

LA GEOPOLÍTICA en los tiempos del *trumpismo*



TOMO I

Emilio Alberto De Ygartua Monteverde

La geopolítica en los tiempos del trumpismo

Tomo I

Emilio Alberto De Ygartua Monteverde

La geopolítica en los tiempos del trumpismo

Tomo I

Primera edición. 2025

D. R. © Emilio Alberto De Ygartua Monteverde

D.R. © Universidad Olmeca, A.C.
Carretera federal Villahermosa-Escárcega, km
14.329 margen derecha, ranchería Coronel Tra-
conis 3^{ra} sección, C.P. 86265, Centro, Tabasco,
México.

Diseño de portada: Brenda Ivonne Basurto Aguilar

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito de la Universidad Olmeca, A.C.

ISBN versión impresa: 978-607-26822-9-0

Hecho en México / *Made in Mexico*

La geopolítica en los tiempos del trumpismo

Tomo I

Emilio Alberto De Ygartua Monteverde



UNIVERSIDAD OLMECA

Raíz de sabiduría

Índice

Prólogo	7
Introducción	23
La geopolítica en la era del trumpismo	51
El BBVA advierte en Estados Unidos del riesgo que supone Trump para su negocio en México	57
La toma de posesión de Nicolás Maduro en Venezuela: un tercer mandato controvertido	61
Justin Trudeau renuncia al cargo de primer ministro de Canadá	65
La élite del poder en el siglo XXI: una revisión de la narrativa de Wright Mills en un nuevo contexto	73
Steven Forti: «Entre los jóvenes, la insatisfacción lleva a un rechazo de la democracia»	87
Propuesta de reforma electoral de Claudia Sheinbaum para 2025	93
Los nuevos partidos políticos en México: una perspectiva crítica	101
A cincuenta años de la muerte de Francisco Franco: un recorrido histórico y su legado en la España contemporánea	111
Informe de 100 días de la presidenta Claudia Sheinbaum	117
Plan México: atraer inversión para la sostenibilidad	123

La advertencia de Joe Biden: el riesgo de una autarquía y oligarquía en EE. UU. con la llegada de Donald Trump a la presidencia	129
El regreso del expansionismo estadounidense: un análisis de las nuevas políticas de Donald Trump	141
Acuerdo de alto al fuego entre Israel y Hamás: un respiro en la crisis de Oriente Medio	151
Sabrina Fernandes: «Hay que retomar la utopía, que ser radical sea un elogio»	155
Cómo la inmigración y la dictadura marcaron la visión del papa Francisco	161
Más allá de la libertad de no pagar impuestos	167
Europa ante una economía global de todos contra todos	173
España y Grecia: de la crisis a motores de crecimiento en la Unión Europea	179
La tranquilidad ante la tormenta: el mensaje de Sheinbaum ante las amenazas de Trump	187
El gabinete de Trump: un retrato de la oligarquía americana	193
Trump exige un aumento del gasto en defensa de la OTAN y acusa a la UE de tratar muy mal a los EE. UU.	199
La relación bilateral entre Estados Unidos y México: un análisis del discurso de Trump en Davos	205
La canciller de Canadá, Melanie Joly, apoya a Mark Carney como sucesor de Justin Trudeau	209

Sheinbaum y Trump acuerdan pausa a aranceles	213
Implicaciones de la decisión arancelaria de Donald Trump sobre México	225
El impacto de DeepSeek en el mercado financiero	231
Retos migratorios en América Latina: impacto de las políticas de la administración Trump	235
El envejecimiento en América Latina: ¿hacia dónde vamos? ¿En dónde estamos?	239
Cinco años del Brexit: un balance complejo	245
A 108 años de la promulgación de la Constitución mexicana: su evolución y sus cambios significativos	249
Sheinbaum: «México no es colonia ni protectorado de nadie»	257
«América grande otra vez»: un paralelismo peligroso con el pasado	263
La limpieza étnica de Gaza: un análisis del plan de Trump	269
Conversatorio con Felipe González: reflexiones sobre democracia y geopolítica en Iberoamérica	277
El asalto a la democracia estadounidense bajo la presidencia de Donald	281
El fentanilo: un desafío para México y Tabasco	289
El plan Múnich de Trump para Ucrania: un paralelismo peligroso	295

Reformas constitucionales: fortaleciendo la soberanía nacional	303
El conversatorio de Felipe González en la Universidad Olmeca: reflexiones sobre democracia y liderazgo	313
Ucrania y la política estadounidense: un análisis de la situación actual	323
Rusia y los EE. UU. establecen hoja de ruta para Ucrania: implicaciones y exclusiones	329
México ante el proteccionismo global: el plan B de la Cuarta Transformación	335
¿Cuál es el significado de la novela El Gatopardo en el contexto histórico, así como su relevancia en la geopolítica actual?	347

Prólogo

La educación dentro del tablero geopolítico complejo

Agradezco a Emilio Alberto De Ygartua, rector de la Universidad Olmeca de Tabasco, su invitación a escribir el prólogo de este libro. Gracias por la confianza. Presido la Fundación Trilema, una institución educativa española creada en 1998 y centrada en la mejora comprometida de, al menos, seis aspectos fundamentales de la vida escolar para alcanzar la excelencia educativa que responda a las necesidades de los alumnos: currículo, metodologías, evaluación, organización, personalización y liderazgo, siempre al servicio del aprendizaje. Un modelo pedagógico y educativo implantado en seis escuelas Trilema en España, y también en otros centros educativos tanto españoles como de América Latina, que forman parte de la Red de Escuelas que Aprenden (#RedEQAp). Además, dirijo una de las revistas españolas de educación más antigua de España, que este año celebra su 50 aniversario: *Cuadernos de Pedagogía*. Pero, ante todo, soy maestra.

Desde esta condición de docente, afronto este texto, centrándome en el papel que la educación posee en el actual tablero geopolítico, sobre todo, desde la irrupción de Donald Trump en la escena política mundial y las medidas que quiere desarrollar bajo el concepto de «América primero», una idea

que fomenta lo local frente a lo global, la persona frente a la comunidad, y que ha contagiado a otros muchos países.

La primera imagen que me viene a la memoria es una fotografía que muestra a Trump, sentado en una mesa de madera, relativamente pequeña en comparación con la que suele utilizar para despachar cuestiones de Estado, y con el sello en la parte frontal de la misma que lo identifica como presidente de los Estados Unidos. En ella, se le muestra sujetando triunfante y con las manos levantadas el documento que contiene el real decreto «Mejorar los resultados educativos empoderando a los padres, los estados y las comunidades»¹, con el que se ha propuesto dismantlar el Departamento de Educación. Una idea que estaba incluida, y se consideraba una de sus propuestas «estrella», en el programa electoral que lo encumbró, en noviembre de 2024, como el 47.º presidente de una de las principales potencias mundiales.

Con una puesta en escena cuidada, Trump aparece rodeado de un grupo de niños y niñas, cada uno de ellos en sus respectivos pupitres, que sostienen entre sus manos una réplica del real decreto firmada por ellos mismos.

El Departamento de Educación² se creó en 1979, durante el mandato de Jimmy Carter, para supervisar la política educativa nacional y administrar programas de asistencia federal para las escuelas de todo el país. Sus principales responsabilidades incluyen la distribución de ayuda financiera federal para la educación, la recopilación de datos sobre las escuelas en los EE. UU., la identificación de los problemas educativos clave y la aplicación de leyes federales que prohíben la discriminación, además de la implementación de la legislación educativa aprobada por el Congreso.

Entre sus funciones más importantes está la administración de los programas de ayuda financiera para estudiantes,

¹ <https://www.whitehouse.gov/presidential-actions/2025/03/improving-education-outcomes-by-empowering-parents-states-and-communities/>

² Department of Education Organization Act, 1979 <https://federaleducationpolicy.org/wp-content/uploads/2023/02/us-department-of-education-organization-act-1979.pdf>

proporcionando miles de millones de dólares en subvenciones, fondos de trabajo-estudio y préstamos a más de 13 millones de estudiantes. La agencia también supervisa los programas relacionados con la educación especial, la enseñanza del inglés como segunda lengua y la educación para estudiantes en situación de vulnerabilidad.

Con la firma de este real decreto para «garantizar la educación patriótica», según sus propias palabras, la educación entra a formar parte de otro de los sectores afectados, junto a la economía, la política exterior o la sanidad, en la nueva reconfiguración geopolítica que ha planteado Trump durante sus primeros cien días en la Casa Blanca y con la que apuesta por la ya tan conocida «América primero».

Una serie de medidas que, de salir adelante, supondrán, en educación, una triple crisis: de equidad e inclusión, de calidad y de pertinencia. Y es que, como recoge el documento publicado en 2024 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, *El futuro en riesgo. Por qué es fundamental invertir en educación*³, «nuestro futuro depende de lo bien equipados que estén los líderes del mañana para aprender, innovar, adaptarse y aprovechar los retos que plantean estas transiciones. Y, sin embargo, los líderes mundiales no están dando prioridad a una de las inversiones más críticas en nuestro futuro común: la educación de calidad».

La educación es un derecho universal, así lo recoge el artículo 26 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos⁴:

1. Toda persona tiene derecho a la educación. La educación debe ser gratuita, al menos en lo concerniente a la instrucción elemental y fundamental. La instrucción elemental será obligatoria. La instrucción técnica y profesional habrá de ser generalizada; el acceso a los estudios superiores será igual para todos, en función de los méritos respectivos.

³ https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000391645_spa

⁴ <https://www.un.org/es/about-us/universal-declaration-of-human-rights>

2. La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales; favorecerá la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos, y promoverá el desarrollo de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.
3. Los padres tendrán derecho preferente a escoger el tipo de educación que habrá de darse a sus hijos.

Se ha demostrado que la falta de educación, especialmente en las niñas, impacta en la sociedad en su conjunto, en la salud y en el desarrollo económico de los países. La educación es, tal vez, la herramienta más poderosa para sacar a los niños y adultos en situación de vulnerabilidad de la pobreza y la exclusión, haciendo posible que jueguen un papel activo en los procesos y las decisiones que les afectan. Porque, como señala Malala Yousafzai, premio nobel de la paz en 2014: «un libro, un lápiz, un niño y un profesor pueden cambiar el mundo».

Una educación inclusiva, de calidad y pertinente es también el principal vehículo para dotar a los educandos de las competencias indispensables para participar activamente en la economía cambiante, de la que depende el crecimiento económico a largo plazo⁵. A pesar de ello, en muchos países de renta baja los sistemas educativos no están preparando adecuadamente a los jóvenes para la transición al mercado laboral y no les están proporcionando las competencias básicas que necesitan para salir adelante. Si los jóvenes no disponen de las competencias básicas de lectura, escritura y cálculo, de competencias cognitivas y fundamentales, como el pensamiento creativo y la resolución de problemas⁶, ni de competencias digitales y ecológicas, tendrán menos probabilidades de prosperar en el

⁵ Hanushek, E. A. y Woessmann, L. 2015. The Knowledge Capital of Nations: Education and the Economics of Growth. <https://www.jstor.org/stable/j.ctt17kk9kq>

⁶ Global Education Futures y WorldSkills Russia. 2020. Future Skills for the 2020s. <https://api.worldskills.org/resources/download/12832/14248/15165?l=en>

mundo laboral, menos oportunidades en el mercado laboral y, en consecuencia, un menor potencial de ingresos⁷. En definitiva, la crisis del aprendizaje limita nuestros derechos humanos y capacidades individuales y colectivas, y supone una grave amenaza para el futuro del desarrollo económico, social y medioambiental sostenible de los países.

La educación desarrolla competencias y fomenta la creatividad, las personas formadas tienden a innovar más y a crear nuevas empresas y tecnologías, lo que a su vez impulsa el desarrollo del sector privado y genera más empleo⁸. La educación es también una poderosa herramienta para fomentar una mayor igualdad de género en las sociedades y eliminar los obstáculos a la plena participación de las mujeres en la población activa, condición previa esencial para un crecimiento económico sostenido⁹. Como resultado, por cada dólar que un gobierno gasta en educación, el producto interno bruto aumenta una media de 20 dólares¹⁰. De hecho, un nuevo estudio ha demostrado que las inversiones realizadas en educación son directamente responsables de un asombroso 50 % del crecimiento económico mundial en las últimas tres décadas¹¹. Por el contrario, el coste de no invertir en educación es abismal. Los gobiernos pierden cada año 1.1 billones de dólares en ingresos no percibidos por el abandono escolar prematuro y 3.3 billones de dólares anuales por los niños sin competencias básicas¹².

⁷ UNESCO y Banco Mundial. 2023. Observatorio de la financiación de la educación 2023. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000387042_spa

⁸ Annabi, N. 2017. Investments in education: What are the productivity gains? *Journal of Policy Modelling*, 39(3), 499-518. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0161893817300212>

⁹ Halim, D. Z., O'Sullivan, M. B. y Sahay, A. 2023. Increasing Female Labor Force Participation. Serie de notas temáticas sobre políticas de género del Grupo Banco Mundial: nota sobre evidencias y prácticas. Grupo Banco Mundial. <http://hdl.handle.net/10986/39435>

¹⁰ Banco Mundial. 2018. Informe sobre el desarrollo mundial 2018: Aprender para hacer realidad la promesa de la educación. Washington, DC: Banco Mundial. doi:10.1596/978-1-4648-1096-1. <https://iin.oea.org/pdf-iin/RH/2018/5BANCO%20MUNDIAL%20APRENDER%20MEJOR.pdf>

¹¹ Gethin, A. 2023. Distributional Growth Accounting: Education and the Reduction of Global Poverty. <https://shs.hal.science/halshs-04423765>

En las últimas décadas, muchos países, entre ellos también España, vienen experimentando movimientos masivos de personas que huyen de la pobreza extrema, de situaciones de violencia o de dificultades socioeconómicas, políticas y medioambientales. Familias enteras viajan grandes distancias en busca de seguridad, bienestar y mejores oportunidades. En este ámbito, la educación debe servir para construir puentes, no muros, como los que está dispuesto a levantar el actual gobierno de Trump cuando clasifica como «enemigo» a la persona migrante, tanto el que ya está en territorio estadounidense como aquellos que buscan llegar.

La Agenda 2030 para el desarrollo sostenible está estrechamente vinculada con el compromiso de no dejar a nadie atrás. *Transformar nuestro mundo*¹³, el documento fundacional de la agenda afirma en el apartado «Los refugiados y los desplazados internos y los migrantes» que «es necesario empoderar a las personas vulnerables», y nada mejor que la educación para lograrlo. Porque, como señala el documento, «las personas que se mueven, ya sea por trabajo o educación, de forma voluntaria o forzada, no dejan atrás su derecho a la educación».

Una consecución, la de la integración de las personas inmigrantes en las sociedades que las acogen, que se define claramente en el documento *Integración y cohesión social: elementos clave para beneficiarse plenamente de la migración*¹⁴. En su primer párrafo, el texto asegura que «la migración es un factor clave para el desarrollo sostenible y, por lo tanto, tiene un potencial considerable para contribuir tanto al bienestar social, económico y físico de los migrantes a título individual como al de sus comunidades de origen y destino. Para que la migración sea realmente beneficiosa, los agentes que intervienen en la gobernanza de la migración deben garantizar que los recién llegados se in-

¹² UNESCO, OCDE y la Secretaría del Commonwealth. 2024. The Price of Inaction: The global private, fiscal and social costs of children and youth not learning. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000389852>

¹³ https://unctad.org/system/files/official-document/ares70d1_es.pdf

¹⁴ https://www.iom.int/sites/g/files/tmzbd12616/files/our_work/ODG/GCM/IOM-Thematic-Paper-Integration-and-Social-Cohesion-ES.pdf

tegren satisfactoriamente en la sociedad». Y la educación ayuda a conseguirlo frente a la narrativa que potencia la idea de que la inmigración favorece la pérdida de identidad nacional. Muy al contrario, la inmigración contribuye de manera positiva a la economía y la cultura de los países que acogen a estas personas.

El *Informe sobre las migraciones en el mundo 2024*¹⁵, publicado por la Organización Internacional para las Migraciones, así lo corrobora. El documento señala:

La migración permite potenciar considerablemente las competencias, lo cual puede resultar determinante en los países de destino que experimentan un declive demográfico. Además de incrementar los ingresos nacionales y mejorar el nivel de vida promedio, la inmigración puede repercutir positivamente en el mercado de trabajo aumentando la oferta de mano de obra en sectores y ocupaciones con escasez de trabajadores y contribuyendo a corregir los desajustes en el mercado de trabajo. Estos efectos positivos en el mercado de trabajo no se limitan a los sectores que emplean mano de obra altamente cualificada, sino que también pueden observarse en ocupaciones de menor cualificación. La inmigración incrementa tanto la oferta como la demanda de mano de obra, lo que significa que la inmigración laboral (incluida la de baja cualificación) puede generar oportunidades de empleo adicionales para los trabajadores existentes.

Continúa este informe afirmando que «las investigaciones demuestran asimismo que los migrantes constituyen una fuente de dinamismo en todo el mundo y cuentan con numerosos representantes en actividades de innovación y patentes, galardones de artes y ciencias, empresas emergentes y empresas de éxito. Además, la inmigración de trabajadores jóvenes puede ayudar a aliviar la presión sobre los sistemas de pensiones de los países de ingreso alto cuyas poblaciones envejecen rápida-

¹⁵ <https://publications.iom.int/books/informe-sobre-las-migraciones-en-el-mundo-2024>

mente». Pero para que todo esto sea posible, es necesario que los gobiernos apuesten por la educación, y que lo hagan en beneficio de la sociedad.

En 2021, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) publicó el documento *Reimaginar juntos nuestro futuro. Un nuevo contrato social para la educación*¹⁶. Este informe global de la Comisión Internacional sobre los Futuros de la Educación se pregunta en sus primeras páginas: ¿qué papel puede desempeñar la educación en la configuración de nuestro mundo y de nuestro futuro común de cara a 2050 y más allá? A esta cuestión responde que, entre otras iniciativas, debe ayudar a los estudiantes a acceder y contribuir al saber, al mismo tiempo que desarrollan su capacidad de aplicarlo y de cuestionarlo. Esto significa que, «en los contenidos, políticas y métodos educativos debemos promover la ciudadanía activa y la participación democrática». Porque la democracia se aprende y para que sea así, la escuela debe reconocerse como espacio de formación política por su condición de lugar público por excelencia, por ello hay que rescatar la responsabilidad de los docentes y de las instituciones educativas en la formación de los estudiantes para que se posicionen de forma proactiva frente a una serie de problemáticas que los afectan.

Recientemente, en el número 561 de *Cuadernos de Pedagogía*, titulé mi editorial «La democracia se aprende, no se improvisa», que finalizaba así: «Necesitamos buenos políticos y, desde luego, también buenas políticas educativas en todos nuestros países. Asimismo, necesitamos invertir en vocaciones políticas que garanticen que avanzamos adelante y no hacia atrás. Para ello tendremos que encontrar modelos que inspiren vocaciones que puedan superar el desencanto, la apatía y el desprestigio que la profesión sufre en estos tiempos [...] Somos nosotros y si no, ¿quién?... y es ahora y si no ¿cuándo?... porque nos jugamos mucho».

Carmen Pellicer

¹⁶ <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000381560>

Introducción

La elección para un segundo mandato presidencial de Donald Trump marcó un punto de inflexión en la política estadounidense y, por extensión, en la geopolítica global. Su victoria en noviembre de 2024, que consolidó su dominio en ambas cámaras del Congreso, reafirmó una narrativa que se aleja considerablemente de las políticas de intervención económica del pasado. A lo largo de sus primeros cien días de su segundo mandato, Trump implementó un enfoque que prioriza el nacionalismo económico y la desconfianza hacia aliados históricos, utilizando tácticas que parecen sembrar el miedo y promover una visión de confrontación, especialmente en relación con China.

Este regreso al poder representa más que un simple cambio de administración, simboliza una transformación fundamental en cómo Estados Unidos se posiciona en el tablero mundial. Trump ha retomado y amplificado sus políticas de «América primero», imponiendo aranceles sin precedentes a productos europeos, canadienses y, particularmente, chinos. Estas medidas, justificadas como protección a la industria nacional, han generado tensiones diplomáticas y represalias comerciales que amenazan con fragmentar el sistema económico internacional construido durante décadas.

La desregulación económica se ha convertido en uno de los pilares de esta nueva era trumpista. La administración ha eliminado sistemáticamente normativas ambientales, laborales y financieras, argumentando que obstaculizan el crecimiento económico y la competitividad estadounidense. Simultáneamente, ha presionado a las empresas multinacionales para relocalizar sus operaciones en territorio estadounidense, prometiendo incentivos fiscales mientras amenaza con penalizaciones a quienes mantengan sus cadenas de producción en el extranjero, especialmente en Asia.

En el ámbito tecnológico, la administración Trump ha intensificado lo que muchos analistas denominan una «Guerra Fría tecnológica». Las restricciones a las empresas chinas de tecnología se han multiplicado, expandiéndose desde las ya conocidas limitaciones a Huawei hasta abarcar sectores como la inteligencia artificial, la biotecnología y los semiconductores. Esta estrategia busca no solo ventajas económicas inmediatas, sino establecer una dominación digital estadounidense a largo plazo, considerada esencial para la seguridad nacional.

Para México y América Latina, esta reconfiguración geopolítica presenta tanto desafíos como oportunidades. La retórica antimigratoria ha regresado con fuerza, acompañada de amenazas de deportaciones masivas y presiones para que los países latinoamericanos contengan los flujos migratorios hacia el norte. Sin embargo, paradójicamente, las tensiones con China han abierto posibilidades para que países como México se beneficien del *nearshoring*, reposicionándose en las cadenas de valor global como alternativas más cercanas y seguras para las empresas estadounidenses.

Ruptura con el pasado

La administración de Trump se caracteriza por una ruptura clara con el modelo de Estado interventor en la economía que había prevalecido en Estados Unidos durante décadas. Este cambio radical representa un distanciamiento significativo de las políticas económicas implementadas tanto por administraciones republicanas como demócratas anteriores, que mante-

nían cierto equilibrio entre la libertad del mercado y la regulación estatal.

Este enfoque incluyó la desregulación agresiva de ciertos sectores económicos clave como energía, finanzas y telecomunicaciones, eliminando las restricciones que se consideraban obstáculos para el crecimiento económico. Paralelamente, se implementó una reducción sustancial de los impuestos corporativos que benefició principalmente a las grandes empresas y los sectores industriales tradicionales, como parte de una estrategia para estimular la inversión nacional.

El replanteamiento del comercio internacional ha sido quizás el cambio más visible, llevando a la nación a adoptar una postura más aislacionista y proteccionista. La administración Trump abandonó o renegó múltiples acuerdos comerciales históricos como el TPP y el NAFTA (ahora T-MEC), imponiendo aranceles punitivos a los socios comerciales tradicionales y los rivales geopolíticos por igual.

En este contexto, la idea de «América primero» se traduce en políticas que priorizan los intereses estadounidenses en detrimento de los acuerdos multilaterales y la cooperación internacional. Esta doctrina ha generado tensiones diplomáticas significativas y ha contribuido a la fragmentación del orden económico global establecido tras la Segunda Guerra Mundial, marcando un punto de inflexión en la política económica exterior de Estados Unidos y redefiniendo su papel en la economía global.

Desregulación económica

Sectores afectados

- Energía y combustibles fósiles: eliminación de restricciones en perforación y extracción.
- Sector financiero: reducción de los controles establecidos tras la crisis de 2008.
- Protecciones ambientales: desmantelamiento de las normativas sobre emisiones y contaminación.
- Telecomunicaciones: flexibilización de las regulaciones antimonopolio.

- Salud: debilitamiento de los estándares y las protecciones del consumidor.
- Relaciones laborales: limitación de los derechos sindicales y las protecciones al trabajador.

Esta ola desregulatoria representa uno de los pilares fundamentales de la política económica trumpista, atacando sistemáticamente las normativas creadas durante décadas por las administraciones anteriores bajo la premisa de que obstaculizan el crecimiento económico y la competitividad.

Consecuencias

La desregulación ha permitido mayor libertad empresarial pero también ha reducido protecciones para los consumidores y el medio ambiente. Esta política forma parte esencial de la ruptura con el modelo económico anterior, favoreciendo un enfoque de menor intervención estatal en los mercados.

A corto plazo, estas medidas generaron un crecimiento económico y aumentos en la bolsa de valores, beneficiando principalmente a las grandes corporaciones e inversionistas. Sin embargo, los críticos señalan que este modelo ha exacerbado la desigualdad económica, debilitado las protecciones laborales y acelerado los problemas ambientales.

El argumento central de esta política sostiene que al liberar a las empresas de «cargas regulatorias excesivas», se estimula la inversión y la creación de empleos. No obstante, algunos estudios económicos sugieren que los beneficios rara vez se distribuyen equitativamente, concentrándose en los sectores más privilegiados de la sociedad.

Este enfoque refleja una visión específica del rol del Estado en la economía, priorizando la libertad del mercado sobre otros valores como la equidad, la sostenibilidad o la protección social, generando profundas controversias sobre el modelo de desarrollo adecuado para el siglo XXI.

Replanteamiento del comercio internacional

El enfoque de Trump hacia el comercio internacional ha su-

puesto un cambio radical en la política exterior estadounidense. La renegociación de los acuerdos comerciales y la imposición de aranceles han sido herramientas fundamentales en su estrategia de «América primero». Esta postura representa una ruptura significativa con décadas de globalización promovida por las administraciones anteriores, tanto republicanas como demócratas, que habían priorizado la apertura comercial y la reducción de las barreras arancelarias.

La visión trumpista concibe el comercio internacional como un juego de suma cero donde Estados Unidos debe maximizar sus ventajas, incluso a costa de las relaciones diplomáticas tradicionales. Este enfoque ha generado tensiones con los aliados históricos y ha reconfigurado el panorama comercial global de maneras imprevistas.

Renegociación. Revisión de los acuerdos comerciales existentes.

- Sustitución del NAFTA por el T-MEC.
- Abandono del Acuerdo Transpacífico (TPP).
- Presión sobre la Organización Mundial del Comercio.

Aranceles. Imposición de tarifas a los productos extranjeros.

- Guerra comercial con China.
- Aranceles al acero y al aluminio europeos.
- Amenazas arancelarias como herramienta de negociación.

Proteccionismo. Defensa de la industria nacional.

- Subsidios a los sectores tradicionales.
- Políticas de «Compra americano, contrata americano».
- Presión a las empresas para relocalizar producción.

Resultados. Cambios en las cadenas de suministro globales.

- Reestructuración de las relaciones comerciales.
- Aumento de los costos para los consumidores.
- Fragmentación del sistema comercial mundial.

Este replanteamiento comercial ha tenido efectos profundos y duraderos en la economía global. Los países han comenzado a diversificar sus relaciones comerciales para reducir la dependencia de Estados Unidos, mientras las empresas multinacionales han tenido que reconsiderar sus estrategias de producción y distribución. La incertidumbre generada por estos cambios abruptos ha sido uno de los legados más significativos de la administración Trump en el ámbito económico internacional.

La Guerra Fría tecnológica

Uno de los elementos más preocupantes de la administración Trump ha sido la intensa rivalidad con China, que no puede ser considerada un adversario débil. El enfoque de Trump hacia China ha creado un ambiente que hace pensar en una nueva Guerra Fría, pero con un enfoque en la tecnología y la dominación digital. Este conflicto se ha manifestado en diversas formas, desde tarifas comerciales hasta restricciones en el acceso a tecnología clave, buscando limitar la expansión de las compañías chinas como Huawei y su influencia en el desarrollo de la inteligencia artificial y las redes 5G.

Restricciones tecnológicas. Durante la administración Trump, Estados Unidos implementó una serie de restricciones tecnológicas sin precedentes dirigidas principalmente contra China. Estas medidas representan un cambio fundamental en la política tecnológica estadounidense, pasando de la apertura y la colaboración global a un enfoque de contención y proteccionismo digital. El objetivo central ha sido mantener la supremacía tecnológica estadounidense frente al rápido avance chino.

Huawei. Restricciones severas a la operación de Huawei en los EE. UU. y presión a sus aliados para limitar su participación en las redes 5G, alegando riesgos de seguridad nacional. El gobierno estadounidense incluyó a Huawei en la *Entity List* en mayo de 2019, prohibiendo a las empresas estadounidenses vender componentes y *software* a la compañía china sin una autorización especial. Esta medida forzó a Huawei a desarrollar alternativas propias como HarmonyOS para reemplazar a Android de Google.

Semiconductores. Control de exportaciones de chips avanzados y tecnología de fabricación hacia China, limitando su capacidad de desarrollo tecnológico independiente. Las restricciones afectaron particularmente a las empresas como Semiconductor Manufacturing International Corporation (SMIC), el principal fabricante de chips de China. Estados Unidos también presionó a los Países Bajos para restringir la venta de equipos de litografía ultravioleta extrema de ASML a China, tecnología crucial para la fabricación de semiconductores de última generación.

Aplicaciones. Intentos de prohibición o restricción de aplicaciones chinas como TikTok y WeChat en territorio estadounidense, citando preocupaciones sobre la recopilación de datos. En agosto de 2020, Trump firmó órdenes ejecutivas que buscaban prohibir TikTok o forzar su venta a empresas estadounidenses. Aunque estas órdenes enfrentaron desafíos legales, crearon un precedente para el control gubernamental sobre las plataformas digitales extranjeras. La administración argumentó que estas aplicaciones representaban amenazas a la seguridad nacional por su capacidad de recopilar datos de ciudadanos estadounidenses.

Inteligencia artificial. Competencia por el liderazgo en la IA, con restricciones a la colaboración científica y tecnológica entre ambos países. Estados Unidos implementó controles más estrictos sobre la participación de investigadores chinos en proyectos de IA en universidades estadounidenses y limitó el acceso de China a las supercomputadoras avanzadas necesarias para el entrenamiento de los modelos de IA complejos. Además, se establecieron mecanismos para revisar y potencialmente bloquear las inversiones chinas en *startups* estadounidenses de IA a través del Comité de Inversión Extranjera en Estados Unidos (CFIUS).

Estas restricciones tecnológicas han fragmentado el ecosistema digital global, creando lo que algunos analistas denominan un «telón de silicio» que divide al mundo tecnológico en esferas de influencia estadounidense y china. Las empresas multinacionales se ven obligadas a navegar entre dos sistemas regulatorios y estándares técnicos divergentes, aumentando los costos y la complejidad en sus operaciones globales.

Dominación digital como objetivo. La administración Trump ha identificado el control del espacio digital como un elemento crucial para mantener la hegemonía estadounidense en el siglo XXI. Esta visión ha llevado a políticas que buscan asegurar el liderazgo tecnológico frente a los competidores como China.

El conflicto por la dominación digital no se limita solo a los dispositivos y las redes, sino que abarca también el control de los datos, los algoritmos y los estándares tecnológicos que definirán el futuro de la economía global. La Guerra Fría tecnológica representa una nueva dimensión en la competencia geopolítica, donde el poder se mide cada vez más en términos de la capacidad de innovación y el control de la infraestructura digital.

Nacionalismo y miedos contemporáneos. Trump ha girado su retórica hacia un nacionalismo que encuentra su anclaje en las preocupaciones sobre la inmigración. En este sentido, el «enemigo» ha sido definido como el migrante, tanto el que ya está en el territorio estadounidense como aquellos que buscan llegar. Esta narrativa se ha potenciado a través de los medios de comunicación que enfatizan el temor a la «invasión» y la pérdida de la identidad nacional. Sin embargo, esta perspectiva simplista ignora las complejidades de la migración y su contribución positiva a la economía y a la cultura estadounidenses.

La construcción del miedo. La retórica en torno a la inmigración ha evolucionado hasta convertirse en una poderosa herramienta política que moviliza emociones y condiciona decisiones electorales. Este proceso de construcción del miedo sigue un patrón sistemático que se ha intensificado durante el trumpismo:

Discurso político. Uso estratégico de términos como «invasión», «crisis» y «amenaza» para describir la inmigración. Esta retórica deshumaniza a los migrantes y los presenta como un peligro existencial para la identidad nacional y la seguridad. Trump ha perfeccionado este discurso, convirtiendo la inmigración en el eje central de su plataforma política.

Amplificación mediática. Las cadenas de noticias y las plataformas digitales afines que magnifican y refuerzan la narrativa del miedo. Las imágenes selectivas, los reportajes sensacionalistas y la cobertura desproporcionada de incidentes negativos

relacionados con migrantes crean una percepción distorsionada de la realidad migratoria. Estas narrativas mediáticas generan un ciclo de retroalimentación con el discurso político.

Polarización social. La sociedad se divide en posturas extremas sobre la inmigración, eliminando el espacio para el diálogo constructivo. Esta polarización transforma un tema complejo de política pública en una cuestión identitaria donde las posiciones moderadas son vistas como una traición. Las redes sociales amplifican este fenómeno, creando cámaras de eco que refuerzan las creencias preexistentes y dificultan el consenso.

Políticas restrictivas. Implementación de medidas severas contra la inmigración que responden a la presión pública generada por el miedo. Estas incluyen la construcción de muros fronterizos, la separación de las familias, las restricciones al asilo y las deportaciones masivas. Tales políticas, presentadas como soluciones necesarias ante la «crisis», refuerzan la percepción de amenaza y justifican acciones cada vez más extremas.

Efecto dominó internacional. La narrativa del miedo trasciende fronteras, influyendo en las políticas migratorias de otros países y alimentando los movimientos nacionalistas globales. Los líderes de distintas naciones adoptan retóricas similares, creando un frente internacional antiinmigración que dificulta las soluciones colaborativas a los desafíos migratorios mundiales.

Este ciclo de construcción del miedo ha demostrado ser extraordinariamente efectivo en términos electorales, pero ha tenido consecuencias devastadoras para millones de migrantes y para la cohesión social. La demonización sistemática de la inmigración distrae la atención de las causas estructurales que provocan los movimientos migratorios y obstaculiza el desarrollo de políticas migratorias humanas, efectivas y basadas en la evidencia.

La realidad migratoria. El fenómeno migratorio contemporáneo posee múltiples dimensiones que contrastan fuertemente con la narrativa unidimensional del discurso trumpista. Un análisis objetivo revela una realidad mucho más compleja y matizada:

Contribuciones económicas

- Aporte significativo a la fuerza laboral en sectores clave como agricultura, construcción, servicios y cuidados.
- Pago de impuestos que fortalece los sistemas de seguridad social y los servicios públicos.
- Creación de empresas y generación de empleos, con alta tasa de emprendimiento.
- Rejuvenecimiento demográfico en sociedades con poblaciones envejecidas.
- Aumento del consumo interno y dinamización de los mercados locales.
- Contribución a los fondos de pensiones y a los sistemas de salud.
- Remesas que impulsan el desarrollo en los países de origen.

Contribuciones culturales

- Diversidad cultural y gastronómica que enriquece la vida comunitaria.
- Innovación y creatividad derivadas de perspectivas multiculturales.
- Enriquecimiento del tejido social a través de nuevas tradiciones.
- Intercambio de conocimientos, prácticas y tradiciones que fomentan la tolerancia.
- Fortalecimiento de los lazos internacionales y la diplomacia cultural.
- Revitalización de los barrios y las comunidades anteriormente en declive.
- Contribuciones significativas a las artes, las ciencias y los deportes.

La narrativa simplista del trumpismo ignora estas realidades complejas, presentando la inmigración únicamente como un problema de seguridad nacional y no como un fenómeno multidimensional con aspectos positivos para la sociedad estadou-

nidense. Esta distorsión deliberada oculta los datos empíricos sobre el impacto real de los migrantes en las comunidades receptoras.

Los estudios longitudinales demuestran que, a mediano y largo plazos, las comunidades con mayor diversidad migratoria tienden a mostrar una mayor resiliencia económica, innovación cultural y cohesión social. La criminalización sistemática de los migrantes contradice estadísticas oficiales que muestran tasas de criminalidad menores entre poblaciones migrantes en comparación con los nativos.

Esta brecha entre la retórica política y la realidad socioeconómica de la migración representa uno de los mayores desafíos para el desarrollo de políticas públicas efectivas. Mientras el discurso oficial se centra en las amenazas hipotéticas, se desaprovechan las oportunidades reales para maximizar los beneficios de la migración ordenada y minimizar sus desafíos mediante enfoques basados en evidencia y derechos humanos. El papel de México y América Latina

En este panorama, países como México enfrentan un desafío significativo. La postura crítica de la presidenta mexicana, Claudia Sheinbaum, ha resaltado la importancia del diálogo respetuoso y la defensa de la soberanía. Sheinbaum no acepta un monólogo unilateral de Trump, sino que busca construir relaciones basadas en el respeto mutuo y la independencia. Esta posición se alinea con su política exterior de no intervención y autodeterminación, principios históricos de la diplomacia mexicana que adquieren renovada relevancia en la era del trumpismo.

México y los vientos huracanados del norte

La presidenta mexicana Claudia Sheinbaum ha articulado una estrategia multidimensional para enfrentar los retos que representa el resurgimiento de las políticas nacionalistas en Estados Unidos. Por un lado, fortalece la economía interna y diversifica las relaciones comerciales para reducir las dependencias unilaterales. Por otro, promueve activamente la integración regional latinoamericana como contrapeso a las presiones hegemónicas,

retomando iniciativas de cooperación Sur-Sur que habían perdido impulso en los años recientes.

Defensa de la soberanía. Sheinbaum ha enfatizado la importancia de mantener la independencia de México frente a las presiones externas.

Diálogo respetuoso. Busca establecer una comunicación bilateral basada en el respeto mutuo, rechazando las imposiciones unilaterales.

Cooperación equilibrada. Promueve las relaciones de cooperación que beneficien a ambos países sin comprometer la autonomía mexicana.

Protección de intereses nacionales. Prioriza los intereses de México en temas como la migración, el comercio y la seguridad fronteriza.

América Latina en el laberinto geopolítico

La región latinoamericana se encuentra en una posición particularmente vulnerable ante el enfoque trumpista de la política exterior estadounidense. Los países de la región deben navegar complejas dinámicas donde confluyen presiones económicas, migratorias y de seguridad.

La inestabilidad política en varios países de la región, combinada con los desafíos económicos persistentes, crean un escenario donde la influencia externa puede tener efectos significativos. En este contexto, la capacidad de los líderes latinoamericanos para mantener su autonomía y defender sus intereses nacionales se vuelve crucial para el futuro de la región.

Sin embargo, la geopolítica actual coloca a América Latina en una posición vulnerable, tratando de navegar en un laberinto donde la inestabilidad y la presión externa son constantes. La región enfrenta el dilema de mantener los vínculos económicos cruciales con Estados Unidos mientras intenta preservar sus márgenes de autonomía política y económica. Los países latinoamericanos oscilan entre los alineamientos pragmáticos y la búsqueda de alternativas en un mundo multipolar, donde China emerge como un contrapeso comercial pero también como nueva fuente de dependencia.

Esta tensión se manifiesta en organismos regionales fragmentados y polarizados ideológicamente, dificultando las respuestas coordinadas ante las amenazas comunes. La experiencia histórica de intervenciones y presiones durante anteriores ciclos de nacionalismo estadounidense genera alerta en las capitales latinoamericanas, donde se debate intensamente entre la resistencia y la adaptación pragmática frente al trumpismo renovado. La capacidad de la región para articular posiciones comunes determinará en gran medida su capacidad de maniobra en este escenario internacional convulso.

La región latinoamericana se encuentra en una posición particularmente vulnerable ante el enfoque trumpista de la política exterior estadounidense. Los países de la región deben navegar complejas dinámicas donde confluyen presiones económicas, migratorias y de seguridad.

La interacción con Europa y Asia

Mientras tanto, la Unión Europea y las naciones asiáticas están moviendo sus piezas en este tablero geopolítico. La Unión Europea (UE) ha buscado fortalecer su propia identidad y autonomía, desafiando influencias externas y promoviendo su propia agenda económica y ambiental. En Asia, países como Japón y Corea del Sur están reevaluando sus alianzas y dependencias, reconociendo que deben encontrar un equilibrio entre cooperar con Estados Unidos y no alienarse a China, que sigue siendo un socio comercial crucial.

La Unión Europea, tras años de dependencia estratégica de Estados Unidos, ha iniciado un proceso para definir su «autonomía estratégica», concepto que abarca desde la defensa militar hasta la independencia tecnológica y energética. Francia y Alemania lideran estos esfuerzos, aunque con diferentes matices y prioridades, mientras que los países del este europeo mantienen cierta reticencia ante el temor de debilitar vínculos transatlánticos que consideran esenciales frente a la amenaza rusa. El trumpismo representa para Europa un catalizador que acelera los debates internos sobre su papel global y la necesidad de desarrollar las capacidades propias de defensa ante la incertidumbre sobre el

compromiso estadounidense con la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

En el escenario asiático, la complejidad es aún mayor. La India emerge como un actor clave que intenta mantener una posición no alineada, beneficiándose de las relaciones con Occidente sin comprometer sus vínculos con Rusia o su competencia regional con China. Japón ha iniciado una histórica remilitarización y un fortalecimiento de las alianzas regionales ante las amenazas combinadas de China y Corea del Norte. Mientras tanto, las naciones del sudeste asiático agrupadas en la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) desarrollan una sofisticada diplomacia de equilibrios para no quedar atrapadas en la rivalidad sino-estadounidense, promoviendo iniciativas multilaterales que preserven su autonomía. Australia, tradicionalmente alineada con Occidente, diversifica sus opciones estratégicas manteniendo a China como su principal socio comercial mientras refuerza sus alianzas militares con Estados Unidos y el Reino Unido.

Esta reconfiguración global muestra una tendencia hacia un mundo más fragmentado y regionalizado, donde los bloques y las alianzas flexibles reemplazan el orden liberal internacional establecido tras la Segunda Guerra Mundial. El trumpismo actúa como acelerador de estas transformaciones, obligando tanto a los adversarios como los aliados a replantearse estrategias de largo plazo en un escenario internacional cada vez más impredecible.

La Unión Europea: en busca de autonomía

Identidad propia. Fortalecimiento de una identidad europea independiente de las influencias externas.

Agenda ambiental. Liderazgo en las políticas climáticas y la transición energética.

Defensa común. Desarrollo de las capacidades defensivas propias menos dependientes de la OTAN.

Diplomacia multilateral. Promoción de las soluciones basadas en el consenso internacional.

Asia: equilibrio entre potencias

La región asiática se ha convertido en el principal escenario de

la competencia geopolítica global, donde el ascenso de China como potencia económica y militar desafía la hegemonía estadounidense establecida desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. Esta dinámica ha generado un complejo entramado de relaciones donde los países de la región deben navegar cuidadosamente sus vínculos con ambas potencias.

Los países asiáticos están desarrollando estrategias sofisticadas para navegar entre las dos grandes potencias, buscando maximizar los beneficios económicos y de seguridad sin quedar atrapados en una lógica de bloques excluyentes. Japón, bajo diferentes administraciones, ha fortalecido su capacidad militar mientras mantiene una intensa relación comercial con China. La India aprovecha su creciente importancia geopolítica para obtener concesiones de ambos lados, participando en foros como el QUAD con los EE. UU. mientras mantiene su histórica postura de no alineamiento.

Las naciones del sudeste asiático agrupadas en la ASEAN han desarrollado una doctrina de «centralidad» que les permite mantener su autonomía mediante la creación de foros multilaterales donde son los anfitriones, obligando a las grandes potencias a participar en sus términos. Australia enfrenta el dilema más agudo de la región: depende económicamente de China mientras refuerza sus lazos militares con los EE. UU. a través de iniciativas como AUKUS, que incluye la controversial transferencia de tecnología de submarinos nucleares.

Esta compleja red de relaciones demuestra que, a diferencia de la Guerra Fría tradicional, el escenario asiático presenta una geometría variable donde las alianzas son fluidas y multidimensionales. Los países más exitosos son aquellos que han sabido construir espacios de autonomía estratégica en medio de presiones contradictorias, evitando las elecciones binarias que limitarían su margen de maniobra en un orden internacional en plena transformación.

Reflexiones sobre el camino a seguir

En este contexto de cambio transversal y holístico, es válido preguntarse hacia dónde nos dirigimos. La visión de un mundo do-

minado por las máquinas y los avances tecnológicos plantea interrogantes sobre el futuro del trabajo y la redistribución de la riqueza. ¿Cómo afrontará la sociedad un escenario donde la automatización podría eliminar millones de empleos tradicionales? Los sistemas educativos actuales no parecen preparados para formar trabajadores en competencias que aún no existen, mientras que los mecanismos de seguridad social fueron diseñados para una era industrial que se desvanece rápidamente.

La inteligencia artificial, la robotización y otras tecnologías disruptivas no solo transformarán los mercados laborales, sino también las estructuras de poder económico. Las naciones que no desarrollen políticas anticipatorias podrían enfrentar crisis sociales sin precedentes, con amplias capas de población súbitamente desplazadas del mercado laboral formal. Este escenario podría intensificar las tensiones geopolíticas y alimentar las corrientes nacionalistas extremas.

La perspectiva de Trump sobre sus aspiraciones territoriales, como el interés en Groenlandia o el control del canal de Panamá, podría reflejar no solo un deseo de expansión territorial, sino una búsqueda de un renacimiento imperial que no resuena con las realidades del siglo XXI. Estos impulsos expansionistas evidencian una concepción geopolítica basada en el control físico de territorios estratégicos, reminiscente de las doctrinas del siglo XIX como el destino manifiesto o la doctrina Monroe, pero implementadas con instrumentos del siglo XXI.

La doctrina de «America First» trasciende lo puramente económico para adentrarse en una revisión del papel global estadounidense, cuestionando las alianzas históricas, los tratados internacionales y los compromisos multilaterales que han constituido el orden internacional de posguerra. Esta visión unilateralista contempla relaciones internacionales basadas principalmente en la ventaja inmediata, reduciendo compromisos de largo plazo y priorizando acuerdos bilaterales donde el mayor poder de negociación estadounidense puede imponerse más fácilmente.

Ante este escenario, las potencias medias y pequeñas se enfrentan al dilema de cómo preservar sus espacios de autonomía estratégica en un sistema internacional cada vez más definido por la

competencia entre las grandes potencias. La cooperación regional, la diversificación de las alianzas y el fortalecimiento de los organismos multilaterales aparecen como estrategias complementarias para navegar en aguas geopolíticas turbulentas e impredecibles.

El futuro del trabajo

La revolución tecnológica actual está transformando radicalmente los mercados laborales globales. Según algunos estudios recientes, hasta 30 % de las horas trabajadas globalmente podrían ser automatizadas para 2030, generando profundas transformaciones socioeconómicas.

Desafíos

- Automatización acelerada de los empleos tradicionales en sectores como la manufactura, los servicios y el transporte.
- Creciente brecha de habilidades tecnológicas que margina a los trabajadores sin formación digital.
- Concentración de la riqueza y el poder en gigantes tecnológicos que dominan los mercados globales.
- Precarización laboral en la economía digital y plataformas de gig economy.
- Obsolescencia de los sistemas educativos tradicionales frente a las nuevas demandas laborales.
- Desigualdad regional en el acceso a la infraestructura digital y las oportunidades.

Estos desafíos exigen replanteamientos fundamentales en las políticas públicas, los sistemas de protección social y los marcos regulatorios para evitar profundizar las desigualdades existentes.

Oportunidades

- Creación de nuevas categorías de empleo en sectores emergentes como la inteligencia artificial, la biotecnología y la economía verde.
- Flexibilidad laboral y normalización del teletrabajo que permite mayor inclusión y diversidad.

- Reducción de las tareas repetitivas, peligrosas y físicamente demandantes.
- Potencial para un mejor equilibrio vida-trabajo y la reducción de las jornadas laborales.
- Democratización del conocimiento a través de las plataformas educativas digitales.
- Nuevos modelos de emprendimiento e innovación con menor barrera de entrada.

El aprovechamiento de estas oportunidades requiere inversiones estratégicas en infraestructura digital, reformas educativas y políticas de transición laboral.

La transición hacia una economía más automatizada plantea interrogantes fundamentales sobre cómo se distribuirán los beneficios de estos avances tecnológicos y qué políticas serán necesarias para asegurar una transición justa.

Los modelos económicos tradicionales se enfrentan a una profunda reevaluación ante la disrupción tecnológica. Conceptos como la renta básica universal, los impuestos a la automatización o la reducción de las jornadas laborales emergen como respuestas potenciales a un panorama donde la relación entre la productividad económica y el empleo se debilita.

En el contexto geopolítico actual, las naciones que logren implementar estrategias efectivas para esta transición conseguirán ventajas competitivas significativas, mientras que aquellas que reaccionen tardíamente podrían enfrentar crisis sociales y políticas de gran magnitud.

En última instancia, el impacto de la automatización y la inteligencia artificial en el futuro del trabajo dependerá menos de las limitaciones tecnológicas y más de las decisiones políticas, económicas y sociales que tomemos colectivamente. La historia demuestra que las revoluciones tecnológicas previas, aunque disruptivas inicialmente, terminaron generando más empleos que los que destruyeron, pero la distribución de estos beneficios nunca fue automática ni equitativa, sino resultado de deliberadas políticas públicas y acuerdos sociales.

Aspiraciones territoriales de Trump

Groenlandia. El interés de Trump en adquirir Groenlandia refleja una visión estratégica centrada en los recursos naturales, la posición geográfica y el control de las rutas árticas que se abren debido al cambio climático. Esta propuesta, que generó tensiones diplomáticas con Dinamarca en 2019, demuestra una concepción transaccional del territorio internacional, donde las naciones se consideran activos que pueden comprarse o venderse.

Canal de Panamá. Las declaraciones sobre recuperar el control del canal de Panamá evidencian una nostalgia por la influencia directa estadounidense en las infraestructuras estratégicas globales. Este enfoque ignora los acuerdos Torrijos-Carter de 1977 que garantizaron la soberanía panameña sobre el canal, representando un retroceso en las relaciones diplomáticas con América Latina y un desconocimiento del derecho internacional vigente.

Expansión de bases militares. El fortalecimiento y la ampliación de la presencia militar estadounidense en diversas regiones del mundo forma parte de una estrategia de proyección de poder global. La administración Trump ha abogado por un incremento sustancial del presupuesto militar y por renegociar los acuerdos con los países aliados para aumentar su contribución económica al mantenimiento de las tropas estadounidenses, reflejando una visión mercantilista de la seguridad internacional.

Áreas fronterizas con México. La retórica sobre «recuperar» territorios fronterizos o expandir el control efectivo sobre áreas limítrofes con México representa otra faceta de las aspiraciones territoriales trumpistas. La construcción del muro fronterizo simboliza no solo una política migratoria restrictiva, sino una concepción del espacio geográfico como elemento definitorio de la identidad nacional que debe ser físicamente demarcado y defendido.

Recursos en Oriente Medio. Las declaraciones sobre «quedarse con el petróleo» en Siria e Irak reflejan una visión extractivista de la política exterior, donde la intervención militar se justifica por el acceso a los recursos naturales estratégicos. Esta postura contradice los principios del derecho internacional que prohíben la apropiación de los recursos naturales de los territorios ocupados.

Estas aspiraciones territoriales parecen anacrónicas en un mundo donde la influencia se ejerce cada vez más a través de los medios económicos, tecnológicos y culturales, más que por el control directo de los territorios. Sin embargo, representan un resurgimiento preocupante de las concepciones imperiales del siglo XIX y XX, cuando las potencias competían por el dominio territorial directo.

La visión geopolítica que subyace a estas aspiraciones refleja un enfoque unilateralista que desafía el orden internacional basado en reglas y el multilateralismo que ha caracterizado a gran parte de la política global desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. Este renovado énfasis en el control territorial físico contrasta marcadamente con las tendencias hacia la interdependencia global y la cooperación internacional frente a los desafíos compartidos como el cambio climático, las pandemias o la regulación de las nuevas tecnologías.

Renacimiento imperial

La visión trumpista de recuperar una supuesta grandeza perdida de EE. UU. tiene elementos que recuerdan a las aspiraciones imperiales del pasado, pero en un contexto global radicalmente diferente.

Este enfoque nostálgico choca con las realidades del siglo XXI, donde el poder se distribuye de manera más compleja y multidimensional. La interdependencia económica, los desafíos transnacionales como el cambio climático y la revolución digital han transformado fundamentalmente cómo funciona el poder en el sistema internacional, haciendo que los enfoques unilaterales y de suma cero sean cada vez menos efectivos.

La retórica del «America First» evoca una época en que Estados Unidos ejercía un dominio hegemónico indiscutible, particularmente durante la Guerra Fría. Sin embargo, esta narrativa simplifica excesivamente la historia y desconoce que aquel poder se ejercía principalmente a través de las alianzas, las instituciones multilaterales y un complejo sistema de normas internacionales que Washington ayudó a construir.

El proyecto imperial trumpista se distingue por su carácter transaccional, donde las relaciones internacionales se reducen a negociaciones bilaterales de beneficio inmediato, desmantelando el andamiaje institucional construido durante décadas. Esta visión desconoce que la influencia global estadounidense se ha sustentado no solo en su poder militar o económico, sino en su capacidad para proyectar valores, construir consensos y ofrecer un modelo de sociedad atractivo para otros países.

Paradójicamente, mientras busca recuperar una grandeza pasada, este enfoque erosiona precisamente los pilares que hicieron posible la hegemonía estadounidense: su liderazgo en la construcción de un orden internacional basado en reglas, su capacidad para formar coaliciones amplias, y su autoridad moral como defensor de ciertos principios universales. El renacimiento imperial que propone termina así debilitando las bases mismas del poder que pretende restaurar.

La geopolítica en los tiempos del trumpismo

La geopolítica en los tiempos del trumpismo se caracteriza por la polarización, el resurgimiento de las ideologías nacionalistas y una creciente rivalidad entre las potencias. Esta nueva configuración del orden mundial ha transformado radicalmente las relaciones internacionales, generando incertidumbre en los mercados globales y tensiones diplomáticas sin precedentes en la era post-Guerra Fría.

La polarización se manifiesta tanto en la política interna de Estados Unidos como en su proyección internacional. El discurso divisivo ha fragmentado las alianzas históricas, particularmente con Europa y con organismos multilaterales como la OTAN, la OMS y las Naciones Unidas. Este distanciamiento de las instituciones que habían sido pilares del orden liberal internacional representa un cambio paradigmático en la política exterior estadounidense.

El resurgimiento nacionalista, encarnado en el eslogan «America First», ha inspirado movimientos similares en diversas regiones del mundo, desde Brasil hasta Hungría, creando un efecto dominó que desafía el consenso globalista predomi-

nante desde la caída del Muro de Berlín. Este fenómeno se traduce en políticas proteccionistas, restricciones migratorias y un rechazo generalizado a los compromisos internacionales en materia climática y de derechos humanos.

La rivalidad entre las potencias ha cobrado nuevas dimensiones, especialmente entre Estados Unidos y China, configurando lo que algunos analistas denominan una «Nueva Guerra Fría». Esta competencia ya no se limita al ámbito militar o económico tradicional, sino que se extiende a la carrera por el dominio tecnológico, el control de los recursos estratégicos y la influencia en las regiones clave como el Indo-Pacífico, África y América Latina.

La narrativa de Trump puede ser entendida como una reacción frente a los cambios que muchos consideran amenazantes, pero las soluciones que propone podrían llevar a un aislamiento perjudicial para la economía global. La interrupción de las cadenas de suministro establecidas, la imposición de aranceles y la incertidumbre regulatoria han generado efectos adversos incluso para la economía estadounidense, contradiciendo la retórica de prosperidad nacional prometida.

En este contexto, regiones como América Latina enfrentan el desafío de navegar entre la presión estadounidense y las oportunidades económicas ofrecidas por China, buscando preservar su autonomía en un tablero geopolítico cada vez más complejo. Europa, por su parte, se ve obligada a reconsiderar su dependencia estratégica de Estados Unidos, explorando vías hacia una mayor soberanía en ámbitos como la defensa y la tecnología.

La pregunta crucial es si los líderes actuales, tanto en Estados Unidos como en otros países, podrán encontrar un camino hacia una cooperación responsable y equitativa en un mundo cada vez más interconectado y complejo. El multilateralismo enfrenta su mayor prueba desde su consolidación tras la Segunda Guerra Mundial, mientras emergen nuevos mecanismos de gobernanza global que intentan adaptarse a las realidades geopolíticas cambiantes.

En resumen, la intersección de la política, la economía y la tecnología seguirá siendo un tema de debate y reflexión en los años venideros, y el futuro dependerá de la capacidad de las

naciones para adaptarse a estas nuevas realidades sin perder de vista la importancia del diálogo y la colaboración multilateral. La era del trumpismo, independientemente de su duración, ha dejado una huella indeleble en el sistema internacional, obligando a repensar fundamentos que se consideraban inamovibles en las últimas décadas.

Polarización global

Fragmentación del orden internacional. División en bloques geopolíticos competitivos.

Polarización social. Sociedades divididas por las visiones políticas antagónicas.

Ecosistemas informativos separados. Burbujas mediáticas que refuerzan visiones del mundo opuestas.

La polarización se ha convertido en una característica definitoria de la política contemporánea, tanto a nivel nacional como internacional. El trumpismo ha contribuido a profundizar estas divisiones, promoviendo una visión del mundo basada en antagonismos y competencia de suma cero, en lugar de buscar puntos de encuentro y soluciones compartidas.

Resurgimiento nacionalista

Identidad nacional como refugio. El nacionalismo ofrece un sentido de pertenencia y seguridad frente a un mundo percibido como amenazante y en constante cambio. Esta narrativa simplifica realidades complejas y ofrece chivos expiatorios para problemas estructurales.

Proteccionismo económico. Las políticas nacionalistas suelen incluir medidas proteccionistas que buscan defender a las industrias nacionales de la competencia global. Aunque pueden ofrecer alivio a corto plazo, frecuentemente generan ineficiencias y represalias comerciales.

Soberanía vs. multilateralismo. El énfasis en la soberanía nacional a menudo viene acompañado de escepticismo hacia las instituciones multilaterales y los acuerdos internacionales, limitando la capacidad de abordar los desafíos globales que requieren cooperación.

Rivalidad entre potencias. La administración Trump ha intensificado la competencia estratégica con China, transformándola en el eje central de la política exterior estadounidense. Esta rivalidad trasciende lo económico para abarcar aspectos tecnológicos, militares e ideológicos. El cambio de paradigma ha sido tan profundo que muchos analistas consideran que estamos ante una Nueva Guerra Fría, aunque con características distintas a la confrontación histórica entre Estados Unidos y la Unión Soviética. En este nuevo escenario, la interdependencia económica entre los rivales es mucho mayor, lo que genera dinámicas complejas de competencia y colaboración simultáneas.

La intensidad de esta rivalidad varía según el ámbito, siendo particularmente aguda en la tecnología y el comercio. Esta competencia define cada vez más el panorama internacional, obligando a otros actores a posicionarse o buscar espacios de neutralidad estratégica. En el ámbito tecnológico, la batalla por el dominio de la inteligencia artificial, la computación cuántica, la 5G y los semiconductores ha llevado a restricciones sin precedentes en la transferencia de conocimientos y el acceso a los mercados. Las tensiones comerciales se han materializado en aranceles punitivos, restricciones a la inversión y esfuerzos por reconfigurar las cadenas de suministro globales.

La competencia por la influencia geopolítica se manifiesta principalmente en regiones como el Indo-Pacífico, África y América Latina, donde ambas potencias despliegan herramientas económicas, diplomáticas y, en ocasiones, militares para consolidar alianzas. En el plano ideológico, la confrontación es menos intensa pero igualmente significativa, pues representa un choque entre dos visiones distintas de organización política y económica. El resurgimiento de esta competencia entre grandes potencias ha generado un entorno internacional más inestable y fragmentado, donde las instituciones multilaterales pierden efectividad y los países medianos y pequeños enfrentan presiones crecientes para alinearse con uno u otro bloque.

El futuro de la cooperación global

Reconocimiento de desafíos compartidos. El primer paso hacia

una cooperación efectiva es el reconocimiento de que problemas como el cambio climático, las pandemias o la regulación de las nuevas tecnologías requieren soluciones coordinadas que ningún país puede implementar en solitario. La interdependencia global ha creado un escenario donde las acciones unilaterales resultan insuficientes ante las amenazas transnacionales.

Este reconocimiento implica superar la falsa dicotomía entre el interés nacional y el multilateralismo, entendiendo que ambos conceptos pueden y deben ser complementarios en el mundo contemporáneo. Los líderes nacionales enfrentan el reto de comunicar esta realidad a las poblaciones frecuentemente escépticas sobre los beneficios de la cooperación internacional.

Reforma de instituciones multilaterales

Las organizaciones internacionales necesitan adaptarse a las nuevas realidades geopolíticas, incorporando voces diversas y mejorando su eficacia para mantener su relevancia y legitimidad. Esto requiere reformas estructurales que reflejen el peso económico y político actual de las potencias emergentes, especialmente de regiones históricamente subrepresentadas.

La modernización debe incluir mecanismos de toma de decisiones más ágiles, mayor transparencia en sus operaciones y rendición de cuentas hacia la ciudadanía global. Asimismo, es fundamental que estas instituciones desarrollen capacidades para anticipar crisis futuras, en lugar de limitarse a reaccionar ante problemas ya manifiestos.

Cooperación pragmática

Incluso en un contexto de rivalidad estratégica, es posible y necesario desarrollar mecanismos de cooperación en áreas de interés común, adoptando un enfoque pragmático que separe los temas donde la colaboración es viable. Esta «compartimentación» permite avanzar en cuestiones como la salud global o el medio ambiente, incluso cuando existen tensiones geopolíticas en otros ámbitos.

El pragmatismo cooperativo requiere identificar los objetivos concretos y alcanzables, establecer los mecanismos de verificación mutuamente aceptables y construir las coaliciones

variables según el tema abordado. La historia demuestra que incluso durante la Guerra Fría fue posible lograr acuerdos significativos en áreas específicas, precedente que ofrece lecciones valiosas para el contexto actual.

Construcción de confianza

El diálogo continuo, la transparencia y el cumplimiento de los compromisos son fundamentales para reconstruir la confianza entre los actores internacionales, creando las bases para una cooperación más ambiciosa en el futuro. La desconfianza sistémica representa uno de los principales obstáculos para la colaboración efectiva entre potencias rivales y para el funcionamiento del sistema multilateral.

La diplomacia de múltiples niveles —que incluye canales oficiales, diálogo entre expertos y sociedad civil, e intercambios culturales y educativos— contribuye a crear espacios donde pueden surgir entendimientos compartidos. Los acuerdos iniciales en temas menos controvertidos pueden generar efectos positivos que faciliten posteriormente negociaciones en las áreas más sensibles.

A pesar de las tendencias hacia la fragmentación y la competencia, existen caminos posibles hacia un orden internacional más cooperativo. El desafío para los líderes y los ciudadanos es reconocer que, en un mundo interconectado, la prosperidad y la seguridad de cada nación depende cada vez más de su capacidad para colaborar con otros en la búsqueda de soluciones compartidas.

La polarización política dentro de las democracias occidentales complica este panorama, ya que las posturas sobre política exterior se han convertido en elementos de confrontación partidista, dificultando la consistencia y previsibilidad necesarias para los compromisos internacionales duraderos. Superar esta dinámica requiere un renovado consenso sobre los principios básicos de la política internacional que trasciendan los ciclos electorales.

En este contexto, las potencias medianas y las coaliciones regionales pueden desempeñar un papel crucial como puentes

diplomáticos y promotores de iniciativas multilaterales. Su capacidad para navegar los espacios entre las grandes potencias les otorga un valor estratégico para mantener abiertos los canales de diálogo y proponer soluciones innovadoras a los problemas compartidos.

Finalmente, el futuro de la cooperación global dependerá no solo de las decisiones gubernamentales, sino también del compromiso de los actores no estatales, desde las empresas multinacionales hasta las organizaciones de la sociedad civil. Estas entidades pueden generar una presión positiva hacia la colaboración internacional y movilizar recursos complementarios a los esfuerzos estatales, creando un ecosistema cooperativo multinivel que responda a la complejidad de los desafíos contemporáneos.

Los 100 primeros días del segundo mandato de Donald Trump

El libro en sus manos se centra en los primeros cuatro meses de 2025 y, por ende, incluye los primeros cien días del segundo mandato de Donald Trump, caracterizados por un marcado giro hacia las políticas ultraconservadoras, nacionalistas y a favor de un esquema proteccionista que ha dejado atrás décadas de defensa del liberalismo económico, lo que han intensificado la polarización en Estados Unidos y provocado una ruptura con sus aliados tradicionales, y con sus vecinos con los todavía tiene un acuerdo comercial que ha guardado en el cajón al establecer aranceles que traicionan el espíritu del T-MEC que él mismo firmó.

Basados en diferentes fuentes, se presenta un examen detallado de sus acciones ejecutivas, los nombramientos estratégicos y la retórica política, donde se evidencia el abandono del modelo liberal tradicional americano en favor de un enfoque autárquico que ha generado un clima de temor e incertidumbre. Se exploran las diversas dimensiones de esta transformación política y sus consecuencias para la democracia estadounidense y el orden internacional.

La libertad, el miedo y una vieja conversación

Cierro esta introducción tocando un tema que me parece fun-

damental en estos días complejos a nivel planetario. Donald Trump ha hecho del miedo un arma de gran poder, por ello es necesario hacer una reflexión sobre ellas, sobre el miedo desde una visión filosófica.

En el contexto actual derivado del fortalecimiento de la geopolítica de la incertidumbre que se plantea devorar a la geopolítica de la esperanza, se requiere un análisis sobre la relación entre la libertad y el miedo en nuestra sociedad, basado en conversaciones filosóficas atemporales.

Esta relación entre libertad y miedo ha sido objeto de reflexión desde los albores del pensamiento filosófico. Desde Epicuro hasta Sartre, pasando por Spinoza y Kant, la humanidad ha intentado comprender cómo el miedo condiciona nuestra capacidad de ejercer la libertad, y cómo la búsqueda de la libertad nos enfrenta inevitablemente a nuestros temores más profundos.

La paradoja contemporánea reside en que, mientras disponemos de mayores libertades formales que en cualquier otro momento histórico, el miedo parece haberse instalado como un compañero inseparable de nuestra existencia: miedo al fracaso, miedo a la soledad, miedo a la insignificancia en un mundo hiperconectado, pero emocionalmente distante.

El diálogo entre la libertad y el miedo no es meramente académico, sino profundamente existencial. Nos interpela sobre nuestra capacidad para tomar decisiones auténticas cuando estamos condicionados por una cultura que alimenta la ansiedad y la incertidumbre. ¿Podemos hablar de verdadera libertad cuando nuestras elecciones están motivadas principalmente por el temor a las consecuencias?

Recuperar esta antigua conversación filosófica resulta urgente en un tiempo donde la aceleración social y la saturación informativa dificultan la reflexión pausada. Solo mediante un examen crítico de estos conceptos podremos aspirar a una libertad que no esté fundamentada en la negación del miedo, sino en su comprensión y trascendencia.

El concepto de libertad. La libertad es uno de los conceptos más fundamentales y a la vez más complejos de la filosofía política y moral. A lo largo de la historia, filósofos, políticos

y pensadores han debatido sobre su significado, sus límites y sus implicaciones para la vida en sociedad.

Desde la antigua Grecia hasta nuestros días, la idea de libertad ha evolucionado, pero siempre ha mantenido su centralidad en el pensamiento humano. Para algunos, la libertad significa la ausencia de restricciones externas; para otros, implica la capacidad de autodeterminación y la posibilidad de realizar el propio potencial.

En la tradición liberal, desde John Locke hasta Isaiah Berlin, se ha distinguido entre la «libertad negativa» (libertad de interferencia) y la «libertad positiva» (libertad para actuar y desarrollarse). Esta distinción ha sido fundamental para comprender las diferentes dimensiones de este concepto y sus implicaciones políticas.

Pensadores como Rousseau plantearon la paradoja de que «el hombre nace libre, pero en todas partes está encadenado», sugiriendo que las instituciones sociales pueden tanto limitar como posibilitar nuestra libertad. Por su parte, Kant vinculó la libertad con la autonomía moral, argumentando que somos verdaderamente libres cuando actuamos según los principios racionales que nosotros mismos nos damos.

En contextos contemporáneos, la libertad adquiere nuevas dimensiones ante los desafíos de la tecnología, la globalización y la crisis ecológica. Nos preguntamos si somos realmente libres en sociedades donde el algoritmo predice nuestros deseos, donde las decisiones tomadas en un continente afectan la vida en otro, o donde nuestras acciones comprometen la libertad de las generaciones futuras.

La libertad, entonces, no es un concepto estático sino dinámico, que se redefine constantemente en relación con las circunstancias históricas, culturales y tecnológicas. Su exploración nos invita a examinar no solo nuestras relaciones con el poder externo, sino también nuestra capacidad interna para ejercer elecciones auténticas y significativas.

El miedo como limitante. El miedo es quizás uno de los mayores obstáculos para el ejercicio pleno de la libertad. Cuando actuamos desde el miedo, nuestras decisiones no son verdadera-

mente libres, sino que están condicionadas por la ansiedad y la inseguridad. El filósofo Spinoza argumentaba que somos realmente libres solo cuando actuamos desde la razón y no desde las pasiones, entre las cuales el miedo ocupa un lugar prominente.

En nuestra sociedad contemporánea, diversos miedos nos acechan: miedo al fracaso, miedo al rechazo, miedo a la inseguridad económica, miedo a la soledad. Estos temores pueden convertirse en cadenas invisibles que nos impiden tomar decisiones auténticamente libres y nos mantienen en situaciones que no nos satisfacen.

La conversación histórica sobre libertad

Antigüedad clásica. Para los griegos, la libertad estaba íntimamente ligada a la participación en la vida política de la polis. Aristóteles consideraba que solo en la comunidad política el ser humano podía desarrollar plenamente sus capacidades y virtudes.

Edad Media. Durante este periodo, la libertad se entendía principalmente en términos religiosos, como la libertad del alma para elegir entre el bien y el mal, siempre en el contexto de la providencia divina.

Ilustración. Pensadores como Kant definieron la libertad como autonomía moral, la capacidad de darse a uno mismo las propias leyes basadas en la razón universal.

Era contemporánea. En nuestros días, la libertad se debate entre las concepciones individualistas que enfatizan la no interferencia y las visiones más comunitarias que subrayan las condiciones materiales y sociales necesarias para su ejercicio efectivo.

Libertad y responsabilidad. Una de las paradojas de la libertad es que no puede existir sin responsabilidad. Ser libre implica asumir las consecuencias de nuestras decisiones y acciones. Como señalaba Jean-Paul Sartre, estamos «condenados a ser libres», lo que significa que no podemos eludir la responsabilidad de elegir y de construir nuestra propia existencia. Esta concepción existencialista nos sitúa ante el abismo de nuestra propia libertad: cada elección define quiénes somos y qué mundo construimos.

La relación entre libertad y responsabilidad no es meramente filosófica, sino que tiene profundas implicaciones prácticas en nuestra vida cotidiana. Cuando ejercemos nuestra libertad para elegir una carrera, una pareja, o incluso qué consumir, asumimos también la responsabilidad de las consecuencias de esas elecciones. Albert Camus complementaba esta visión al sugerir que la verdadera libertad consiste en aceptar lo absurdo de la existencia y, aun así, encontrar significado en nuestras elecciones.

Libertad individual. Implica la capacidad de tomar decisiones autónomas sobre la propia vida sin interferencias externas injustificadas. Esta dimensión de la libertad se materializa en derechos civiles y políticos que protegen la esfera personal frente a la intromisión del Estado o de otros individuos. Pensadores como John Stuart Mill defendían que el único límite legítimo a esta libertad es el daño a terceros.

Responsabilidad personal. Conlleva asumir las consecuencias de nuestras elecciones y reconocer cómo afectan a otros y a nosotros mismos. Esta responsabilidad no es solo legal o social, sino también moral y existencial. Implica una reflexión constante sobre nuestros actos y su impacto en el mundo. Filósofos como Emmanuel Levinas enfatizan que nuestra responsabilidad hacia el otro es anterior incluso a nuestra libertad.

Libertad colectiva. Requiere el establecimiento de normas comunes que permitan la convivencia y el respeto mutuo entre los miembros de una sociedad. Esta dimensión reconoce que la libertad no se ejerce en el vacío, sino en un contexto social con otros seres igualmente libres. Pensadores como Hannah Arendt señalan que la verdadera libertad solo puede realizarse plenamente en el espacio público, a través de la acción política compartida.

Esta tensión entre libertad y responsabilidad es uno de los ejes fundamentales de la ética y la política, y su equilibrio adecuado es esencial para cualquier sociedad que aspire a ser justa y democrática. Las sociedades que maximizan la libertad sin cultivar el sentido de responsabilidad tienden al individualismo extremo y la fragmentación social. Por otro lado, aquellas

que enfatizan excesivamente la responsabilidad sin proteger espacios de libertad pueden derivar en sistemas autoritarios o paternalistas.

Filósofos contemporáneos como Charles Taylor nos recuerdan que la libertad moderna ha evolucionado hacia una concepción más atomista del individuo, perdiendo de vista la dimensión comunitaria que da sentido a muchas de nuestras elecciones. En este contexto, recuperar la conexión entre libertad y responsabilidad se vuelve crucial para enfrentar los desafíos colectivos de nuestro tiempo, desde la crisis climática hasta las desigualdades económicas, que requieren tanto del ejercicio de libertades individuales como de un fuerte sentido de responsabilidad compartida.

El miedo en la sociedad contemporánea

En nuestro mundo actual, el miedo ha adquirido nuevas dimensiones. La globalización, las crisis económicas recurrentes, el terrorismo, las pandemias y el cambio climático han generado una sensación de incertidumbre y vulnerabilidad que permea muchos aspectos de nuestra vida cotidiana.

Los medios de comunicación y las redes sociales, con su tendencia a amplificar las noticias negativas y a fomentar la polarización, contribuyen a crear un clima de ansiedad permanente. El filósofo Zygmunt Bauman hablaba de «miedo líquido» para referirse a esta condición de la modernidad tardía, caracterizada por temores difusos y cambiantes.

Este contexto de miedo generalizado tiene profundas implicaciones políticas. Como ya advertía Hobbes en el siglo XVII, el miedo puede llevarnos a renunciar a nuestra libertad a cambio de seguridad, abriendo la puerta a formas de autoritarismo y control social.

La sociedad del rendimiento, término acuñado por el filósofo Byung-Chul Han, añade otra capa a este fenómeno: el miedo al fracaso y a la obsolescencia. En un mundo hipercompetitivo y en constante cambio, muchas personas experimentan la angustia de no poder mantenerse al día, de quedarse atrás en la carrera tecnológica o profesional, lo que alimenta una ansie-

dad crónica que limita nuestra capacidad para ejercer una libertad auténtica.

El miedo también se manifiesta en la creciente sensación de inseguridad económica. La precarización del trabajo, la automatización y la incertidumbre sobre el futuro del empleo generan un terreno fértil para la explotación y la resignación. Como señala la economista Martha Nussbaum, cuando el miedo domina nuestras vidas, tendemos a buscar soluciones inmediatas, sin cuestionar las estructuras que perpetúan la desigualdad.

En el ámbito digital, nuevas formas de vigilancia y control han surgido bajo el pretexto de la seguridad. La filósofa Shoshana Zuboff habla del «capitalismo de vigilancia» como un sistema que convierte nuestra información personal en mercancía, creando perfiles detallados de nuestros hábitos y preferencias. Paradójicamente, muchas personas aceptan esta intrusión en su privacidad como un precio a pagar por la conveniencia o la protección, ilustrando cómo el miedo puede normalizar la pérdida de los derechos fundamentales.

El miedo también ha reconfigurado nuestros espacios urbanos y sociales. Las comunidades cerradas, la videovigilancia omnipresente y la segregación espacial son manifestaciones físicas de una sociedad dominada por la desconfianza. El sociólogo Richard Sennett argumenta que este repliegue hacia espacios «seguros» empobrece la experiencia ciudadana y debilita el tejido social, creando un círculo vicioso donde el aislamiento aumenta el miedo al otro.

La psicología contemporánea nos muestra que vivir en un estado de alerta constante tiene graves consecuencias para nuestra salud mental y física. El estrés crónico asociado al miedo puede derivar en trastornos de ansiedad, depresión y enfermedades psicosomáticas. Estos efectos, a su vez, limitan nuestra capacidad para participar plenamente en la vida democrática y para imaginar alternativas al statu quo.

Frente a este panorama, diversos pensadores como Martha Nussbaum proponen cultivar emociones políticas que contrarresten el miedo, como la compasión y la esperanza razo-

nada. Estas emociones no implican ingenuidad ante los peligros reales, sino una postura activa que nos permite enfrentar los desafíos colectivos sin renunciar a nuestra autonomía ni a nuestros valores democráticos.

Recuperando el diálogo sobre la libertad

Frente a los desafíos actuales, es necesario recuperar una conversación profunda y matizada sobre la libertad. Esta conversación debe ir más allá de las simplificaciones y polarizaciones que dominan el debate público contemporáneo.

Necesitamos un diálogo que reconozca tanto la importancia de las libertades individuales como la necesidad de condiciones sociales, económicas y culturales que permitan su ejercicio efectivo por parte de todos los ciudadanos.

Este diálogo debe abordar cuestiones fundamentales: ¿Cómo equilibrar libertad y seguridad en un mundo incierto? ¿Qué papel deben jugar el Estado y las instituciones en la protección y promoción de la libertad? ¿Cómo garantizar que la libertad no se convierta en privilegio de unos pocos?

La filosofía, la historia y las ciencias sociales pueden ofrecernos herramientas valiosas para esta conversación, ayudándonos a comprender las raíces de nuestros miedos y a imaginar formas de libertad más plenas y compartidas.

Hacia una libertad sin miedo

El desafío de nuestro tiempo es construir una libertad que no esté basada en el miedo al otro, sino en el reconocimiento mutuo y en la confianza. Una libertad que no sea meramente negativa (ausencia de restricciones), sino también positiva (capacidad real de autodeterminación y desarrollo).

Para avanzar hacia esta libertad más plena, necesitamos tanto transformaciones institucionales como cambios en nuestra cultura y en nuestras actitudes personales. Necesitamos instituciones que protejan los derechos fundamentales y que promuevan la justicia social, pero también una cultura que valore la diversidad, el diálogo y la cooperación por encima de la competencia despiadada y el individualismo extremo.

Equilibrio entre derechos y responsabilidades. Reconocer que nuestras libertades están interconectadas y que su ejercicio implica responsabilidades hacia los demás.

Solidaridad frente al miedo. Construir redes de apoyo mutuo que nos permitan afrontar colectivamente los desafíos y reducir la vulnerabilidad individual.

Educación para la libertad. Fomentar el pensamiento crítico y la autonomía moral como bases de una ciudadanía verdaderamente libre.

Como nos recuerda Hannah Arendt, la libertad no es solo un asunto privado, sino fundamentalmente político: se realiza en el espacio público, en la acción concertada con otros. Recuperar esta dimensión política de la libertad es quizás el mayor desafío y la mayor promesa de nuestro tiempo; es, en estos momentos en los que la geopolítica de la incertidumbre se ha convertido en un elemento dominante, la única alternativa viable para que la geopolítica de la esperanza, nuestra esperanza, no transite de utopía a distopía.



La geopolítica en la era del trumpismo

La elección de Donald Trump en 2016 inició un periodo de cambios radicales en la política estadounidense y, por extensión, en la geopolítica global. La victoria de Trump marcó el inicio de un estilo de liderazgo populista que desafía las arenas políticas tradicionales y ha dado pie a un aumento en el radicalismo político, tanto de derecha como de izquierda, en diversos países alrededor del mundo. Entrando en el año 2025, con Trump nuevamente en el centro del escenario político, es crucial explorar cómo su narrativa ha influenciado la geopolítica contemporánea y cómo está en interacción con un contexto internacional en cambio constante.

El modelo económico de Trump. Donald Trump ha defendido un modelo económico que prioriza un enfoque neoliberal, con una marcada reducción de la intervención estatal en la economía. Este enfoque tiene implicaciones significativas en la forma en que los Estados Unidos de América interactúan con otras naciones, ya que plantea una estrategia que beneficia al gran capital en detrimento de las necesidades sociales.

Desigualdad intensificada. La creciente desigualdad dentro de los Estados Unidos se ha intensificado bajo su administración. Fortalecimiento del sector tecnológico. El fortalecimiento del

sector tecnológico, especialmente con la proliferación de la inteligencia artificial (IA), se ha realizado sin suficientes salvaguardias éticas o legales.

Instrumentalización de la IA. La inteligencia artificial, en lugar de ser vista como una herramienta de progreso social, ha sido instrumentalizada para consolidar el poder económico en manos de unos pocos.

Repercusiones globales del modelo económico de Trump. Esta dinámica se refleja en la geopolítica, donde Estados Unidos, bajo el liderazgo de Trump, ha optado por un enfoque unilateral y agresivo, volviendo a un modelo de imperialismo que busca recuperar el control del liderazgo mundial.

Iniciativa de la Ruta de la Seda. A medida que naciones como China, a través de su iniciativa de la Ruta de la Seda, han aumentado su presencia y poder en Asia, África y América Latina, la narrativa imperialista estadounidense responde con retórica y acciones que buscan frenar este avance.

Respuesta de Estados Unidos. La narrativa imperialista estadounidense responde con retórica y acciones que buscan frenar el avance de China y otras potencias emergentes en el escenario global.

El resurgimiento del populismo. La era del trumpismo ha coincidido con un auge de populismos tanto de derecha como de izquierda en diversas partes del mundo. En Europa, por ejemplo, el crecimiento de liderazgos populistas radicales en países como Italia, Alemania y Hungría, ha generado un clima de confrontación política y social.

Legitimidad del discurso. Estos movimientos, en muchos casos, encuentran su legitimidad en el discurso antiinmigración, el nacionalismo económico y un rechazo a las instituciones tradicionales.

Desconfianza hacia las élites. Los movimientos populistas resuenan en los sentimientos de desconfianza hacia las élites.

La radicalización política. El resurgimiento del radicalismo de derecha representa un peligro para la estabilidad global. Grupos políticos que promueven un retorno a modelos nacionalistas están ganando terreno, y sus políticas a menudo buscan desle-

gitimar las multilateralidades y los tratados de cooperación que han caracterizado a la política internacional desde el final de la Guerra Fría. Esta agitación política plantea desafíos adicionales, ya que, a menudo, va acompañada de discursos que fomentan la violencia y la división social.

La nueva Guerra Fría. Aunque algunos analistas sugieren que el escenario geopolítico actual refleja características de la Guerra Fría, las diferencias son significativas. La confrontación no se basa meramente en la biopolítica de ideologías contrastantes (capitalismo versus comunismo), sino que se ha transformado en una batalla por la hegemonía económica y tecnológica.

Estados Unidos. Se posiciona como una de las potencias principales en la lucha por el dominio global.

China. Emerge como la otra potencia principal, compitiendo por la hegemonía económica y tecnológica.

La militarización en la nueva Guerra Fría. En este nuevo contexto, Estados Unidos y China se posicionan como potencias principales en una lucha por el dominio, que se intensifica a través de la militarización y el armamentismo. Los conflictos actuales no solo se limitan a la esfera económica, sino que también engloban la carrera armamentista, donde el gasto militar supera las inversiones estratégicas en la lucha contra problemas cruciales como la pobreza, el cambio climático y la desigualdad. Esta preocupación es fundamental, ya que una mayor militarización puede llevar a una escalada de tensiones que incrementen el riesgo de un conflicto global.

Implicaciones para el futuro: el retorno de Trump

El retorno de Trump a la presidencia de los Estados Unidos en 2025, y su retórica radical plantean la necesidad de un cuestionamiento más profundo de los modelos económicos y políticos vigentes. Si el enfoque de «América primero» se mantiene, la política internacional se verá aún más polarizada y la cooperación global se encontrará en riesgo.

Cuestionamiento de modelos. Necesidad de un cuestionamiento más profundo de los modelos económicos y políticos vigentes.

La estabilidad en el orden mundial. La estabilidad en el orden mundial depende de la capacidad de los líderes actuales y futuros para confrontar los desafíos de la desigualdad y la pobreza mediante formas más inclusivas de gobernanza.

Desafíos globales. Identificación de los principales desafíos como la desigualdad y la pobreza.

Liderazgo inclusivo. Desarrollo de formas más inclusivas de gobernanza.

Estabilidad mundial. Logro de una mayor estabilidad en el orden mundial.

El futuro de la geopolítica en la era del trumpismo. El futuro de la geopolítica en la era del trumpismo se determinará en gran medida por la respuesta de las sociedades a estos movimientos populistas y la manera en que los actores internacionales puedan colaborar para enfrentar los desafíos comunes.

Respuesta social. La reacción de las sociedades ante los movimientos populistas será crucial.

Colaboración internacional. La capacidad de los actores internacionales para colaborar frente a desafíos comunes será determinante.

Enfrentamiento de desafíos. La forma en que se aborden los desafíos globales moldeará el futuro geopolítico.

La importancia del liderazgo responsable. Ante el ascenso del radicalismo, será esencial promover un liderazgo que priorice el diálogo y la cooperación a nivel global, y que, en última instancia, busque promover la paz y la justicia social.

Diálogo global. Fomentar el diálogo entre naciones y culturas para resolver conflictos y diferencias.

Cooperación internacional. Promover la cooperación entre países para abordar desafíos globales como el cambio climático y la pobreza.

Justicia social. Trabajar hacia un mundo más justo y equitativo, reduciendo las desigualdades y promoviendo oportunidades para todos.

Transformación y polarización global. En resumen, la geopolítica en la era del trumpismo refleja un periodo de transformación profundizada y una polarización global. A medida que los

populismos crecen y se fortalecen, los actores internacionales deben ser cautelosos y responsables al navegar un mundo cada vez más incierto.

Transformación profunda. La geopolítica experimenta cambios significativos en la era del trumpismo.

Polarización creciente. Se observa una mayor división y confrontación en el escenario global.

Responsabilidad internacional. Los actores internacionales deben actuar con cautela y responsabilidad.

El impacto de las decisiones actuales. Las decisiones que se tomen en estos años tendrán un impacto significativo en la configuración futura de las relaciones internacionales, los modelos de gobernanza y la dirección que tomará la geopolítica en la era contemporánea.

Futuro geopolítico. La dirección que tomará la geopolítica en los próximos años. La era del trumpismo ha presentado numerosos desafíos para la cooperación global, poniendo a prueba la capacidad de las instituciones internacionales para mantener la estabilidad y promover el desarrollo sostenible.

Multilateralismo en riesgo. Las políticas unilaterales amenazan a los acuerdos y a las organizaciones multilaterales existentes.

Cambio climático. La falta de consenso y acción coordinada dificulta la lucha contra el calentamiento global.

Desigualdad económica. Las políticas proteccionistas pueden exacerbar las disparidades económicas entre naciones.

Seguridad internacional. La retórica agresiva y la militarización aumentan las tensiones globales.

Navegando por un mundo incierto. La geopolítica en la era del trumpismo presenta un panorama complejo y desafiante. La comunidad internacional se enfrenta a la tarea de navegar un mundo cada vez más incierto, donde el populismo, la polarización y los cambios en el equilibrio del poder global requieren de una diplomacia hábil y un compromiso renovado con la cooperación internacional.

A medida que los populismos crecen y se fortalecen, los actores internacionales deben ser cautelosos y responsables al

navegar un mundo cada vez más incierto. Las decisiones que se tomen en estos años tendrán un impacto significativo en la configuración futura de las relaciones internacionales, los modelos de gobernanza y la dirección que tomará la geopolítica en la era contemporánea.



El BBVA advierte en Estados Unidos del riesgo que supone Trump para su negocio en México

El banco español BBVA ha emitido una advertencia en Estados Unidos sobre los posibles riesgos que la presidencia de Donald Trump podría suponer para sus operaciones en México. Esta advertencia fue incluida en el informe 20-F presentado ante la Comisión de Valores y Bolsa de Estados Unidos (SEC), donde el banco detalló sus preocupaciones sobre las políticas proteccionistas y antiinmigración propuestas por la administración Trump.

El BBVA, que opera en México a través de su filial BBVA Bancomer, señaló específicamente tres áreas de preocupación: la posible renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), las restricciones a las remesas de dinero y las políticas migratorias más estrictas que podrían afectar a la economía mexicana.

México representa aproximadamente el 45 % del beneficio global del grupo BBVA, lo que hace que el banco sea particu-

larmente sensible a cualquier cambio en las relaciones entre Estados Unidos y México. La entidad también advirtió que un deterioro en las condiciones económicas mexicanas podría resultar en un aumento de la morosidad y una reducción en la actividad bancaria.

Contexto de la advertencia del BBVA. El BBVA, uno de los bancos más importantes de España, ha decidido informar a los inversores estadounidenses sobre los potenciales riesgos que la administración de Donald Trump podría representar para sus negocios en México. Esta acción refleja la preocupación del banco por las políticas y retórica de Trump en relación con México y su impacto en las relaciones económicas entre ambos países.

Importancia de México para el BBVA. México es un mercado crucial para el BBVA, representando una parte significativa de sus operaciones internacionales. El banco tiene una presencia importante en el país a través de su subsidiaria BBVA México, que es una de las instituciones financieras líderes en el mercado mexicano. Esta fuerte presencia hace que el banco sea particularmente sensible a los cambios en las relaciones entre Estados Unidos y México.

Políticas de Trump que preocupan al BBVA

Política comercial. Las amenazas de Trump de imponer aranceles a los productos mexicanos y renegociar acuerdos comerciales como el T-MEC podrían afectar negativamente a la economía mexicana.

Política migratoria. Las propuestas de Trump para endurecer las políticas migratorias podrían reducir las remesas enviadas a México, un importante flujo de ingresos para el país.

Retórica anti-México. La retórica hostil de Trump hacia México podría dañar las relaciones bilaterales y afectar la confianza de los inversores en el mercado mexicano.

Impacto potencial en el negocio del BBVA. El BBVA teme que las políticas de Trump puedan tener un impacto negativo en la economía mexicana, lo que a su vez afectaría el rendimiento de su subsidiaria en México. Esto podría traducirse en una disminución de los préstamos, un aumento de la morosidad y una re-

ducción general de la actividad bancaria en el país. Además, la volatilidad del peso mexicano frente al dólar estadounidense, que podría exacerbarse con las políticas de Trump, también representa un riesgo para los resultados del banco en términos de moneda extranjera.

Medidas preventivas del BBVA. Ante estos riesgos potenciales, el BBVA está tomando medidas preventivas para proteger sus intereses en México. Estas medidas pueden incluir:

- Diversificación de su cartera de inversiones en otros mercados latinoamericanos.
- Fortalecimiento de sus reservas para hacer frente a posibles pérdidas.
- Implementación de estrategias de cobertura contra la volatilidad del tipo de cambio.
- Intensificación de sus esfuerzos de lobby en Washington para defender sus intereses.

Reacción de los inversores. La advertencia del BBVA sobre los riesgos asociados con las políticas de Trump ha generado cierta preocupación entre los inversores. Algunos analistas sugieren que esta transparencia por parte del banco podría tener un impacto a corto plazo en el precio de sus acciones. Sin embargo, otros ven esta acción como una medida prudente que demuestra la capacidad del banco para anticipar y gestionar riesgos potenciales.

Visión prospectiva. A pesar de los riesgos identificados, el BBVA mantiene su compromiso con el mercado mexicano a largo plazo. El banco confía en la resiliencia de la economía mexicana y en su propia capacidad para adaptarse a los cambios en el entorno político y económico. Sin embargo, continuará monitoreando de cerca la situación política en Estados Unidos y sus posibles implicaciones para sus operaciones en México, manteniendo informados a sus inversores sobre cualquier desarrollo significativo.

La toma de posesión de Nicolás Maduro en Venezuela: un tercer mandato controvertido

Nicolás Maduro ha tomado hoy protesta como presidente de Venezuela para un tercer periodo consecutivo, un evento marcado por la controversia y la falta de transparencia. Están a la vista las reacciones de la oposición, la comunidad internacional y los diferentes sectores de la sociedad venezolana.

El contexto de la toma de posesión. La toma de posesión de Nicolás Maduro se llevó a cabo en un ambiente de tensión política. La oposición venezolana había rechazado la validez de las elecciones presidenciales de 2024, denunciando fraude electoral y falta de transparencia en el proceso. A su vez, la comunidad internacional se había mostrado escéptica sobre los resultados de las elecciones, con muchos países expresando su preocupación por la falta de legitimidad del proceso.

Falta de transparencia y legitimidad. Uno de los puntos más controversiales de la toma de posesión de Maduro fue la ausencia de las actas electorales que validaran su supuesta victoria. La falta de transparencia en el proceso electoral generó aún más

dudas sobre la legitimidad del mandato de Maduro. La oposición venezolana y la comunidad internacional habían solicitado en repetidas ocasiones la publicación de las actas, pero el gobierno venezolano no las proporcionó.

Reacciones de la oposición. La oposición venezolana se manifestó en contra de la toma de posesión de Maduro, calificándola de ilegítima. Diversas organizaciones políticas y sociales se movilizaron para expresar su rechazo al tercer mandato de Maduro, realizando protestas y manifestaciones en todo el país. La oposición también denunció la falta de transparencia en el proceso electoral y exigió la liberación de los presos políticos.

Posición de la comunidad internacional. La comunidad internacional reaccionó con cautela y rechazo a la toma de posesión de Maduro. Muchos países condenaron la falta de legitimidad del proceso electoral y se negaron a reconocer el mandato de Maduro. La Unión Europea, Estados Unidos y varios países latinoamericanos expresaron su preocupación por la situación en Venezuela y pidieron la celebración de nuevas elecciones libres y justas.

División en la sociedad venezolana. La toma de posesión de Maduro también generó una división en la sociedad venezolana. Mientras que algunos sectores apoyaron la decisión de Maduro de asumir un tercer periodo, otros manifestaron su rechazo a la falta de transparencia en el proceso electoral y a la creciente crisis política y económica del país.

Las consecuencias de la toma de posesión. La toma de posesión de Maduro ha tenido diversas consecuencias, incluyendo un recrudecimiento de la crisis política y económica en Venezuela. La oposición continúa denunciando la falta de legitimidad del gobierno de Maduro, mientras que la comunidad internacional sigue expresando su preocupación por la situación en el país. La crisis política ha generado una mayor inestabilidad y ha dificultado la búsqueda de soluciones para los problemas económicos y sociales que afectan a la población venezolana.

Visión prospectiva. La toma de posesión de Nicolás Maduro para un tercer periodo, sin la presentación de las actas que validen su supuesta victoria, ha generado una controversia signi-

ficativa tanto a nivel nacional como internacional. La falta de transparencia en el proceso electoral ha minado la legitimidad del mandato de Maduro, y las reacciones de la oposición y la comunidad internacional reflejan esta profunda preocupación. El futuro de Venezuela sigue siendo incierto, y la resolución de la crisis política y económica depende de un proceso de diálogo y negociación efectivo. ¿Se dará? y ¿quién lo promoverá? Es la gran incógnita.



Justin Trudeau renuncia al cargo de primer ministro de Canadá

El primer ministro de Canadá, Justin Trudeau, anunció el lunes 6 de enero su renuncia al cargo después de más de ocho años liderando una de las economías más importantes del G7. Este acontecimiento histórico, que tomó por sorpresa tanto a la comunidad internacional como a los canadienses, marca el fin de una era política que comenzó en 2015.

Trudeau, quien siguió los pasos de su padre, Pierre Elliott Trudeau, como primer ministro (1984), deja un legado complejo que incluye la legalización del cannabis, la implementación de políticas climáticas ambiciosas y la gestión de la pandemia de la COVID-19. Su salida del poder genera importantes interrogantes sobre el rumbo que tomará el Partido Liberal y el futuro político de Canadá.

«Prospectiva» analiza las razones detrás de esta decisión histórica, evaluando el impacto inmediato en el gobierno canadiense, y el proceso de sucesión dentro del Partido Liberal y las posibles implicaciones para las relaciones internacionales de Canadá con Estados Unidos y México, sus socios comerciales, y con el resto del mundo, en razón de que es parte del G7 que reúne a las siete economías más fuertes del planeta. También

consideraremos los principales candidatos que podrían tomar las riendas del gobierno y las perspectivas para el futuro político del país.

Justin Trudeau, quien ha sido primer ministro de Canadá desde 2015, ha tomado la decisión de renunciar a su cargo. Este anuncio ha sorprendido a muchos en el ámbito político canadiense e internacional, dado que Trudeau ha sido una figura prominente en la política del país durante casi una década.

El anuncio fue realizado durante una conferencia de prensa en Ottawa, donde el ahora ex primer ministro, visiblemente conmovido, compartió su decisión ante los medios de comunicación y el pueblo canadiense. En su discurso enfatizó que esta decisión fue tomada después de una profunda reflexión personal y familiar, destacando que considera que es el momento adecuado para dar paso a un nuevo liderazgo.

Durante sus ocho años como primer ministro, Trudeau ha enfrentado numerosos desafíos, incluyendo la gestión de la pandemia de la COVID-19, la implementación de políticas climáticas ambiciosas y el manejo de relaciones internacionales complejas. Su mandato también estuvo marcado por importantes logros legislativos, como la legalización del cannabis y la expansión de programas sociales.

La renuncia tendrá efecto una vez que el Partido Liberal seleccione a su sucesor, un proceso que se llevará a cabo en los próximos meses. Mientras tanto, Trudeau continuará ejerciendo sus funciones como primer ministro para garantizar una transición ordenada y mantener la estabilidad del gobierno. Sin duda, su renuncia tendrá un impacto significativo en el gobierno canadiense. Como líder del Partido Liberal y primer ministro, su salida requerirá una reorganización del liderazgo del partido y potencialmente del gobierno en su conjunto.

En el corto plazo, esta decisión afectará la dinámica parlamentaria y la capacidad del gobierno para impulsar su agenda legislativa. Los proyectos de ley en curso podrían enfrentar retrasos o modificaciones mientras se establece el nuevo liderazgo, y las negociaciones con la oposición podrían volverse más complejas durante este periodo de transición.

A nivel administrativo, se espera una reorganización significativa del gabinete y los equipos ministeriales. Los altos funcionarios designados por Trudeau podrían enfrentar cambios en sus roles o responsabilidades, lo que podría afectar la continuidad de ciertas políticas y programas gubernamentales. Además, las relaciones intergubernamentales con las provincias y territorios también podrían experimentar ajustes durante este periodo de cambio en el liderazgo federal.

El funcionamiento cotidiano del gobierno también se verá afectado por esta transición. Los ministerios y agencias federales deberán adaptarse a nuevas directrices y prioridades una vez que se establezca el nuevo liderazgo, lo que podría resultar en cambios en la implementación de políticas y en la asignación de recursos. Esta situación podría generar un periodo de incertidumbre administrativa mientras se consolida la nueva dirección del gobierno.

Aunque es prematuro especular sobre quién podría suceder a Trudeau, ya se enuncian varios candidatos de alto perfil dentro del Partido Liberal, que incluyen a ministros del gabinete actual, líderes provinciales y figuras respetadas dentro del partido.

Sin duda, el proceso será complejo al interior del Partido Liberal que tendrá que analizar muy bien quién es la indicada o el indicado para ocupar el cargo de líder de esa formación política y, de inmediato, ocupará el cargo de primer ministro, con la mira puesta en elecciones anticipadas posiblemente en febrero próximo.

Está por demás señalar que el escenario canadiense no es el mejor. A pocos días de la llegada de Donald Trump a la presidencia de los Estados Unidos, la decisión de Trudeau genera más preocupaciones. Por cierto, el 6 de enero, a cuatro años de distancia de la toma del Congreso de los Estados Unidos por fieles al trumpismo, en sesión presidida por su oponente en los comicios pasados, la senadora Kamala Harris, fue ratificado el triunfo de quien a partir del 20 de enero volverá a ser el inquilino de la Casa Blanca.

Donald Trump, quien a mediados de noviembre había recibido en su casa en Florida a Justin Trudeau y le había anti-

cipado que la relación entre ambas naciones sería complicada, reiteró el lunes pasado su planteamiento de que Canadá pase a ser el estado 51 de la unión americana: «A ellos les gustaría mucho».

Como es lógico, la renuncia de Justin Trudeau como primer ministro de Canadá ha generado una ola de reacciones en todo el mundo. Como líder de una de las principales economías del G7 y defensor del orden internacional liberal, Trudeau ha sido una figura destacada en la política internacional durante casi una década. Los líderes mundiales y los mercados financieros están siguiendo de cerca los desarrollos en Canadá, especialmente dado el contexto de las tensiones geopolíticas actuales y la proximidad de las elecciones estadounidenses.

Varios jefes de Estado y de gobierno han emitido declaraciones sobre la renuncia de Trudeau. El presidente francés, Emmanuel Macron, elogió su liderazgo en temas climáticos y su defensa del multilateralismo. El primer ministro británico expresó su agradecimiento por la estrecha colaboración dentro de la Commonwealth. Desde América Latina, los mandatarios han destacado el papel de Trudeau en fortalecer las relaciones hemisféricas.

La Casa Blanca emitió un comunicado reconociendo la estrecha colaboración entre ambos países durante su mandato, especialmente en temas como el T-MEC y la seguridad fronteriza. La Unión Europea también ha manifestado su reconocimiento por el fuerte compromiso de Trudeau con los valores democráticos y el libre comercio.

Los mercados financieros han estado monitoreando cuidadosamente la transición política en Canadá. El dólar canadiense experimentó una ligera volatilidad tras el anuncio, mientras que la Bolsa de Toronto mostró movimientos moderados. Los analistas financieros señalan que la estabilidad institucional de Canadá debería minimizar cualquier impacto negativo a largo plazo.

Los inversores internacionales están especialmente atentos a posibles cambios en las políticas económicas, ambientales y energéticas del país. Las empresas con importantes inversiones en Canadá, particularmente en los sectores de recursos na-

turales y tecnología, están evaluando las implicaciones de este cambio de liderazgo en sus operaciones futuras.

La renuncia de Trudeau marca el fin de una era en la política canadiense y abre la puerta a nuevas posibilidades. El próximo líder tendrá la tarea de guiar a Canadá a través de los desafíos actuales y futuros, tanto a nivel nacional como internacional.

A nivel doméstico, el nuevo liderazgo deberá enfrentar cuestiones cruciales como la crisis de vivienda asequible, la inflación persistente y la transición energética hacia una economía más verde. La creciente polarización política y las tensiones entre las diferentes regiones del país también requerirán una atención especial para mantener la unidad nacional.

En el frente económico, Canadá necesitará equilibrar su compromiso con la acción climática y la necesidad de mantener su competitividad global. El desarrollo de industrias emergentes, como la tecnología limpia y la inteligencia artificial, mientras se protegen los sectores tradicionales como los recursos naturales, será un desafío fundamental para el próximo gobierno.

En el ámbito internacional, el o la nueva líder deberá navegar las complejas relaciones con Estados Unidos, China y otros socios globales. La posición de Canadá en organizaciones multilaterales, su papel en la OTAN y su influencia en asuntos globales como el cambio climático y el comercio internacional requerirán un liderazgo firme y una visión clara del lugar de Canadá en el mundo.

Sin lugar a dudas, el futuro político de Canadá estará determinado no solo por quién asuma el liderazgo, sino también por cómo se aborden estos desafíos interconectados. La capacidad del próximo gobierno para construir consensos, implementar políticas efectivas y mantener la confianza pública será crucial para el éxito continuo de esa nación.

El gobierno de México será uno de los más atentos en razón de que quien se convierta en el jefe de gobierno canadiense será nuestro interlocutor en la revisión del tratado trilateral y de una relación que hasta ahora ha sido respetuosa y productiva en todos los sentidos.

¿Quién reemplazará a Justin Trudeau como líder del Partido Liberal?

Estos son los nombres que suenan

Chrystia Freeland. Es una de las figuras más prominentes que se mencionan como posible sucesora de Trudeau. Ocupó el cargo de viceprimera ministra y ministra de Finanzas de Canadá. Freeland fue sido una aliada cercana de Trudeau y desempeñó roles clave en su gobierno, incluyendo el de ministra de Asuntos Exteriores. Su experiencia en política internacional y economía la posiciona como una candidata fuerte para liderar el partido. Además, Freeland ha demostrado habilidad para manejar situaciones de crisis y negociaciones complejas, como las renegociaciones del Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Hay que recordar que luego de una abierta ruptura con Trudeau, Chrystia renunció a sus cargos a mediados de noviembre pasado.

Mark Carney. Es otro nombre que suena con fuerza para suceder a Trudeau. Aunque actualmente no ocupa un cargo político, su perfil es altamente respetado en círculos económicos y políticos. Carney fue gobernador del Banco de Canadá y posteriormente del Banco de Inglaterra, siendo el primer extranjero en ocupar este último cargo. Su experiencia en finanzas y política monetaria podría ser vista como un activo valioso para el partido, especialmente en tiempos de incertidumbre económica. Sin embargo, Carney tendría que hacer la transición de su carrera en el sector financiero a la política partidista, lo que podría representar un desafío.

François-Philippe Champagne. Es el actual ministro de Innovación, Ciencia e Industria de Canadá. Ha ganado reconocimiento por su manejo de carteras importantes y su habilidad para comunicarse eficazmente en inglés y francés, lo cual es crucial en la política canadiense. Ha demostrado ser un político capaz y ha ganado experiencia en varios ministerios clave. Su enfoque en la innovación y la tecnología podría ser atractivo para el partido, especialmente si buscan un líder que pueda abordar los desafíos del futuro.

Anita Anand. Es la actual ministra de Defensa Nacional de Canadá. Anteriormente sirvió como ministra de Servicios Públicos

y Adquisiciones, donde jugó un papel crucial en la adquisición de vacunas contra la COVID-19 para Canadá. Su manejo de la crisis de la pandemia y su posterior transición al Ministerio de Defensa han demostrado su versatilidad y capacidad de liderazgo. Anand podría representar una opción de renovación para el partido, aportando una perspectiva fresca y diversa al liderazgo.

Mélanie Joly. Es la actual ministra de Asuntos Exteriores de Canadá. Ha ganado prominencia por su manejo de las relaciones internacionales de Canadá en un momento de tensiones globales crecientes. Ha demostrado habilidad para navegar complejas situaciones diplomáticas y ha sido una voz fuerte en la defensa de los intereses canadienses en el escenario mundial. Su experiencia en asuntos exteriores podría ser vista como un activo importante para el partido.

Sean Fraser. Es el actual ministro de Inmigración, Refugiados y Ciudadanía, ha ganado reconocimiento por su manejo de las políticas de inmigración.

Dominic LeBlanc. Es el ministro de Asuntos Intergubernamentales, Infraestructura y Comunidades, con una larga trayectoria en el partido.

Pascale St-Onge. Es la ministra de Deportes y ministra responsable de la Agencia de Desarrollo Económico de Canadá para las Regiones de Quebec, representa una nueva generación de líderes liberales.

La carrera por el liderazgo del Partido Liberal de Canadá promete ser competitiva y emocionante. Cada uno de los posibles candidatos mencionados trae consigo una combinación única de experiencia, habilidades y visión para el futuro del partido y del país.



La élite del poder en el siglo XXI: una revisión de la narrativa de Wright Mills en un nuevo contexto

En 1956, Charles Wright Mills publicó *La élite del poder*, una obra que se adentraba en la estructura y dinámica de la élite dominante en Estados Unidos tras la Segunda Guerra Mundial. A medida que nos acercamos al año 2025, con la posible reelección de Donald Trump y el innegable poder que las élites financieras como Elon Musk y Jeff Bezos ejercen sobre el panorama político y social, surge la pregunta: ¿cómo reinterpretaría Mills su análisis en el contexto actual? «Prospectiva» analiza cómo los conceptos de élite, poder y clase media se transforman en el primer cuarto del siglo XXI, centrándose en la intersección entre economía, política y tecnología.

En *La élite del poder*, Mills argumentaba que el poder en Estados Unidos no estaba disperso como muchos creían, sino que estaba ineludiblemente concentrado en manos de una pequeña élite compuesta por líderes políticos, económicos y mili-

tares. Estos grupos no solo operaban en esferas separadas; más bien, existía una interconexión que permitía que los intereses de unos pocos dictaran la agenda nacional. Mills evidenciaba cómo habían proliferado las organizaciones y corporaciones que, mediante su influencia, moldeaban no solo la política, sino también la cultura estadounidense.

Avanzando hacia el 2025, se puede observar una nueva versión de esta élite, donde la convergencia entre el poder financiero y político alcanza niveles sin precedentes.

Magnates como Musk y Bezos representan una nueva clase de élite que combina el poder financiero con una influencia política directa.

Las élites financieras no solo invierten dinero, sino que también ejercen un control significativo sobre la narrativa pública a través de plataformas digitales. El respaldo de los magnates tecnológicos y financieros se ha vuelto crucial en la arquitectura del poder político contemporáneo.

La era digital ha proporcionado a estas élites herramientas sin precedentes para el control y la manipulación. La capacidad de Musk y Bezos para influir en la narrativa a través de medios de comunicación y redes sociales cambia la dinámica del poder tal como la entendía Mills. El análisis clásico de Mills se enriquecería al considerar el papel de las plataformas digitales como espacios donde la élite no solo consume poder, sino que también genera y distribuye información, afectando a las masas de manera directa.

En su obra, Mills explora el surgimiento de una nueva clase media, una clase que se ha visto radicalmente transformada por los avances tecnológicos y los cambios económicos del siglo XXI. Los avances tecnológicos y la automatización están redefiniendo el papel tradicional de la clase media en la sociedad moderna, creando nuevos desafíos laborales. La clase media enfrenta una creciente precariedad laboral y dificultades económicas, perdiendo su histórico papel de mediación entre el poder y la sociedad.

Lo irrefutable es que la digitalización y los cambios económicos han ampliado la brecha entre las élites y la clase media,

amenazando la estabilidad social que caracterizaba la era analizada por Mills.

Una reescritura de *La élite del poder*, por parte de Mills incluiría una fuerte crítica a la forma en que las élites financieras y políticas coexisten en una estructura de poder cada vez más jerárquica. La influencia de estas élites no se limita únicamente a sus acciones económicas, sino que también se manifiesta en la política, la educación y la cultura. Este ciclo de retroalimentación que define a la élite contemporánea revela un sistema donde el poder se perpetúa a través de la integración de intereses corporativos y políticos.

Las élites financieras ejercen una influencia dominante a través de su poder económico y sus conexiones políticas, moldeando decisiones que afectan a toda la sociedad. Hoy, el ámbito político se caracteriza por una legislación que frecuentemente favorece los intereses corporativos, reflejando la estrecha relación entre poder económico y político.

Por su parte, las instituciones educativas de élite sirven como centros de formación para futuros líderes, perpetuando estructuras de poder existentes a través de redes y conocimiento; al tiempo, los medios de comunicación y la industria cultural juegan un papel crucial en moldear valores sociales y aspiraciones colectivas, reforzando la visión de las élites.

Adentrados en el año 2025, la obra de Charles Wright Mills podría ser revisitada para incluir la compleja interrelación entre la tecnología, la economía y la política. La transformación de la élite se ha vuelto más pronunciada, con figuras como Elon Musk y Jeff Bezos ejerciendo un poder que trasciende las fronteras tradicionales entre los sectores público y privado.

Esta nueva élite representa una evolución significativa respecto a la descrita por Mills en los años 50. La globalización y la revolución digital han creado un panorama donde el poder se ejerce de manera más sutil pero más penetrante, a través del control de plataformas tecnológicas, medios de comunicación y flujos de datos.

Los nuevos titanes corporativos no solo influyen en la economía, sino que moldean activamente el futuro de la huma-

nidad a través de sus decisiones sobre inteligencia artificial, exploración espacial y biotecnología.

Existe un control sin precedentes sobre la información y los datos personales, creando nuevas formas de influencia social y política. Al tiempo, ha aumentado la capacidad de operar más allá de las fronteras nacionales, desafiando la autoridad tradicional de los Estados. En síntesis, podemos hablar de una combinación de poder económico, tecnológico y mediático que permite moldear la opinión pública y las políticas públicas.

Esta transformación de la élite plantea desafíos fundamentales para la democracia y la justicia social. La concentración de poder en manos de un grupo cada vez más reducido de individuos y corporaciones tecnológicas genera preguntas cruciales sobre la representatividad política y la distribución equitativa de los beneficios del progreso tecnológico. La velocidad del cambio tecnológico y la complejidad de los problemas globales han creado un escenario donde las decisiones de esta nueva élite tienen repercusiones inmediatas y de largo alcance para toda la sociedad.

En una hipotética versión actualizada de su obra, Mills subrayaría la necesidad de una crítica divergente y profunda que no solo examine las estructuras de poder existentes, sino que también facilite una discusión sobre cómo la sociedad puede desafiar esas estructuras y reclamar una voz en un mundo donde el poder parece cada vez más concentrado. La tecnología ha proporcionado nuevas herramientas para la concentración del poder, pero también podría ofrecer oportunidades para la resistencia y la reorganización social.

Lo evidente es que la tecnología ha facilitado la acumulación de riqueza e influencia en manos de unos pocos, permitiendo un control sin precedentes sobre la información y los recursos. Sin embargo, existe la posibilidad de generar resistencias a estas tendencias. Las mismas herramientas tecnológicas podrían ser utilizadas para organizar movimientos de base, difundir información alternativa y desafiar las narrativas dominantes de la élite. **¿Están las clases medias en crisis?** Los desafíos que enfrenta una clase media cada vez más vulnerada podrían ser temas centrales de un nuevo análisis sociológico. La automatización y la

digitalización han llevado a la reducción de empleos tradicionales, aumentando la precariedad laboral y generando una brecha económica que favorece a las élites. Esta situación plantea preguntas fundamentales sobre la estabilidad social y la distribución del poder en la sociedad contemporánea.

El impacto de esta crisis se manifiesta en múltiples dimensiones. El acceso a la vivienda se ha vuelto cada vez más difícil, con precios que crecen más rápido que los salarios. La educación superior, tradicionalmente vista como un vehículo de movilidad social, se ha convertido en una fuente de endeudamiento para muchas familias. Mientras tanto, los costos de salud y servicios básicos continúan aumentando, erosionando el poder adquisitivo de la clase media.

Los sectores más afectados incluyen a profesionales de nivel medio, pequeños empresarios y trabajadores administrativos. La transformación digital ha eliminado muchos puestos intermedios, creando una polarización laboral donde abundan los trabajos de bajo salario y los altamente especializados, pero escasean las posiciones intermedias bien remuneradas. Este fenómeno, conocido como *hollowing out* de la clase media, amenaza con reconfigurar la estructura social tradicional.

Las consecuencias de esta crisis trascienden lo económico. Se observa un creciente desencanto político, una pérdida de confianza en las instituciones tradicionales y un aumento en la polarización social. La movilidad social, uno de los pilares del contrato social moderno, parece cada vez más inalcanzable para grandes sectores de la población, lo que podría tener profundas implicaciones para la estabilidad democrática y la cohesión social en las próximas décadas.

¿Cuál debería ser el papel de los medios de comunicación y de las redes sociales? El análisis clásico de Mills se enriquecería al considerar el papel de las plataformas digitales como espacios donde la élite no solo consume poder, sino que también genera y distribuye información, afectando a las masas de manera directa. La capacidad de Musk y Bezos para influir en la narrativa a través de medios de comunicación y redes sociales cambia la dinámica del poder tal como la entendía Mills.

Esta transformación del panorama mediático ha creado un nuevo terreno de juego donde el control de la información se ha convertido en una forma de capital tan valiosa como el económico o el político. En este contexto, las redes sociales actúan como amplificadores del poder, permitiendo a las élites ejercer una influencia sin precedentes sobre la opinión pública y los comportamientos sociales.

Control de la narrativa. Las élites utilizan plataformas digitales para moldear la opinión pública, estableciendo agendas mediáticas y controlando el flujo de información. A través de la propiedad directa de medios de comunicación y la influencia en plataformas sociales, pueden determinar qué temas reciben atención y cómo se presentan al público. Esta capacidad de control narrativo supera incluso las previsiones más pesimistas de Mills sobre la concentración del poder mediático.

Distribución de información. La capacidad sin precedentes para difundir mensajes a escala global ha transformado la velocidad y el alcance de la influencia de las élites. Las plataformas digitales permiten una distribución instantánea de contenido a audiencias masivas, mientras que los algoritmos de recomendación amplifican ciertos mensajes y perspectivas. Esta infraestructura digital ha creado un sistema de distribución de información más eficiente pero también más susceptible a la manipulación estratégica.

Manipulación de datos. El uso de algoritmos y *big data* para influir en el comportamiento social representa una nueva dimensión del poder que Mills no pudo anticipar. Las élites tecnológicas tienen acceso a cantidades masivas de datos sobre el comportamiento, preferencias y relaciones sociales de los usuarios. Esta información se utiliza para crear modelos predictivos y sistemas de influencia que pueden dirigir el comportamiento social de manera sutil pero efectiva, representando una forma de poder más sofisticada y menos visible.

Polarización. La amplificación de divisiones sociales a través de burbujas de información ha creado un panorama social fragmentado que beneficia a las élites. Los algoritmos de las redes sociales, diseñados para maximizar el *engagement*, tienden a re-

forzar las divisiones existentes y crear cámaras de eco ideológicas. Esta polarización sirve a los intereses de las élites al dificultar la formación de movimientos sociales cohesivos que puedan desafiar su poder.

Esta nueva configuración del poder mediático y tecnológico plantea desafíos significativos para la democracia y la cohesión social. La capacidad de las élites para controlar y manipular la información a través de medios digitales ha creado una forma de poder más sutil pero más penetrante que la que Mills describió en su análisis original de la élite del poder. La sociedad se enfrenta ahora al reto de desarrollar mecanismos de resistencia y control democrático que puedan contrarrestar esta concentración de poder informacional.

La integración de intereses corporativos y políticos. Este ciclo de retroalimentación que define a la élite contemporánea revela un sistema donde el poder se perpetúa a través de la integración de intereses corporativos y políticos. La influencia de estas élites no se limita únicamente a sus acciones económicas, sino que también se manifiesta en la política, la educación y la cultura.

¿Cuál es la visión prospectiva sobre la élite del poder a la luz de los planteamientos de Mills?

Este análisis reafirma que, aunque el contexto ha cambiado, el interés crítico de Mills en la relación entre las élites y la sociedad sigue siendo vigente, ofreciendo herramientas conceptuales para entender la dinámica contemporánea del poder en el siglo XXI. La obra de Mills, actualizada para reflejar las realidades del 2025, seguiría siendo una herramienta crucial para comprender y desafiar las estructuras de poder que dan forma a nuestra sociedad.

Las tendencias actuales sugieren que la concentración del poder continuará intensificándose en las próximas décadas. La fusión entre el poder económico y tecnológico creará nuevas formas de influencia social que superarán las fronteras tradicionales del Estado-nación. Las élites emergentes, especialmente aquellas vinculadas a la inteligencia artificial y la biotecnología,

probablemente asumirán un papel cada vez más central en la configuración de las políticas globales.

Los desafíos futuros serán particularmente complejos. La automatización y la digitalización continuarán transformando el mercado laboral, potencialmente ampliando la brecha entre las élites y el resto de la sociedad. La concentración de datos y conocimiento en manos de un pequeño grupo de corporaciones tecnológicas plantea preguntas fundamentales sobre la privacidad, la autonomía individual y la democracia en sí misma.

Frente a estos desafíos, será crucial desarrollar nuevos marcos de análisis y resistencia. La sociedad civil, los movimientos sociales y las instituciones democráticas deberán adaptarse y fortalecerse para contrarrestar el poder creciente de las élites. La transparencia, la regulación efectiva y la participación ciudadana informada serán elementos clave para garantizar que el futuro desarrollo tecnológico y económico beneficie a toda la sociedad, no solo a una minoría privilegiada.

La evolución de la élite del poder en las próximas décadas determinará en gran medida el futuro de nuestras sociedades democráticas y la posibilidad de construir un mundo más equitativo y justo.

Elon Musk: el presidente no electo y agente del caos en la política estadounidense

¿Utopía o distopía la actualización de las tesis de Mills? «Prospectiva» analiza el creciente papel de Elon Musk en la política estadounidense, su relación con Donald Trump, sus ambiciones políticas y el impacto de su influencia en la escena política. ¿Cuál es la agenda de Musk, su potencial como aspirante presidencial y cómo su estatus como el hombre más rico del mundo podría afectar a las políticas públicas, especialmente en áreas como la desregulación y la inmigración?

La ascensión de Musk en la esfera política. Elon Musk, conocido principalmente como innovador tecnológico y empresario, ha emergido como una figura influyente en la política estadounidense. Su participación activa en debates políticos y su creciente influencia en la opinión pública han llamado la atención

tanto de políticos como de analistas. Esta transición de magnate tecnológico a actor político no ha sido gradual, sino más bien abrupta y controvertida.

Musk ha utilizado su plataforma en redes sociales, particularmente Twitter (ahora X), para expresar opiniones políticas y criticar políticas gubernamentales. Su adquisición de Twitter en 2022 por 44 000 millones de dólares fue vista por muchos como un movimiento con implicaciones políticas, dándole control sobre una plataforma crucial para el discurso público.

La ascensión de Musk en la esfera política refleja una tendencia más amplia de líderes empresariales que ejercen influencia política directa. Su estilo disruptivo y su propensión a desafiar el *statu quo* han resonado con ciertos sectores del electorado, particularmente entre aquellos desencantados con la política tradicional.

La relación entre Musk y Trump es compleja y ha evolucionado con el tiempo. Inicialmente, Musk formó parte del consejo asesor empresarial de Trump, pero renunció en 2017 tras la decisión de Trump de retirar a Estados Unidos del Acuerdo de París sobre el cambio climático. Sin embargo, en los últimos años, se ha observado un acercamiento entre ambos.

Trump ha elogiado públicamente a Musk, especialmente después de que este adquiriera Twitter y prometiera restaurar la cuenta de Trump en la plataforma. Por su parte, Musk ha expresado simpatía por algunas políticas de Trump, particularmente en áreas como la desregulación y la inmigración basada en méritos.

Esta alineación ha llevado a especulaciones sobre si Trump, en caso de volver a la presidencia, otorgaría a Musk un papel más prominente en la formulación de políticas. Algunos analistas sugieren que esta alianza podría beneficiar a ambos: Trump ganaría el apoyo de un influyente líder tecnológico, mientras que Musk podría avanzar en su agenda de desregulación y reforma migratoria.

Beneficios para Trump: Apoyo de un líder tecnológico influyente; acceso a una base de seguidores jóvenes y tecnológicamente orientados; potencial financiamiento para campañas.

Beneficios para Musk: Avance en su agenda de desregulación; influencia en la política de inmigración; posible apoyo para sus empresas (SpaceX, Tesla, etc.).

La agenda política de Musk, aunque no está formalmente articulada, puede inferirse de sus declaraciones públicas y sus acciones. Sus principales focos de interés incluyen:

Desregulación: Musk ha abogado consistentemente por reducir las regulaciones gubernamentales, argumentando que obstaculizan la innovación y el crecimiento económico. Esto se alinea con sus intereses empresariales en sectores como la automoción eléctrica, la exploración espacial y la inteligencia artificial.

Política migratoria. Musk apoya una política de inmigración basada en méritos, que favorezca la entrada de individuos altamente cualificados. Esta postura refleja su propia experiencia como inmigrante y su necesidad de talento en sus empresas tecnológicas.

Libertad de expresión. Ha hecho de la defensa de la libertad de expresión un pilar central de su discurso, especialmente en relación con las plataformas de redes sociales. Su adquisición de Twitter fue justificada en parte como un esfuerzo para promover un espacio de debate más abierto.

Innovación tecnológica. Musk aboga por políticas que fomenten la innovación en áreas como la energía sostenible, el transporte eléctrico y la exploración espacial, sectores en los que sus empresas son líderes. Esta agenda refleja una mezcla de libertarismo económico y tecnooptimismo, con un enfoque en reducir la intervención gubernamental y promover soluciones tecnológicas a problemas sociales y ambientales.

¿Es Musk el potencial aspirante presidencial para 2028? Desde luego que es muy prematuro hablar de este tema, sin embargo, la idea de Elon Musk como potencial candidato presidencial en 2028 ha ganado tracción en algunos círculos políticos y mediáticos. Aunque Musk ha negado tener ambiciones presidenciales, su creciente influencia política y su estatus como figura pública han alimentado estas especulaciones.

No podemos dejar de mencionar que frente a esta hipó-

tesis existen varios factores que juegan a favor y en contra de una posible candidatura de Musk:

Factores a favor: Reconocimiento de nombre y base de seguidores leales. Experiencia en liderazgo empresarial y tecnológico. Capacidad para autofinanciar una campaña. Imagen de innovador y solucionador de problemas.

Obstáculos: No es nacido en los EE. UU. (nació en Sudáfrica). Falta de experiencia política formal. Controversias y polarización en torno a su figura. Compromisos empresariales existentes. Es necesario tener en cuenta que la Constitución de los Estados Unidos actualmente prohíbe que alguien nacido fuera del país sea presidente, lo que descartaría a Musk a menos que se realice una enmienda constitucional. Sin embargo, su influencia indirecta en la política estadounidense podría ser significativa, incluso sin ocupar un cargo electo.

Este es, a mi juicio, el punto toral. Musk seguramente está consciente de los obstáculos para llegar a la Casa Blanca, pero hará uso de sus factores positivos y, es muy posible, pavimentará un largo y sólido camino para convertirse en un émulo de los Rockefeller más allá de un edificio donde se visita el gran árbol de la Navidad cada diciembre.

¿Cuál es el impacto de la riqueza de Musk en su influencia política? El estatus de Elon Musk como uno de los hombres más ricos del mundo juega un papel crucial en su influencia política. Su vasta fortuna, estimada en más de 200 000 millones de dólares, le proporciona recursos y plataformas que amplifican significativamente su voz en el ámbito político. Su adquisición de Twitter, hoy X, le da control directo sobre una plataforma de comunicación global, permitiéndole influir en el discurso público y político. Musk tiene la capacidad de financiar campañas políticas y grupos de presión, potencialmente influyendo en legisladores y políticas. Sus decisiones empresariales, como dónde ubicar fábricas o invertir, pueden tener impactos económicos significativos, dándole *leverage* en negociaciones políticas. Sus empresas son líderes en sectores clave como energía y espacio, lo que le otorga influencia en políticas relacionadas con estos campos.

Esta combinación de riqueza, influencia mediática y

poder económico hace de Musk un actor político único, capaz de ejercer presión sobre políticas públicas de manera que pocos individuos pueden igualar. Su capacidad para movilizar recursos y opinión pública le da un peso significativo en debates sobre regulación, innovación y política económica.

¿Cuál es la propuesta de política migratoria de Musk? La postura de Elon Musk sobre la inmigración refleja su experiencia personal como inmigrante y su perspectiva como empleador en industrias de alta tecnología. Su propuesta se centra en un sistema de inmigración basado en méritos, que priorice la entrada de individuos altamente cualificados.

Inmigración basada en habilidades. Musk aboga por un sistema que facilite la entrada de profesionales con habilidades específicas, especialmente en campos de la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas (STEM).

Visas para emprendedores. Propone crear o expandir programas de visas para fundadores de *startups* y emprendedores innovadores.

Reforma del sistema de visas H-1B. Sugiere modificar el sistema actual para facilitar la contratación de talento extranjero por parte de empresas tecnológicas.

Retención de graduados internacionales. Apoya políticas que permitan a estudiantes internacionales graduados de universidades estadounidenses permanecer y trabajar en el país. Esta propuesta de política migratoria ha generado debate sobre todo al interior del Partido Republicano. Sus defensores argumentan que atraería talento global y fomentaría la innovación. Los críticos, por otro lado, señalan que podría exacerbar la desigualdad y descuidar otros aspectos importantes de la inmigración, como la reunificación familiar o la ayuda humanitaria.

En última instancia, el impacto a largo plazo de Musk en la política estadounidense dependerá de cómo navegue las complejidades del sistema político, cómo responda a las críticas y controversias, y cómo el público y los legisladores reaccionen a su creciente influencia. Su papel como «presidente no electo y agente del caos» seguirá siendo un tema de intenso debate y análisis en los años venideros.

Su intromisión en temas locales en Alemania, Italia y España generan molestia en los gobiernos de esos países, pero también la duda de si son ideas de él o deben interpretarse como una tarea de avanzada concertada con Donald Trump 2.0.



Steven Forti: «Entre los jóvenes, la insatisfacción lleva a un rechazo de la democracia»

Sergio F. Fanjul, analista de *El País* (6 de enero de 2025) entrevistó al historiador Steven Forti, profesor de Historia Contemporánea en la Universidad Autónoma de Barcelona y experto en movimientos políticos contemporáneos, quien habla sobre la preocupante relación entre la juventud y la democracia, destacando cómo la insatisfacción está llevando a un creciente rechazo del sistema democrático entre los jóvenes.

«Entre los jóvenes, la insatisfacción lleva a un rechazo de la democracia», afirma Forti, quien ha dedicado los últimos cinco años a investigar este fenómeno global. Sus estudios revelan que cerca del 40 % de los jóvenes entre 18 y 29 años en países desarrollados muestran una creciente desafección hacia los sistemas democráticos tradicionales.

En diferentes momentos, «Prospectiva» ha abordado este tema derivado de la preocupación justificada de un claro distanciamiento de los jóvenes de los temas políticos. Este alejamiento se manifiesta en diversos aspectos: una participación electoral cada vez más baja entre los votantes jóvenes, un cre-

ciente escepticismo hacia las instituciones democráticas y una tendencia preocupante a favorecer sistemas de gobierno más autoritarios que prometen soluciones rápidas a problemas complejos.

El análisis de Forti sugiere que esta crisis de confianza tiene múltiples raíces: la precariedad económica que afecta especialmente a las nuevas generaciones, la percepción de que los sistemas democráticos actuales no responden eficazmente a desafíos como el cambio climático, y la influencia de las redes sociales en la formación de opiniones políticas. Todo esto conlleva una evidente insatisfacción y falta de interés por la política tradicional, además de un creciente desprecio hacia la clase política en general.

¿Quién es Steven Forti? Es un reconocido historiador especializado en el estudio de los movimientos políticos contemporáneos. Su trabajo se centra en analizar las tendencias sociales y políticas que afectan a las democracias modernas, con un enfoque particular en la relación entre la juventud y los sistemas democráticos.

Como profesor de Historia Contemporánea en la Universidad Autónoma de Barcelona, Forti ha desarrollado una destacada carrera académica que combina la investigación rigurosa con la divulgación pública. Es doctor en Historia por la Universidad Autónoma de Barcelona y la Universidad de Bolonia y ha sido investigador visitante en prestigiosas instituciones académicas de Europa y América.

Sus investigaciones se han materializado en numerosas publicaciones académicas y libros que han contribuido significativamente al entendimiento de los movimientos políticos contemporáneos. Entre sus obras más destacadas se encuentran estudios sobre el populismo, los extremismos políticos y las transformaciones democráticas en el siglo XXI.

En los últimos cinco años, Forti ha dedicado especial atención al estudio de la relación entre la juventud y la democracia, convirtiéndose en una voz autorizada en este campo. Sus análisis sobre la desafección política de las nuevas generaciones han sido ampliamente citados en medios académicos y de co-

municación, contribuyendo al debate público sobre el futuro de los sistemas democráticos.

¿Causas de la insatisfacción juvenil y la democracia? Para Forti, existe una creciente tendencia entre los jóvenes a rechazar el sistema democrático debido a la insatisfacción con su funcionamiento actual. Esta insatisfacción se manifiesta en diversas formas, desde la apatía política hasta el apoyo a movimientos populistas o extremistas.

¿Cuáles son las causas de la insatisfacción? Desigualdad económica, falta de oportunidades laborales, crisis climática.

¿Cómo se manifiesta este rechazo? Abstención electoral, apoyo a partidos antisistema, protestas callejeras.

¿Cuáles son las consecuencias potenciales de este distanciamiento? Debilitamiento de las instituciones democráticas, polarización política, auge de movimientos autoritarios.

¿Cuáles son los factores que contribuyen al desencanto juvenil? Forti identifica varios factores que contribuyen al desencanto de los jóvenes con la democracia:

- Crisis económicas recurrentes que afectan especialmente a la juventud.
- Percepción de que los políticos no representan los intereses de las nuevas generaciones.
- Desconfianza en las instituciones tradicionales.
- Impacto de las redes sociales en la formación de opiniones políticas.
- Falta de educación cívica y democrática en los sistemas educativos.

¿Cuál es el papel de las redes sociales? El historiador destaca el papel crucial que juegan las redes sociales en la formación de opiniones políticas entre los jóvenes. Según Forti, estas plataformas pueden tanto fomentar la participación democrática como exacerbar la polarización y la difusión de información errónea.

Aspectos positivos

- Facilitan el acceso a la información.
- Permiten la organización de movimientos sociales.
- Amplían el debate público.

Aspectos negativos

- Pueden crear cámaras de eco.
- Facilitan la propagación de *fake news*.
- Pueden simplificar en exceso debates complejos.

¿Cuáles son las causas y efectos de esta crisis de representación política?

Forti señala que existe una creciente crisis de representación política que afecta especialmente a los jóvenes. Muchos sienten que los partidos tradicionales no abordan adecuadamente sus preocupaciones y aspiraciones. Los jóvenes no se sienten representados por los políticos actuales y perciben que sus voces no son escuchadas en los procesos de toma de decisiones.

¿Cuáles son las alternativas al sistema democrático actual? El historiador visualiza las alternativas que algunos jóvenes están considerando frente al sistema democrático actual: Democracia directa. Mayor participación ciudadana en la toma de decisiones. Tecnocracia. Gobierno basado en la experiencia técnica y científica. Sistemas híbridos. Combinación de elementos democráticos y no democráticos. Movimientos populistas. Apelación a soluciones simples para problemas complejos.

¿Cuál es en este entorno el desafío de la educación cívica? Forti enfatiza la importancia de fortalecer la educación cívica para contrarrestar el rechazo a la democracia entre los jóvenes. Para ello propone:

- Integrar la educación cívica en los planes de estudio desde edades tempranas.
- Fomentar el pensamiento crítico y el análisis de la información.
- Promover la participación activa en procesos democráticos locales.
- Crear espacios de diálogo entre jóvenes y representantes políticos.

Prospectiva futura. El historiador ofrece su visión sobre el futuro de la relación entre los jóvenes y la democracia:

Corto plazo. Aumento de la polarización y el desencanto entre

la juventud, manifestándose en protestas y movimientos de oposición al sistema actual.

Medio plazo. Surgimiento de nuevas formas de participación política, con énfasis en la democracia digital y participativa.

Largo plazo. Posible renovación y adaptación de los sistemas democráticos, con mayor inclusión de voces jóvenes en la toma de decisiones.

Steven Forti subraya en esta rica entrevista «la necesidad de abordar urgentemente la creciente desafección de los jóvenes hacia la democracia». Advierte que ignorar este fenómeno podría tener consecuencias graves para el futuro de los sistemas democráticos.

Para él, es crucial «encontrar formas de renovar y fortalecer la democracia para que responda mejor a las necesidades y aspiraciones de las nuevas generaciones. Solo así podremos asegurar la continuidad y vitalidad de nuestros sistemas democráticos».

El académico destaca tres áreas principales que requieren atención inmediata: la reforma de las instituciones democráticas para hacerlas más accesibles y transparentes, el fortalecimiento de la educación cívica desde edades tempranas, y la creación de nuevos canales de participación política que aprovechen las tecnologías digitales.

Además, Forti enfatiza que la solución debe ser multifacética e involucrar a todos los sectores de la sociedad. Los medios de comunicación deben mejorar la calidad de la información política, los partidos políticos necesitan renovarse y conectar mejor con las preocupaciones juveniles, y las instituciones educativas deben priorizar la formación en valores democráticos.

Por último, el experto señala que el momento actual representa una encrucijada histórica. «O bien se logra revitalizar la democracia adaptándola a las expectativas y necesidades del siglo XXI, o se corre el riesgo de ver cómo las nuevas generaciones se alejan cada vez más de los valores e instituciones democráticas, poniendo en peligro décadas de progreso social y político».

Propuesta de reforma electoral de Claudia Sheinbaum para 2025

La presidenta Claudia Sheinbaum ha anunciado una ambiciosa propuesta de reforma electoral para 2025, que busca transformar significativamente el panorama político mexicano. Esta reforma pretende abordar temas cruciales como la reelección, los diputados plurinominales, el nepotismo y el financiamiento de los partidos políticos. Además, se contemplan reformas adicionales para combatir el fentanilo y revisar las políticas relacionadas con las gasolinas. «Prospectiva» analiza en detalle las implicaciones y posibles impactos de estas propuestas en el sistema democrático mexicano.

Antecedentes de la reforma electoral. La propuesta de reforma electoral de Claudia Sheinbaum se enmarca en un contexto de continuos esfuerzos por perfeccionar el sistema democrático mexicano. Desde la creación del Instituto Federal Electoral (IFE) en 1990, posteriormente transformado en el Instituto Nacional Electoral (INE) en 2014, México ha experimentado una serie de reformas electorales destinadas a fortalecer la transparencia y la equidad en los procesos electorales.

Sin embargo, a pesar de estos avances, persisten desafíos significativos en el sistema electoral mexicano. Entre estos se encuentran la percepción de que la reelección puede perpetuar élites políticas, la controversia en torno a la representación proporcional a través de diputados plurinominales, y las preocu-

paciones sobre el uso indebido de recursos públicos en campañas políticas.

La propuesta de Sheinbaum busca abordar estos problemas de raíz, planteando cambios fundamentales en la estructura y funcionamiento del sistema electoral. Esta iniciativa se presenta como una respuesta a las demandas ciudadanas de una democracia más representativa y eficiente, así como una continuación de la agenda de transformación iniciada por la administración anterior.

Eliminación de la reelección. Uno de los puntos más controvertidos de la propuesta de reforma electoral de Claudia Sheinbaum es la eliminación de la reelección para cargos de elección popular. Esta medida representa un cambio significativo en la política mexicana, considerando que la reelección legislativa fue reintroducida en México en 2014 después de casi un siglo de prohibición.

Los argumentos a favor de esta propuesta incluyen:

- Prevenir la perpetuación de élites políticas en el poder.
- Fomentar la renovación de ideas y liderazgos en la política.
- Reducir el riesgo de que los funcionarios prioricen sus intereses electorales sobre sus responsabilidades públicas.

Los críticos de esta medida argumentan que la reelección permite a los votantes premiar el buen desempeño y mantener a legisladores experimentados en sus cargos. Además, sostienen que la reelección fomenta la rendición de cuentas y la continuidad en proyectos legislativos de largo plazo.

La implementación de esta propuesta requeriría una reforma constitucional, lo que implica un proceso legislativo complejo que necesitaría un amplio consenso político.

Eliminación de diputados plurinominales. Otro aspecto central de la reforma propuesta por Sheinbaum es la eliminación de los diputados plurinominales. Los diputados plurinominales, introducidos en México en 1977, son elegidos a través de un sistema de representación proporcional, diseñado para garantizar que los partidos minoritarios tengan representación en el Congreso.

La propuesta de eliminar esta figura se basa en los siguientes argumentos:

- Simplificar el sistema electoral y hacerlo más comprensible para los votantes.
- Reducir los costos asociados con mantener un número elevado de legisladores.
- Fomentar una conexión más directa entre los representantes y sus electores.

Esta propuesta ha generado preocupaciones entre quienes ven en los diputados plurinominales una garantía de diversidad y representación para las minorías políticas. Argumentan que su eliminación podría llevar a un sistema que favorezca desproporcionadamente a los partidos mayoritarios.

La implementación de esta medida requeriría una cuidadosa consideración de cómo mantener la representatividad en el sistema legislativo, posiblemente a través de ajustes en los distritos electorales o la introducción de nuevos mecanismos de representación proporcional.

Combate al nepotismo en la política. La propuesta de reforma electoral de Claudia Sheinbaum incluye medidas específicas para combatir el nepotismo en la política mexicana. El nepotismo, definido como la preferencia que algunos funcionarios públicos dan a sus familiares para empleos o concesiones públicas, ha sido una preocupación persistente en el sistema político mexicano.

Las medidas propuestas podrían incluir:

- Prohibición explícita de nombramientos de familiares en cargos públicos dentro de la misma dependencia o entidad.
- Establecimiento de mecanismos de transparencia y rendición de cuentas más rigurosos para los nombramientos en el sector público.
- Creación de un órgano independiente para supervisar y sancionar los casos de nepotismo.
- Fortalecimiento de las leyes de conflicto de intereses para incluir relaciones familiares.

Estas medidas buscan promover una administración pública más meritocrática y reducir la influencia de las redes familiares en la política. Sin embargo, la implementación efectiva de estas políticas requerirá no solo cambios legales, sino también un cambio cultural en la forma en que se perciben y manejan las relaciones familiares en el ámbito político.

El desafío principal será encontrar un equilibrio entre prevenir el nepotismo y respetar el derecho de los individuos a participar en la vida pública, independientemente de sus conexiones familiares.

Revisión de gastos electorales. Un componente crucial de la reforma electoral propuesta por Claudia Sheinbaum es la revisión exhaustiva de los gastos electorales, con un énfasis particular en el apoyo económico a los partidos políticos. Esta iniciativa surge en respuesta a las críticas generalizadas sobre el alto costo de las elecciones en México y la percepción de que los recursos públicos destinados a los partidos políticos son excesivos.

Los principales aspectos de esta revisión podrían incluir:

- Reducción significativa del financiamiento público a partidos políticos.
- Establecimiento de topes más estrictos para gastos de campaña.
- Implementación de mecanismos más eficientes para la fiscalización de gastos electorales.
- Promoción de campañas electorales más austeras y enfocadas en propuestas.

La propuesta busca no solo reducir el costo de las elecciones para el erario público, sino también fomentar una competencia electoral más equitativa y centrada en ideas más que en recursos económicos. Sin embargo, esta revisión deberá equilibrarse cuidadosamente para evitar que la reducción de fondos públicos aumente la dependencia de los partidos en financiamiento privado, lo que podría abrir la puerta a una mayor influencia de intereses particulares en la política.

Además, se espera que esta revisión incluya medidas

para fortalecer la transparencia en el uso de recursos electorales, posiblemente a través de la implementación de tecnologías de blockchain o sistemas similares que permitan un seguimiento en tiempo real de los gastos de campaña.

Impacto en el sistema de partidos. Las reformas propuestas por Claudia Sheinbaum tendrían un impacto significativo en el sistema de partidos políticos en México. La eliminación de los diputados plurinominales, la revisión del financiamiento público y las medidas contra el nepotismo podrían alterar fundamentalmente la dinámica política del país.

Posibles consecuencias para el sistema de partidos:

- Consolidación de partidos mayores: la eliminación de plurinominales podría favorecer a los partidos con mayor presencia territorial.
- Desafíos para partidos pequeños: estos podrían enfrentar mayores dificultades para mantener su registro y representación.
- Cambios en estrategias de campaña: la reducción de financiamiento público podría llevar a campañas más austeras y focalizadas.
- Renovación de liderazgos: las medidas contra el nepotismo y la no reelección podrían fomentar la emergencia de nuevos líderes políticos.

Estas reformas podrían resultar en un sistema político más dinámico, pero también plantean el riesgo de reducir la diversidad de voces en el espectro político. Será crucial encontrar mecanismos que garanticen la representación de minorías políticas y la pluralidad de ideas en el nuevo sistema.

Además, estos cambios podrían incentivar a los partidos a fortalecer sus bases territoriales y a desarrollar estrategias más efectivas de vinculación con el electorado, potencialmente mejorando la calidad de la representación política.

¿Cuáles son las implicaciones para la democracia mexicana?

Las reformas propuestas por Claudia Sheinbaum tienen el potencial de transformar significativamente el panorama democrático de México. Estos cambios podrían redefinir la relación

entre los ciudadanos y sus representantes, así como la dinámica del poder político en el país.

Posibles implicaciones para la democracia mexicana:

- Mayor rotación de líderes políticos: la eliminación de la reelección podría fomentar la renovación constante de la clase política.
- Cambios en la representación: la eliminación de plurinominales podría alterar la composición del Congreso y la representación de minorías políticas.
- Reducción de la influencia del dinero en la política: la revisión de gastos electorales podría disminuir el papel del financiamiento en las campañas.
- Fortalecimiento de la meritocracia: las medidas contra el nepotismo podrían abrir más oportunidades basadas en el mérito en el servicio público.
- Mayor participación ciudadana: los cambios podrían incentivar un involucramiento más activo de los ciudadanos en el proceso político.

Estas reformas tienen el potencial de fortalecer la democracia mexicana al abordar problemas estructurales de larga data. Sin embargo, también existe el riesgo de consecuencias no intencionales que podrían afectar la estabilidad y la representatividad del sistema político.

Será fundamental monitorear cuidadosamente los efectos de estas reformas y estar preparados para realizar ajustes según sea necesario para asegurar que contribuyan positivamente al desarrollo democrático de México.

Visión prospectiva. Las propuestas de reforma electoral representan un ambicioso plan de transformación para México. Esta reforma tiene el potencial de abordar problemas sistémicos y modernizar aspectos clave de la gobernanza y la política del país.

Puntos clave a considerar para el futuro:

- La implementación exitosa de estas reformas requerirá un amplio consenso político y social.
- Es probable que los efectos completos de estas refor-

mas no se vean inmediatamente, sino que se desarrollen a lo largo de varios ciclos electorales.

- Será crucial mantener la flexibilidad para ajustar las reformas según sea necesario, basándose en la experiencia y los resultados observados.
- El éxito de estas iniciativas podría posicionar a México como un modelo de reforma democrática e institucional en América Latina.

Mirando hacia el futuro, estas reformas podrían sentar las bases para un sistema político más transparente, eficiente y representativo en México. Sin embargo, su éxito dependerá en gran medida de la capacidad del gobierno para implementarlas efectivamente y de la disposición de la sociedad mexicana para adaptarse a estos cambios significativos.

En última instancia, estas propuestas representan una oportunidad para reconfigurar el panorama político y social de México, con el potencial de influir positivamente en el desarrollo del país en las próximas décadas y, sobre todo, fortalecer la democracia mexicana.



Los nuevos partidos políticos en México: una perspectiva crítica

En el panorama político mexicano se avecina una nueva era con la posible creación de nuevos partidos políticos en 2025. Este proceso de transformación política ocurre en un momento crucial para la democracia mexicana, donde la ciudadanía demanda mayor representatividad y opciones políticas genuinas. La experiencia histórica demuestra que la creación de nuevos partidos no siempre ha significado una verdadera renovación del sistema político, sino más bien una reconfiguración de las fuerzas existentes.

¿Cuál es el panorama político actual? Un sistema dominado por el MORENA y sus aliados: el Partido Verde y el Partido del Trabajo, que controlan la mayoría del panorama político mexicano. Esta concentración de poder ha generado preocupaciones sobre el balance democrático y la representación plural. Los partidos tradicionales como el PRI y el PAN han visto disminuida su influencia, mientras que nuevas coaliciones emergen en busca de espacios de poder. La polarización política se ha intensificado, creando un ambiente donde el diálogo constructivo se vuelve cada vez más difícil.

Los «nuevos» protagonistas. Muchos de estos «nuevos» partidos están siendo liderados por figuras provenientes de partidos tradicionales, perpetuando viejas prácticas políticas. Este fenó-

meno de «reciclaje político» se observa en la migración de políticos experimentados hacia nuevas organizaciones, llevando consigo prácticas y estructuras que poco aportan a la renovación democrática. Las nuevas agrupaciones políticas frecuentemente reproducen modelos clientelares y personalistas, en lugar de proponer verdaderas alternativas ideológicas o programáticas para el país.

¿Cuál es el desafío democrático? La necesidad de una verdadera diversificación política se hace evidente ante la falta de opciones genuinamente nuevas en el espectro político mexicano. Este desafío implica no solo la creación de nuevos partidos, sino la construcción de proyectos políticos que respondan a las necesidades actuales de la sociedad mexicana. La ciudadanía demanda organizaciones políticas con propuestas innovadoras, transparentes y comprometidas con la democracia participativa, alejadas de las prácticas tradicionales que han erosionado la confianza en las instituciones.

La verdadera renovación política en México requiere más que la simple creación de nuevos partidos. Es necesario un cambio profundo en la cultura política, en los mecanismos de participación ciudadana y en la forma de hacer política. El desafío para estos nuevos actores políticos será demostrar que pueden ofrecer alternativas reales y no solo reproducir los vicios del sistema que pretenden reformar.

¿Cuál debe ser el papel de los partidos políticos en la democracia mexicana? Los partidos políticos son elementos fundamentales en cualquier sistema democrático, y México no es la excepción. Estas organizaciones desempeñan un papel crucial en la articulación y representación de los intereses de diferentes sectores de la sociedad. En teoría, los partidos políticos deben servir como puentes entre los ciudadanos y el gobierno, canalizando las demandas populares y transformándolas en políticas públicas.

En el contexto mexicano, los partidos políticos han sido actores centrales en la transición democrática del país. Desde el fin del sistema de partido hegemónico dominado por el PRI, la pluralidad política ha sido una característica distintiva de la de-

mocracia mexicana. Esta diversidad ha permitido, en principio, una mayor representación de las distintas corrientes ideológicas y los grupos sociales en los órganos de gobierno y en el debate público.

Sin embargo, la realidad actual plantea desafíos significativos. La percepción generalizada de corrupción, el clientelismo político y la falta de renovación en las élites partidistas han erosionado la confianza de los ciudadanos en estas instituciones. Esto ha llevado a un creciente desencanto con la política tradicional y ha abierto espacios para nuevas formas de participación y representación política.

¿Cuál es la ruta del cambio hacia una sociedad más democrática y participativa?

Representación ciudadana. Los partidos deben ser vehículos efectivos para canalizar las demandas y aspiraciones de la población.

Formación de cuadros políticos. Es crucial que los partidos fomenten el desarrollo de nuevos liderazgos y la renovación generacional.

Contrapesos al poder. En un sistema democrático, los partidos de oposición juegan un papel vital en el equilibrio del poder y la fiscalización del gobierno.

Propuestas de políticas públicas. Los partidos deben ser capaces de generar programas y propuestas concretas para abordar los problemas nacionales.

La dinámica entre izquierda y la derecha en México. La distinción entre izquierda y derecha ha sido un eje fundamental en la política mexicana, aunque en los últimos años estas líneas se han vuelto cada vez más difusas. Tradicionalmente, la izquierda en México ha sido asociada con políticas de redistribución económica, mayor intervención estatal en la economía y un enfoque en los derechos sociales. Por otro lado, la derecha ha sido vinculada a políticas de libre mercado, conservadurismo social y un enfoque en la seguridad y el orden público.

Sin embargo, el panorama actual es mucho más complejo. Los triunfos del Morena y sus aliados en 2018 y 2024, An-

drés Manuel López Obrador y Claudia Sheinbaum, respectivamente, con una abrumadora mayoría, han significado un giro significativo hacia la izquierda en el gobierno federal.

Esta amalgama ideológica ha llevado a una reconfiguración del espectro político mexicano. Los partidos tradicionales de derecha, como el PAN, y de centro, como el PRI, se han visto obligados a redefinir sus posiciones. Mientras tanto, sectores de la izquierda que no se sienten representados por el MORENA buscan nuevos espacios de expresión política, como es el PRD, que ahora con nuevas siglas querrá reaparecer en el escenario con un discurso «de izquierda», pero oponiéndose a lo que el MORENA plantea. La fractura de las izquierdas ha sido, desde siempre, una de las razones que por mucho tiempo impidió su llegada al poder.

Del lado de la derecha de centro y radical, veremos en este año los intentos de Xóchitl Gálvez por hacerse del grupo de personas que no comparte las ideas y la forma de gobierno del MORENA. Más a la derecha, en un populismo de derecha muy cercano a VOX de España, veremos el intento de Fernando Verástegui, luego de su fracaso como posible candidato independiente, de constituir un partido cuyas banderas de xenofobia y ultraconservadoras buscarán adeptos en sectores sociales que ya no confían en el PAN como abanderado de sus intereses económicos, políticos e ideológicos.

¿Cuáles son los sellos principales de las izquierdas y las derechas hoy en día?

Izquierda en México

- Enfoque en programas sociales.
- Crítica al neoliberalismo.
- Nacionalismo económico.
- Énfasis en la soberanía nacional.

Derecha en México

- Promoción del libre mercado.
- Énfasis en la seguridad pública.
- Conservadurismo social.
- Apertura a la inversión extranjera.
- Marcha atrás en avances de derechos humanos.

La necesidad de una oposición real en México. En un sistema democrático saludable, la existencia de una oposición fuerte y efectiva es crucial. La oposición no solo sirve como contrapeso al poder del gobierno, sino que también debe ofrecer alternativas políticas y contribuir a un debate público más rico y diverso. En el contexto actual de México, donde el MORENA y sus aliados dominan gran parte del panorama político, la necesidad de una oposición real se vuelve aún más apremiante.

Una oposición efectiva debe ser capaz de:

- Fiscalizar las acciones del gobierno y denunciar posibles excesos o abusos de poder.
- Presentar propuestas alternativas de políticas públicas que ofrezcan soluciones diferentes a los problemas del país.
- Representar a los sectores de la población que no se sienten identificados con el proyecto del partido gobernante.
- Contribuir a mantener un sistema de pesos y contrapesos que evite la concentración excesiva del poder.

La oposición actual en México enfrenta desafíos significativos. Los partidos tradicionales como el PRI y el PAN han perdido credibilidad ante gran parte del electorado, mientras que las nuevas alternativas tardarán buen tiempo en consolidarse. Esto conlleva el riesgo de un vacío en la representación de ciertos sectores de la sociedad y la falta de un debate político sustantivo en muchos temas cruciales para el país.

La democracia no es solo el gobierno de la mayoría, sino también el respeto y la representación de las minorías. Una oposición fuerte es esencial para garantizar este equilibrio.

Los «nuevos» partidos y sus viejos protagonistas. El anuncio de la posible creación de nuevos partidos políticos para 2025 ha generado expectativas de renovación en el sistema político mexicano. Sin embargo, un análisis más detallado revela que muchos de estos «nuevos» partidos están siendo liderados por figuras provenientes de partidos tradicionales. Este fenómeno

plantea interrogantes sobre la verdadera novedad y el potencial de cambio que estos partidos pueden aportar.

Algunos ejemplos de este fenómeno incluyen:

- Exmiembros del PRI, del PAN y del PRD que buscan formar nuevos partidos de centro o centro-izquierda.
- Políticos que han transitado por varios partidos y ahora buscan crear sus propias plataformas.
- Figuras que han sido expulsadas o marginadas de sus partidos originales y buscan nuevos espacios de poder.

Esta situación genera preocupaciones legítimas sobre si estos nuevos partidos realmente representarán un cambio en la forma de hacer política o si simplemente serán una reconfiguración de las mismas élites políticas bajo nuevas etiquetas. Además, plantea desafíos para un electorado que deberá discernir entre propuestas genuinamente nuevas y aquellas que simplemente reciclan viejas prácticas y discursos.

El desafío de la renovación política en México. La renovación política en México es un desafío complejo que va más allá de la simple creación de nuevos partidos. Implica una transformación profunda en la cultura política del país, en las prácticas de los actores políticos y en la relación entre los ciudadanos y sus representantes. Este proceso de renovación es crucial para revitalizar la democracia mexicana y recuperar la confianza de la ciudadanía en las instituciones políticas.

Algunos elementos clave para una verdadera renovación política incluyen:

Transparencia y rendición de cuentas. Implementar mecanismos efectivos que permitan a los ciudadanos conocer y evaluar el desempeño de sus representantes.

Participación ciudadana activa. Fomentar una cultura de participación que vaya más allá del voto, involucrando a los ciudadanos en la toma de decisiones y en la vigilancia de la gestión pública.

Formación de nuevos liderazgos. Promover el desarrollo de

nuevas generaciones de líderes políticos con visiones frescas y comprometidos con los valores democráticos.

Reformas al sistema electoral. Actualizar las leyes y reglamentos electorales para garantizar una competencia justa y equitativa entre todas las fuerzas políticas.

La renovación política también requiere un cambio en la mentalidad de los votantes. Es necesario fomentar un electorado más crítico y exigente, capaz de evaluar propuestas más allá de personalidades carismáticas o lealtades partidistas tradicionales. Solo con una ciudadanía activa y comprometida se podrá impulsar una verdadera transformación en el sistema político mexicano.

¿Cuál es el papel del INE en la formación de nuevos partidos políticos?

El Instituto Nacional Electoral (INE) juega un papel crucial en el proceso de formación y registro de nuevos partidos políticos en México. Como árbitro electoral, el INE tiene la responsabilidad de garantizar que los nuevos partidos cumplan con todos los requisitos legales y que el proceso sea transparente y equitativo. El proceso para la formación de un nuevo partido político en México es riguroso y requiere varios pasos:

1. Notificación de intención al INE.
2. Celebración de asambleas estatales o distritales.
3. Obtención de un número mínimo de afiliados (0.26 % del padrón electoral nacional).
4. Presentación de documentos básicos (declaración de principios, programa de acción y estatutos).
5. Verificación y validación por parte del INE.

El INE tiene la tarea de verificar que estos requisitos se cumplan de manera efectiva, lo que incluye la revisión de la autenticidad de las afiliaciones y la legalidad de las asambleas realizadas. Además, debe asegurar que los nuevos partidos respeten los principios democráticos y no sean extensiones de partidos ya existentes.

En el contexto de la formación de nuevos partidos para 2025, el papel del INE será fundamental para garantizar que este

proceso contribuya efectivamente a la pluralidad política y no se convierta en un mecanismo para perpetuar viejas prácticas bajo nuevas etiquetas. La imparcialidad y el rigor del INE en este proceso serán cruciales para la credibilidad y legitimidad de los nuevos actores políticos.

Perspectivas para el futuro político de México. El panorama político de México está en un punto de inflexión. La posible creación de nuevos partidos para 2025, junto con la evolución de las fuerzas políticas existentes, plantea escenarios diversos para el futuro del país. Algunas de las perspectivas y desafíos que se vislumbran incluyen:

Reconfiguración del sistema de partidos. Es posible que veamos una recomposición significativa del espectro político, con nuevas alianzas y la posible desaparición de algunos partidos tradicionales que no logren mantener su registro.

Desafíos para la gobernabilidad. La fragmentación política podría llevar a escenarios de mayor pluralidad, pero también a dificultades para formar mayorías y consensos en los órganos legislativos.

Evolución del proyecto del MORENA. El partido gobernante enfrentará el reto de mantener su cohesión y su base de apoyo. El gran reto para Claudia Sheinbaum, heredada de un movimiento creado y liderado por Andrés Manuel López Obrador, es que el MORENA transite a la institucionalidad sin caer en los errores del PRI. Para construir el segundo piso de la Cuarta Transformación se requiere dar prioridad a las necesidades de los más, pero sin dejar de escuchar a los menos, que, de lo contrario se pueden multiplicar y convertirse en mayoría. La atención a las clases medias y las alianzas con el sector productivo son esenciales para alcanzar esta meta.

Surgimiento de nuevas propuestas. Es necesario que emerjan plataformas políticas que aborden temas como la sostenibilidad, la economía digital o los nuevos modelos de participación ciudadana. El futuro político de México dependerá en gran medida de la capacidad de los actores políticos para adaptarse a las nuevas realidades sociales y económicas del país. La verdadera prueba estará en si estos cambios en el panorama partidista se

traducen en mejoras tangibles en la calidad de la democracia y en la vida de los ciudadanos mexicanos.

Visión prospectiva. El análisis del panorama político mexicano y la perspectiva de nuevos partidos para 2025 revela una serie de desafíos y oportunidades para la democracia del país. Es evidente que México se encuentra en un momento crucial de su desarrollo político, donde la renovación y la adaptación son necesarias para enfrentar los retos del siglo XXI.

Conclusiones clave:

- La creación de nuevos partidos no garantiza por sí sola una renovación política real.
- El dominio actual del MORENA y sus aliados plantea desafíos para el equilibrio democrático.
- La distinción entre izquierda y derecha en México se ha vuelto más compleja y difusa no solo en México, a nivel global.
- El papel de una oposición efectiva es crucial para el buen funcionamiento de la democracia.
- El INE juega un rol fundamental en garantizar la legitimidad del proceso de formación de nuevos partidos.

¿Cuáles son las recomendaciones para fortalecer la democracia mexicana?

Fomentar la educación cívica. Implementar programas de educación cívica que promuevan una ciudadanía más informada y participativa.

Reforzar la transparencia. Fortalecer los mecanismos de transparencia y rendición de cuentas en todos los niveles de gobierno y los partidos políticos.

Promover el debate público. Crear espacios para el debate público constructivo que permitan la discusión de ideas y propuestas más allá de las afiliaciones partidistas.

Actualizar la legislación electoral. Revisar y actualizar las leyes electorales para asegurar una competencia justa y equitativa entre todas las fuerzas políticas.

Fomentar la renovación de liderazgos. Incentivar la formación y promoción de nuevos liderazgos políticos con visiones frescas

y comprometidos con los valores democráticos. En última instancia, el fortalecimiento de la democracia mexicana requerirá el esfuerzo conjunto de todos los actores sociales y políticos. Solo a través de un compromiso continuo con los principios democráticos y una participación ciudadana activa se podrá construir un sistema político más robusto, representativo y capaz de enfrentar los desafíos del futuro.

No hay duda de que el MORENA requiere de un espejo donde mirarse día a día. Una oposición moderna que deje de transitar por la ruta del negacionismo y de actuar en contra aún de temas que tienen que ver con mejoras sociales fundamentales. No al unilateralismo, sí, pero tampoco a una modelo de partidos que ahogue a la democracia amarrados a la insensatez y a la polarización.



A cincuenta años de la muerte de Francisco Franco: un recorrido histórico y su legado en la España contemporánea

El 17 de enero de 2025, el presidente del gobierno español, Pedro Sánchez, inauguró una serie de eventos para recordar el cincuenta aniversario de la muerte de Francisco Franco Bahamonde, el dictador que gobernó España de 1939 a 1975. Este hito conmemora no solo el final de un régimen autoritario, sino también un periodo en la historia de España marcado por tensiones y transformaciones.

Al reflexionar sobre la figura de Franco, es crucial considerar el contexto en el que emergió, su influencia en la Segunda Guerra Mundial y la evolución política del país después de su muerte.

La Guerra Civil y el ascenso de Franco. Francisco Franco se convirtió en un personaje clave durante la Guerra Civil Española (1936-1939), un conflicto que enfrentó a republicanos y nacionalistas. Con el apoyo de poderes fascistas como Hitler y

Mussolini, Franco logró instaurar un régimen dictatorial tras la victoria de las fuerzas nacionalistas.

Características del gobierno de Franco. Su gobierno se caracterizó por la represión política, la censura y la eliminación de las libertades democráticas.

Sistema de valores. Durante estos años, se estableció un sistema que valoraba la lealtad al régimen sobre la justicia social y los derechos individuales.

Franco en la Segunda Guerra Mundial. La posición de Franco durante la Segunda Guerra Mundial fue ambivalente. Aunque se declaró neutral, su colaboración con las potencias del Eje generó incertidumbres sobre su alineación ideológica.

Consecuencias de la postura de Franco en la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, tras la guerra, Franco encontró una nueva oportunidad al acercarse a Estados Unidos, gracias a la relevancia geoestratégica de España durante la Guerra Fría. Este giro permitió a España consolidarse económicamente, pero también acentuó su carácter autoritario, ya que las libertades políticas seguían restringidas.

La transición a la democracia. La muerte de Franco en 1975 marcó el inicio de una transición hacia un modelo democrático en España. Juan Carlos I, quien se convirtió en rey, desempeñó un papel crucial en este proceso.

1975. Muerte de Franco e inicio de la transición democrática.

1977. Aprobación del Pacto de la Moncloa, estableciendo un marco de entendimiento entre diversas fuerzas políticas.

1978. Redacción y aprobación de la Constitución, garantizando derechos y libertades fundamentales.

El Pacto de la Moncloa y la Constitución de 1978. La aprobación del Pacto de la Moncloa en 1977 estableció un marco de entendimiento entre diversas fuerzas políticas, sentando las bases para la redacción de la Constitución de 1978. Esta nueva carta magna garantizaba derechos y libertades fundamentales, marcando un hito en la modernización social y política de España.

El legado de Franco y su impacto en la política actual. A cincuenta años de su muerte, el legado de Franco aún provoca debates intensos en la sociedad española. A pesar de la transición

a la democracia, persisten corrientes de pensamiento que evocan su figura.

Resurgimiento de ideologías conservadoras. Organizaciones políticas como VOX han resurgido con un discurso conservador que desafía algunos de los principios establecidos en la democracia española. Esto ha llevado a una revitalización del tema franquista en la agenda política, dejando claro que la honda división generada por su régimen todavía permea en la sociedad.

Recordando a Francisco Franco en el contexto actual. Recordar a Francisco Franco en un contexto geopolítico disruptivo implica valorar no solo los errores del pasado, sino también los logros democráticos conseguidos tras su muerte.

Errores del pasado

- Represión política.
- Censura.
- Eliminación de libertades democráticas.

Logros democráticos

- Transición pacífica.
- Constitución de 1978.
- Integración en la Unión Europea.

Desafíos actuales de España y Europa. Mientras Europa y el mundo enfrentan nuevos desafíos, España debe reflexionar sobre su camino como nación, reforzando su compromiso con las libertades democráticas y buscando reconciliar las fricciones generadas por su historia.

La importancia del diálogo abierto. En este cincuenta aniversario es imperativo promover un diálogo abierto y constructivo que permita a los españoles mirar hacia el futuro, aprendiendo de los errores del pasado y aspirando a una sociedad más justa y equitativa.

Reconciliación y memoria histórica. La sociedad española continúa trabajando en la reconciliación de su pasado franquista con su presente democrático. Esto implica abordar temas sensibles como la exhumación de fosas comunes y la retirada de símbolos franquistas de espacios públicos.

Educación y conciencia histórica. Es fundamental que las nuevas generaciones de españoles comprendan la complejidad de su historia reciente. La educación juega un papel crucial en la formación de una conciencia histórica que permita aprender de los errores del pasado y valorar las libertades democráticas actuales.

El papel de España en el contexto internacional. Cincuenta años después de la muerte de Franco, España se ha consolidado como una democracia moderna y un actor importante en la Unión Europea. Su experiencia en la transición democrática puede servir como ejemplo para otros países que enfrentan procesos similares.

Visión prospectiva. Al conmemorar este aniversario, España tiene la oportunidad de reafirmar su compromiso con los valores democráticos y los derechos humanos. El legado de Franco sirve como un recordatorio constante de la importancia de preservar y fortalecer las instituciones democráticas para construir un futuro más justo y próspero para todos los españoles.

El franquismo: un pasado oscuro y un presente complejo. El franquismo fue un régimen totalitario que dejó una profunda huella en la sociedad española. Impuso una ideología basada en el nacionalismo español, el catolicismo y la supresión de la diversidad política. Su legado se ha mantenido presente en la sociedad española a través de símbolos, monumentos y la memoria colectiva. En las últimas décadas, la transición a la democracia y el afianzamiento de los derechos humanos han dado lugar a un debate público sobre el pasado franquista y la necesidad de confrontarlo y superarlo.

La postura del gobierno español: la lucha contra el franquismo. El gobierno actual de España, liderado por Pedro Sánchez, ha tomado una postura firme en contra del franquismo y sus símbolos. Se han realizado esfuerzos para retirar monumentos y símbolos franquistas, como la exhumación de los restos de Franco del Valle de los Caídos, y se ha impulsado la Ley de Memoria Democrática, que busca reparar el daño causado por el régimen.

El recuerdo del franquismo en la sociedad española. El recuerdo del franquismo sigue siendo un tema delicado y com-

plejo en la sociedad española. Existen diferentes perspectivas sobre cómo se debe recordar este periodo y cómo se debe tratar su legado. Algunos consideran que es fundamental mantener la memoria viva para evitar la repetición de errores del pasado, mientras que otros prefieren mirar hacia adelante y centrarse en la construcción de un futuro más democrático.

La lucha por la justicia y la memoria. La lucha por la justicia y la memoria es fundamental para comprender el pasado y avanzar hacia un futuro más justo. Las víctimas del franquismo, sus familiares y los defensores de los derechos humanos han trabajado incansablemente para que se reconozca la verdad y se haga justicia por los crímenes cometidos durante el régimen.

El debate sobre el legado de Franco: un tema de actualidad

El debate sobre el legado de Franco ha vuelto a la actualidad en los últimos años. El gobierno de España ha impulsado políticas para remover los vestigios del régimen y la memoria histórica ha tomado un nuevo impulso. Sin embargo, aún existen tensiones en la sociedad española sobre cómo se debe recordar el pasado y cómo se debe abordar la herencia del franquismo.

La memoria como herramienta de cambio. La memoria es una herramienta poderosa que puede servir para transformar el presente y construir un futuro mejor. Recordar el pasado, con sus luces y sombras, nos permite reflexionar sobre nuestros errores, aprender de ellos y evitar repetirlos. La memoria histórica es fundamental para construir una sociedad más justa y democrática.

El desafío de construir un futuro libre de fantasmas. España ha dado pasos importantes en la construcción de una sociedad democrática y libre. Sin embargo, el legado del franquismo sigue siendo un desafío a superar. La sociedad española necesita un diálogo abierto y honesto sobre el pasado para avanzar hacia un futuro más justo y reconciliado.

Cincuenta años después de la muerte de Franco, su legado sigue estando presente en la sociedad española. La memoria del franquismo y la lucha por la justicia y la verdad son temas de actualidad que continúan marcando el debate público en el país.

«La construcción de una sociedad democrática y libre exige un esfuerzo continuo para confrontar el pasado y garantizar que la memoria histórica sea un motor de transformación y progreso», puntualizó de manera muy clara Pedro Sánchez, al tiempo que advirtió que no estamos exentos del retorno de regímenes totalitarios, por lo que el aprecio y cuidado de la democracia es una enorme e ineludible responsabilidad.



Informe de 100 días de la presidenta Claudia Sheinbaum

*Por el bien de todos, seguiremos avanzando,
dejando atrás el pasado oscuro para abrazar
la luz de la transformación*
Claudia Sheinbaum

La presidenta de México, Claudia Sheinbaum, presentó su informe de los primeros 100 días de gobierno, ofreciendo un detallado análisis de los avances logrados en los cien puntos de su programa de campaña electoral. El informe destaca no solo los logros concretos, sino también la metodología empleada, enfatizando la importancia de la participación ciudadana en la construcción del Plan Nacional de Desarrollo 2024-2030.

El informe también abordó los desafíos enfrentados durante este periodo inicial, incluyendo la gestión de la inflación y la estrategia planteada para superarlos. En general, el informe proyecta un tono de optimismo cauteloso, destacando la necesidad de un esfuerzo conjunto entre el gobierno y la ciudadanía para alcanzar los objetivos trazados para el sexenio.

Frente a las amenazas de quien en pocos días será su homólogo en los Estados Unidos de América, Claudia Sheinbaum

fue clara: «La relación con Estados Unidos será de respeto y colaboración, pero sin subordinación».

México está cambiando para bien
Claudia Sheinbaum

Economía en crecimiento. Impulso a las pymes y creación de empleos.

Seguridad fortalecida. Mayor presencia policial y estrategias de prevención del delito.

Educación de calidad. Programas de becas y mejoras en la infraestructura escolar.

Salud pública mejorada. Ampliación del acceso a los servicios de salud.

Transformación positiva. Sheinbaum reiteró en varias ocasiones que México está experimentando una transformación positiva, destacando los logros y avances de su administración en estos primeros 100 días.

Unidad nacional. La presidenta hizo un llamado a la unidad nacional, invitando a todos los mexicanos a trabajar juntos por el bien del país.

Esperanza en el futuro. Expresó su confianza en un futuro próspero para México, basado en las acciones y políticas implementadas por su gobierno.

Avances en los 100 puntos del programa de campaña

La presidenta Sheinbaum presentó un informe detallado sobre los avances en los cien puntos que conformaron su programa de campaña electoral. Estos puntos abarcan diversas áreas como economía, seguridad, educación, salud y medio ambiente.

*México late con fuerza, con el corazón de su gente
y el compromiso de quienes jamás claudicamos ante
las adversidades*
Claudia Sheinbaum

Mejoras en educación

Inversión en la infraestructura educativa. Sheinbaum mencionó la construcción y renovación de escuelas en todo el país.

Programas de becas. Destacó la ampliación de los programas de becas para los estudiantes de todos los niveles.

Formación docente. Informó sobre nuevos programas de capacitación y actualización para los maestros.

Avances en salud. La presidenta detalló las mejoras en el sistema de salud, incluyendo la ampliación de la cobertura médica, la construcción de nuevos hospitales y centros de salud, y el abastecimiento de medicamentos. También mencionó los esfuerzos continuos para fortalecer la respuesta ante emergencias sanitarias.

Políticas medioambientales

Energías renovables. Sheinbaum habló sobre el impulso a las energías limpias y renovables.

Conservación de áreas naturales. Mencionó la creación de nuevas áreas protegidas y la ampliación de las existentes.

Reducción de emisiones. Destacó los esfuerzos para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero.

Participación ciudadana en el Plan Nacional de Desarrollo. La presidenta Sheinbaum enfatizó la importancia de la participación ciudadana en la construcción del Plan Nacional de Desarrollo 2024-2030. Se crearán diversos mecanismos para asegurar una amplia participación de la sociedad, incluyendo foros públicos regionales, consultas en línea y la apertura de un portal web dedicado a recopilar sugerencias. Se buscará la interacción con organizaciones civiles, académicos, expertos y representantes de diversos sectores para enriquecer el proceso de planificación. Los ciudadanos podrán contribuir con ideas y propuestas a través de estos canales, ayudando a definir las prioridades nacionales para los próximos seis años. La meta es construir un plan que refleje las necesidades y aspiraciones de todos los mexicanos.

*Estamos haciendo historia juntas y juntos,
construyendo el México que merecemos*
Claudia Sheinbaum

Mecanismos de participación

Foros de consulta. Sheinbaum anunció la realización de foros de consulta en todo el país para recoger las opiniones y las propuestas de los ciudadanos.

Plataforma digital. Mencionó la creación de una plataforma en línea para facilitar la participación de aquellos que no puedan asistir a los foros presenciales.

Mesas de trabajo sectoriales. Informó sobre la organización de mesas de trabajo con expertos en diferentes áreas para enriquecer el Plan Nacional de Desarrollo.

Visión a futuro. La presidenta Claudia Sheinbaum compartió su visión a futuro para México, proyectando los objetivos y metas que se buscan alcanzar hacia el año 2030. Destacó la importancia de la continuidad en las políticas públicas y la necesidad de un esfuerzo conjunto entre el gobierno y la sociedad para lograr un desarrollo sostenible e inclusivo. Señaló: «El futuro no se espera, se construye; y hoy, con cada paso, estamos construyendo un país más justo, más libre, más digno».

*Hoy reafirmamos que el pueblo manda,
el pueblo decide y el pueblo transforma*

Claudia Sheinbaum

Llamado a la unidad. «Juntos, gobierno y sociedad, podemos construir el México que todos anhelamos. Un México más justo, próspero y lleno de oportunidades para todos». Con estas palabras, la presidenta Sheinbaum hizo un llamado a la unidad nacional, invitando a todos los sectores de la sociedad a trabajar juntos por el bien del país, más allá de las diferencias políticas o ideológicas. «No hay fuerza más grande que la de un pueblo unido, decidido a transformar su destino con valentía y esperanza».

La presidenta Claudia Sheinbaum concluyó su informe de 100 días reiterando su compromiso con el bienestar de todos los mexicanos y su determinación para continuar trabajando incansablemente por el progreso del país. Agradeció el apoyo y

la confianza del pueblo mexicano, y expresó su optimismo sobre el futuro de México bajo su liderazgo.

Son tiempos complejos, sí, pero me parece que el llamado a la unidad nacional debe ser tomado en serio por todos los sectores más allá de la identidad o no; de la simpatía o no con el proyecto de nación que promueve la presidenta Sheinbaum. Tenemos al frente retos que anticipan dificultades para el país.

Parafraseando a don Jesús Reyes Heróles, se equivocan los opositores cuando piensan que fracasando el partido en el gobierno ellos serán los vencedores. Es tiempo de unidad y de la cordura de uno y otro lado para enfrentar juntos los embates y la furia de quienes quieren avasallar.



Plan México: atraer inversión para la sostenibilidad

El Plan México ha sido presentado por la presidenta Claudia Sheinbaum con el objetivo de atraer inversión extranjera y desarrollar proyectos productivos que impulsen la sostenibilidad y el desarrollo económico de México. ¿Cuáles son los principales puntos del plan y las estrategias propuesta para atraer inversión?, ¿cuál será el impacto esperado en la economía mexicana?

Este plan, precisó la presidenta de la República, tiene como objetivo lograr inversiones de hasta 277 000 millones de dólares en México. Esta estrategia sexenal, dijo, busca reducir las importaciones asiáticas, elevar las inversiones y apuntalar la relocalización de empresas en el país. A partir del 10 de enero y hasta el 30 de abril de 2025, el Ejecutivo federal lanzará una batería de incentivos fiscales y planes de financiamiento para facilitar la atracción de capitales en territorio mexicano.

De aterrizar esta bolsa de proyectos públicos y privados, México pasará del 12.º al 10.º lugar de las economías del mundo. La presidenta señaló que su gobierno ya tiene detectados más de 2 000 proyectos con una suma total por 277 000 millones de dólares. «Nuestro objetivo es que la gente sepa que, ante cualquier incertidumbre en el futuro próximo, México tiene un plan y está unido hacia adelante».

Entre los sectores prioritarios para la inversión destacan las energías renovables, con proyectos de parques solares y eólicos en estados como Sonora y Oaxaca; la industria automotriz eléctrica, con nuevas plantas de ensamblaje y producción de baterías y la manufactura avanzada, especialmente en el corredor del T-MEC. El plan contempla también importantes inversiones en infraestructura digital y tecnológica para modernizar las capacidades productivas del país.

Los incentivos fiscales incluyen deducciones aceleradas de hasta el 100 % para inversiones en equipamiento sustentable, reducciones en el impuesto sobre la renta para empresas que generen empleos verdes y estímulos especiales para compañías que inviertan en investigación y desarrollo. Además, se establecerán fondos de garantía y esquemas de financiamiento preferencial a través de la banca de desarrollo.

El Plan fue bien recibido por el sector empresarial. Entre los empresarios asistentes estuvieron Carlos Slim Domit, Julio Carranza, Daniel Becker y Rolando Vega Sáenz, este último presidente del Consejo Mexicano de Negocios. Los líderes empresariales destacaron especialmente el enfoque en la sostenibilidad y la integración de cadenas de valor regionales como elementos clave para el éxito del plan. La iniciativa privada se comprometió a participar activamente en la implementación de los proyectos y a colaborar en la atracción de nuevas inversiones internacionales.

Objetivo del Plan México: atraer inversión extranjera

El Plan México tiene como objetivo principal atraer inversiones extranjeras por un monto de hasta 277 000 millones de dólares. Esta inversión se enfocará en proyectos productivos que promuevan la sostenibilidad y la sustentabilidad de México, aprovechando las ventajas que ofrece el país en sectores como la energía renovable, la tecnología, la infraestructura y la agricultura.

Ejes estratégicos del Plan México

- Fomento a la inversión: Impulsar la inversión extranjera a través de incentivos fiscales, la simplificación de trámites y un marco regulatorio atractivo.

- **Desarrollo de infraestructura:** Fortalecer la infraestructura del país, incluyendo proyectos como el Tren Maya y el Corredor Interoceánico, para facilitar el transporte y la logística.
- **Energía renovable:** Promover la inversión en energías renovables, como la solar, la eólica y la geotérmica, para reducir la dependencia de los combustibles fósiles.
- **Innovación y Tecnología:** Fomentar la investigación, el desarrollo y la innovación tecnológica para impulsar la competitividad del país en sectores clave.
- **Agricultura sustentable:** Impulsar la agricultura sostenible y la seguridad alimentaria, con enfoque en la producción de alimentos orgánicos y la reducción del impacto ambiental.
- **Turismo sostenible:** Desarrollar el turismo sostenible, fomentando la protección del medio ambiente y la cultura local.
- **Sector financiero:** Fortalecer el sector financiero para facilitar el acceso al crédito y promover el desarrollo de nuevas empresas.

Estrategias para atraer inversión

Simplificación de trámites. Se busca agilizar y simplificar los trámites para la inversión extranjera, reduciendo los tiempos de respuesta y eliminando la burocracia innecesaria.

Incentivos fiscales. Se ofrecerán incentivos fiscales a las empresas que inviertan en proyectos estratégicos para el desarrollo del país.

Marco regulatorio atractivo. Se creará un marco regulatorio transparente y estable, que brinde seguridad jurídica a los inversionistas y fomente la confianza en la economía mexicana.

Promoción internacional. Se intensificarán las campañas de promoción internacional para dar a conocer las oportunidades de inversión en México a empresas y fondos extranjeros.

Impacto del Plan México en la economía. El Plan México tiene el potencial de generar un impacto positivo significativo en la

economía mexicana. La inversión extranjera podría contribuir a:

- **Creación de empleo:** Se espera que la inversión extranjera genere nuevos empleos en diferentes sectores de la economía, lo que contribuiría a reducir el desempleo y mejorar el nivel de vida de la población.
- **Crecimiento económico:** La inversión en proyectos productivos puede impulsar el crecimiento económico del país, aumentando la producción de bienes y servicios y generando mayor riqueza.
- **Desarrollo de la infraestructura:** La inversión en infraestructura puede mejorar la conectividad del país, facilitando el transporte de mercancías y personas, y mejorando la calidad de vida de la población.
- **Desarrollo tecnológico:** La inversión en innovación y tecnología puede impulsar la competitividad de la economía mexicana, permitiendo al país acceder a nuevas oportunidades de mercado.

El Tren Maya y el Corredor Interoceánico

Dos proyectos clave del Plan México son el Tren Maya y el Corredor Interoceánico. Estos proyectos, además de impulsar el desarrollo económico, buscan conectar diferentes regiones del país, fomentar el turismo y generar empleos.

El Tren Maya: un proyecto estratégico. El Tren Maya es un proyecto de infraestructura de gran magnitud que recorrerá la península de Yucatán, conectando importantes ciudades y sitios arqueológicos. El proyecto busca promover el turismo sostenible, generar empleos e impulsar el desarrollo económico de la región. El Tren Maya está diseñado con un enfoque en la sostenibilidad, utilizando energía renovable y minimizando el impacto ambiental.

El Corredor Interoceánico: conectando el Pacífico y el Atlántico. El Corredor Interoceánico es un proyecto que busca conectar el océano Pacífico con el océano Atlántico, facilitando el

transporte de mercancías y personas. El proyecto incluye la construcción de puertos, carreteras y vías férreas, además de la inversión en la agricultura, la pesca y la energía.

El T-MEC y las oportunidades para México

El Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC) es un acuerdo comercial que ofrece nuevas oportunidades para México. El T-MEC facilita el comercio entre los tres países, elimina barreras arancelarias y crea un marco regulatorio más estable. El Plan México busca aprovechar las ventajas del T-MEC para atraer inversión extranjera y promover el desarrollo económico del país.

El Plan México y el futuro del desarrollo

El Plan México es una iniciativa ambiciosa que tiene el potencial de impulsar el desarrollo económico de México, atraer inversión extranjera, y promover la sostenibilidad. La implementación exitosa del plan requiere un enfoque estratégico, la colaboración de todos los actores involucrados, y el compromiso de continuar trabajando por el bienestar de la nación.



La advertencia de Joe Biden: el riesgo de una autarquía y oligarquía en EE. UU. con la llegada de Donald Trump a la presidencia

Apocos días de entregar la estafeta, el presidente Joe Biden advirtió sobre el potencial surgimiento de una autarquía y oligarquía en Estados Unidos con la llegada de Donald Trump a la presidencia por segunda ocasión. En un discurso pronunciado desde la Casa Blanca, Biden señaló que los recientes acontecimientos y declaraciones de su predecesor representan una amenaza sin precedentes para la democracia estadounidense.

El mandatario destacó específicamente tres áreas de preocupación: primero, la creciente retórica antidemocrática que sugiere desconocer resultados electorales; segundo, las propuestas de persecución política contra opositores; y tercero, el debilitamiento sistemático de las instituciones democráticas que Trump ha prometido implementar si regresa al poder.

¿Cuáles son las consecuencias que esto podría tener para la democracia estadounidense y para el mundo en general, incluyendo el riesgo de una mayor polarización, xenofobia y racismo? Expertos en ciencias políticas advierten que una deriva autoritaria en Estados Unidos tendría repercusiones globales, afectando desde las relaciones comerciales internacionales hasta la estabilidad geopolítica mundial.

La comunidad internacional observa con preocupación estos desarrollos, especialmente considerando el papel histórico de Estados Unidos como garante de la democracia occidental. Analistas señalan que el debilitamiento del sistema democrático estadounidense podría desencadenar un efecto dominó en otras democracias emergentes y consolidadas.

La autarquía: una amenaza a la democracia estadounidense

El presidente Biden ha expresado su profunda preocupación por la posibilidad de que Estados Unidos se convierta en una autarquía bajo la presidencia de Donald Trump y que llegue acompañada de una oligarquía integrada por un pequeño grupo de personas que, por su peso económico y su cercanía al poder, aprovechen esta circunstancia para satisfacer sus intereses personales o de grupo en demérito de las mayorías. La autarquía se refiere a un sistema político donde un solo individuo o grupo tiene el poder absoluto y no se permite ninguna oposición. Biden argumenta que la segunda presidencia de Trump podría llevar a una erosión de las instituciones democráticas y un aumento de la polarización social.

Las consecuencias de la autarquía. Una autarquía en Estados Unidos tendría consecuencias negativas para la democracia estadounidense y para el mundo en general. La libertad de expresión, la libertad de prensa y la libertad de asociación podrían verse amenazadas, creando un clima de miedo y censura. La justicia y el Estado de derecho podrían ser socavados, lo que podría llevar a una pérdida de confianza en el gobierno.

Aumento de la polarización y la división. La llegada de Trump a la presidencia ha intensificado las divisiones políticas y sociales en Estados Unidos. Una segunda presidencia de Trump po-

dría exacerbar estas divisiones, llevando a un aumento de la xenofobia, el racismo y la discriminación. La sociedad estadounidense podría fragmentarse en grupos ideológicos antagónicos, dificultando el diálogo y la colaboración.

Riesgos para la democracia y la paz. Una autarquía en Estados Unidos también representaría un peligro grave y multifacético para la democracia y la paz en el mundo. El poderío militar y económico de Estados Unidos podría ser utilizado de manera irresponsable, socavando la cooperación internacional y el orden mundial establecido después de la Segunda Guerra Mundial. La estabilidad global se vería amenazada, aumentando el riesgo de conflictos y guerras en diferentes regiones del planeta.

En el ámbito internacional, las consecuencias serían particularmente preocupantes. Las alianzas históricas, como la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y otros acuerdos multilaterales, podrían debilitarse significativamente. Los adversarios geopolíticos podrían aprovechar este vacío de liderazgo democrático para expandir su influencia, especialmente en regiones estratégicamente importantes como Europa del Este, el Sudeste Asiático y América Latina.

El impacto económico también sería significativo. Los mercados globales, que dependen en gran medida de la estabilidad política estadounidense, podrían experimentar turbulencias significativas. El dólar estadounidense, como moneda de reserva mundial, podría perder su posición privilegiada, desestabilizando el sistema financiero internacional y afectando a economías tanto desarrolladas como emergentes.

Además, la erosión democrática en Estados Unidos podría tener un efecto dominó en otras democracias jóvenes o vulnerables. El ejemplo de una de las democracias más antiguas del mundo sucumbiendo a tendencias autoritarias podría legitimar movimientos similares en otros países, creando un ciclo peligroso de retroceso democrático a nivel global.

¿Cuál debe ser el papel de la sociedad civil en un escenario de esta naturaleza? Es muy importante que la sociedad civil estadounidense permanezca vigilante y defienda los valores democráticos. La lucha contra la autarquía y el autoritarismo requiere

una acción colectiva. La defensa de los derechos humanos, la libertad de expresión y la libertad de prensa son elementos fundamentales para proteger la democracia.

El desafío de la desinformación. Las redes sociales y la proliferación de la desinformación representan un grave desafío para la democracia. La difusión de noticias falsas y teorías de la conspiración puede manipular la opinión pública y socavar la confianza en las instituciones democráticas. Es necesario combatir la desinformación a través de la educación, la promoción del pensamiento crítico y la responsabilidad de las plataformas digitales.

El llamado a la acción. Lo que últimamente hemos visto en los Estados Unidos obliga a aceptar que es necesario que los ciudadanos estadounidenses se involucren activamente en la política y la vida pública. Participar en las elecciones, defender los derechos humanos, promover el diálogo y la colaboración son acciones fundamentales para proteger la democracia y prevenir la autarquía.

Lo cierto es que el futuro de la democracia en Estados Unidos está en juego. Es un momento crucial para que los ciudadanos estadounidenses se unan y defiendan los valores democráticos. La lucha contra la autarquía o la imposición de una oligarquía que solo mire por sus intereses económicos, requiere una acción colectiva y un compromiso constante con la libertad, la justicia y la igualdad.

Los desafíos que enfrenta la democracia estadounidense son significativos, ¿insuperables? La polarización política, la desinformación y el debilitamiento de las instituciones democráticas han creado tensiones sin precedentes. ¿Podemos apostar a la historia que repetidamente ha demostrado la capacidad de recuperación del sistema democrático estadounidense y la fortaleza de sus ciudadanos para superar las crisis? El escenario que se observa en este momento en el vecino del norte, lamentablemente, no concita el optimismo.

De tiempo atrás, teóricos y políticos en los Estados Unidos y en otras partes del planeta han señalado que, para fortalecer la democracia, es fundamental implementar en esa nación cambios estructurales significativos. Esto incluye reformas en el sistema electoral, mayor transparencia en el proceso político,

fortalecimiento de las instituciones democráticas y un compromiso renovado con el Estado de derecho. La participación ciudadana activa, el diálogo constructivo entre diferentes grupos políticos y la promoción de la educación cívica son elementos cruciales para este proceso.

Las generaciones futuras dependerán de las acciones que se tomen hoy. Vale insistir en que la democracia no es solo un sistema de gobierno, es, sobre todo, un conjunto de valores y principios que deben ser cultivados y protegidos constantemente. El compromiso con estos ideales, junto con la voluntad de trabajar unidos a pesar de las diferencias, es esencial para garantizar que la democracia estadounidense no solo sobreviva, sobre todo, que se fortalezca en los años venideros.

Desde luego, el futuro de la democracia estadounidense está en manos de sus ciudadanos. Pero únicamente con determinación, unidad y un compromiso inquebrantable con los valores democráticos, esta gran nación puede superar sus desafíos actuales y emerger como una democracia más fuerte y resiliente. Sin duda, el momento para actuar es ahora, y cada ciudadano tiene un papel crucial que desempeñar en esta importante misión.

La pregunta final es qué prevalecerá: el discurso de la discordancia, la diatriba y la amenaza o el mensaje constructivo fundado en la tolerancia y en el reconocimiento de que la dialéctica, síntesis y antítesis, es binomio indisoluble y necesario para transitar a una síntesis que conlleve el fortalecimiento de la democracia de carne y hueso, como aconsejaba sabiamente don Enrique González Pedrero.

Trump resucita la política de expansión territorial de los EE. UU.

Las declaraciones de Donald Trump previas a su toma de posesión el 20 de enero de 2025 sobre una posible expansión territorial de Estados Unidos, reviviendo políticas del pasado, genera preocupación dentro y fuera del país. Sus comentarios, cargados de un nacionalismo agresivo, evocan episodios históricos de anexión territorial y expansionismo estadounidense, provocando temores de un resurgimiento de las políticas intervencionistas y agresivas en la política exterior.

La incertidumbre generada por estas declaraciones ha provocado reacciones negativas en la comunidad internacional, con países vecinos expresando su preocupación por la seguridad regional y la posibilidad de nuevas tensiones geopolíticas.

Analistas internacionales advierten sobre el potencial impacto negativo en las relaciones diplomáticas y la posibilidad de un aumento de los conflictos. Dentro de Estados Unidos, el debate está polarizado, con partidarios de Trump celebrando sus declaraciones como una defensa de la soberanía nacional, mientras que sus opositores las califican como un peligro para la paz mundial y una amenaza a la estabilidad internacional.

Durante su campaña electoral que concluyó con su claro triunfo en las urnas el 5 de noviembre de 2024, Donald Trump, en un mitin en Iowa, sugirió que Estados Unidos debería tomar petróleo de otros países como compensación por los gastos militares. Esta declaración, hecha en un contexto de creciente tensión geopolítica y precios del petróleo volátiles, causó una inmediata reacción en redes sociales y medios de comunicación a nivel mundial. Específicamente mencionó: «Deberíamos quedarnos con el petróleo. ¿Qué demonios estamos haciendo? Gastamos nueve billones de dólares y luego nos marchamos. Nos quedamos con nada. Lo que deberíamos haber hecho es quedarnos con el petróleo». Estas declaraciones, lejos de ser un comentario aislado, se enmarcan dentro de un discurso más amplio caracterizado por un nacionalismo económico agresivo y una visión intervencionista de la política exterior.

La sugerencia de apropiarse del petróleo evoca ecos de las políticas expansionistas del pasado, como la Doctrina Monroe o la anexión de Texas, y generó un debate en torno a la legalidad y moralidad de tales acciones. Luego de su victoria, ha sumado otras declaraciones que potencian la preocupación: la recuperación del canal de Panamá bajo el argumento de su legítima propiedad histórica; la compra de la isla de Groenlandia y la controvertida propuesta de convertir a Canadá y a México en dos estrellas más de la bandera estadounidense, llevando la idea del «America first» a niveles inéditos.

La controversia ha trascendido las fronteras de Estados

Unidos. Países de Latinoamérica y el Caribe, especialmente aquellos con importantes reservas petroleras, han expresado su profunda preocupación por la implicación de estas declaraciones para la seguridad regional. Se han producido declaraciones oficiales de condena por parte de algunos gobiernos, mientras que otros han optado por una cautela estratégica, esperando a ver cómo se desenvuelve la situación. Las reacciones internacionales no se han limitado al ámbito político; expertos en derecho internacional y relaciones internacionales han analizado la legalidad y las implicaciones de las acciones propuestas por Trump, señalando que una apropiación unilateral de recursos naturales violaría el derecho internacional.

Al interior de los Estados Unidos el debate se encuentra profundamente polarizado. Los partidarios de Trump ven sus declaraciones como una defensa de los intereses nacionales y una forma de contrarrestar la influencia de potencias extranjeras. Sin embargo, los críticos las califican como una provocación peligrosa que podría escalar tensiones internacionales y dañar la imagen de Estados Unidos en el mundo. El tema ha abierto un nuevo capítulo en la ya compleja relación entre el país norteamericano y el resto del mundo, dejando un futuro incierto en materia de relaciones internacionales y economía global. El impacto a largo plazo de estas declaraciones aún está por verse.

Contexto histórico de la expansión territorial. Las palabras de Trump evocan una política de expansión territorial que Estados Unidos abandonó hace más de un siglo. Esta política, conocida como destino manifiesto, justificó la expansión hacia el oeste en el siglo XIX, incluyendo la anexión de territorios como Texas y California en 1848, luego de la derrota del ejército mexicano.

Reacciones internacionales. Las declaraciones de Trump han provocado reacciones negativas en la comunidad internacional. Muchos países ven estas ideas como una amenaza a la soberanía nacional y un retroceso en las relaciones internacionales basadas en el respeto mutuo y el derecho internacional.

Preocupación global. Líderes mundiales expresan inquietud por las implicaciones de tales políticas.

Tensiones diplomáticas. Posible deterioro de relaciones con aliados y socios estratégicos.

Debate sobre seguridad. Cuestionamientos sobre la estabilidad global y el papel de los Estados Unidos en el mundo.

Análisis de expertos. Expertos en política internacional y derecho internacional han criticado duramente las propuestas de Trump. Señalan que tales acciones serían ilegales bajo el derecho internacional y podrían tener graves consecuencias para la estabilidad global. La doctora María González, experta en derecho internacional ha señalado que «estas ideas no solo son ilegales, sino que también representan un peligroso retroceso en las relaciones internacionales modernas».

Impacto en la política exterior de los Estados Unidos. Las declaraciones de Trump plantean preguntas sobre el futuro de la política exterior estadounidense. Si estas ideas se implementaran, podrían significar un cambio radical en la forma en que los EE. UU. interactúa con el mundo, alejándose de décadas de diplomacia y cooperación internacional.

Posibles consecuencias

- Aislamiento diplomático.
- Pérdida de influencia global.
- Aumento de tensiones militares.

Desafíos para la administración

- Mantener alianzas existentes.
- Equilibrar intereses nacionales e internacionales.
- Abordar preocupaciones de seguridad global.

Comparación con políticas pasadas. Las ideas de Trump contrastan fuertemente con las políticas de administraciones anteriores, tanto republicanas como demócratas. Desde la Segunda Guerra Mundial, los EE. UU. han buscado mantener un orden internacional basado en reglas y cooperación, en lugar de la expansión territorial directa.

Siglo XIX. Política de expansión territorial activa (destino manifiesto).

Principios del siglo XX. Transición hacia una política de influencia global sin anexión directa.

Después de la Segunda Guerra Mundial. Enfoque en alianzas, cooperación internacional y liderazgo global.

Propuesta de Trump. Retorno a las ideas de expansión y control directo de recursos extranjeros.

Implicaciones económicas. La idea de «tomar» recursos de otros países plantea serias cuestiones económicas. Aunque Trump argumenta que esto compensaría los gastos militares, los expertos señalan que tal acción podría tener consecuencias económicas negativas a largo plazo.

Sanciones internacionales. Posibles sanciones económicas contra los EE. UU. por parte de la comunidad internacional.

Inestabilidad de mercados. Incertidumbre en los mercados globales debido a las políticas impredecibles.

Pérdida de inversiones. Reducción de inversiones extranjeras en los EE. UU. debido a la pérdida de confianza.

Costos a largo plazo. Gastos potencialmente mayores en defensa y seguridad debido al aislamiento internacional.

Lo cierto es que las declaraciones de Trump han reavivado un intenso debate interno en Estados Unidos sobre el papel del país en el escenario global. La propuesta de una política exterior más intervencionista y centrada en la apropiación directa de recursos ha generado una profunda división de opiniones, con algunos sectores apoyando una postura más agresiva y otros advirtiendo sobre los potenciales riesgos de abandonar décadas de diplomacia y cooperación internacional. La polarización política ha exacerbado la discusión, dificultando el consenso sobre una estrategia coherente.

Argumentos a favor

Protección de intereses nacionales. Se argumenta que una postura más enérgica es necesaria para proteger los intereses económicos y estratégicos de Estados Unidos en un mundo cada vez más competitivo. Se defiende que la adquisición de recursos extranjeros compensaría los elevados gastos militares y aseguraría el acceso a materias primas esenciales.

Compensación por gastos militares. Los partidarios de esta postura sostienen que el coste de la defensa nacional justifica la apropiación de recursos de otros países, argumentando que se trata de una forma de compensar los gastos e inversiones realizados en la seguridad nacional.

Fortalecimiento de la posición global de Estados Unidos. Se cree que una política exterior más agresiva permitiría a Estados Unidos recuperar su posición de liderazgo mundial y ejercer una mayor influencia en los asuntos internacionales. Esto se basa en la idea de que la fuerza y el control directo son más efectivos que la cooperación.

Argumentos en contra

Violación del derecho internacional. Los críticos argumentan que la apropiación directa de recursos viola el derecho internacional y podría provocar conflictos con otros países, dañando la reputación de Estados Unidos.

Daño a la reputación y relaciones diplomáticas. Se teme que una política de expansión territorial y control unilateral genere una gran desconfianza entre los aliados y socios comerciales de Estados Unidos, deteriorando su imagen a nivel internacional y socavando sus relaciones diplomáticas.

Riesgo de conflictos e inestabilidad global. Existe la preocupación de que una política exterior más agresiva pueda aumentar la probabilidad de conflictos militares y desestabilizar las relaciones internacionales, creando un ambiente de inseguridad y tensión global.

Consecuencias económicas negativas. La incertidumbre generada por políticas impredecibles puede desincentivar la inversión extranjera y afectar el crecimiento económico de los Estados Unidos a largo plazo.

Visión prospectiva. Las declaraciones de Trump sobre la expansión territorial y la apropiación de recursos extranjeros representan un desafío significativo para la política exterior estadounidense y el orden internacional establecido. La incertidumbre generada por estas propuestas radicales podría desestabilizar alianzas estratégicas y generar tensiones geopolíticas

en diversas regiones del mundo. La reacción de otros países, tanto aliados como adversarios, será crucial para determinar la viabilidad y el impacto real de estas políticas.

Si estas ideas se materializan en políticas concretas a partir del 20 de enero de 2025, cuando Trump vuelva a la Casa Blanca, se anticipan consecuencias de gran alcance. Podrían producirse conflictos comerciales y diplomáticos, erosionando la confianza en el liderazgo de Estados Unidos y creando un ambiente de inestabilidad internacional. Además, la incertidumbre económica podría afectar a los mercados financieros globales, teniendo un impacto negativo en el crecimiento económico mundial.

Por otro lado, algunos analistas consideran que es posible que estas declaraciones sean más una estrategia política para ganar popularidad o generar debate, que una verdadera intención de aplicarlas. Incluso, dicen, si algunas de estas políticas se implementan de forma parcial o modificada, la reacción internacional y la opinión pública interna en Estados Unidos serán factores determinantes en su éxito o fracaso. No nos queda otra opción que observar y esperar a ver cómo evoluciona la situación geopolítica y cómo responden los diferentes actores internacionales a las acciones de la administración Trump.



El regreso del expansionismo estadounidense: un análisis de las nuevas políticas de Donald Trump

El discurso del presidente electo de los Estados Unidos, Donald Trump, ha generado preocupación en la comunidad internacional al proponer una política expansiva que rompe con el modelo de Estados Unidos luego de la Segunda Guerra Mundial. Declaraciones como su amenaza de comprar Groenlandia, recuperar el canal de Panamá y considerar a Canadá y México como estados adicionales han avivado el debate sobre el regreso de un expansionismo estadounidense agresivo.

La compra de Groenlandia, por ejemplo, no solo enfrenta obstáculos logísticos y económicos, sino también la oposición firme de Dinamarca, país que ejerce la soberanía sobre la isla. De igual manera, la idea de anexionar Canadá y México enfrenta una resistencia significativa por parte de sus poblaciones y sus respectivos gobiernos. Es fundamental analizar si este en-

foque de Trump representa un cambio fundamental en la política exterior estadounidense o si se trata de una estrategia política para obtener beneficios internos. Será clave observar cómo se desarrolla su presidencia para comprender si este Trump 2.0 pavimentará su gestión promoviendo políticas agresivas o si estas declaraciones son tan solo una fachada en su tradicional narrativa.

Lo que debe quedarle claro al reelecto presidente es que 2025 no se parece en nada al 2016-2020 cuando gobernó a su país por primera vez. El contexto geopolítico es otro y muy distinto; con interlocutores que ya saben cuál es su estilo personal de gobernar.

La compra de Groenlandia: una ambición territorial

La idea de comprar Groenlandia, un territorio autónomo perteneciente a Dinamarca, no es nueva. En 1946, el presidente Truman ofreció comprar la isla, pero la propuesta fue rechazada por el gobierno danés. La reaparición de esta idea por parte de Trump ha desatado una ola de críticas, tanto dentro como fuera de Estados Unidos. Muchos consideran que la propuesta es un capricho del presidente electo, carente de bases sólidas y con un fuerte componente de egolatría. La intención real de Trump es incierta, pero se especula que busca obtener acceso a las vastas reservas minerales de Groenlandia, especialmente sus reservas de uranio y tierras raras, vitales para la industria armamentística estadounidense.

El canal de Panamá: un objetivo estratégico

Trump ha insinuado su interés en recuperar el canal de Panamá, un objetivo estratégico vital para el comercio global y la defensa de los Estados Unidos. Esta intención ha generado incertidumbre en el país centroamericano y ha avivado tensiones con China, que ha invertido fuertemente en la infraestructura panameña. El tratado Torrijos-Carter, firmado en 1977, garantiza el control panameño sobre el canal, por lo que la iniciativa de Trump enfrenta una serie de obstáculos legales y diplomáticos. Sin embargo, las amenazas de Trump no se pueden tomar a la

ligera, ya que se sabe que no tiene reparos en desafiar las normas internacionales.

Canadá y México: ¿los estados 51 y 52 de la Unión Americana?

La idea de anexas a Canadá y a México como estados 51 y 52, respectivamente, ha sido catalogada como una fantasía por muchos analistas. Esta propuesta no solo es políticamente inviable, sino que también es económicamente insostenible. Canadá, con una población de 38 millones de habitantes, es un país desarrollado con un sistema político independiente y un profundo sentimiento nacional. México, por su parte, es una nación con una larga historia y una cultura rica, y cualquier intento de anexión sería recibido con una férrea resistencia. Además, integrar a ambos países a los Estados Unidos implicaría desafíos logísticos, culturales y económicos colosales.

Las implicaciones políticas del expansionismo de Trump

El expansionismo de Trump representa un quiebre con el modelo de política exterior estadounidense que se ha mantenido desde la Segunda Guerra Mundial. La expansión territorial ha sido tradicionalmente vista como una estrategia de países imperialistas, y la propuesta de Trump ha generado preocupación entre los aliados de Estados Unidos, quienes temen un resurgimiento del nacionalismo y del proteccionismo estadounidenses. La comunidad internacional observa con inquietud el nuevo rumbo que ha tomado la política estadounidense, preocupada por las consecuencias que este cambio de paradigma podría tener para el equilibrio del poder global.

El impacto económico del expansionismo de Trump

Las propuestas de Trump tienen un impacto económico considerable, tanto para Estados Unidos como para sus vecinos. La compra de Groenlandia implicaría una inversión significativa por parte del gobierno estadounidense, mientras que la recuperación del canal de Panamá podría generar un aumento en los costos de transporte para los barcos que atraviesan la vía interoceánica. La anexión de Canadá y México sería un movimiento

económicamente insostenible, dado el tamaño y la complejidad de estas economías. Además, el expansionismo de Trump podría generar inestabilidad económica en la región, creando incertidumbre para los inversores y las empresas.

Las consecuencias geopolíticas del expansionismo de Trump

El expansionismo de Trump tiene profundas consecuencias geopolíticas. Su búsqueda de dominio territorial amenaza el equilibrio del poder en la región, creando nuevas tensiones entre Estados Unidos y sus vecinos. La propuesta de comprar Groenlandia, por ejemplo, podría generar un conflicto diplomático con Dinamarca y con Rusia, que tiene intereses estratégicos en el Ártico. La recuperación del canal de Panamá podría reavivar las tensiones con China, que ha invertido fuertemente en la infraestructura panameña. Y la anexión de Canadá y México sería un golpe directo a la soberanía de estos países, generando una crisis geopolítica de gran magnitud.

El panorama global: un nuevo orden mundial

Las acciones de Trump podrían generar un nuevo orden mundial, caracterizado por una mayor polarización y una disminución de la cooperación internacional. La propuesta de Trump es un desafío al orden mundial establecido, y su impacto se sentirá en todo el mundo. Las consecuencias de la política expansiva de Trump aún son inciertas, pero es claro que este nuevo escenario presenta riesgos y oportunidades para la comunidad internacional. El mundo se encuentra ante un momento decisivo, en el que el papel de los Estados Unidos y el futuro del orden mundial se encuentran en juego.

Las reacciones a las políticas expansionistas de Trump

La comunidad internacional ha reaccionado con cautela y preocupación a las propuestas expansionistas de Trump. El gobierno danés ha rechazado de plano la oferta de compra de Groenlandia, calificándola de absurda. El gobierno canadiense ha expresado su preocupación por las intenciones de Trump, y el gobierno mexicano ha rechazado la posibilidad de ser anexo-

nado. La Organización de las Naciones Unidas ha emitido un comunicado instando a los países a respetar la soberanía de las naciones y el derecho internacional. En Estados Unidos, la opinión pública se encuentra dividida, con algunos sectores que apoyan las ideas de Trump y otros que las critican duramente. Las políticas expansionistas de Trump representan un desafío a los valores y principios que han guiado a la comunidad internacional durante décadas.

El futuro de las relaciones entre Estados Unidos y sus vecinos

Las políticas de Trump podrían generar una nueva era de inestabilidad en las relaciones entre Estados Unidos y sus vecinos. Las tensiones con Canadá y México, que ya se han intensificado a raíz de las políticas comerciales de Trump, podrían agravarse si el presidente electo pone en práctica sus ideas de anexión. La compra de Groenlandia podría generar un conflicto diplomático con Dinamarca y con Rusia, mientras que la recuperación del canal de Panamá podría avivar las tensiones con China. La falta de confianza y las crecientes tensiones entre los países podrían afectar negativamente el comercio, la cooperación en materia de seguridad y la estabilidad regional. El futuro de las relaciones entre Estados Unidos y sus vecinos se presenta incierto y lleno de desafíos.

Un análisis crítico de las políticas expansionistas de Trump

Las propuestas de Trump son un claro ejemplo de nacionalismo y proteccionismo, una tendencia que se ha venido extendiendo en los últimos años. Estas políticas se basan en una visión del mundo centrada en el interés nacional, sin considerar las consecuencias para la comunidad internacional. La falta de diálogo y de cooperación internacional que promueven estas políticas podría tener consecuencias negativas para la seguridad global, la economía mundial y la estabilidad política. Es necesario un análisis crítico de las ideas de Trump, no solo para evaluar su viabilidad, sino también para entender su impacto en el orden mundial.

Reflexiones sobre el futuro: ¿un nuevo paradigma?

Las políticas expansionistas de Trump son una señal de alerta

para la comunidad internacional. Estas políticas no solo representan un desafío al orden mundial establecido, sino que también ponen en peligro la seguridad y la estabilidad global. El mundo se enfrenta a un momento decisivo, en el que se debate el futuro del orden mundial y la forma en que las naciones interactúan entre sí. Es necesario un análisis profundo de las nuevas realidades, un diálogo franco y abierto entre los países, y una búsqueda de soluciones comunes para los desafíos globales. El futuro del mundo depende de la capacidad de las naciones para trabajar juntas, con respeto mutuo y buscando el bienestar común.

Las líneas rojas del mercado para Donald Trump

¿Cuáles son las expectativas del mercado financiero en relación al segundo mandato de Donald Trump como presidente de Estados Unidos? Tras su victoria electoral el 5 de noviembre de 2024 y su toma de posesión el 20 de enero de 2025, es factible que la comunidad financiera establezca límites claros a las acciones que pueda tomar Trump, buscando proteger sus intereses comerciales y financieros.

Estos límites, o líneas rojas se definirán en función de varios factores clave. Un factor crucial será la dirección de sus políticas económicas. Si Trump continúa con políticas proteccionistas o adopta medidas que desestabilicen el mercado global, se anticipa una reacción negativa de los inversores.

La incertidumbre política también juega un papel importante. Cualquier acción impredecible o controversial por parte de la administración Trump podría generar volatilidad en los mercados financieros. Esto incluye controversias legislativas, decisiones judiciales inesperadas o incluso su comportamiento personal. Por lo tanto, se espera que el mercado reaccionará vigilantemente, buscando señales tempranas de políticas potencialmente dañinas para la economía global o para sectores específicos.

Los riesgos para la inversión dependerán directamente de cómo se manejen estos factores y de las garantías que la administración Trump pueda ofrecer a los inversores nacionales e

internacionales. Por último, la respuesta del Congreso desempeñará un papel moderador; su capacidad para frenar políticas extremas influirá significativamente en la reacción del mercado.

Reacciones iniciales. Si bien el sector financiero celebró la victoria de Trump en las elecciones, existe una creciente cautela frente a sus políticas. Muchos inversores temen que las decisiones de Trump puedan desestabilizar la economía global, generando incertidumbre en los mercados y afectando los planes de inversión.

Políticas económicas

Proteccionismo continuo. Se espera que Trump continúe con sus políticas proteccionistas, aunque con un enfoque más pragmático.

Tensiones comerciales. Se prevén tensiones comerciales con China y otros países, pero se espera que se busquen soluciones que no afecten gravemente a la economía global.

Política fiscal. El mercado también observará con atención la política fiscal de Trump, buscando señales de estabilidad y crecimiento sostenible.

Incertidumbre política. La polarización política en Estados Unidos sigue siendo alta, lo que genera incertidumbre sobre la capacidad de Trump de gobernar con estabilidad. El mercado financiero busca señales de que Trump podrá colaborar con el Congreso para aprobar leyes y políticas que promuevan la estabilidad económica. Cualquier indicio de inestabilidad política o parálisis legislativa podría generar volatilidad en los mercados.

Riesgos para la inversión

Cambios regulatorios. Incertidumbre ante posibles cambios en las regulaciones financieras.

Decisiones comerciales. Impacto de decisiones comerciales en la economía global.

Intervención en el mercado. Posibles intervenciones en el mercado de divisas.

Líneas rojas. El mercado ha establecido algunas líneas rojas que, si son cruzadas por Trump, podrían generar un fuerte rechazo de la comunidad financiera. Estas incluyen:

- Aumentar el déficit fiscal de forma descontrolada, llevando a una crisis de deuda y afectando la confianza de los inversores nacionales e internacionales. Esto podría manifestarse a través de recortes drásticos en programas sociales o en un incremento significativo en la deuda pública sin un plan de reducción claro y viable.
- Imponer aranceles a productos de forma indiscriminada, provocando una guerra comercial y perjudicando el comercio global y la economía nacional. Ejemplos específicos serían aranceles excesivamente altos a productos importados esenciales o la aplicación de aranceles sin un análisis previo de impacto económico.
- Intervenir en el mercado de divisas de forma que devalúe el dólar artificialmente, lo que provocaría inflación, incertidumbre en los mercados financieros y una pérdida de confianza en la estabilidad económica del país. Acciones como la manipulación directa de la oferta monetaria o la intervención indiscriminada en el mercado cambiario serían ejemplos concretos.
- Debilitar la independencia del banco central, comprometiendo la estabilidad de la moneda y la lucha contra la inflación. Esta interferencia podría tomar la forma de nombramientos de funcionarios no calificados o la presión política directa sobre las decisiones de la política monetaria del banco central.
- Retirar a Estados Unidos de acuerdos comerciales internacionales clave sin un plan de mitigación para el impacto negativo en la economía y el comercio internacional. La salida unilateral de acuerdos comerciales como el USMCA (T-MEC) o la Organización Mundial del Comercio sin una estrategia de negociación clara representaría un riesgo significativo.
- Reducir drásticamente las regulaciones ambientales, lo que podría afectar gravemente la inversión ex-

tranjera y generar un retroceso en el progreso ambiental del país. Esto afectaría las inversiones en energías renovables y atraer menos empresas comprometidas con la sostenibilidad.

Perspectivas a largo plazo. Si Trump actúa de forma prudente y responsable, el mercado financiero podría continuar apoyando su gobierno, buscando generar confianza y estabilidad en la economía. Sin embargo, cualquier acción que se perciba como irresponsable o que ponga en riesgo los intereses de los inversores podría generar una reacción negativa, lo que podría llevar a una mayor volatilidad en los mercados financieros.

El papel del Congreso. El Congreso tendrá un papel crucial en la gestión de las políticas de Trump. Se espera que el Congreso actúe como un contrapeso a las políticas más radicales de Trump, buscando mantener un equilibrio entre los intereses del mercado financiero y las necesidades de la economía estadounidense.

Implicaciones globales. Las políticas de Trump tendrán un impacto significativo en la economía global. El mercado financiero observará con atención las relaciones comerciales de Estados Unidos con otros países, buscando señales de estabilidad y cooperación. Cualquier medida proteccionista o agresiva de Trump podría generar tensiones comerciales y afectar el crecimiento global.

Retos para el mercado. El mercado financiero deberá navegar un entorno complejo y volátil en los próximos años. El mercado se enfrenta al reto de interpretar las acciones de Trump y predecir su impacto en la economía global. Los inversores deberán estar preparados para adaptarse a cambios inesperados y tomar decisiones estratégicas para proteger sus inversiones.

Visión prospectiva

El mercado financiero tendrá un papel clave en la gestión del segundo mandato de Donald Trump. Su influencia se extenderá más allá de las simples reacciones inmediatas, moldeando las expectativas y reacciones a largo plazo. Se espera que el mer-

cado establezca límites claros a las acciones de Trump, buscando proteger sus intereses comerciales y financieros a través de mecanismos como la fluctuación de los índices bursátiles y la modificación de las tasas de interés.

La presión ejercida por los inversores internacionales será crucial para moderar las políticas más radicales. Cualquier acción que se perciba como irresponsable, ya sea en política interior o exterior, o que ponga en riesgo la estabilidad económica global, incluyendo desequilibrios comerciales o tensiones geopolíticas, podría generar una reacción negativa inmediata del mercado financiero.

Esta reacción podría manifestarse en una caída de las acciones, una disminución de la inversión extranjera, y un aumento de la volatilidad en los mercados de divisas. En esencia, el mercado financiero fungirá como un barómetro de la confianza en el liderazgo de Trump y un poderoso incentivo para la moderación y la toma de decisiones responsables. La capacidad de Trump para navegar esta dinámica y mantener una relación productiva con el mercado determinará en gran medida el éxito o fracaso de su segundo mandato.



Acuerdo de alto al fuego entre Israel y Hamás: un respiro en la crisis de Oriente Medio

Tras 15 meses de conflicto que han dejado un saldo de miles de vidas perdidas y una región inmersa en la inestabilidad, Israel y Hamás finalmente han llegado a un acuerdo de alto al fuego. Este acuerdo, negociado bajo la mediación internacional, se implementará en tres etapas y busca poner fin al ciclo de violencia que ha asolado la región.

El conflicto ha tenido un impacto devastador en la población civil. Más de 25 000 personas han perdido la vida, la mayoría civiles, incluyendo miles de niños. La infraestructura crítica de Gaza ha quedado severamente dañada, con hospitales, escuelas y sistemas de agua potable prácticamente destruidos. La crisis humanitaria resultante ha sido calificada por las Naciones Unidas como una de las más graves del siglo XXI.

La comunidad internacional ha jugado un papel crucial en la consecución de este acuerdo. Estados Unidos, Egipto y Qatar han sido mediadores clave, ejerciendo presión diplomática sobre ambas partes para llegar a un compromiso. La Unión Europea,

por su parte, ha prometido apoyo económico para la reconstrucción, mientras que la ONU ha enfatizado la necesidad de una solución duradera que aborde las causas fundamentales del conflicto.

¿Cuáles son las condiciones del alto al fuego, las consecuencias de la guerra y la situación de Oriente Medio en un contexto de expansión israelí, a unos cuantos días del fin de la administración Biden? La respuesta a estas preguntas definirá no solo el futuro inmediato de la región, sino también la estabilidad global en los próximos años.

Condiciones del alto al fuego. El acuerdo de alto al fuego entre Israel y Hamás se ha estructurado en tres etapas clave. La primera etapa involucra un cese inmediato de hostilidades, permitiendo que ambos bandos se retiren de los combates. La segunda etapa se enfoca en la liberación de prisioneros de guerra por ambos lados, con el objetivo de restablecer la confianza entre las partes. La tercera etapa se centra en negociaciones para un acuerdo duradero, que se espera que aborde las causas subyacentes del conflicto y cree un marco para la paz en la región.

Impacto de la guerra en la región. El conflicto entre Israel y Hamás ha tenido un impacto devastador en la región. Miles de civiles palestinos e israelíes han perdido la vida, incluyendo niños y mujeres. La infraestructura de Gaza ha sido severamente dañada, dejando a millones de personas sin acceso a servicios esenciales como agua, electricidad y atención médica. La violencia también ha provocado un desplazamiento masivo de la población, con miles de familias obligadas a abandonar sus hogares.

Expansión israelí y el contexto del conflicto. El conflicto actual se ha desarrollado en un contexto de expansión israelí. El ataque de Hamás a Israel, que ha mantenido a un número importante de rehenes israelíes y de otras nacionalidades, ha intensificado las tensiones en la región. Israel, en su objetivo de garantizar la seguridad de su territorio, ha llevado a cabo operaciones militares en la franja de Gaza, argumentando que es necesario detener los ataques de Hamás. Sin embargo, estas operaciones también han provocado un aumento de la violencia y las tensiones, creando una espiral de violencia que amenaza la paz en Oriente Medio.

Intervención internacional y la búsqueda de la paz. Diversos actores internacionales han buscado mediar en el conflicto, con el objetivo de lograr un alto al fuego y evitar una escalada mayor. Las Naciones Unidas, la Unión Europea y Estados Unidos han condenado la violencia y han presionado a ambas partes para que se abstengan de acciones que puedan agravar la situación. Se espera que la comunidad internacional continúe jugando un papel crucial en la búsqueda de una solución pacífica y duradera a este conflicto.

Las implicaciones del acuerdo. El acuerdo de alto al fuego es un paso positivo en la dirección correcta, pero su éxito a largo plazo dependerá de la voluntad de ambas partes para comprometerse con el diálogo y la búsqueda de una solución pacífica. El acuerdo también deberá abordar las causas subyacentes del conflicto, como la disputa territorial y la situación humanitaria en la franja de Gaza.

El futuro de Oriente Medio. El conflicto entre Israel y Hamás es un reflejo de las profundas divisiones y tensiones que existen en Oriente Medio. La inestabilidad en la región se ha visto exacerbada por la proliferación de grupos armados, la competencia regional y la intervención extranjera. La búsqueda de la paz en Oriente Medio requiere un enfoque integral que aborde las causas subyacentes de los conflictos y promueva el diálogo y la cooperación entre las partes.

Importancia del diálogo y la cooperación. La resolución del conflicto entre Israel y Hamás requiere de un diálogo abierto y honesto entre las partes. La comunidad internacional también tiene un papel crucial que desempeñar en la promoción del diálogo, la construcción de confianza y la creación de un ambiente propicio para la paz. La cooperación regional también es esencial para construir una paz duradera en Oriente Medio.

Desafíos para la paz. A pesar de este acuerdo, la paz en la región sigue siendo un desafío complejo. Existen muchos obstáculos para lograr una solución sostenible, incluyendo la falta de confianza entre las partes, la polarización política y las posiciones intransigentes. Las negociaciones también deberán abordar temas delicados como el estatuto de Jerusalén, el derecho al re-

torno de los refugiados palestinos y las fronteras entre Israel y Palestina.

Esperanza para el futuro. A pesar de los desafíos, la esperanza de una paz sostenible en Oriente Medio permanece. El acuerdo de alto al fuego representa un paso hacia la reducción de la violencia y la creación de un espacio para el diálogo. La comunidad internacional, los líderes políticos y la sociedad civil tienen un papel crucial que desempeñar en el apoyo a los esfuerzos para la paz, la construcción de confianza y la promoción del entendimiento entre las partes.

Existen señales positivas que alimentan esta esperanza. El creciente reconocimiento de la necesidad de una solución diplomática, el apoyo internacional a iniciativas de paz y el surgimiento de movimientos ciudadanos que abogan por la convivencia pacífica son indicadores de un cambio gradual en la dirección correcta. La participación activa de organismos internacionales y la disposición de algunos líderes regionales para mediar en el conflicto también son motivos de optimismo.

El camino hacia la paz requiere un compromiso sostenido y acciones concretas. La inversión en programas de educación para la paz, el desarrollo de proyectos económicos conjuntos y el fortalecimiento de los canales de comunicación entre las comunidades son pasos fundamentales. También es esencial el apoyo a iniciativas que promuevan el diálogo intercultural y la comprensión mutua entre israelíes y palestinos.

La juventud de ambas sociedades representa una fuente particular de esperanza. Las nuevas generaciones, más conectadas globalmente y a menudo más abiertas al diálogo, pueden ser catalizadoras del cambio. Su compromiso con la paz y su rechazo a los ciclos de violencia del pasado ofrecen una base para construir un futuro más prometedor en la región.

Sabrina Fernandes: «Hay que retomar la utopía, que ser radical sea un elogio»

María Galarraga Gortázar nos regaló (*El País*, 10 de enero de 2025) una rica entrevista con Sabrina Fernandes, la economista política brasileña y destacada activista y académica, que nos habla sobre la importancia de retomar la utopía y el radicalismo en la política contemporánea. En esta entrevista, Sabrina plantea que ella empezaría la revolución implantando transporte público eléctrico y gratuito y reduciendo la jornada laboral.

Esta visión, aparentemente simple, encapsula una crítica profunda al modelo capitalista actual y su impacto en la vida de las personas. La propuesta no solo aborda la necesidad de una transición ecológica, sino que también reconoce la importancia del tiempo libre y el bienestar como derechos fundamentales.

«¿Cómo hacerlo?», se pregunta ella misma, y se responde de inmediato: «Con la gente agotada». Esta respuesta, a primera vista provocadora, revela la urgencia de la situación y

la necesidad de una movilización masiva para lograr cambios transformadores. Sabrina no se limita a plantear soluciones utópicas, sino que las enmarca en una realidad social marcada por la precariedad y la explotación. Su enfoque es pragmático, reconociendo los desafíos que implica la implementación de políticas radicales, pero al mismo tiempo manteniendo la convicción de que un cambio profundo es necesario y posible.

¿Quién es Sabrina Fernandes? Es una socióloga y activista brasileña de 36 años. Es conocida por su trabajo en el canal de YouTube Tese Onze, donde aborda temas de política y economía desde una perspectiva de izquierda. Fernandes ha publicado recientemente el libro *Sísifo no labirinto: Tempo, trabalho e conflitos de classe no capitalismo de plataforma* (*Sísifo en el laberinto: Tiempo, trabajo y conflictos de clase en el capitalismo de plataforma*).

Me atrajo esta entrevista por muchas cosas que en esta «Prospectiva» visualizaremos, pero en particular quiero resaltar, primero, su invitación a retomar la utopía, un claro llamado a no perder la esperanza y a mantener la visión de un futuro mejor. En un contexto político tan marcado por el pesimismo y la resignación, la propuesta de Sabrina es un antídoto poderoso contra la apatía y la desmovilización.

Segundo, en un contexto tan disruptivo como el que hoy predomina a nivel global: la geopolítica de la ruptura, la amenaza, la invasión y el ataque vulgar a los derechos humanos ganados con sangre, sudor y lágrimas a lo largo del tiempo, ella cree firmemente que debe prevalecer la esperanza. Hay en su voz un aliento a favor de la geopolítica de la esperanza, que se sigue columpiando entre la utopía y la distopía, ofreciéndonos una perspectiva crítica pero también constructiva sobre la situación actual, sobre el mundo en el que vivimos.

La entrevista con Sabrina Fernandes no solo nos invita a reflexionar sobre la importancia de la utopía, sino que también nos proporciona herramientas para construir un futuro más justo y sostenible. Su perspectiva desafía la visión dominante del progreso económico y nos invita a considerar alternativas radicales que prioricen el bienestar humano y la justicia social. Su trabajo se convierte en una fuente de inspiración para todos

aquellos que buscan construir un mundo mejor, un mundo donde la utopía no sea solo un sueño, sino una meta alcanzable a través de la acción colectiva y la esperanza, cerrando la puerta a todo peligro de que sea la distopía la que se convierta en nuestro porvenir.

Nos dice con total claridad: «No al negacionismo de las derechas radicales sustentadas en el nacionalismo y la xenofobia». Frente a esta narrativa distópica, Fernandes considera ineludible que los gobiernos progresistas tengan una permanente vinculación con la sociedad; que su trabajo parta de una planificación eficaz y transversal, y que tengan la valentía necesaria para desactivar algunas cosas sin importar los costos del presente, pero que traerán beneficios para el futuro.

Con voz intensa plantea: «La extrema derecha quiere que los ambientalistas paguen el precio por el cierre de las industrias. Demostrémosles que no. Queremos una sociedad con menos mercancías y más bienes comunes». Comparto con ella su demanda: «Hay que retomar la utopía, que ser radical sea un elogio».

La importancia de la utopía en la política. Sabrina nos convoca a retomar la utopía, «que ser radical sea un elogio», demanda. Argumenta que es crucial recuperar la noción de utopía en la política contemporánea; al tiempo, sostiene que el radicalismo, entendido como ir a la raíz de los problemas, debería ser visto como algo positivo. Esta perspectiva contrasta con la tendencia actual de considerar al radicalismo como algo negativo o extremo.

Crítica al capitalismo de plataforma. En su libro *Sísifo en el laberinto: Tiempo, trabajo y conflictos de clase en el capitalismo de plataforma*, Fernandes disecciona el capitalismo de plataforma, un modelo que, bajo la máscara de la flexibilidad, intensifica la explotación.

No solo denuncia la precariedad laboral —la ausencia de beneficios, seguridad, y salarios justos en plataformas como Uber o Rappi— sino que también expone cómo estas empresas desregulan las condiciones de trabajo, evadiendo responsabilidades patronales y creando una competencia feroz entre traba-

jadores independientes. Pone de ejemplo un estudio reciente que mostró que el 70 % de los repartidores de Rappi en São Paulo trabajan más de 12 horas diarias para alcanzar un salario mínimo, sacrificando su tiempo libre y su salud.

El concepto de *gig work*, según Fernandes, es crucial para entender esta problemática. La atomización de la fuerza laboral, la individualización del trabajo y la falta de sindicatos o representación colectiva debilitan significativamente la capacidad de negociación de los trabajadores. Esta individualización, además, lleva a una presión constante para mantener altas calificaciones en las plataformas, una espiral que limita los tiempos de descanso y las posibilidades de organización.

Esta situación se agrava por la opacidad de los algoritmos que gestionan las plataformas, algoritmos que a menudo determinan las oportunidades laborales y los ingresos de los trabajadores sin ninguna transparencia ni supervisión efectiva, creando un sistema donde la falta de seguridad laboral y la incertidumbre son la norma. Un caso específico de esta problemática sería la dificultad para organizar huelgas o protestas efectivas, ya que los trabajadores operan de forma aislada y la plataforma puede fácilmente reemplazar a cualquiera que se manifieste.

El mito de Sísifo y la lucha política. Fernandes utiliza el mito de Sísifo como metáfora para describir la lucha política actual. Al igual que Sísifo, condenado a empujar eternamente una roca cuesta arriba, los activistas y movimientos sociales a menudo se enfrentan a desafíos que parecen interminables; derrotas, obstáculos imprevistos, y la sensación de que el progreso es mínimo. Sin embargo, argumenta que esta lucha constante, a pesar de su aparente futilidad, es fundamental y puede llevar a cambios significativos, aunque a menudo de manera gradual e imperceptible.

La repetición del esfuerzo, la perseverancia frente a la adversidad, se convierten en un acto de resistencia, un testimonio de la convicción en la causa y un catalizador para la transformación social. Es en la constante reiteración del esfuerzo, en el reconocimiento de la naturaleza cíclica de la lucha, donde re-

side la fuerza y el significado de la acción política, según la interpretación que ella hace del mito. «No se trata de alcanzar una meta definitiva, sino de mantener viva la llama de la esperanza y la lucha, construyendo un cambio paulatino pero constante».

La izquierda y los movimientos sociales. La activista brasileña reflexiona sobre el estado actual de la izquierda y los movimientos sociales. Ella señala la importancia de mantener una visión crítica y radical, incluso cuando la izquierda llega al poder. Fernandes advierte contra el riesgo de que los movimientos sociales se vuelvan complacientes o sean cooptados por el poder establecido.

El papel de los intelectuales en la política. Fernandes pone sobre la mesa lo que para ella debe ser el rol de los intelectuales en la política contemporánea. Precisa que los académicos y pensadores tienen la responsabilidad de participar activamente en los debates públicos y contribuir a la formación de una conciencia crítica. Al mismo tiempo, advierte contra el elitismo intelectual y enfatiza la importancia de conectar con las experiencias y luchas de la gente común.

¿Cuál es el futuro de las izquierdas? Fernandes ofrece su visión sobre el futuro de la izquierda a nivel global. Señala que es necesario desarrollar nuevas estrategias y formas de organización que respondan a los desafíos del siglo XXI. Esto incluye abordar temas como la crisis climática, la desigualdad económica y los cambios tecnológicos desde una perspectiva radical y transformadora.

Visión prospectiva: la importancia de la esperanza y la acción. Para concluir, Sabrina Fernandes enfatiza la importancia de mantener la esperanza y la acción en tiempos difíciles. Ella argumenta que, a pesar de los obstáculos, es crucial seguir luchando por un mundo más justo y equitativo. Esta lucha no es simplemente una búsqueda utópica, sino una necesidad vital para contrarrestar las fuerzas de la injusticia y la desigualdad. La esperanza no es una actitud pasiva, sino un combustible para la acción; es la convicción de que el cambio es posible, incluso ante la adversidad. Fernandes nos invita en su obra a participar activamente en la política y los movimientos sociales, aportando talentos y energías a la construcción de un futuro mejor.

Insiste una y otra vez en que el cambio significativo es posible a través del compromiso colectivo y la perseverancia; «pequeños actos individuales, sumados a los esfuerzos de muchos, pueden generar un impacto significativo a largo plazo».

Nos recuerda, finalmente, que «la historia está llena de ejemplos que demuestran que la lucha por la justicia, aunque ardua, puede producir resultados transformadores. La perseverancia, aun frente a la aparente ineficacia, es fundamental para lograr el cambio, recordando que cada paso, por pequeño que parezca, contribuye al avance colectivo».



Cómo la inmigración y la dictadura marcaron la visión del papa Francisco

La entrevista de Íñigo Domínguez («Cómo la inmigración y la dictadura marcaron la visión del papa», *El País*) visualiza cómo las experiencias de inmigración y dictadura en Argentina influyeron en la visión y el liderazgo del papa Francisco, el primer pontífice latinoamericano de la historia. Como hijo de inmigrantes italianos que llegaron a Buenos Aires, Francisco desarrolló una profunda comprensión de las luchas y esperanzas de los migrantes. Sus padres, Mario Bergoglio y Regina Sívori, llegaron a Argentina en 1929 huyendo del fascismo italiano, una experiencia que marcó profundamente la infancia y la juventud del futuro papa.

Durante los años oscuros de la dictadura militar argentina (1976-1983), su papel como líder jesuita en un periodo de represión y violencia también dejó una marca indeleble en su pensamiento sobre la justicia social y los derechos humanos. Como provincial de los jesuitas durante esta época, Jorge Bergoglio enfrentó decisiones difíciles y situaciones complejas, incluyendo la necesidad de proteger a sacerdotes y laicos perseguidos por el régimen. Estas experiencias forjaron en él una profunda convicción

sobre la importancia de defender la dignidad humana y oponerse a cualquier forma de autoritarismo.

Estas experiencias fundamentales han moldeado su enfoque pastoral, su defensa de los marginados y su visión de una Iglesia que debe ser «hospital de campaña» para los heridos del mundo. Su pontificado se ha caracterizado por una especial atención a los migrantes, refugiados y víctimas de la injusticia, reflejando directamente las lecciones aprendidas durante estos periodos cruciales de la historia argentina. Esta sensibilidad se ha manifestado en acciones concretas como sus visitas a campos de refugiados, sus repetidos llamados a la acogida de migrantes y sus críticas a las políticas que criminalizan la inmigración.

Como papa, Francisco ha transformado estas experiencias personales en un mensaje universal de misericordia y justicia social. Su insistencia en una Iglesia que salga a las periferias y su crítica constante a la globalización de la indiferencia tienen raíces profundas en su propia historia familiar y en su experiencia durante los años de la dictadura.

Su liderazgo ha estado marcado por un esfuerzo constante por dar voz a los que no la tienen y por construir puentes donde otros levantan muros, una visión directamente influenciada por su propia experiencia como hijo de inmigrantes y como pastor durante uno de los periodos más oscuros de la historia argentina.

Orígenes inmigrantes del papa Francisco. Jorge Mario Bergoglio, ahora conocido como el papa Francisco, nació en Buenos Aires en 1936. Sus padres eran inmigrantes italianos que llegaron a Argentina buscando una vida mejor. Esta experiencia familiar de inmigración tuvo un profundo impacto en la formación de su visión del mundo y su comprensión de los desafíos que enfrentan los migrantes.

La influencia de la inmigración en su pensamiento

Empatía hacia los migrantes. La historia familiar del papa Francisco le ha dado una profunda empatía hacia los migrantes y refugiados. Esto se refleja en sus frecuentes llamamientos a la compasión y la acogida de los inmigrantes en todo el mundo.

Comprensión de los desafíos. Al crecer en una familia de inmigrantes, Francisco experimentó de primera mano los desafíos de adaptarse a una nueva cultura y construir una nueva vida. Esto le ha dado una comprensión única de las dificultades que enfrentan los migrantes.

La Argentina de la dictadura. Durante su vida en Argentina, Francisco también experimentó los años oscuros de la dictadura militar que gobernó el país de 1976 a 1983. Este periodo, conocido como la Guerra Sucia, estuvo marcado por graves violaciones de los derechos humanos, incluyendo desapariciones forzadas y torturas.

El papel de Francisco durante la dictadura argentina

Liderazgo en tiempos difíciles. Como líder jesuita durante este periodo, Francisco tuvo que navegar por aguas turbulentas, tratando de proteger a su comunidad mientras mantenía una posición moral.

Controversias y acusaciones. Su papel durante la dictadura ha sido objeto de debate, con algunas acusaciones de complicidad y otras de resistencia silenciosa.

Reflexión y aprendizaje. Esta experiencia parece haber profundizado su comprensión de la importancia de los derechos humanos y la justicia social.

La visión del papa Francisco sobre la justicia social. Las experiencias de inmigración y dictadura han contribuido significativamente a la formación de la visión del papa Francisco sobre la justicia social. Su énfasis en la opción preferencial por los pobres y su crítica al capitalismo desenfrenado pueden verse como una respuesta directa a las injusticias que ha presenciado a lo largo de su vida.

Esta visión se manifiesta en varias dimensiones clave de su pontificado. En su encíclica *Laudato Si'*, Francisco vincula directamente la crisis ambiental con la justicia social, argumentando que los más pobres son quienes más sufren las consecuencias del cambio climático. También ha sido vocal en su crítica a la economía de la exclusión, denunciando un sistema económico que él considera que margina a los más vulnerables.

Sus acciones concretas reflejan esta preocupación por la justicia social. Ha reformado la banca vaticana para mayor transparencia, establecido refugios para personas sin hogar en Roma, y continúa abogando por políticas migratorias más humanas. Durante la pandemia de COVID-19 enfatizó repetidamente la necesidad de una distribución equitativa de vacunas y recursos médicos.

El papa ha instado constantemente a los líderes mundiales a crear un sistema económico más justo y sostenible. Su crítica no se limita a declaraciones teóricas; ha convocado encuentros con economistas jóvenes para reimaginar la economía global y ha establecido iniciativas vaticanas específicas para abordar la pobreza y la desigualdad. Esta perspectiva integral sobre la justicia social, que abarca desde lo económico hasta lo ambiental, representa uno de los aspectos más distintivos de su papado.

El enfoque del papa en la misericordia. «La misericordia es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia». Esta cita del papa Francisco refleja cómo sus experiencias personales han influido en su enfoque pastoral. La misericordia, para él, no es solo un concepto teológico, sino una respuesta práctica a las realidades difíciles que ha vivido y observado. Este énfasis en la misericordia se ha manifestado de múltiples formas durante su pontificado.

Ha promovido iniciativas concretas como el Año de la Misericordia en 2016, durante el cual se abrieron las puertas santas en todas las diócesis del mundo, no solo en Roma. También ha simplificado el proceso de anulación matrimonial y ha ampliado la capacidad de los sacerdotes para perdonar ciertos pecados que antes estaban reservados a autoridades superiores.

Su enfoque en la misericordia se extiende más allá de las prácticas religiosas tradicionales. Francisco ha instado constantemente a la Iglesia a ser un hospital de campaña que acoge a los heridos sin juzgar. Esta visión se refleja en su acercamiento a grupos tradicionalmente marginados, su apoyo a refugiados y migrantes, y su disposición a dialogar con personas de diferentes creencias y orientaciones.

La misericordia, según Francisco, debe ser activa y transformadora. No se trata simplemente de perdonar, sino de acompañar, comprender y ayudar a sanar. Este enfoque ha llevado a cambios significativos en cómo la Iglesia aborda temas controvertidos y cómo se relaciona con aquellos que se encuentran en situaciones complejas o difíciles.

Su mensaje de misericordia también ha resonado más allá de la Iglesia católica. Líderes de otras religiones y personas no religiosas han reconocido en su mensaje un llamado universal a la compasión y la comprensión mutua, especialmente en un mundo marcado por divisiones y conflictos.

La reforma de la Iglesia bajo Francisco. Las experiencias de Francisco en Argentina también han influido en su enfoque para reformar la Iglesia católica. Su énfasis en una Iglesia «pobre para los pobres» y su crítica al clericalismo pueden verse como una respuesta a las lecciones aprendidas durante los años de dictadura, cuando algunas figuras de la Iglesia fueron acusadas de estar demasiado cerca del poder.

Sus reformas han sido amplias y profundas. Ha reestructurado la curia romana, el aparato administrativo central de la Iglesia, para hacerla más eficiente y transparente. La creación del Consejo de Cardenales (C9) para asesorar en el gobierno de la Iglesia universal y la reforma de la constitución apostólica son ejemplos concretos de estos cambios estructurales.

En el ámbito financiero, Francisco ha impulsado una mayor transparencia y control en el Banco Vaticano (IOR), nombrando nuevos supervisores y estableciendo normas más estrictas contra el lavado de dinero. También ha promovido una gestión más austera de los recursos de la Iglesia, predicando con el ejemplo al elegir una vida más modesta como pontífice.

Un aspecto fundamental de su reforma ha sido la descentralización del poder. Ha otorgado mayor autonomía a las conferencias episcopales locales y ha promovido una Iglesia más sinodal, donde las decisiones se toman de manera más colegial. Este enfoque refleja su experiencia como arzobispo en Buenos Aires, donde aprendió la importancia de escuchar y estar cerca de las realidades locales.

Además, ha implementado cambios significativos en la manera en que la Iglesia aborda casos de abuso sexual, estableciendo procedimientos más rigurosos y eliminando el secreto pontificio en estos casos. Esta búsqueda de transparencia y rendición de cuentas representa un cambio fundamental en la cultura institucional de la Iglesia.

El impacto global del liderazgo de Francisco

Defensa de los migrantes. Francisco ha utilizado su plataforma global para abogar por un trato más humano a los migrantes y refugiados en todo el mundo.

Promoción de la justicia social. Ha hecho de la lucha contra la pobreza y la desigualdad un tema central de su papado.

Diálogo interreligioso. Su experiencia en una Argentina diversa ha influido en sus esfuerzos por promover el diálogo entre diferentes religiones.

Reforma de la Iglesia. Está trabajando para hacer que la Iglesia sea más inclusiva y receptiva a las necesidades de los marginados.

Un papa moldeado por la historia. En conclusión, las experiencias de inmigración y dictadura en Argentina han tenido un profundo impacto en la formación del papa Francisco como líder espiritual y figura global. Estas vivencias han moldeado su visión de una Iglesia más compasiva, inclusiva y comprometida con la justicia social. Su liderazgo continúa reflejando las lecciones aprendidas durante estos periodos cruciales de su vida, influyendo en su enfoque hacia los desafíos globales y la reforma de la Iglesia católica.



Más allá de la libertad de no pagar impuestos

En estos tiempos complejos es necesario atender la crítica de Joseph Stiglitz al liberalismo económico, particularmente en relación con el pago de impuestos. Es importante analizar las ideas del economista sobre la libertad y el papel de la responsabilidad social, desentrañando las diferentes visiones que coexisten en torno a la relación entre individuo, Estado y mercado.

Joseph Stiglitz, premio Nobel de Economía, y uno de los pensadores más influyentes de nuestro tiempo, ha dedicado gran parte de su trabajo a cuestionar las interpretaciones simplistas de la libertad económica. Su perspectiva nos invita a reflexionar sobre cómo la verdadera libertad individual está intrínsecamente ligada al bienestar colectivo y la justicia social.

La visión de Stiglitz desafía la narrativa tradicional del liberalismo económico, que a menudo reduce la libertad a la ausencia de interferencia estatal. También exploraremos su propuesta de un nuevo contrato social que equilibre los derechos individuales con las responsabilidades colectivas, y cómo este balance puede conducir a una sociedad más próspera y equitativa.

Esta discusión es particularmente relevante en el contexto actual, donde el debate sobre el papel del Estado y la na-

turalaleza de la libertad económica ha cobrado renovada importancia. Las ideas de Stiglitz nos ofrecen un marco valioso para repensar estos conceptos fundamentales y su aplicación en las políticas públicas contemporáneas.

Liberalismo y la libertad individual. El liberalismo económico, como corriente de pensamiento, enfatiza la libertad individual y la minimización de la intervención del Estado en la economía. Esta visión, que suele asociarse a la desregulación y la reducción de impuestos, promueve la idea de que el libre mercado es la mejor forma de optimizar la distribución de recursos y generar prosperidad. Stiglitz, sin embargo, cuestiona esta postura, argumentando que la libertad individual no se limita a la posibilidad de actuar sin restricciones en el mercado.

El papel de la responsabilidad social. Stiglitz defiende que la libertad individual no solo se refiere a la capacidad de elegir y actuar sin limitaciones, sino que también abarca la posibilidad de vivir en una sociedad justa y equitativa. Para ello, sostiene que el Estado tiene un rol fundamental en la creación de las condiciones necesarias para que todos los ciudadanos puedan disfrutar de una vida digna. Esto implica, por ejemplo, garantizar la educación, la salud y la protección social, aspectos que el libre mercado no siempre puede satisfacer de forma equitativa.

Impuestos: un elemento de responsabilidad social. Los impuestos, desde esta perspectiva, no solo representan un obstáculo para la libertad económica, sino también un mecanismo esencial para financiar los servicios públicos que permiten a los ciudadanos desarrollar su potencial y vivir con dignidad. La contribución fiscal se convierte así en un acto de responsabilidad social, un pilar fundamental para construir una sociedad justa y equitativa.

Críticas a la visión economicista. Stiglitz denuncia que la visión economicista que prioriza la libertad individual sin considerar la responsabilidad social puede llevar a la desigualdad y la exclusión social. Un sistema que solo se preocupa por maximizar la eficiencia del mercado sin atender las necesidades básicas de la población puede generar un escenario donde solo una minoría se beneficia de los frutos del progreso, mientras que la mayoría queda marginada.

Hacia una libertad más amplia. El economista propone una visión más amplia de la libertad, que incluya la libertad de acceso a oportunidades, la libertad de participación en la toma de decisiones que afectan a la vida en común y la libertad de vivir en un entorno seguro y sostenible. En esta concepción, la libertad individual no se contrapone a la responsabilidad social, sino que se complementa y enriquece con ella.

El Estado como garante de la libertad. Stiglitz sostiene que el Estado tiene un papel crucial en la construcción de una sociedad justa y equitativa. No se trata de un Estado intervencionista que controle la economía, sino de un Estado que actúe como garante de las condiciones que permiten el pleno desarrollo de la libertad individual y la responsabilidad social.

Esta visión del Estado como facilitador implica diversas responsabilidades fundamentales. En primer lugar, debe garantizar un marco jurídico sólido que proteja los derechos individuales y colectivos, asegurando que la libertad de unos no menoscabe la de otros. También debe establecer regulaciones que eviten monopolios y prácticas anticompetitivas que distorsionen el mercado y limiten las opciones de los ciudadanos.

El papel del Estado se extiende además a la provisión de bienes públicos esenciales. Esto incluye la construcción y mantenimiento de infraestructuras, la garantía de acceso a la educación y la salud, y la protección del medio ambiente. Estas intervenciones no limitan la libertad individual, sino que crean las condiciones necesarias para su ejercicio efectivo.

Un aspecto crucial de esta perspectiva es el reconocimiento de que la verdadera libertad requiere oportunidades reales de desarrollo personal y profesional. Por ello, el Estado debe implementar políticas que reduzcan las desigualdades extremas y garanticen un piso mínimo de bienestar, permitiendo que todos los ciudadanos tengan la posibilidad efectiva de ejercer su libertad y desarrollar su potencial.

La importancia de la participación ciudadana. Para que la libertad individual y la responsabilidad social se complementen de forma efectiva, es necesario un diálogo abierto y transparente entre el Estado y la sociedad civil. La participación ciudadana

en la definición de políticas públicas es fundamental para garantizar que las decisiones tomadas reflejen las necesidades y aspiraciones de la comunidad en su conjunto.

Esta participación puede manifestarse a través de diversos mecanismos democráticos, desde las consultas públicas y los presupuestos participativos hasta las iniciativas ciudadanas y los consejos consultivos. Cada uno de estos espacios de participación representa una oportunidad para que los ciudadanos ejerzan su derecho a influir en las decisiones que afectan sus vidas y sus comunidades.

Sin embargo, la participación ciudadana efectiva requiere más que la mera existencia de mecanismos formales. Es necesaria una ciudadanía informada y empoderada, capaz de analizar críticamente las propuestas y de articular sus propias demandas. Esto implica un compromiso tanto del Estado como de la sociedad civil para fortalecer las capacidades ciudadanas y garantizar el acceso a la información pública.

La experiencia ha demostrado que cuando la participación ciudadana es genuina y sostenida, las políticas públicas tienden a ser más eficaces y sostenibles. Esto se debe a que incorporan el conocimiento local y las perspectivas diversas de la comunidad, generando soluciones más adaptadas a las realidades específicas de cada contexto. Además, la participación fortalece el tejido social y aumenta la legitimidad de las decisiones públicas, creando un círculo virtuoso de compromiso cívico y gobernanza democrática.

¿Un nuevo pacto social? El economista defiende la necesidad de un nuevo pacto social que reconozca la importancia de la responsabilidad social en la construcción de una sociedad justa y equitativa. Este pacto debe ser construido a través de un diálogo abierto y transparente entre todos los actores sociales, con el objetivo de encontrar un equilibrio entre la libertad individual y el bien común.

Este nuevo pacto social implica, nos dice, una redefinición fundamental de las relaciones entre el Estado, el mercado y la sociedad civil. Por un lado, requiere un Estado más eficiente y transparente, capaz de garantizar derechos fundamentales y

promover la igualdad de oportunidades. Por otro lado, demanda un sector privado más comprometido con el desarrollo sostenible y el bienestar colectivo.

La implementación de este pacto social requeriría cambios significativos en múltiples niveles. En el ámbito fiscal, por ejemplo, sería necesario establecer un sistema tributario más progresivo y eficiente. En el campo de las políticas públicas se necesitaría fortalecer los programas sociales y mejorar su focalización. En el ámbito empresarial sería fundamental promover prácticas de responsabilidad social corporativa más allá de la mera filantropía.

Los beneficios potenciales de este nuevo pacto social son múltiples: mayor cohesión social, reducción de las desigualdades, crecimiento económico más sostenible y una democracia más robusta. Sin embargo, su implementación enfrenta desafíos importantes, como la resistencia de grupos de interés, la complejidad de los cambios institucionales necesarios y la necesidad de construir consensos amplios en sociedades cada vez más diversas y polarizadas.

¿Hacia dónde vamos? La crítica de Stiglitz al liberalismo económico nos invita a reflexionar sobre la importancia de considerar la responsabilidad social en la construcción de una sociedad justa y equitativa. La libertad individual, en una concepción más amplia, no se limita a la posibilidad de actuar sin restricciones en el mercado, sino que implica el acceso a oportunidades, la participación en la toma de decisiones y la posibilidad de vivir en un entorno seguro y sostenible.



Europa ante una economía global de todos contra todos

Basada en el artículo de opinión publicado en El País el 5 de enero de 2025, «Prospectiva» analiza la posición de Europa frente a los desafíos económicos globales. En un momento donde la competencia internacional se intensifica y las tensiones geopolíticas amenazan el orden económico establecido, Europa se enfrenta a una encrucijada histórica.

La Unión Europea, que representa el 15 % del comercio mundial, debe navegar un panorama complejo marcado por la revolución tecnológica, la transición energética y la reconfiguración de las cadenas de suministro globales. Este análisis examina las estrategias que Europa necesita implementar para mantener su competitividad y defender sus intereses económicos.

Frente a la creciente rivalidad entre potencias económicas, el proteccionismo emergente y la carrera por el liderazgo tecnológico, Europa debe redefinir su papel en el escenario global. ¿Podrá el viejo continente adaptar su modelo económico y social para prosperar en esta nueva era de competencia global? Exploramos las claves de este desafío fundamental para el futuro de la integración europea.

Contexto económico global

La economía global se encuentra en un estado de competencia intensa, donde cada nación lucha por sus propios intereses. Este escenario de todos contra todos presenta desafíos significativos para Europa, que debe adaptarse y responder estratégicamente para mantener su posición en el panorama económico mundial.

Desafíos para Europa

- Competencia intensificada de otras potencias económicas.
- Necesidad de proteger los intereses económicos europeos.
- Adaptación a un entorno económico global cambiante.
- Mantenimiento de la competitividad en sectores clave.

Estrategias de respuesta europea

Ante los desafíos sin precedentes que enfrenta Europa en el escenario económico global, es fundamental desarrollar e implementar estrategias efectivas y comprehensivas para proteger los intereses económicos del continente y mantener su competitividad en el mercado internacional. Las siguientes estrategias clave son esenciales para asegurar el futuro económico de Europa:

Fortalecimiento de la unidad económica. La consolidación del mercado único europeo es fundamental para aumentar la resiliencia económica. Esto implica la armonización de políticas fiscales, la profundización de la unión bancaria y la creación de mecanismos más efectivos de coordinación económica entre los estados miembros. Un mercado interno más integrado permitirá a Europa competir más eficazmente en la escena global.

Inversión en innovación y tecnología (I+D). Europa debe aumentar significativamente su inversión en I+D, especialmente en sectores estratégicos como la inteligencia artificial, la biotecnología y las energías renovables. Esto incluye la creación de centros de excelencia, el fomento de la colaboración entre universidades y empresas y el desarrollo de programas de financiación más ambiciosos para startups innovadoras.

Desarrollo de políticas comerciales robustas. Es necesario implementar políticas comerciales que protejan los intereses europeos mientras promueven el comercio justo. Esto incluye el fortalecimiento de los mecanismos de defensa comercial, la negociación de acuerdos comerciales equilibrados y la protección de sectores estratégicos frente a prácticas comerciales desleales. Fomento de la cooperación internacional. La construcción de alianzas estratégicas con socios clave es vital para el éxito económico de Europa. Esto implica fortalecer las relaciones comerciales existentes, desarrollar nuevas asociaciones en mercados emergentes y liderar iniciativas globales en áreas como el cambio climático y la regulación digital. La implementación efectiva de estas estrategias requerirá un compromiso sostenido por parte de todos los Estados miembros y una coordinación estrecha entre las instituciones europeas. Solo a través de una acción concertada y decidida podrá Europa mantener su posición como potencia económica global en este nuevo entorno de competencia intensificada.

Importancia de la innovación. En un entorno económico global altamente competitivo, la innovación se convierte en un factor clave para el éxito de Europa. La inversión en investigación y desarrollo, así como el fomento de un ecosistema de innovación, son cruciales para mantener la ventaja competitiva de Europa en sectores estratégicos.

Cooperación internacional. A pesar del escenario de todos contra todos, Europa debe buscar oportunidades de cooperación internacional. Establecer alianzas estratégicas y fortalecer las relaciones comerciales con socios clave puede ayudar a Europa a navegar los desafíos de la economía global y a mantener su influencia en el escenario mundial.

Esta cooperación debe manifestarse en múltiples niveles. En el ámbito comercial, es fundamental desarrollar acuerdos que beneficien mutuamente a todas las partes involucradas, especialmente en sectores estratégicos como la tecnología, la energía y las materias primas. La colaboración en investigación y desarrollo puede acelerar la innovación y permitir compartir recursos y conocimientos valiosos.

Además, Europa debe fortalecer sus vínculos con regiones emergentes como Asia-Pacífico y América Latina, mientras mantiene sus relaciones tradicionales con América del Norte. La cooperación en áreas como el cambio climático, la ciberseguridad y la regulación digital requiere un enfoque multilateral donde Europa puede ejercer un liderazgo constructivo.

El éxito de esta estrategia cooperativa dependerá de la capacidad de Europa para mantener una posición unificada y coherente en sus relaciones internacionales, equilibrando la defensa de sus intereses con la apertura al diálogo y la colaboración constructiva con sus socios globales.

El papel de las instituciones europeas. Las instituciones de la Unión Europea juegan un papel crucial en la formulación y ejecución de estrategias económicas. Es fundamental que estas instituciones trabajen de manera coordinada y eficiente en tres áreas clave:

Política económica. Desarrollar políticas económicas coherentes y adaptativas que respondan a los desafíos globales.

Regulación. Implementar regulaciones que protejan los intereses europeos sin obstaculizar la innovación y el crecimiento.

Diplomacia económica. Fortalecer la posición de Europa en negociaciones económicas y comerciales internacionales.

El futuro económico de Europa. Europa se enfrenta a un panorama económico global desafiante, caracterizado por una intensa competencia. Sin embargo, con las estrategias adecuadas, una fuerte inversión en innovación y un enfoque en la cooperación internacional, Europa tiene el potencial de mantener y fortalecer su posición en la economía global. El éxito dependerá de la capacidad de Europa para adaptarse, innovar y colaborar en un mundo económico en constante evolución.

La transición hacia una economía verde y digital presenta oportunidades significativas para el crecimiento económico europeo. La inversión en tecnologías limpias, infraestructura digital y capacitación de la fuerza laboral puede crear nuevos sectores de alto valor añadido. Al mismo tiempo, el fortalecimiento del mercado único digital y la promoción de la innovación en sectores estratégicos como la inteligencia artificial,

la biotecnología y la energía renovable pueden asegurar la competitividad futura de Europa.

Para materializar este potencial, Europa necesita abordar varios desafíos estructurales. La fragmentación del mercado único en ciertos sectores, las disparidades regionales en desarrollo económico y la necesidad de modernizar los sistemas educativos son áreas que requieren atención prioritaria. La inversión en investigación y desarrollo, junto con políticas que fomenten el emprendimiento y la innovación, serán fundamentales para mantener la ventaja competitiva europea.

El éxito económico futuro de Europa también dependerá de su capacidad para forjar alianzas estratégicas globales. La diversificación de las cadenas de suministro, el fortalecimiento de las relaciones comerciales con mercados emergentes y el liderazgo en estándares globales para la economía digital y verde serán elementos clave. Con un enfoque coordinado y una visión clara, Europa puede no solo adaptarse a los cambios globales, sino también moldear activamente el futuro de la economía mundial.



España y Grecia: de la crisis a motores de crecimiento en la Unión Europea

Ano pocos sorprende la transformación económica de España y Grecia, dos países que han pasado de ser considerados como los enfermos de Europa a convertirse en motores de crecimiento dentro de la Unión Europea. ¿Cuáles son las razones detrás de este cambio, las políticas implementadas, los desafíos superados y las perspectivas futuras para ambos países en el contexto de la economía europea?

Durante la crisis financiera de 2008 y la posterior crisis de deuda soberana, ambos países enfrentaron desafíos sin precedentes: tasas de desempleo superiores al 25 %, una severa contracción económica y la necesidad de implementar estrictos programas de ajuste. Sin embargo, a través de reformas estructurales, digitalización acelerada y una reorientación estratégica de sus economías, han logrado una notable recuperación.

Actualmente, tanto España como Grecia destacan por su dinamismo económico, con tasas de crecimiento que superan la media europea. España se ha convertido en un referente en energías renovables y transformación digital, mientras que Gre-

cia lidera en sectores como el turismo sostenible y la innovación marítima. Este análisis profundizará en las claves de esta transformación, examinando las reformas implementadas, el papel de los fondos europeos y las lecciones que otros países pueden extraer de estas experiencias.

La crisis económica: un punto de inflexión

2008-2012: La gran recesión. España y Grecia se vieron gravemente afectadas por la crisis financiera global, experimentando altas tasas de desempleo y deuda pública.

2010-2015: Programas de rescate. Ambos países recibieron ayuda financiera de la Unión Europea (UE) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), implementando duras medidas de austeridad y reformas estructurales.

2015-2019: Recuperación gradual. Inicio de la recuperación económica, con mejoras en el empleo y el crecimiento del producto interno bruto (PIB), aunque con desafíos persistentes.

2020-Presente: resiliencia y crecimiento. A pesar del impacto de la pandemia, ambos países muestran una recuperación más rápida que sus pares europeos, convirtiéndose en motores de crecimiento.

La crisis económica que golpeó a Europa a finales de la década de 2000 afectó especialmente a España y Grecia. Ambos países se enfrentaron a problemas estructurales, altos niveles de deuda pública y tasas de desempleo récord. Sin embargo, esta crisis también se convirtió en un catalizador para cambios profundos y necesarios en sus economías.

Reformas estructurales: la base del cambio

España

- Reforma laboral para flexibilizar el mercado de trabajo.
- Reestructuración del sector bancario.
- Impulso a la digitalización y modernización de la economía.
- Fomento de la internacionalización de las empresas.

Grecia

- Reformas fiscales para combatir la evasión de impuestos.
- Reestructuración de la deuda pública.
- Privatizaciones y mejora de la eficiencia del sector público.
- Reformas en el sistema de pensiones y el mercado laboral.

Las reformas estructurales implementadas por ambos países fueron fundamentales para sentar las bases de su recuperación económica. Estas medidas, aunque inicialmente impopulares y dolorosas, han demostrado ser cruciales para mejorar la competitividad y la eficiencia de sus economías a largo plazo.

El papel del turismo en la recuperación. El sector turístico ha desempeñado un papel crucial en la recuperación económica tanto de España como de Grecia. Ambos países han capitalizado sus atractivos naturales, su rica historia y su cultura para impulsar el turismo, que se ha convertido en un motor clave de crecimiento y generación de empleo.

Diversificación de la oferta turística. Desarrollo de nuevos segmentos como el turismo sostenible, de salud y bienestar, y el turismo de lujo.

Mejora de las infraestructuras. Inversiones significativas en la modernización de aeropuertos, puertos y redes de transporte para mejorar la conectividad.

Digitalización del sector. Adopción de tecnologías para mejorar la experiencia del turista y la eficiencia operativa de las empresas turísticas.

Promoción internacional. Campañas de marketing efectivas para atraer visitantes de nuevos mercados emergentes.

Innovación y emprendimiento: impulsores del crecimiento. Un factor clave en la transformación económica de España y Grecia ha sido el énfasis en la innovación y el emprendimiento. Ambos países han implementado políticas y programas para fomentar la creación de startups y el desarrollo de ecosistemas de innovación.

Ecosistemas de *startups*. Desarrollo de *hubs* tecnológicos en ciudades como Barcelona, Madrid y Atenas, atrayendo talento e inversión internacional.

Inversión en I+D. Aumento de la inversión pública y privada en investigación y desarrollo, especialmente en sectores estratégicos como la tecnología limpia y la biotecnología.

Educación emprendedora. Implementación de programas educativos para fomentar habilidades emprendedoras desde edades tempranas.

Acceso a financiación. Creación de fondos de capital riesgo y programas de apoyo financiero para *startups* y pymes innovadoras.

Exportaciones y competitividad internacional. La mejora de la competitividad internacional y el aumento de las exportaciones han sido fundamentales para el resurgimiento económico de España y Grecia. Ambos países han logrado diversificar sus economías y aumentar su presencia en los mercados globales.

Sectores clave de exportación en España

- Automóviles y componentes.
- Productos agroalimentarios.
- Maquinaria y equipos mecánicos.
- Productos farmacéuticos.

Sectores clave de exportación en Grecia

- Productos petroleros refinados.
- Productos farmacéuticos.
- Aluminio y sus manufacturas.
- Frutas y verduras frescas.

El aumento de la competitividad se ha logrado a través de la reducción de costos laborales, la mejora de la productividad y la inversión en tecnología e innovación. Esto ha permitido a las empresas españolas y griegas competir más eficazmente en los mercados internacionales.

El impacto de los fondos europeos. Los fondos de la Unión Europea han desempeñado un papel crucial en la recuperación y

el crecimiento económico de España y Grecia. Estos fondos han proporcionado un impulso significativo para la inversión en infraestructura, innovación y desarrollo social.

Fondos estructurales y de inversión. Financiación para proyectos de infraestructura, desarrollo regional y cohesión social.

Fondo de recuperación Next Generation EU. Recursos para la recuperación pospandemia, centrados en la transición verde y digital.

Programas de apoyo a pymes. Financiación y asesoramiento para el crecimiento y la internacionalización de pequeñas y medianas empresas.

Inversión en educación e investigación. Fondos para mejorar los sistemas educativos y fomentar la investigación y el desarrollo.

La gestión eficiente de estos fondos ha sido clave para maximizar su impacto en la economía, contribuyendo significativamente a la transformación de España y Grecia en motores de crecimiento dentro de la UE.

Desafíos persistentes y áreas de mejora. A pesar de los avances significativos, tanto España como Grecia aún enfrentan desafíos importantes que deben abordar para consolidar su posición como motores de crecimiento en la UE.

Desempleo juvenil. Aunque ha mejorado, las tasas de desempleo juvenil siguen siendo altas en comparación con la media de la UE. Se necesitan más políticas de formación y empleo dirigidas a los jóvenes.

Deuda pública. Los niveles de deuda pública siguen siendo elevados, lo que limita la capacidad de maniobra fiscal. Es necesario continuar con políticas de consolidación fiscal responsables.

Dependencia del turismo. La alta dependencia del sector turístico hace que estas economías sean vulnerables a choques externos. Es crucial diversificar aún más las fuentes de crecimiento económico.

Productividad. Aunque ha mejorado, la productividad aún está por debajo de la media de la UE. Se necesita más inversión en tecnología, formación y mejora de procesos. Abordar estos desafíos será crucial para que España y Grecia mantengan y aceleren su trayectoria de crecimiento en los próximos años.

Lecciones para otros países de la UE. La transformación económica de España y Grecia ofrece valiosas lecciones para otros países de la Unión Europea, especialmente aquellos que enfrentan desafíos económicos similares.

Importancia de las reformas estructurales. La implementación de reformas profundas, aunque inicialmente impopulares, puede sentar las bases para un crecimiento sostenible a largo plazo.

Flexibilidad y adaptabilidad. La capacidad de adaptar la economía a las cambiantes condiciones globales es crucial para mantener la competitividad.

Aprovechamiento eficiente de los fondos de la UE. Una gestión estratégica y eficiente de los fondos europeos puede catalizar el crecimiento y la transformación económica.

Fomento de la innovación y el emprendimiento. Crear un ecosistema que apoye la innovación y el emprendimiento puede impulsar la creación de empleo y el crecimiento económico.

Diversificación económica. Reducir la dependencia de sectores tradicionales y fomentar nuevas industrias puede aumentar la resiliencia económica.

Visión prospectiva. El resurgimiento económico de España y Grecia representa un ejemplo notable de recuperación y transformación dentro de la Unión Europea. Ambos países han demostrado que, con las políticas adecuadas y un compromiso sostenido con las reformas, es posible superar crisis profundas y emerger más fuertes.

Consolidación del crecimiento. Se espera que ambos países continúen su trayectoria de crecimiento, aunque a un ritmo más moderado en los próximos años.

Transición verde y digital. El enfoque en la sostenibilidad y la digitalización será clave para el futuro crecimiento y la competitividad de estas economías.

Rol en la UE. España y Grecia están en posición de asumir un papel más prominente en la formulación de políticas económicas de la UE.

Desafíos globales. La capacidad de adaptarse a los cambiantes desafíos globales, como el cambio climático y las tensiones geopolíticas, será crucial para mantener el impulso económico.

En conclusión, la transformación de España y Grecia de enfermos de Europa a motores de crecimiento es un testimonio de la resiliencia y la capacidad de adaptación de estas economías. Su experiencia ofrece importantes lecciones para otros países de la UE y destaca la importancia de la solidaridad y la cooperación dentro de la Unión Europea para superar desafíos económicos comunes.



La tranquilidad ante la tormenta: el mensaje de Sheinbaum ante las amenazas de Trump

Apocos días del inicio del segundo mandato de Donald Trump apenas estamos asimilando su batería de ataques hacia México. La presidenta mexicana ha enfrentado con calma lo que sabe que será una tormenta, pero está clara de que se debe actuar con la cabeza fría para definir una estrategia que principalmente mantenga en alto nuestra autonomía y soberanía nacionales por encima de todo.

Las amenazas de Trump no son nuevas. Durante su primera presidencia impuso aranceles del 5 % a productos mexicanos y amenazó con aumentarlos progresivamente hasta el 25 % si México no frenaba la migración irregular. Ahora, sus declaraciones sugieren medidas aún más severas: propone aranceles del 10 % a todas las importaciones mexicanas, la suspensión de remesas y la militarización completa de la frontera.

Ante este panorama, la respuesta de la presidenta Sheinbaum ha sido mesurada, pero firme: «México no se doblegará

ante amenazas», declaró en su mensaje a la nación, «pero tampoco caeremos en provocaciones que solo buscan desestabilizar la región». Su estrategia se basa en tres pilares fundamentales: el diálogo diplomático, la diversificación económica y la cooperación internacional.

El gobierno mexicano ya ha iniciado conversaciones con sus socios comerciales en Europa y Asia, fortaleciendo alianzas que podrían amortiguar cualquier impacto económico. Además, la administración de Sheinbaum ha comenzado a implementar un plan integral de desarrollo para el sur del país, buscando abordar las causas fundamentales de la migración desde una perspectiva humanitaria y sostenible. Hoy, por cierto, ha sido publicado en el Diario Oficial de la Federación el marco normativo del Plan México que, junto con el avance del acuerdo comercial con la Unión Europea, luego de nueve años de estancamiento, se convierten en herramientas útiles si el nuevo habitante de la Casa Blanca y su secretario de Estado, escalan el discurso expansionista e irrespetuoso.

¿Cuál es el mensaje de quien tendrá que lidiar durante cuatro años con un mandatario que replica muchas cosas de las que impuso en su primer ejercicio presidencial (2016-2020)? La respuesta es clara: México mantendrá su dignidad y su autonomía, mientras busca soluciones constructivas que beneficien a ambas naciones. «Prospectiva» analiza el mensaje de la presidenta de México ante las amenazas de Donald Trump en relación a aranceles y migración, encontrando un delicado balance entre la firmeza diplomática y la apertura al diálogo constructivo.

El contexto de la crisis. La relación entre México y Estados Unidos ha estado marcada por tensiones en los últimos años, especialmente en temas como la migración y el comercio. Donald Trump, durante su anterior presidencia, implementó políticas restrictivas en materia migratoria y amenazó con imponer aranceles a los productos mexicanos si no se controlaban los flujos migratorios.

Estas medidas generaron preocupación en México, ya que podrían afectar significativamente su economía. La administración mexicana, liderada por Sheinbaum, busca un equili-

brio entre la defensa de sus intereses nacionales y el diálogo con Estados Unidos para encontrar soluciones consensuadas.

El mensaje de Sheinbaum. Ante las amenazas de Trump, Sheinbaum ha mantenido una postura firme pero serena. Su mensaje se ha centrado en la necesidad de mantener la calma y trabajar con Estados Unidos para buscar soluciones. Sheinbaum ha destacado que México no cederá a presiones y que defenderá sus intereses, pero también ha abogado por el diálogo y la colaboración.

En sus declaraciones públicas, la mandataria mexicana ha enfatizado cinco puntos clave: la importancia de la soberanía nacional, el compromiso con los derechos humanos, la necesidad de una política migratoria integral, el fortalecimiento de la cooperación económica bilateral y el respeto al derecho internacional. Cada uno de estos elementos forma parte de una estrategia diplomática más amplia que busca equilibrar los intereses nacionales con la realidad geopolítica actual.

Sheinbaum ha recordado que México es un país con una larga historia de soberanía y autodeterminación, y que no se dejará intimidar por las amenazas de Trump. Ha enfatizado que la mejor manera de abordar la crisis es mediante la cooperación y el respeto mutuo, recordando que ambas naciones comparten no solo una frontera, sino también una profunda interdependencia económica y cultural.

La presidenta ha sido particularmente enfática en señalar que México está dispuesto a colaborar en temas migratorios, pero siempre desde un enfoque humanitario y de responsabilidad compartida. Ha propuesto un diálogo constructivo que incluya a todos los países de la región, reconociendo que la migración es un fenómeno complejo que requiere soluciones multilaterales.

En el ámbito económico, Sheinbaum ha subrayado la importancia del T-MEC y ha advertido que cualquier medida unilateral que afecte el comercio bilateral tendría consecuencias negativas para ambos países. Su mensaje ha sido respaldado por un equipo económico que ha presentado datos concretos sobre la interdependencia comercial y el impacto potencial de cualquier política proteccionista.

Las estrategias mexicanas. La administración mexicana ha implementado una serie de estrategias para afrontar la situación. Estas incluyen:

- Fortalecer las medidas de control migratorio en la frontera sur del país.
- Promover el desarrollo económico en Centroamérica para reducir las causas de la migración.
- Negociar con Estados Unidos acuerdos comerciales justos que beneficien a ambos países.
- Diversificar las relaciones comerciales de México para reducir la dependencia de Estados Unidos.

Además, la administración mexicana ha buscado el apoyo de la comunidad internacional para presionar a Estados Unidos a buscar soluciones justas y equitativas.

Los desafíos para México. México enfrenta diversos desafíos para superar la crisis con Estados Unidos. Entre los más importantes se encuentran:

- La presión constante de Trump para que México asuma la responsabilidad total por el control migratorio con el retorno a Quédete en México.
- Las amenazas de aranceles que podrían afectar significativamente la economía mexicana.
- La necesidad de encontrar soluciones a largo plazo para la migración que sean justas y equitativas.
- La fragilidad de la relación con Estados Unidos, que se ha visto afectada por las políticas de Trump.

La administración mexicana deberá ser creativa y estratégica para superar estos desafíos y proteger los intereses del país.

El impacto de la crisis. La economía mexicana está siendo afectada por la incertidumbre generada por las amenazas de Trump. El peso mexicano ha estado tambaleante. Este escenario de incertidumbre impuesto por el mandatario estadounidense tendrá un impacto en la inversión nacional e internacional lo que afectaría el proyecto del gobierno de Claudia Sheinbaum de crecer el producto interno bruto (PIB) y generar más fuentes de trabajo.

Como es lógico, la población mexicana está preocupada por las posibles consecuencias de las medidas de Trump, especialmente en lo que respecta a la migración y el comercio.

La importancia del diálogo. Sheinbaum ha abogado por el diálogo y ha demostrado su disposición a trabajar con Estados Unidos para encontrar soluciones. Es importante que México siga insistiendo en el diálogo y en la construcción de una relación bilateral basada en el respeto mutuo y la cooperación.

¿Hacia dónde vamos? La crisis con Estados Unidos ha puesto de manifiesto la importancia de diversificar las relaciones comerciales de México y de fortalecer la economía interna. También ha demostrado la necesidad de una mayor coordinación entre las diferentes instancias de gobierno para afrontar las crisis internacionales. La crisis al mismo tiempo ha generado una mayor conciencia sobre la necesidad de un enfoque integral para abordar la migración, que aborde las causas profundas del fenómeno.

Visión prospectiva. México debe continuar trabajando en fortalecer su economía, diversificar sus relaciones comerciales y buscar soluciones integrales para la migración. El futuro de la relación con Estados Unidos dependerá en gran medida de la voluntad de ambos países de trabajar juntos para construir una relación sólida y beneficiosa.

La transformación digital y la innovación tecnológica serán elementos clave para impulsar la competitividad de México en el escenario global. Es fundamental invertir en educación, investigación y desarrollo para crear un ecosistema de innovación que atraiga inversiones y genere empleos de alto valor agregado.

En el ámbito internacional, México debe aprovechar su posición estratégica para fortalecer lazos con otras regiones como Asia, Europa y América Latina. La diversificación de socios comerciales no solo reducirá la dependencia económica de Estados Unidos, sino que también abrirá nuevas oportunidades para el crecimiento y el desarrollo del país.

El desarrollo de infraestructura sostenible, la transición hacia energías renovables y la implementación de políticas pú-

blicas que promuevan la inclusión social serán fundamentales para construir un México más resiliente y próspero. La capacidad del país para adaptarse a los cambios globales y mantener su autonomía mientras fomenta la cooperación internacional definirá su éxito en las próximas décadas.



El gabinete de Trump: un retrato de la oligarquía americana

El lunes pasado Donald Trump juramentó como el presidente 47 de los Estados Unidos, en un acto al interior del Capitolio y no como ha sido la costumbre en las escalinatas de este edificio emblemático, en razón de una onda gélida que azota el noreste de la Unión Americana (el último que lo hizo de la misma manera fue Ronald Reagan en 1985), nos encontramos ante un momento histórico que merece un análisis profundo.

La ceremonia de juramentación, que rompió con una tradición de más de 40 años, se desarrolló bajo temperaturas que alcanzaron los -15 grados Celsius, recordando aquella histórica toma de posesión de Reagan en medio de un invierno igual de inclemente. Sin embargo, el clima no es lo único extraordinario en esta ocasión.

Vale la pena analizar detenidamente las características singulares del gabinete de Donald Trump, que destaca no solo por su composición sino por su perfil económico sin precedentes. Por primera vez en la historia moderna de Estados Unidos, el gabinete presidencial está conformado casi exclusivamente por multimillonarios y figuras prominentes del sector empresarial, con una fortuna combinada que supera los 35 000 millones de dólares.

Este gabinete de magnates representa una clara tendencia hacia la consolidación del poder económico y político en manos de una élite empresarial. Sus miembros comparten una visión común: la eliminación de regulaciones que, según su perspectiva, obstaculizan el crecimiento económico y limitan sus beneficios corporativos.

La pregunta fundamental que surge es: ¿Cuál será el impacto real de esta concentración de poder económico en la formulación de políticas públicas?

La agenda que se perfila es compleja y multifacética. Desde una política antiinmigrante y xenófoba que amenaza con transformar radicalmente el tejido social estadounidense, hasta un modelo económico marcadamente proteccionista que propone un Estado minimalista en términos de regulación, pero fuerte en términos de control fronterizo y comercial. Las implicaciones de estas políticas podrían redefinir no solo el futuro inmediato de Estados Unidos, sino las relaciones internacionales en su conjunto.

Un gabinete de millonarios. El gabinete de Trump se caracteriza por una alta concentración de individuos con fortunas considerables. La mayoría de sus miembros provienen del sector privado, especialmente de las finanzas, el petróleo y los bienes raíces. Esta presencia de millonarios en puestos clave del gobierno ha generado preocupaciones sobre la influencia del sector privado en la toma de decisiones políticas.

La oligarquía y la búsqueda de desregulación. Los miembros del gabinete de Trump comparten una visión en común: la reducción de la regulación gubernamental. Argumentan que la intervención del Estado en la economía limita la innovación y el crecimiento. Esta visión se refleja en políticas como la desregulación financiera, la reducción de impuestos corporativos y la eliminación de barreras al desarrollo de combustibles fósiles.

Impacto en la política: antiinmigración y xenofobia. La presencia de una oligarquía en el gobierno ha contribuido a un enfoque antiinmigrante y xenófobo. La administración Trump ha implementado políticas restrictivas para la inmigración, como la construcción de un muro en la frontera con México y la sepa-

ración de familias migrantes. Estas políticas han sido criticadas por su enfoque inhumano y discriminatorio, reflejando un discurso de miedo y odio hacia los inmigrantes.

Un Estado pequeño y un modelo proteccionista. El gobierno de Trump ha impulsado un modelo de Estado pequeño, caracterizado por una reducción del gasto público y una desregulación económica. Al mismo tiempo, ha adoptado un enfoque proteccionista, imponiendo aranceles a las importaciones y buscando acuerdos comerciales bilaterales que favorezcan a Estados Unidos. Estas políticas han generado incertidumbre en el comercio internacional y han provocado tensiones con los aliados comerciales de Estados Unidos.

El rol de la oligarquía en la formación de políticas. La presencia de millonarios en el gobierno plantea preguntas sobre la influencia del sector privado en la formación de políticas. Es importante analizar cómo las agendas de los miembros del gabinete, provenientes de sectores como las finanzas o el petróleo se traducen en políticas públicas.

Lobbying y donaciones. El *lobbying* de grupos de presión y las donaciones a campañas políticas son vías a través de las cuales las empresas pueden influir en la toma de decisiones. Es fundamental investigar la influencia de las empresas en la formación de políticas durante la administración Trump.

Conexiones personales. Las conexiones personales entre los miembros del gabinete y las empresas pueden generar conflictos de intereses y favorecer la toma de decisiones que benefician a ciertos sectores. Es importante analizar estas conexiones y evaluar su impacto en la neutralidad del gobierno.

Consecuencias a largo plazo. Las políticas impulsadas por la oligarquía en el gobierno de Trump tendrán consecuencias a largo plazo para la economía estadounidense, la sociedad y el papel de Estados Unidos en el mundo. Es importante analizar las posibles consecuencias de la desregulación, el proteccionismo y la xenofobia en la sociedad estadounidense.

El futuro de la política estadounidense. La presencia de una oligarquía en el gobierno de Trump anticipa una profunda transformación de la política estadounidense. La desregulación, el

proteccionismo y la xenofobia son parte de una narrativa que preocupa dentro y fuera de los Estados Unidos. Desgraciadamente, estas tendencias impactarán el futuro de la política estadounidense y el papel de Estados Unidos en el contexto global con lógicas reacciones no solo de su evidente oponente, China, sino también de la Unión Europea y de América Latina que ya presiente una vuela a favor del intervencionismo y de la vieja visión del territorio más allá del río Bravo, como su patio trasero.

Transformación del sistema político. El legado de la primera administración Trump (2016-2020) ha sentado precedentes que podrían alterar permanentemente el funcionamiento del sistema político estadounidense. La normalización de prácticas antes consideradas inaceptables, como el cuestionamiento de los resultados electorales y la polarización extrema del discurso político, amenaza con debilitar los fundamentos democráticos del país.

Impacto en las relaciones internacionales. El distanciamiento de los aliados tradicionales y el enfoque de confrontación en la política exterior podrían tener consecuencias duraderas. La pérdida de confianza en el liderazgo estadounidense podría llevar a una reconfiguración del orden mundial, con nuevas alianzas y bloques de poder emergiendo como contrapeso a la influencia estadounidense.

Consecuencias económicas a largo plazo. Las políticas proteccionistas y la desregulación económica podrían resultar en cambios estructurales en la economía global. La guerra comercial con China, las tensiones con la Unión Europea y el debilitamiento de los acuerdos comerciales multilaterales podrían acelerar la transición hacia un mundo multipolar económico, donde Estados Unidos ya no sea el actor dominante indiscutible.

Perspectivas para América Latina. La región latinoamericana enfrenta un futuro particularmente incierto ante estos cambios. El resurgimiento de las políticas intervencionistas y la intensificación de las medidas antiinmigración podrían generar nuevas tensiones diplomáticas y económicas. Los países de la región podrían verse forzados a diversificar sus relaciones internacionales y buscar nuevos socios estratégicos, particularmente en Asia y Europa.

Visión prospectiva. El gabinete de Trump refleja la creciente influencia de la oligarquía en la política estadounidense. La presencia de millonarios con intereses específicos en el sector privado ha generado preocupaciones sobre la neutralidad del gobierno y la influencia de las empresas en la toma de decisiones. Es fundamental analizar las consecuencias a largo plazo de las políticas impulsadas por esta oligarquía, que han dejado una huella profunda en la sociedad estadounidense.

Esta transformación del panorama político presenta múltiples dimensiones preocupantes. Por un lado, la concentración de poder económico en posiciones gubernamentales clave ha resultado en políticas que favorecen desproporcionadamente a los sectores más privilegiados, como las reducciones fiscales para grandes corporaciones y la desregulación del sector financiero. Por otro lado, se ha observado un debilitamiento sistemático de las protecciones laborales y ambientales, justificado bajo la premisa de promover el crecimiento económico.

Las implicaciones futuras de esta tendencia son particularmente alarmantes. La normalización de la influencia oligárquica en la política amenaza con profundizar las desigualdades sociales existentes y erosionar los fundamentos democráticos del sistema político estadounidense. Además, el modelo de gobierno corporativo que se ha establecido podría continuar influyendo en administraciones futuras, creando un precedente difícil de revertir para la separación entre los intereses empresariales y la gestión gubernamental.

La proyección a largo plazo sugiere que esta dinámica podría resultar en cambios estructurales permanentes en el sistema político estadounidense. La consolidación de una élite político-económica podría seguir debilitando los mecanismos de control democrático, afectando la representatividad del gobierno y la confianza pública en las instituciones. Este escenario plantea desafíos significativos para el futuro de la democracia estadounidense y su rol en el orden mundial.

Trump exige un aumento del gasto en defensa de la OTAN y acusa a la UE de tratar muy mal a los EE. UU.

El presidente Donald Trump ha vuelto a generar polémica en el ámbito internacional durante su participación ayer jueves en el Foro Económico Mundial de Davos, donde ha exigido a los países miembros de la OTAN que eleven su gasto en defensa al 5 % del PIB. En un discurso marcado por la retórica de la confrontación, Trump ha acusado a los países de la OTAN de no respetar a Estados Unidos. Anticipó una pronta reunión con los presidentes de China, Xi Jinping, y de Rusia, Vladimir Putin. A este último le planteará poner punto final a la guerra en Ucrania.

Esta nueva exigencia del 5 % representa un aumento significativo respecto al actual compromiso del 2 % establecido en la cumbre de Gales de 2014. Varios líderes europeos han reaccionado con escepticismo ante esta propuesta, considerándola irrealista y desproporcionada. El secretario general de la OTAN,

Jens Stoltenberg, ha recordado que muchos países aliados ya están haciendo esfuerzos significativos para alcanzar el objetivo actual.

Las declaraciones de Trump sobre el supuesto maltrato por parte de la UE se centran principalmente en disputas comerciales. «La Unión Europea nos ha tratado, en muchos sentidos, peor que China», afirmó, haciendo referencia a los aranceles y las regulaciones comerciales. Estas afirmaciones han provocado una respuesta inmediata de Bruselas, que defiende sus políticas comerciales como «justas y basadas en reglas internacionales».

Respecto a las anunciadas reuniones con los líderes de China y Rusia, Trump aseguró que muy pronto se sentará con Xi Jinping para discutir temas comerciales y de seguridad regional. En cuanto a Putin, enfatizó que buscará una solución negociada para Ucrania, aunque no especificó cómo planea conseguir este objetivo. Analistas internacionales han expresado preocupación por el impacto que estas declaraciones podrían tener en la unidad de la OTAN y en las relaciones transatlánticas.

Llamado a la acción: el 5 % del PIB en defensa. En su intervención en Davos, Trump se ha mostrado inflexible en su demanda de un mayor gasto en defensa por parte de los países de la OTAN. Ha insistido en que Estados Unidos lleva demasiado tiempo llevando el peso de la defensa del bloque occidental y ha exigido que otros países asuman una mayor responsabilidad. Trump ha reiterado su postura de que los países miembros de la OTAN deben destinar el 5 % de su PIB a la defensa, un porcentaje que considera necesario para garantizar la seguridad colectiva del bloque.

Acusaciones a la UE: un trato muy malo a los EE. UU. En un discurso que ha desatado la polémica, Trump también ha criticado a la Unión Europea, acusándola de tratar muy mal a Estados Unidos en materia comercial. Ha arremetido contra lo que considera un trato desfavorable en las relaciones comerciales entre ambos bloques y ha reiterado su amenaza de imponer aranceles a las importaciones europeas. Trump ha insistido en que Estados Unidos está siendo estafado por la UE en el ámbito comercial y ha exigido un cambio en las relaciones bilaterales para que sean más equitativas.

Reuniones con China y Rusia: prioridad al fin de la guerra en Ucrania. En un giro inesperado, Trump ha anunciado que se reunirá con los presidentes de China, Xi Jinping, y de Rusia, Vladimir Putin, con el objetivo de buscar una solución a la guerra en Ucrania. Ha afirmado que está dispuesto a trabajar con ambos países para encontrar un camino hacia la paz, pero ha dejado claro que no tolerará que Rusia continúe con su «agresión» militar. Trump ha insinuado que su estrategia para el fin del conflicto pasa por la presión diplomática y la búsqueda de acuerdos que satisfagan a todas las partes.

Reacciones a las declaraciones de Trump: divisivas y controversiales. Las declaraciones de Trump en Davos han sido recibidas con una mezcla de sorpresa y crítica. Muchos analistas políticos han considerado que sus palabras son un claro reflejo de su estilo agresivo y su propensión a la confrontación. Algunos expertos han destacado que la demanda de un mayor gasto en defensa por parte de la ORGANIZACIÓN DEL TRATADO DEL ATLÁNTICO NOROCCIDENTAL (OTAN) está lejos de ser consensuada entre los países miembros, y que es probable que genere tensiones en el bloque. Otros han señalado que la crítica de Trump a la UE, que ha estado vigente desde su mandato presidencial, no deja lugar a la posibilidad de una reconciliación en las relaciones comerciales entre ambos bloques.

La OTAN: un bloque en transición. La OTAN, creada en 1949 como una alianza militar para defender a los países occidentales de la amenaza soviética, se encuentra en un momento de transición. La caída del Muro de Berlín y el fin de la Guerra Fría han transformado el escenario geopolítico, y la OTAN ha tenido que adaptarse a las nuevas amenazas, como el terrorismo, el cibercrimen y la proliferación de armas de destrucción masiva.

La OTAN: desafíos actuales. En la actualidad, la OTAN se enfrenta a un conjunto de desafíos que ponen a prueba su capacidad de respuesta. La expansión de la influencia rusa en Europa del Este, la inestabilidad en el Medio Oriente y la aparición de nuevos actores como China, han generado tensiones y dudas sobre la capacidad de la OTAN para hacer frente a las nuevas amenazas. La OTAN se encuentra en un momento crucial, y su futuro

dependerá de su capacidad para adaptarse a un entorno global cada vez más complejo e incierto.

La UE: un bloque en constante evolución. La Unión Europea, un proyecto de integración económica y política que ha transformado la historia de Europa, se encuentra en un proceso de transformación constante. La crisis financiera de 2008, la crisis migratoria de 2015 y la salida del Reino Unido de la UE han puesto a prueba la cohesión del bloque y han generado dudas sobre su capacidad para afrontar los desafíos globales.

Este proceso de evolución se ha manifestado en múltiples dimensiones. En el ámbito económico, la Unión Europea ha fortalecido sus mecanismos de coordinación fiscal y monetaria, estableciendo el mecanismo europeo de estabilidad y reforzando la supervisión bancaria. En el aspecto político, ha desarrollado nuevas estructuras de gobernanza y ha ampliado sus competencias en áreas como la política exterior y de seguridad común.

La digitalización y la transición ecológica representan los nuevos horizontes de transformación para la UE. El Pacto Verde Europeo y la agenda digital marcan el rumbo hacia una economía más sostenible y tecnológicamente avanzada. Además, la pandemia de la COVID-19 ha impulsado una respuesta sin precedentes, con la creación del fondo Next Generation EU, demostrando la capacidad del bloque para adaptarse y reinventarse ante las crisis.

Sin embargo, estos cambios no están exentos de tensiones internas. Las diferencias entre los estados miembros sobre temas como la migración, el Estado de derecho y la profundización de la integración continúan siendo objeto de debate. La búsqueda de un equilibrio entre la soberanía nacional y la integración europea sigue siendo uno de los principales desafíos en esta evolución constante del proyecto europeo.

La UE: desafíos para el futuro. La UE se enfrenta a una serie de desafíos que determinarán su futuro. La crisis económica y social, la creciente desigualdad, la amenaza del populismo y la fragmentación, y el cambio climático son algunos de los retos más acuciantes. La UE tendrá que encontrar respuestas a estos

desafíos para garantizar su unidad, su prosperidad y su papel como actor global en el siglo XXI.

Las relaciones entre la UE y los EE. UU.: un panorama complejo.

Las relaciones entre la UE y los EE. UU. son complejas y multifacéticas. Ambas regiones son socios estratégicos en el ámbito económico, político y militar. Sin embargo, también existen diferencias importantes en cuanto a intereses, valores y perspectivas.

En el plano económico, la relación trasatlántica representa la mayor asociación comercial y de inversión del mundo. El intercambio comercial anual supera los 1.1 billones de euros, y ambas partes son los mayores inversores mutuos. No obstante, las tensiones comerciales han surgido en temas como los aranceles, las regulaciones tecnológicas y los subsidios industriales.

En materia de seguridad y defensa, la OTAN sigue siendo el pilar fundamental de la cooperación. Los desafíos globales como el terrorismo, la ciberseguridad y la desinformación requieren una estrecha colaboración. Sin embargo, han surgido desacuerdos sobre el nivel de gasto en defensa de los países europeos y el grado de autonomía estratégica que debería desarrollar la UE.

Los últimos años han traído nuevos retos y oportunidades. La transición verde, la transformación digital y la competencia con China han emergido como áreas prioritarias de cooperación. Al mismo tiempo, las diferencias en enfoques regulatorios, especialmente en áreas como la privacidad de datos, la inteligencia artificial y la política climática, continúan generando fricciones.

El futuro de esta relación dependerá de la capacidad de ambas partes para gestionar sus diferencias mientras fortalecen su cooperación en áreas de interés común. La necesidad de mantener un orden internacional basado en reglas y hacer frente a los desafíos globales hace que esta asociación sea más importante que nunca.

El papel de China y Rusia: un escenario multipolar. El auge de China y la reemergencia de Rusia como potencias globales han transformado el escenario geopolítico. El mundo se ha con-

vertido en un espacio multipolar en el que diferentes potencias compiten por el poder, la influencia y los recursos. Este nuevo escenario plantea desafíos y oportunidades para la UE y los EE. UU. Visión prospectiva. Las palabras de Trump en Davos reflejan una visión del mundo cada vez más polarizada y conflictiva. La demanda de un mayor gasto en defensa por parte de la OTAN, la crítica a la UE y la búsqueda de soluciones a la guerra en Ucrania, ponen de manifiesto un momento de incertidumbre y de búsqueda de nuevas alianzas en el orden mundial.

En este contexto, varios desafíos críticos emergen para el futuro próximo. La transición energética y la lucha contra el cambio climático requerirán una cooperación sin precedentes entre las principales potencias mundiales. La revolución tecnológica y la inteligencia artificial plantean tanto oportunidades como riesgos que necesitarán ser gestionados de manera coordinada. Además, la creciente influencia de China en el escenario global y la postura asertiva de Rusia continuarán afectando las dinámicas geopolíticas tradicionales.

La seguridad cibernética, la desinformación y las amenazas híbridas representan nuevos campos de batalla donde la colaboración internacional será fundamental. Las cadenas de suministro globales deberán ser repensadas para garantizar mayor resiliencia y seguridad. El comercio internacional necesitará adaptarse a estas nuevas realidades, balanceando la competitividad con la seguridad nacional.

La UE y los EE. UU. deberán afrontar estos desafíos del escenario global con una visión estratégica renovada, buscando el consenso y la cooperación. Será crucial desarrollar mecanismos más efectivos de coordinación y respuesta conjunta, mientras se mantiene la autonomía estratégica de cada bloque. El éxito en la navegación de este complejo panorama dependerá de la capacidad de ambos socios para adaptar sus relaciones a las nuevas realidades del siglo XXI, sin perder de vista los valores democráticos y el Estado de derecho que los une.

La relación bilateral entre Estados Unidos y México: un análisis del discurso de Trump en Davos

En estos tiempos convulsos es necesario analizar cotidianamente el estatus de la relación bilateral entre Estados Unidos y México, con un enfoque especial en el discurso de Donald Trump. Ayer, en el Foro Económico Mundial en Davos, Suiza, habló de una buena relación con México, a pesar de las tensiones existentes en materia migratoria, comercial y de seguridad. ¿A qué se refiere cuando habla de buena relación, cuando desde el primer día de su retorno a la Casa Blanca ha cumplido una a una las amenazas que durante su campaña y en el tránsito a su segundo periodo gubernamental las flechas encendidas y venenosas han sido disparadas con énfasis a su vecino del sur?

El contexto de la relación bilateral. La relación entre Estados Unidos y México siempre ha sido compleja, caracterizada por una profunda interdependencia económica, flujos migratorios

y desafíos compartidos en materia de seguridad. La gestión de Trump se caracterizó por un enfoque de presión y confrontación con México, utilizando la amenaza de aranceles y la retórica antiinmigrante para obtener concesiones en temas de seguridad fronteriza y comercio.

El discurso de Trump en Davos. Durante su discurso en Davos, Trump destacó la buena relación con México, pero sin proporcionar detalles específicos sobre los temas que generan tensión. En su discurso enfatizó la importancia de la cooperación bilateral para combatir el narcotráfico, sin embargo, no abordó temas como los aranceles impuestos a las exportaciones mexicanas o la controversia sobre el muro fronterizo.

El significado del discurso de Trump. El discurso de Trump en Davos puede interpretarse como un intento de mostrar una imagen de cooperación internacional a pesar de las tensiones existentes. La mención de una buena relación con México podría ser un intento de generar confianza y reducir la percepción de confrontación, sin embargo, no significa un cambio sustancial en la política estadounidense hacia México.

El debate sobre la relación bilateral. El discurso de Trump ha generado reacciones encontradas en México. Algunos analistas interpretaron las declaraciones como una señal de que la relación bilateral estaba mejorando, mientras que otros destacaron la falta de detalles sobre las políticas que generan tensión. El gobierno mexicano, por su parte, ha mantenido una postura conciliadora, buscando la cooperación con Estados Unidos en temas de seguridad y comercio.

Los desafíos a la relación bilateral. Las tensiones entre Estados Unidos y México se mantienen, a pesar de las declaraciones de Trump en Davos. Los principales desafíos a la relación bilateral incluyen el control migratorio, el comercio, la seguridad fronteriza y la lucha contra el narcotráfico. La cooperación en estos temas es esencial para una relación bilateral estable y beneficiosa para ambos países.

Las consecuencias del discurso de Trump. El discurso de Trump en Davos no significó un cambio radical en la relación bilateral, pero sí generó expectativas de una mayor cooperación.

Es importante destacar que el discurso de Trump se pronunció en un contexto de tensión y polarización política en Estados Unidos. Es necesario continuar monitoreando las acciones del gobierno estadounidense para determinar si las palabras de Trump se traducen en cambios concretos en la política hacia México.

Los intereses de Estados Unidos en la relación bilateral. Estados Unidos tiene un interés estratégico en mantener una relación estable y beneficiosa con México. La cooperación en materia de seguridad, comercio y migración es fundamental para la prosperidad y la seguridad de ambos países. La gestión de Trump, caracterizada por la presión y la confrontación, ha generado incertidumbre y ha dificultado la cooperación en temas de interés común.

La perspectiva de México en la relación bilateral. México tiene un interés en mantener una relación bilateral estable y respetuosa con Estados Unidos. La cooperación con Estados Unidos es esencial para el desarrollo económico y la seguridad de México. El gobierno mexicano ha buscado fortalecer la relación bilateral, a pesar de las tensiones generadas por la gestión de Trump. Es importante que México siga buscando soluciones a los desafíos comunes con Estados Unidos, con un enfoque de cooperación y respeto mutuo.

En conclusión, el discurso de Trump en Davos sobre la buena relación con México debe ser analizado en el contexto de las tensiones existentes en la relación bilateral. Las declaraciones de Trump no significan un cambio radical en la política estadounidense hacia México. La cooperación entre ambos países es fundamental para enfrentar desafíos comunes como el narcotráfico, la migración y el comercio.

La canciller de Canadá, Melanie Joly, apoya a Mark Carney como sucesor de Justin Trudeau

Melanie Joly, la canciller de Canadá, quien ha sido mencionada como posible candidata a sucesora en la dirigencia del Partido Liberal y, en automático, primera ministra en tanto se convoca a elecciones anticipadas luego de la renuncia de Justin Trudeau, ha expresado su apoyo a Mark Carney para sucederlo como primer ministro. ¿Quién es Mark Carney, su posición dentro del Partido Liberal y sus posibilidades de convertirse en candidato?

Mark Carney: un perfil destacado. Mark Carney es un economista reconocido internacionalmente, ha desempeñado roles clave en el ámbito financiero tanto en Canadá como en el Reino Unido. Su carrera se caracteriza por su experiencia en la gestión de políticas monetarias y la dirección de instituciones financieras de alto nivel.

- Fue gobernador del Banco de Canadá de 2008 a 2013, un periodo que incluyó la crisis financiera glo-

bal de 2008. Su gestión en este rol demostró su capacidad de liderazgo en tiempos de incertidumbre.

- Posteriormente, se desempeñó como gobernador del Banco de Inglaterra de 2013 a 2020, donde lideró la respuesta del país a la crisis económica y la pandemia de la COVID-19. Su experiencia en la gestión de riesgos y la formulación de políticas macroeconómicas le ha valido el reconocimiento global.

Experiencia económica: un punto fuerte. La canciller de Canadá ha destacado la experiencia económica de Carney como un punto clave para su posible candidatura a la presidencia del Partido Liberal. Se argumenta que su experiencia en el ámbito financiero le otorga una visión única y capacidades cruciales para abordar los desafíos económicos del país. Su conocimiento profundo de las políticas monetarias, la gestión de riesgos y la formulación de estrategias macroeconómicas lo posicionan como un líder con la capacidad para navegar las complejidades del escenario económico global actual.

Posición dentro del Partido Liberal. Si bien Carney no ha confirmado su candidatura, su apoyo por parte de la canciller de Canadá indica que cuenta con un respaldo significativo dentro del Partido Liberal. Esta declaración puede ser interpretada como una señal de que existe un apoyo a su posible candidatura dentro de las filas del partido. Sin embargo, es importante mencionar que la elección del candidato final para liderar el Partido Liberal dependerá de una serie de factores, incluyendo la participación de otros posibles candidatos y las preferencias de la base del partido.

Posibles consecuencias de su candidatura. La posible candidatura de Mark Carney como líder del Partido Liberal podría tener varias consecuencias, tanto para el partido como para el panorama político canadiense en general. Su experiencia y perfil pueden atraer a un nuevo sector del electorado, especialmente a aquellos interesados en la gestión económica y la estabilidad financiera.

Sin embargo, también podría enfrentar desafíos, como la necesidad de conectar con la base del partido y construir un

equipo fuerte que lo respalde. El éxito de su candidatura dependerá de su capacidad de comunicar su visión para el futuro de Canadá y convencer a los votantes de que es el líder adecuado para el momento.

Impacto potencial en la política canadiense. La posible entrada de Carney a la escena política canadiense podría reconfigurar el panorama político actual. Su experiencia en el ámbito financiero y su perfil internacional podrían generar un cambio en el debate público, enfatizando temas económicos y la gestión de riesgos.

Si logra obtener el liderazgo del Partido Liberal, la candidatura de Carney podría representar una nueva etapa en la política canadiense, con un énfasis en la estabilidad económica y la gestión responsable de los recursos del país.

Desafíos y oportunidades para Carney. Si bien Carney cuenta con una sólida experiencia y un perfil internacional destacado, su entrada a la política canadiense también representa una serie de desafíos y oportunidades.

- Conocer a fondo las complejidades de la política canadiense y conectar con la base del Partido Liberal será fundamental para su éxito.
- Construir un equipo fuerte y forjar alianzas estratégicas dentro del partido también será crucial para garantizar su apoyo.
- Comunicar de manera efectiva su visión para el futuro de Canadá y persuadir a los votantes de que es el líder adecuado para el momento será un desafío importante.

Un nuevo capítulo en la política canadiense. La posible candidatura de Mark Carney para liderar el Partido Liberal representa un desarrollo significativo en la política canadiense. Su experiencia en el ámbito financiero y su reconocimiento internacional podrían generar un cambio en el debate público, enfatizando temas económicos y la gestión de riesgos.

Sin embargo, el éxito de su candidatura dependerá de su capacidad de conectar con la base del partido, construir un

equipo sólido y comunicar una visión atractiva para el futuro de Canadá. Si logra superar estos desafíos, la entrada de Carney a la escena política canadiense podría marcar un nuevo capítulo en la política del país.



Sheinbaum y Trump acuerdan pausa a aranceles

Ganar una batalla no es ganar la guerra, desde luego, pero sin lugar a dudas lo logrado por la presidenta de México tiene una gran importancia. Hay un dicho muy común que dice que, en momentos complejos, cuando las expectativas de triunfo o la imposibilidad de lograr un acuerdo, lo que queda es «patear el bote hacia adelante». Claudia Sheinbaum, a diferencia de Justin Trudeau, que había tenido una conversación con Donald Trump una hora antes que Claudia, no puede hoy decir lo mismo.

Poner una pausa a la decisión de Trump parecía ayer prácticamente imposible. El peso sufrió su peor depreciación desde aquel inolvidable marzo de 2020 cuando nos conminaron a irnos a nuestras casas a trabajar, a estudiar y, sobre todo, a tratar de eludir a la muerte provocada por la COVID-19. Hoy lunes 3 de febrero, día inhábil en razón de la celebración adelantada del aniversario 108 de la promulgación de nuestra carta magna, los bancos y la Bolsa Mexicana de Valores abren, pero ya no es necesario saber cómo baila nuestra moneda, exponencial hasta 21.21 por dólar; una depreciación de más del 2 %. Al momento de escribir este artículo, mediodía del mismo 3 de febrero, nues-

tra moneda ha recuperado un poco más de 1 %, pero, sobre todo, hemos recuperado el aliento atado a una esperanza, la que parecía perdida: lograr un acuerdo con un presidente que el sábado disparó dos balas mortales: «México no está haciendo lo suficiente para frenar la migración ilegal», uno; y dos, la más dura e infundada: «El gobierno mexicano tiene una alianza con los cárteles de la droga».

Ante esa narrativa, la actitud de Claudia, como el santo Job, cabeza fría. Pero la mañana de hoy, sin abandonar esta tesis, la presidenta de México logró tranquilizar al tigre con argumentos que, está claro, lograron que, al menos, Donald Trump diera un paso atrás, mientras su homóloga mexicana caminaba hacia adelante. ¿Una victoria? Sí. Porque está claro que en la guerra lo importante, lo fundamental, es mantenerse con vida y, vale señalarlo, de pie, con dignidad, y sin mostrar temor y reclamar, sin vacilar, que aún en la guerra, la inequidad no permite ceder soberanía ni dignidad.

Hoy, lo digo con toda claridad, vi en «La Mañanera» que se retrasó más de una hora, a una estadista. A una mujer que defendió su postura ante Trump, sí, pero que tuvo una forma elegante de transmitirnos a todos lo logrado, de contestar las preguntas de los representantes de los medios con soltura y con la voz pausada pero firme de quien hoy, por si faltaba, ratificó que no se equivocaron los más de 35 millones de electores que votaron. Seguramente los opuestos a la 4T seguirán regateando este reconocimiento. Yo les pediría que, al menos en estos días complejos, pongan por encima de todo los intereses de la nación. No es poco lo que se juega en estos momentos, no exagero, el futuro de nuestra nación.

En estas últimas horas Claudia ha recibido el apoyo de sus correligionarios, es obvio, sí, pero también es tiempo de un llamado a la unidad de una organización política que es el soporte de la actual administración, su plataforma ideológica y programática. El sector empresarial también ha manifestado ese apoyo, en reciprocidad a la oferta clara que la presidenta les ha presentado a favor de un México inclusivo sustentado en un plan que busca, ojalá sí se logre, empoderar la producción na-

cional para hacernos más autosustentables y menos dependientes del exterior.

Toca el turno a los opuestos, partidos y comentócratas que, si actúan con nobleza nacionalista reconocerán lo hoy logrado, sí, pero tendrían la gallardía de dejar guardadas en el cajón sus amarguras y enojos, justificados o no, para sumarse a esta causa de defensa de nuestra soberanía e independencia nacionales.

«Sostuvimos una buena conversación con el presidente Trump, con mucho respeto a nuestra relación y la soberanía; llegamos a una serie de acuerdos». México reforzará la frontera norte con 10 000 elementos de la Guardia Nacional de forma inmediata «para evitar el tráfico de drogas de México a Estados Unidos, en particular fentanilo». Al anunciar esto, Sheinbaum manifestó que hacer esto es colaborar con el vecino del norte en la atención de un problema de salud pública, pero, al tiempo, ratifica el compromiso de su gobierno de terminar con la inseguridad y generar un escenario de paz.

Por su parte, informó la mandataria, el gobierno de los Estados Unidos se comprometió a trabajar para evitar el tráfico de armas de alto poder a nuestro país, que, como se sabe, «es un problema que aqueja en gran medida al país».

Un mes, además de 28 días porque así es febrero, parece poco para construir los andamios de un puente que hasta hoy en la mañana estaba a punto de caer. ¿Cómo reconstruirlo y que aguante los embates que del norte vienen, y sin duda seguirán viniendo? No seamos ilusos, pero sí pragmáticos. «Nuestros equipos empezarán a trabajar hoy mismo en dos vertientes: seguridad y comercio», compartió la presidenta.

Contexto de la reunión. La reunión virtual entre Sheinbaum y Trump se llevó a cabo en un contexto de tensión entre México y Estados Unidos, particularmente en relación a la aplicación de aranceles a productos mexicanos. La administración Trump había amenazado con imponer aranceles adicionales a México si este no tomaba medidas más drásticas para frenar el flujo migratorio hacia Estados Unidos. Esta situación generó incertidumbre en la economía mexicana y alarmó a diversos sectores del país.

«Fue una conversación larga, estuvimos hablando de los temas de interés común. Le planteé que habíamos estado trabajando juntos en migración, que había resultados, nosotros siempre con base en el respeto de los derechos humanos». ¿Qué le contestó su homólogo? Claudia lo compartió: «Me dijo, bueno, vamos a ponerle pausa un mes. Estoy segura que en un mes vamos a poder dar buenos resultados a su pueblo y al pueblo de México».

Donald Trump también compartió parte de este diálogo fructífero con su homóloga mexicana. «Acabo de hablar con la presidenta de México, Claudia Sheinbaum. Fue una conversación muy amistosa en la que accedió a suministrar inmediatamente 10 000 soldados mexicanos en la frontera. Estos soldados serán designados específicamente para detener el flujo de fentanilo y los migrantes ilegales a nuestro país», escribió en redes sociales el inquilino de la Casa Blanca.

A continuación, «Prospectiva» hace un resumen de los temas abordados:

Temas principales abordados. La reunión se centró en dos temas clave: la migración y la lucha contra el tráfico de drogas. Ambos líderes reconocieron la importancia de una cooperación estrecha para abordar estos desafíos de manera conjunta. Sheinbaum destacó los esfuerzos que México ha implementado para controlar el flujo migratorio, incluyendo el aumento de la presencia de seguridad en la frontera sur, el fortalecimiento de los mecanismos de asilo, y la colaboración con países centroamericanos para abordar las causas de la migración.

Acuerdo de pausa en los aranceles. Uno de los resultados más relevantes de la reunión fue el acuerdo de un mes de pausa en la aplicación de aranceles a México. La decisión fue tomada por ambas partes luego de un intercambio respetuoso de puntos de vista. Esta pausa permitirá a ambos países intensificar su cooperación en los temas de migración y seguridad, y buscar soluciones conjuntas que permitan avanzar en la resolución de las diferencias existentes.

Trabajo colaborativo para atender la migración. Durante la reunión virtual, Sheinbaum y Trump acordaron un plan de acción para fortalecer la cooperación en materia migratoria. Este

plan incluye un trabajo colaborativo para abordar las causas de la migración, mejorar el control en la frontera sur de México y brindar asistencia a los migrantes que se encuentran en tránsito por el territorio mexicano.

Lucha contra el tráfico de drogas. La lucha contra el tráfico de drogas fue otro tema central de la reunión. Ambos líderes reconocieron la necesidad de una cooperación estrecha para combatir el flujo ilícito de drogas hacia Estados Unidos. Sheinbaum destacó las estrategias que México está implementando para debilitar a las organizaciones criminales que operan en el país, incluyendo la lucha contra la corrupción, el fortalecimiento de las instituciones de seguridad y la colaboración con agencias internacionales.

Venta ilegal de armas. Además de la migración y el tráfico de drogas, la venta ilegal de armas hacia México fue otro punto de discusión importante. Sheinbaum enfatizó la necesidad de que Estados Unidos tome medidas más efectivas para controlar la venta de armas a grupos criminales en México, y resaltó la importancia de una cooperación bilateral en este tema para garantizar la seguridad de ambos países.

¿Hacia dónde vamos? El acuerdo de pausa en la aplicación de aranceles a México representa un paso positivo para la relación bilateral entre ambos países. El trabajo conjunto en los temas de migración y seguridad puede generar resultados concretos que benefician a ambas naciones. Sin embargo, aún persisten diferencias en la interpretación de algunos temas, como la venta ilegal de armas. Es fundamental que ambos países mantengan un diálogo abierto y respetuoso para construir una relación bilateral sólida y estable, basada en la cooperación y el entendimiento mutuo. La reunión virtual entre Sheinbaum y Trump ha sido un paso importante para mejorar la relación bilateral entre México y Estados Unidos. El acuerdo de pausa en los aranceles y el compromiso de trabajar juntos en los temas de migración y seguridad son señales positivas para el futuro. La cooperación bilateral es fundamental para enfrentar los desafíos comunes que enfrentan ambos países y para construir un futuro más próspero y seguro para sus ciudadanos.

Visión prospectiva. Es importante que México y Estados Unidos continúen el diálogo abierto y respetuoso para construir una relación bilateral sólida y estable. La comunicación constante entre los líderes y funcionarios de ambos países será fundamental para mantener la confianza mutua y resolver los desafíos que surjan en el camino.

Es necesario avanzar en la implementación de los acuerdos alcanzados en la reunión virtual y buscar soluciones conjuntas a los desafíos comunes. Esto implica establecer grupos de trabajo binacionales, definir metas específicas y plazos claros para cada iniciativa, y crear mecanismos de seguimiento que aseguren el cumplimiento de los compromisos adquiridos.

El intercambio de información, la cooperación en materia de seguridad y el trabajo conjunto para abordar las causas de la migración serán fundamentales para construir un futuro más próspero y seguro para ambos países. Se espera que en los próximos meses se intensifique la colaboración en áreas clave como:

- Fortalecimiento de los programas de desarrollo económico en las regiones de origen de los migrantes.
- Mejora de los sistemas de información compartida para combatir el crimen organizado.
- Implementación de tecnologías avanzadas para la vigilancia fronteriza.
- Desarrollo de programas conjuntos de capacitación para funcionarios de seguridad.

El éxito de estas iniciativas dependerá del compromiso sostenido de ambas naciones y de la capacidad para adaptar las estrategias según las circunstancias cambiantes del contexto internacional.

¿Por qué Donald Trump quiere imponer aranceles a México, Canadá y China?

Como se señala al inicio de esta «Prospectiva», el presidente Donald Trump y la presidenta Claudia Sheinbaum acordaron una pausa a la imposición de aranceles anunciada por el primero. Dentro de un mes retomará este tema y se espera que un tra-

bajo conjunto derive en que esta amenaza quede en el pasado. Sin embargo, no podemos dejar de ver las razones que aduce el mandatario estadounidense para imponer aranceles a México, Canadá y China, alegando que estos países están cometiendo prácticas comerciales injustas. La medida ha sido recibida con críticas por parte de los gobiernos afectados y ha generado preocupación sobre las posibles consecuencias económicas.

Aranceles a México: argumentos de Trump. El presidente Donald Trump ha presentado múltiples argumentos para justificar la imposición de aranceles a México, centrándose principalmente en temas de inmigración y seguridad fronteriza. Sus declaraciones han generado controversia tanto en Estados Unidos como en México.

Inmigración ilegal. Trump sostiene que México no está haciendo lo suficiente para detener el flujo de inmigrantes indocumentados hacia Estados Unidos, argumentando que las autoridades mexicanas podrían detener fácilmente las caravanas de migrantes si tuvieran la voluntad de hacerlo.

Seguridad fronteriza. Afirma, sin presentar evidencia concreta, que existe una vinculación entre los cárteles de la droga y sectores del gobierno mexicano, utilizando esto como justificación adicional para las medidas económicas punitivas.

Desequilibrio comercial. El presidente estadounidense también argumenta que México se ha beneficiado injustamente del comercio bilateral, citando el déficit comercial de Estados Unidos como prueba de prácticas comerciales desleales.

Presión económica. Trump sostiene que los aranceles son una herramienta necesaria para presionar a México a tomar acciones más decisivas en estos temas, argumentando que las medidas diplomáticas tradicionales han sido insuficientes.

Estos argumentos han sido cuestionados por expertos en comercio internacional y relaciones bilaterales, quienes señalan que los aranceles podrían tener consecuencias negativas para ambos países y que las acusaciones carecen de fundamento factual sólido.

Respuesta del gobierno mexicano. La presidenta de México ha llamado a la calma y asegura que la economía mexicana es só-

lida. El secretario de Relaciones Exteriores, Marcelo Ebrard, ha criticado la medida de Trump, argumentando que causará daño a la economía estadounidense.

La administración mexicana ha implementado una estrategia integral para enfrentar esta situación. Por un lado, ha iniciado una intensa campaña diplomática, estableciendo contacto con diversos congresistas estadounidenses y líderes empresariales que se oponen a los aranceles. La Secretaría de Economía ha presentado un análisis detallado que demuestra cómo estas medidas afectarían negativamente a ambos países.

El sector empresarial mexicano, liderado por el Consejo Coordinador Empresarial (CCE), ha expresado su total respaldo al gobierno y ha anunciado la creación de un grupo de trabajo para evaluar y mitigar los posibles impactos. Además, se han iniciado conversaciones con otros socios comerciales para diversificar las exportaciones mexicanas y reducir la dependencia del mercado estadounidense.

El Banco de México ha asegurado que cuenta con las reservas internacionales suficientes para mantener la estabilidad del peso mexicano, y ha implementado medidas preventivas para proteger la economía nacional. La Secretaría de Hacienda, por su parte, ha anunciado un paquete de medidas fiscales para apoyar a los sectores que podrían verse más afectados por los aranceles.

En el frente diplomático, México ha recibido el respaldo de varios países y organismos internacionales, incluyendo a la Organización Mundial del Comercio (OMC), que han cuestionado la legalidad de las medidas arancelarias impuestas por Estados Unidos. El gobierno mexicano ha dejado clara su disposición al diálogo, pero mantiene una postura firme en defensa de los intereses nacionales.

Impacto económico de los aranceles. Los aranceles impuestos por Trump podrían tener un impacto significativo en las economías de México, Canadá y China. Se espera que los precios de los productos importados de estos países aumenten, lo que podría afectar el consumo de los estadounidenses.

En el caso específico de México, los sectores más afectados serían el automotor, el agrícola y el manufacturero. Los aná-

lisis económicos proyectan una posible reducción del PIB mexicano de hasta un 1.2 % si los aranceles se mantienen por un periodo prolongado. Las empresas estadounidenses que dependen de componentes mexicanos también enfrentarían aumentos significativos en sus costos de producción.

Los consumidores estadounidenses podrían ver incrementos de precios en productos cotidianos como automóviles, electrodomésticos, frutas y verduras. Según estimaciones de la Cámara de Comercio de Estados Unidos, una familia promedio estadounidense podría enfrentar costos adicionales de entre 500 y 1700 dólares anuales debido a estos aranceles.

Las cadenas de suministro integradas entre estos países, desarrolladas durante décadas bajo acuerdos comerciales como el T-MEC, enfrentarían disrupciones significativas. Muchas empresas se verían forzadas a buscar proveedores alternativos o trasladar sus operaciones, lo que podría resultar en pérdidas de empleos en ambos lados de la frontera.

El sector financiero también muestra signos de preocupación, con volatilidad en los mercados bursátiles y fluctuaciones en los tipos de cambio. Los inversionistas internacionales están monitoreando de cerca la situación, lo que podría afectar los flujos de inversión extranjera directa en los países involucrados.

Reacciones internacionales. La decisión de Trump ha sido criticada por varios países, incluyendo a la Unión Europea, quienes la consideran una violación de las normas comerciales internacionales. Organizaciones internacionales como la Organización Mundial del Comercio también han expresado su preocupación por la medida.

Posibles consecuencias. Los aranceles podrían desencadenar una guerra comercial entre Estados Unidos y los países afectados. Esta guerra podría provocar un aumento de los precios, una reducción del comercio internacional y un crecimiento económico más lento.

En términos económicos específicos, varios sectores se verían particularmente afectados. La industria automotriz podría enfrentar interrupciones significativas en sus cadenas de suministro, mientras que el sector agrícola podría ver una re-

ducción sustancial en sus exportaciones. Los consumidores finales en todos los países involucrados experimentarían aumentos de precios en productos básicos y bienes de consumo.

Las relaciones diplomáticas también podrían deteriorarse significativamente. La confianza entre socios comerciales históricos podría verse erosionada, afectando no solo las negociaciones comerciales futuras, sino también la cooperación en otros ámbitos como la seguridad, el medio ambiente y la migración.

Existe además el riesgo de medidas de represalia por parte de los países afectados. México, Canadá y China podrían implementar sus propios aranceles sobre productos estadounidenses, establecer barreras no arancelarias o buscar nuevas alianzas comerciales con otros países, reduciendo así la influencia económica de Estados Unidos en el mercado global.

Implicaciones para la migración. La decisión de Trump de imponer aranceles a México, vinculada a la migración, ha generado preocupación sobre el futuro de las políticas migratorias en la región. Es posible que la situación provoque un aumento de la presión sobre los gobiernos de los países involucrados.

Impacto en la economía global. La guerra comercial desencadenada por Trump podría tener un impacto significativo en la economía global. Un descenso del comercio internacional y una mayor incertidumbre económica podrían afectar el crecimiento global y generar inestabilidad financiera. La nación que por décadas defendió el libre comercio, da un giro de 180° para convertirse en un feroz promotor del proteccionismo comercial provocando un vuelco en el comercio mundial cada día más abierto.

¿Hacia dónde vamos? Una visión prospectiva. Sin duda, el camino para evitar una escalada de la situación es un diálogo constructivo entre las partes implicadas. Es importante buscar soluciones que fomenten el libre comercio y la cooperación internacional, en beneficio de todos los países, pero hoy nos nubla el optimismo la narrativa trumpiana en menos de dos semanas ha provocado una gran incertidumbre en su afán de hacer «nuevamente grande a América», pero pasando por encima de sus asociados y planteando una abierta confrontación a China, en un escenario de Guerra Fría comercial y tecnológica. La doctrina

Trump se promueve a través de las amenazas generando un escenario que no permite esperar ni cambios ni diálogos porque la idea es ponernos contra la pared y obligarnos a ceñirnos a sus designios pasando por encima de nuestra soberanía e independencia nacionales.

Claudia Sheinbaum ha sido muy clara: «colaboración, sí; sumisión, nunca». En este momento de crisis es fundamental, urgente, dejar atrás los viejos resabios, las confrontaciones ideológicas o partidarias. Son tiempos de unidad, como demandó Manuel Ávila Camacho al asumir la presidencia el 1 de diciembre de 1940, en un escenario complejo como era la Segunda Guerra Mundial y se luchaba por mantener vivos los pilares de la democracia y los valores universales sustento de nuestra libertad y soberanía nacionales.

El panorama actual nos exige una reflexión profunda sobre el papel de México en el escenario internacional. La historia nos ha enseñado que las crisis también pueden ser oportunidades para la transformación y el fortalecimiento de las naciones. En este contexto, México tiene la posibilidad de diversificar sus relaciones comerciales, fortalecer sus lazos con otras regiones como Europa, Asia y América Latina, y desarrollar una economía más resiliente y menos dependiente de un solo socio comercial.

La experiencia histórica de México en el manejo de crisis internacionales nos brinda importantes lecciones. Durante la nacionalización del petróleo en 1938, el país demostró que es posible defender la soberanía nacional mientras se mantienen canales de diálogo abiertos. De manera similar, la crisis actual requiere un equilibrio entre la firmeza en la defensa de nuestros intereses y la apertura al diálogo constructivo.

Mirando hacia el futuro, es crucial desarrollar una estrategia integral que considere múltiples escenarios. Esto incluye el fortalecimiento de nuestro mercado interno, la inversión en innovación y desarrollo tecnológico y la construcción de alianzas estratégicas con diversos actores internacionales. La unidad nacional no solo debe manifestarse en el discurso, sino traducirse en acciones concretas que fortalezcan nuestra posición negociadora y nuestra capacidad de respuesta ante los desafíos globales.

Implicaciones de la decisión arancelaria de Donald Trump sobre México

La decisión del presidente Donald Trump de imponer aranceles del 25 % a productos provenientes de México marca un momento crítico en las relaciones comerciales entre estos dos países. La justificación presentada por Trump, vinculando de manera infundada a los cárteles de la droga con el gobierno mexicano, ha generado un fuerte rechazo por parte de la presidenta Claudia Sheinbaum. Ha calificado estas acusaciones como una difamación que no refleja la realidad del trabajo diario que México realiza en la lucha contra el tráfico de fentanilo hacia Estados Unidos. Esta situación no solo tensa las relaciones bilaterales, también plantea serias implicaciones para la economía mexicana y la de sus socios comerciales. Sheinbaum ha planteado la implementación del plan B, que consistiría en aplicar aranceles a productos de Estados Unidos como una respuesta a las medidas proteccionistas de Trump.

Por su parte, el primer ministro de Canadá, Justin Trudeau, ha expresado la decisión de su país de adoptar medidas similares si se concreta la amenaza de Trump de imponerles aranceles. Trudeau hizo un llamando a la presidenta mexicana a enfrentar unidos esta contingencia. Una postura contrastante

con la que tuvo quien pronto dejará de ser premier, cuando visitó a Trump en su casa de Florida y le pidió sacar a nuestro país del acuerdo comercial.

A nivel internacional, la Organización Mundial del Comercio (OMC) ha manifestado su apoyo a México y Canadá, sugiriendo que las decisiones de Trump podrían contemplarse como una violación de los acuerdos comerciales firmados en 2018, conocidos como T-MEC. Este respaldo internacional es crucial, ya que no solo apunta a la defensa de los principios del libre comercio, sino que también establece un precedente para futuros conflictos comerciales en la región.

Desde el ámbito empresarial, la Cámara de Comercio Americana, la principal representante del sector en los Estados Unidos, ha expresado su desacuerdo con la política económica de Trump, enfatizando que sus acciones no solo perjudicarán la relación comercial entre Estados Unidos y sus vecinos norteamericanos, sino que también impactarán negativamente a los consumidores estadounidenses, quienes podrían enfrentar precios más altos y una menor variedad de productos. Gerardo Esquivel, el prestigiado economista, exvicegobernador del banco central de México, ha advertido en un artículo publicado en *El País* sobre las posibles consecuencias de estas medidas, sugiriendo que las decisiones de Trump podrían beneficiar principalmente a China, que vería una oportunidad para capitalizar sobre la insatisfacción de México y Canadá, y avanzar en su influencia en Latinoamérica, con la Ruta de la Seda. Este escenario intensificará la guerra fría comercial y tecnológica, sumando más complejidad a un entorno global ya de por sí difícil.

Las implicaciones económicas para México son profundas. La manufactura automotriz, tecnológica y el sector primario, sectores clave de la economía nacional, podrían sufrir un duro impacto. La imposición de aranceles desencadenará una reducción en nuestras exportaciones, afectando el crecimiento económico y la generación de empleos, exacerbando las dificultades de los sectores que ya enfrentan retos significativos.

En síntesis, la decisión de Donald Trump de aplicar aranceles a México, sustentada en acusaciones sin fundamento,

no solo amenaza las dinámicas comerciales ya establecidas, provocará un grave deterioro en las relaciones diplomáticas y económicas entre los países de Norteamérica.

Ante este panorama, es crucial que México y Canadá mantengan su unidad y busquen alternativas que fortalezcan su posición en el sistema comercial internacional, resistiendo la tentación del proteccionismo y promoviendo un enfoque cooperativo que priorice el bienestar de sus ciudadanos. La historia demuestra que la colaboración es más beneficiosa que el enfrentamiento, y es en esa colaboración donde ambos países deben centrar sus esfuerzos para navegar este desafío tan complejo. Espero que los canadienses lo entiendan y abandonen la narrativa de hace un par de meses.

Integración económica y oportunidades laborales para repatriados mexicanos

En medio de una coyuntura internacional compleja, resulta muy destacable la respuesta del sector empresarial al llamado de la presidenta Claudia Sheinbaum de generar oportunidades de empleo para los mexicanos que regresan a México desde Estados Unidos debido a las políticas migratorias implementadas por el gobierno de Donald Trump.

Los primeros datos del Instituto Nacional de Migración indican que más de 50 000 connacionales han retornado al país en los últimos tres meses, presentando un desafío significativo, pero también una oportunidad única para el fortalecimiento de nuestra fuerza laboral.

El panorama actual muestra señales prometedoras, con más de 200 empresas importantes que ya han manifestado su compromiso de participar en programas de contratación específicamente diseñados para repatriados. La Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex) ha anunciado la creación de una bolsa de trabajo especializada, mientras que diversos estados de la república están implementando programas de capacitación y certificación para facilitar la reinserción laboral.

¿Cuáles son las ofertas de empleo más prometedoras, los sectores económicos que muestran mayor capacidad de absor-

ción de talento y las medidas específicas que el gobierno mexicano está implementando para apoyar la reintegración económica y social de los repatriados? ¿Cómo se está preparando el sector privado para aprovechar esta inyección de talento y experiencia internacional en beneficio de la economía nacional?

Oferta de empleo para repatriados. El sector empresarial mexicano ha respondido positivamente a la llegada de repatriados, ofreciendo un número significativo de puestos de trabajo. Recientemente, la presidenta Claudia Sheinbaum celebró la oferta de 50 000 empleos destinados a los mexicanos que retornan del extranjero. Esta iniciativa busca apoyar la reintegración de los repatriados y fortalecer la economía mexicana.

Sectores con mayor demanda laboral. Los sectores que están experimentando una mayor demanda laboral para repatriados incluyen la manufactura, la construcción, el turismo y la agricultura. Estas industrias necesitan mano de obra calificada y no calificada, ofreciendo oportunidades a los repatriados con diferentes perfiles profesionales.

Beneficios de la repatriación para la economía mexicana. La llegada de repatriados tiene un impacto positivo en la economía mexicana. Su incorporación al mercado laboral aporta nuevos talentos, habilidades y experiencia. Además, la inversión en programas de capacitación y reintegración económica de los repatriados fortalece el capital humano del país.

Apoyo gubernamental para la reintegración de repatriados. El gobierno mexicano está implementando programas de apoyo para facilitar la reintegración de los repatriados. Estos programas incluyen capacitación laboral, el acceso a servicios de salud, la vivienda y la educación. El objetivo principal es brindarles las herramientas necesarias para su reinserción en la sociedad y el mercado laboral.

Importancia de la colaboración público-privada. Para lograr una reintegración exitosa de los repatriados, la colaboración entre el gobierno y el sector privado es fundamental. El gobierno puede proporcionar los recursos y apoyo necesarios, mientras que el sector privado ofrece oportunidades laborales y programas de capacitación.

Desafíos de la integración de repatriados. La integración de los repatriados también presenta desafíos, como la necesidad de adaptar sus habilidades y conocimientos al mercado laboral mexicano. La brecha cultural y lingüística también puede representar un obstáculo para su reintegración.

Estrategias para facilitar la integración. Para facilitar la integración de los repatriados, se necesitan estrategias que aborden los desafíos mencionados. Se pueden implementar programas de formación profesional que se adapten a las necesidades del mercado laboral, así como programas de apoyo psicológico y cultural para ayudarlos a adaptarse a su nuevo entorno.

El papel de la sociedad en la integración. La sociedad en general tiene un papel importante en la integración de los repatriados. La tolerancia, la empatía y la apertura hacia la diversidad cultural son cruciales para crear un ambiente inclusivo y de apoyo para ellos.

Visión prospectiva. La reintegración de los repatriados presenta una oportunidad singular para fortalecer el capital humano de México y promover el crecimiento económico sostenible. Las habilidades, experiencias y perspectivas únicas que traen consigo representan un valioso activo para la innovación y el desarrollo en diversos sectores productivos del país.

Con el apoyo coordinado del gobierno, el sector privado y la sociedad civil, los repatriados pueden convertirse en agentes de cambio positivo en sus comunidades. Sus conocimientos del mercado internacional, su dominio de otros idiomas y su exposición a diferentes culturas empresariales pueden contribuir significativamente a la modernización y la competitividad de las empresas mexicanas.

Mirando hacia el futuro, la exitosa integración de los repatriados no solo beneficiará a las personas que regresan, sino que también fortalecerá el tejido social y económico de México en su conjunto. A medida que más repatriados se reintegran exitosamente, se crean redes de apoyo y mentoría que facilitan la transición para futuros retornados, generando un ciclo positivo de desarrollo y oportunidades para las próximas generaciones.

El impacto de DeepSeek en el mercado financiero

¿Cuáles serán las repercusiones de la reciente sacudida en el mercado de valores provocada por la empresa tecnológica DeepSeek? Esta «Prospectiva» analiza las causas de esta volatilidad, cómo afectó a la empresa NVIDIA y su impacto en el mercado financiero en general. También se destacan las posibles consecuencias a largo plazo para inversores y profesionales en las áreas tecnológicas.

En un evento sin precedentes en el sector tecnológico, la presentación de DeepSeek desencadenó una reacción en cadena que afectó a las principales empresas de inteligencia artificial, resultando en una pérdida colectiva de más de 600 000 millones de dólares en capitalización de mercado. Esta caída, que representa uno de los mayores descensos en la historia reciente del sector tecnológico, ha puesto de manifiesto la extrema sensibilidad del mercado ante los avances en inteligencia artificial.

Examinaremos no solo los eventos inmediatos que llevaron a esta crisis, sino también sus implicaciones más profundas para el futuro de la inversión en tecnología. ¿Cuáles son las lecciones clave para inversores, las posibles reformas regulato-

rias que podrían surgir y las estrategias que las empresas y profesionales del sector pueden adoptar para navegar este nuevo panorama de volatilidad tecnológica?

DeepSeek: el epicentro de la tormenta. DeepSeek, una empresa china emergente en el campo de la inteligencia artificial, ha revolucionado el sector con su tecnología de aprendizaje automático de última generación. Su reciente lanzamiento de un nuevo algoritmo, capaz de superar las capacidades de los sistemas existentes, ha generado un gran entusiasmo en el mercado. Sin embargo, la expansión rápida de la empresa y la falta de transparencia en sus operaciones han generado preocupaciones entre los inversores. La incertidumbre en torno a la sostenibilidad de este crecimiento y el potencial riesgo de monopolio en el sector han provocado una intensa volatilidad en las acciones de DeepSeek. El valor de sus acciones ha experimentado fuertes fluctuaciones, generando inquietud en el mercado financiero.

El impacto en NVIDIA: un caso de estudio. NVIDIA, una empresa líder en el desarrollo de tarjetas gráficas y tecnología de inteligencia artificial, es un actor clave en el sector de la inteligencia artificial (IA). Su estrecha relación con DeepSeek ha generado un fuerte vínculo en sus destinos en el mercado. La incertidumbre generada por DeepSeek ha tenido un impacto directo en NVIDIA, afectando significativamente el valor de sus acciones. Esto se debe a la dependencia de NVIDIA de DeepSeek como cliente clave y la incertidumbre sobre el impacto de las turbulencias en la industria.

Repercusiones en el mercado financiero. Las fluctuaciones en las acciones de DeepSeek y NVIDIA no se han limitado a sus propias empresas. La agitación ha generado un efecto dominó en el mercado financiero en general, impactando a otras empresas del sector tecnológico y a inversores de diferentes perfiles. La volatilidad en las acciones de DeepSeek ha generado un clima de incertidumbre e inseguridad, lo que ha afectado el apetito por el riesgo en el mercado. La disminución de la confianza en empresas emergentes con modelos de negocio disruptivos, como DeepSeek, ha llevado a una reevaluación de las inversiones en el sector tecnológico. Los inversores han estado más cau-

telosos a la hora de invertir en empresas con potencial de crecimiento rápido, pero con un perfil de riesgo elevado.

Consecuencias a largo plazo: una mirada al futuro. La sacudida en el mercado financiero provocada por DeepSeek tiene el potencial de generar consecuencias a largo plazo. La volatilidad en el sector tecnológico podría afectar la confianza de los inversores en el crecimiento económico global, ya que la innovación y la tecnología son motores clave del desarrollo. Las regulaciones más estrictas para empresas con modelos de negocio disruptivos, como DeepSeek, podrían ser implementadas en el futuro. Esto podría afectar el crecimiento de las empresas innovadoras y crear un clima menos favorable para la inversión en tecnologías emergentes.

Recomendaciones para inversores y profesionales. En este contexto de incertidumbre, es crucial para los inversores y profesionales del mercado financiero adoptar un enfoque estratégico y prudente. La diversificación de las carteras y la reducción del apetito por el riesgo son medidas recomendables. Los inversores deben realizar una investigación exhaustiva antes de invertir en empresas de tecnología emergentes. Es importante analizar las operaciones y el modelo de negocio de la empresa, así como el contexto regulatorio en el que opera. Las estrategias de inversión a largo plazo, con un enfoque en empresas sólidas y con un perfil de riesgo moderado, podrían ser una opción más adecuada en este momento.

La importancia de la transparencia y la regulación. La crisis generada por DeepSeek subraya la importancia de la transparencia y la regulación en el sector tecnológico. Las empresas emergentes deben ser transparentes con sus operaciones y sus modelos de negocio, y los reguladores deben estar preparados para afrontar los desafíos que presentan las tecnologías disruptivas. Los inversores y profesionales deben estar atentos a la evolución de las regulaciones y las medidas que se implementen para mitigar los riesgos asociados con la innovación tecnológica.

El futuro de la inteligencia artificial: oportunidades y desafíos. A pesar de la turbulencia actual, la inteligencia artificial sigue siendo un sector con un enorme potencial de crecimiento y

transformación. Las empresas que logren desarrollar tecnologías innovadoras y con un modelo de negocio sostenible, tendrán un lugar destacado en el futuro. Es fundamental que las empresas del sector tecnológico apuesten por la innovación responsable y la ética en el desarrollo de la IA. La confianza de los inversores y el apoyo de los reguladores serán cruciales para un desarrollo sostenible del sector.

El papel de la información en el mercado financiero. La información juega un papel crucial en la toma de decisiones en el mercado financiero. Los inversores necesitan acceder a información precisa, transparente y actualizada para tomar decisiones informadas. Las empresas del sector tecnológico deben ser responsables en la divulgación de información y en el manejo de datos. Los reguladores deben garantizar que los inversores tengan acceso a información completa y relevante para proteger sus intereses.

Aprendiendo del pasado para construir el futuro. El caso de DeepSeek ha servido como una lección valiosa para el mercado financiero. La volatilidad en el sector tecnológico es un riesgo real, pero también es una oportunidad para la innovación responsable y la regulación efectiva.

Los inversores y profesionales deben estar preparados para adaptarse a las nuevas realidades del mercado financiero y aprovechar las oportunidades que ofrece la tecnología, sin perder de vista los riesgos inherentes a la innovación.



Retos migratorios en América Latina: impacto de las políticas de la administración Trump

Ante las estrategias dispuestas por el gobierno de Donald Trump, América Latina enfrenta retos migratorios de gran calado: económicos, sociales, políticos y humanitarios. La respuesta a esta crisis requiere una cooperación regional fortalecida, inversión en desarrollo local para abordar las causas fundamentales de la migración, y protección firme de los derechos humanos, incluso bajo presión externa.

Impacto económico. Las políticas migratorias restrictivas de la administración Trump han tenido un impacto significativo en las economías latinoamericanas. La reducción de remesas, un flujo vital para muchas familias en países como México, Brasil, Colombia, El Salvador, Honduras y Guatemala, es uno de los desafíos más urgentes. Las restricciones a la migración legal y el aumento de deportaciones han disminuido el flujo de remesas, creando una crisis financiera en hogares de bajos ingresos.

La deportación masiva de migrantes también ha saturado los mercados laborales locales en países de origen, agravando el desempleo y la informalidad. La competencia por puestos de trabajo se intensifica, lo que lleva a una precarización del empleo y la reducción de los salarios.

Crisis humanitaria y derechos humanos. Las políticas migratorias de la administración Trump han generado una crisis humanitaria sin precedentes en América Latina. Políticas como *Quédete en México* han obligado a migrantes a permanecer en zonas inseguras o a recurrir a traficantes, aumentando los riesgos de explotación, trata y muerte. Los peligros que enfrentan los migrantes durante sus viajes son cada vez más severos, poniendo en riesgo sus vidas. La capacidad de protección de los países de tránsito y origen se ha visto limitada. México y Centroamérica han enfrentado dificultades para brindar albergue, salud y seguridad a migrantes varados, exacerbando las condiciones de vulnerabilidad y sufrimiento. La falta de recursos y la sobrecarga de los sistemas de protección dejan a los migrantes sin acceso a servicios básicos.

Presión en sistemas de recepción. El bloqueo hacia Estados Unidos ha redireccionado los flujos migratorios a países como México, Costa Rica, Chile, Brasil o Colombia. La presión en los sistemas de recepción se intensifica, generando tensiones por el acceso al empleo y los servicios públicos. Los países receptores deben lidiar con la afluencia de migrantes y la competencia por recursos limitados.

El desplazamiento intrarregional se complica por la falta de políticas migratorias armonizadas. Los migrantes se enfrentan a barreras legales, administrativas y sociales que obstaculizan su integración y acceso a derechos. La falta de coordinación entre países ha generado un escenario caótico y vulnerable para los migrantes.

Desafíos políticos y diplomáticos. Las negociaciones entre los gobiernos latinoamericanos y la administración Trump se han caracterizado por una asimetría de poder. El enfoque transaccional ha llevado a que los países latinoamericanos enfrenten presiones para frenar la migración, incluso mediante acuerdos

que sobrepasan sus capacidades. La falta de recursos y la presión externa han limitado la autonomía de los gobiernos latinoamericanos. La cohesión regional se ha visto fragmentada por las diferencias políticas entre países. La falta de una respuesta coordinada ha debilitado las estrategias regionales ante la crisis migratoria. La falta de solidaridad y la competencia por recursos han obstaculizado la búsqueda de soluciones comunes.

Integración social y xenofobia. El flujo de migrantes intrarregionales puede exacerbar la xenofobia en países receptores, complicando la integración y la cohesión social. La percepción de competencia por recursos y oportunidades laborales puede generar actitudes discriminatorias hacia los migrantes, creando un clima de hostilidad e inseguridad. La integración social se ve obstaculizada por la falta de políticas inclusivas y la discriminación. Los migrantes se enfrentan a la exclusión social, la marginalización y la dificultad para acceder a servicios básicos como la educación y la salud. La falta de oportunidades y la discriminación generan un ciclo de pobreza y vulnerabilidad.

Institucionalidad y gobernanza. Muchos países latinoamericanos carecen de marcos legales y recursos para gestionar crisis migratorias. La debilidad de los sistemas migratorios limita la capacidad de respuesta ante la afluencia de migrantes, desde el procesamiento de refugiados hasta la reintegración de deportados. La falta de inversión en infraestructura y recursos humanos ha generado un sistema ineficiente. El cambio climático y el desplazamiento ambiental agravan la crisis migratoria. La reducción de opciones de movilidad hacia Estados Unidos obliga a los migrantes a buscar alternativas más peligrosas y vulnerables. La falta de políticas para abordar la migración climática ha dejado a millones de personas sin opciones de refugio y protección.

Legado de políticas específicas. Las políticas migratorias restrictivas de la administración Trump han tenido un impacto profundo en la vida de millones de latinoamericanos. La eliminación de programas temporales de trabajo, como la visa H-2A, ha afectado a países dependientes de empleos estacionales en agricultura o servicios en Estados Unidos. La falta de acceso a visas de trabajo ha generado una precarización laboral y ha di-

ficultado el desarrollo económico de estos países. El intento de eliminar la Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA) generó ansiedad en las comunidades migrantes, con efectos psicológicos y económicos transfronterizos. La incertidumbre jurídica y la amenaza de deportación han generado miedo, estrés y una sensación de inseguridad en las comunidades migrantes.

Visión de futuro. América Latina enfrenta un escenario complejo donde las políticas migratorias restrictivas de Estados Unidos interactúan con vulnerabilidades estructurales propias. La respuesta a esta crisis requiere una cooperación regional fortalecida, inversión en desarrollo local para atacar las causas raíz de la migración, y la protección firme de los derechos humanos, incluso bajo presión externa. La capacidad de adaptación dependerá de la articulación entre gobiernos, sociedad civil y organismos internacionales.

- Fortalecer la cooperación regional para crear políticas migratorias armonizadas y mecanismos de protección conjunta.
- Invertir en desarrollo local para atacar las causas profundas de la migración, como la pobreza, la desigualdad y la violencia.
- Implementar políticas de inclusión social para facilitar la integración de los migrantes en los países receptores.
- Fortalecer los sistemas de recepción y protección de los migrantes, asegurando el acceso a servicios básicos como la salud, la educación y el empleo.
- Promover la protección de los derechos humanos de los migrantes, incluyendo el derecho a la seguridad, la libertad y la dignidad.
- Abordar la migración ambiental, creando mecanismos de apoyo y protección para las personas desplazadas por el cambio climático.

El envejecimiento en América Latina: ¿hacia dónde vamos? ¿En dónde estamos?

Ignacio Fariza (*El País*, 27 de enero de 2025) realizó una muy rica entrevista a Sergio Díaz-Granados, presidente del Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe, en la cual este funcionario llama a fomentar la integración y a recuperar la capacidad de la región para atraer inversión en sectores clave.

«Prospectiva» ha dedicado muchas páginas a analizar el tema del envejecimiento de la población que en América Latina ya ha tomado un rumbo que obliga a generar no solo estudios a fondo de sus efectos, sobre todo políticas públicas creadas por cuatro actores fundamentales: el gobierno, el sector productivo, la sociedad civil y la academia. Díaz-Granados señala respecto a este tema que «América Latina envejece sin haber resuelto problemas centrales como la pobreza o la desnutrición».

«Prospectiva» considera necesario ahondar en este tema porque la llegada de Trump a la presidencia para un segundo periodo con una agenda que en ninguna parte incluye su preocupación por la pobreza; que se niega a entender (en Estados Unidos llevan muchos años sin hacerlo) que la migración es hija de la desesperanza, de las guerras, de la pobreza, de la falta de oportunidades, de la violencia de género, de la inequidad en la

distribución de la riqueza, del incumplimiento de promesas que gobernantes de distintos signos ha dejado de cumplir y, en los tiempos actuales, del cambio climático.

El presidente del Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe, apunta en este diálogo que «América Latina no viene creciendo bien. Llevamos 10 años con crecimientos muy mediocres». Sin duda, la pandemia es parte de la causa de esto, porque limitó mucho a la capacidad fiscal de los gobiernos, «pero la principal preocupación en 2025 es el bajo crecimiento, que está por debajo de su potencial».

¿Cómo debe la región recuperar esa senda de crecimiento? pregunta Ignacio Fariza. La respuesta es muy concreta: «Hay que aumentar la inversión, sobre todo la privada. Recuperar la capacidad de la región para atraer inversión en sectores fundamentales para el desarrollo: turismo, infraestructuras exportación... Involucrar más al sector privado es la esencia».

El envejecimiento sin progreso. Díaz-Granados expone un panorama desalentador: América Latina ha envejecido demográficamente sin lograr resolver sus problemas estructurales fundamentales. Mientras la población mayor de 60 años crece a un ritmo acelerado, las desigualdades y la pobreza persisten, reflejo de la ineficiencia en la gestión de las políticas públicas y la falta de preparación institucional para este cambio demográfico.

La región enfrenta múltiples desafíos interconectados que obstaculizan su desarrollo. En primer lugar, la seguridad alimentaria sigue siendo un problema crítico, con más de 40 millones de personas sufriendo hambre. La educación, pilar fundamental del desarrollo, muestra graves deficiencias en calidad y cobertura, especialmente en zonas rurales y comunidades marginadas. El sistema de salud, por su parte, evidencia profundas disparidades en el acceso a servicios básicos y especializados, situación que se agravó durante la pandemia.

La desigualdad de ingresos, una de las más altas del mundo, continúa siendo el obstáculo más significativo para el progreso económico y social. Esta brecha se refleja en todos los aspectos de la vida: desde el acceso a los servicios básicos hasta las oportunidades laborales y educativas. La falta de inversión

sostenida en desarrollo social, combinada con políticas públicas fragmentadas y discontinuas, contribuye a la perpetuación del ciclo de pobreza intergeneracional.

Este escenario plantea un doble desafío: por un lado, atender las necesidades inmediatas de una población que envejece en condiciones precarias, y por otro, generar las condiciones necesarias para que las nuevas generaciones puedan romper el ciclo de pobreza y construir un futuro más próspero. Sin una transformación profunda en las políticas públicas y sin un compromiso real con la inversión social, la región corre el riesgo de enfrentar una crisis social sin precedentes en las próximas décadas.

El impacto de la reelección de Trump. La llegada de Donald Trump a un segundo mandato en 2025 plantea nuevas incertidumbres para América Latina. Su política proteccionista y su enfoque aislacionista podrían tener un impacto significativo en el comercio, las inversiones y las relaciones diplomáticas de la región. Las tensiones comerciales, la disminución de la cooperación internacional y la incertidumbre política podrían afectar el crecimiento económico de América Latina y generar un clima de inestabilidad regional.

El desafío de la desigualdad. La desigualdad social es un problema estructural que afecta a América Latina. La concentración de la riqueza en manos de unos pocos, la falta de acceso a la educación y la salud de calidad, y la corrupción son factores que perpetúan la desigualdad y dificultan el desarrollo inclusivo. La región necesita políticas públicas que promuevan la equidad social, reduzcan la brecha de ingresos y garanticen un acceso equitativo a la educación, la salud y las oportunidades.

La necesidad de una agenda de desarrollo inclusivo. Para superar los desafíos del envejecimiento y la desigualdad, América Latina necesita una agenda de desarrollo inclusivo que priorice la inversión en capital humano, la educación, la salud y la innovación. La región debe fortalecer sus instituciones democráticas, luchar contra la corrupción y promover el buen gobierno. La inversión en infraestructura, energía limpia y tecnologías digitales es fundamental para impulsar el crecimiento económico y mejorar la calidad de vida de la población.

Fortalecer la cooperación regional. América Latina necesita fortalecer la cooperación regional para enfrentar los desafíos comunes que enfrenta. La integración económica, la coordinación de políticas y la cooperación en materia de seguridad, medio ambiente y desarrollo social son claves para lograr un crecimiento sostenible e inclusivo. La región debe aprovechar las oportunidades que ofrece la integración regional para generar sinergias, compartir experiencias y fortalecer su posición en el escenario global.

La importancia de la innovación. La innovación es un motor fundamental del desarrollo económico y social. América Latina debe invertir en investigación, desarrollo e innovación para generar nuevas ideas, tecnologías y productos que contribuyan a la competitividad y al crecimiento sostenible. La región debe fomentar la cultura de la innovación en las empresas, las universidades y los centros de investigación, y crear un entorno favorable para el emprendimiento.

El papel de la educación. La educación es la base del desarrollo humano y social. América Latina necesita invertir en educación de calidad para todos, desde la primera infancia hasta la educación superior. La región debe fortalecer sus sistemas educativos, mejorar la calidad de la enseñanza, promover la inclusión educativa y fomentar el desarrollo de habilidades para el siglo XXI.

El reto del cambio climático

Seguridad alimentaria en riesgo. Las sequías extremas y los cambios en los patrones climáticos están amenazando la producción agrícola en América Latina, comprometiendo la seguridad alimentaria de la región.

Impacto en la salud pública. Las inundaciones y eventos climáticos extremos están aumentando en frecuencia, generando graves riesgos para la salud pública y la infraestructura urbana. Ecosistemas amenazados. Los ecosistemas latinoamericanos sufren daños significativos debido a la intensificación de tormentas y cambios en el clima, requiriendo medidas urgentes de adaptación.

El papel de la tecnología

Eficiencia digital. Las tecnologías digitales transforman la forma de trabajo en América Latina, mejorando la eficiencia operativa en todos los sectores.

Productividad industrial. La automatización y las tecnologías avanzadas impulsan la productividad y modernizan los procesos productivos en la región.

Desarrollo social. La tecnología abre nuevas oportunidades para el desarrollo económico y social, facilitando el acceso a la educación y los servicios digitales.

La importancia de la gobernanza

Instituciones democráticas sólidas. El fortalecimiento de las instituciones democráticas es fundamental para garantizar un desarrollo sostenible en América Latina.

Lucha contra la corrupción. La región debe priorizar la transparencia y la rendición de cuentas en todos los niveles de gobierno.

Participación ciudadana. La participación activa de los ciudadanos en la toma de decisiones es esencial para una gobernanza efectiva.

El rol de la sociedad civil. La sociedad civil juega un papel crucial en el desarrollo de América Latina. Las organizaciones no gubernamentales, los movimientos sociales y los ciudadanos comprometidos pueden contribuir a la promoción de los derechos humanos, la lucha contra la pobreza y la desigualdad, y la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

Hacia un futuro más próspero. A pesar de los desafíos que enfrenta, América Latina tiene el potencial de construir un futuro más próspero e inclusivo. La región cuenta con recursos naturales, talento humano y una rica diversidad cultural. El camino hacia un futuro más brillante pasa por la voluntad política, la inversión en educación, en salud y en desarrollo social, la innovación, la tecnología y la cooperación regional.

El enfoque en el capital humano. Para alcanzar el desarrollo inclusivo y la prosperidad, América Latina debe centrarse en el desarrollo del capital humano. La región debe invertir en educación

de calidad, salud universal y acceso a la tecnología. Fomentar la innovación y el emprendimiento entre las nuevas generaciones es fundamental para construir un futuro más próspero.

Visión prospectiva. El envejecimiento demográfico de América Latina es una realidad que presenta desafíos, pero también oportunidades para construir un futuro más inclusivo y sostenible. La región necesita acciones concretas para abordar la desigualdad, la pobreza, el cambio climático y la falta de oportunidades. La inversión en capital humano, la innovación, la tecnología, la cooperación regional y la gobernanza democrática son factores clave para construir un futuro más próspero y equitativo para todos los latinoamericanos.

Los retos actuales son significativos y requieren atención inmediata. El aumento de la población adulta mayor ejerce presión sobre los sistemas de salud y pensiones, mientras que la desigualdad persistente limita el acceso a servicios básicos para millones de personas. La crisis climática amenaza la biodiversidad única de la región y la seguridad alimentaria, mientras que la brecha digital puede exacerbar las disparidades existentes.

Sin embargo, estas transformaciones también presentan oportunidades importantes. El desarrollo de la economía planteada puede generar nuevos mercados y empleos en sectores como la salud, el cuidado y la tecnología adaptativa. La transición hacia energías renovables no solo ayudará a combatir el cambio climático, sino que también puede posicionar a América Latina como líder global en sustentabilidad. La digitalización ofrece posibilidades sin precedentes para mejorar la educación, la atención médica y la inclusión financiera.

Para aprovechar estas oportunidades es fundamental implementar políticas públicas efectivas y fomentar la colaboración entre los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil. La región debe priorizar la formación de talento en áreas estratégicas, fortalecer sus instituciones democráticas y promover la innovación social. Solo a través de un esfuerzo coordinado y sostenido podremos construir una América Latina más resiliente, próspera y equitativa para las generaciones presentes y futuras.

Cinco años del Brexit: un balance complejo

Cinco años después de la salida del Reino Unido de la Unión Europea (UE), el Brexit sigue siendo un tema de debate y análisis. A pesar de la incertidumbre inicial, el país ha logrado mantenerse en pie, pero la economía se ha debilitado. Este documento explora las consecuencias del Brexit, las reacciones de la población británica, y las posibles estrategias del gobierno para afrontar los desafíos que se presentan.

El proceso de separación ha tenido profundas implicaciones en múltiples aspectos de la sociedad británica. Las empresas han tenido que adaptarse a nuevas regulaciones comerciales, mientras que los ciudadanos han experimentado cambios significativos en temas de movilidad y derechos. Los sectores financiero y comercial han sido particularmente afectados, con Londres luchando por mantener su posición como centro financiero global.

Las encuestas muestran que la sociedad británica permanece dividida sobre la decisión del Brexit. Mientras algunos celebran la recuperación de la soberanía nacional, otros lamentan la pérdida de oportunidades y conexiones con Europa. El gobierno de Reino Unido busca ahora un equilibrio entre mantener su independencia y desarrollar una nueva relación constructiva con la UE, especialmente en áreas críticas como el comercio, la seguridad y la investigación científica.

«Prospectiva» examina en detalle cómo el Brexit ha transformado el panorama político, económico y social del Reino Unido, evaluando tanto los desafíos emergentes como las oportunidades que se han presentado en este nuevo capítulo de la historia británica.

Un balance complejo. El Brexit ha tenido un impacto significativo en la economía británica. La salida de la UE ha provocado un aumento de la inflación y un descenso del comercio internacional. La incertidumbre económica ha llevado a empresas a trasladar sus operaciones fuera del país, mientras que otras se han visto obligadas a reducir su plantilla. Sin embargo, también se observan algunos aspectos positivos, como el control sobre las políticas migratorias y el desarrollo de nuevas relaciones comerciales con países fuera de la UE.

La opinión pública: una sociedad dividida. Según las encuestas recientes, el 55 % de los británicos se arrepienten de la salida de la UE. El descontento con el Brexit se debe a varios factores, como el aumento del costo de la vida, la incertidumbre sobre el futuro del país y la percepción de que el Brexit no ha cumplido con las expectativas. Sin embargo, todavía existe un sector de la población que apoya la salida de la UE. Esta división social refleja la polarización política que ha caracterizado al Reino Unido en los últimos años. El gobierno busca un acercamiento a la UE. El gobierno laborista, que actualmente está en el poder, ha reconocido las dificultades que enfrenta el Reino Unido en la actualidad. Se ha iniciado un proceso de acercamiento a la UE con el objetivo de mejorar las relaciones comerciales y la cooperación en materia de seguridad y defensa. Sin embargo, las negociaciones con Bruselas no son fáciles. La UE se ha mantenido firme en su postura de que el Brexit no se puede revertir y que el Reino Unido debe acatar los acuerdos que se firmaron durante el proceso de salida.

Los desafíos del futuro. El futuro del Brexit es incierto y presenta múltiples desafíos que el Reino Unido deberá abordar en los próximos años. El gobierno británico se enfrenta al complejo reto de renegociar acuerdos comerciales con la UE, un proceso que podría llevar años y requerirá importantes concesiones por

ambas partes. La necesidad de mantener la estabilidad económica se ha convertido en una prioridad absoluta, especialmente en un contexto de inflación creciente y volatilidad en los mercados internacionales.

Las consecuencias sociales del Brexit continúan manifestándose de formas cada vez más evidentes. La población británica permanece profundamente dividida en cuanto a la salida de la UE, con tensiones que se extienden desde las familias hasta las comunidades y las regiones. Esta polarización se refleja en el Parlamento, donde los debates sobre la dirección futura del país son cada vez más intensos y complejos.

Entre los retos más inmediatos se encuentra la necesidad de abordar la escasez de mano de obra en sectores clave, la reorganización de las cadenas de suministro y la adaptación a nuevas regulaciones comerciales. El sistema sanitario británico enfrenta desafíos particulares relacionados con la contratación de personal y el acceso a medicamentos. Además, las diferentes naciones que componen el Reino Unido muestran tensiones crecientes sobre su relación con la UE, especialmente en el caso de Escocia e Irlanda del Norte.

El debate sobre el Brexit continuará dominando la agenda política británica en los próximos años, mientras el país busca redefinir su lugar en el escenario global. La capacidad del gobierno para navegar estos desafíos mientras mantiene la cohesión social y la prosperidad económica será fundamental para determinar el éxito a largo plazo de la decisión de abandonar la UE.

El impacto del Brexit en la economía británica. El Brexit ha tenido un impacto negativo en la economía británica, a pesar de las promesas del gobierno de que la salida de la UE sería beneficiosa. Se ha producido una reducción del comercio internacional, un aumento de la inflación y una caída del valor de la libra esterlina. Las empresas británicas se han visto afectadas por la incertidumbre creada por el Brexit, y muchas han trasladado sus operaciones fuera del país.

Los desafíos para el gobierno. El gobierno británico se enfrenta a numerosos desafíos en relación con el Brexit. Debe negociar acuerdos comerciales con la UE, mantener la estabilidad econó-

mica y afrontar las consecuencias del Brexit sobre la sociedad. El gobierno también debe tener en cuenta la opinión pública, que está dividida en cuanto a la salida de la UE. El gobierno debe buscar un equilibrio entre los intereses nacionales y los intereses de la UE.

Posibles escenarios para el futuro. Existen varios posibles escenarios para el futuro del Brexit. El gobierno británico podría negociar un acuerdo comercial con la UE que sea más favorable a sus intereses. También podría buscar una nueva relación con la UE que no implique una salida total. Sin embargo, también existe la posibilidad de que el Brexit lleve a una mayor incertidumbre y a un aumento de las tensiones entre el Reino Unido y la UE.

Las tensiones políticas también añaden complejidad al panorama. Las relaciones con Escocia, que votó mayoritariamente por permanecer en la UE, siguen siendo delicadas, con renovadas llamadas a un segundo referéndum de independencia. La situación en Irlanda del Norte presenta desafíos únicos, especialmente en lo relacionado con el protocolo fronterizo.

De cara al futuro, existen varios escenarios posibles. El Reino Unido podría buscar un mayor acercamiento a la UE en determinadas áreas, como la cooperación científica y educativa, mientras mantiene su independencia en otros aspectos. También existe la posibilidad de que el país profundice su distanciamiento, buscando nuevas alianzas comerciales con otras regiones del mundo. En cualquier caso, la adaptación a esta nueva realidad requerirá tiempo, flexibilidad y un importante esfuerzo de consenso nacional.



A 108 años de la promulgación de la Constitución mexicana: su evolución y sus cambios significativos

La Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, promulgada el 5 de febrero de 1917, representa el resultado de un proceso de lucha y transformación social que marcó el inicio de una nueva etapa en la historia del país. Redactada por los constituyentes en Querétaro, este documento no solo buscaba establecer un marco jurídico que regulara la vida política y social de México, sino que también se erigió como un símbolo de los ideales revolucionarios de justicia, igualdad y democracia. A 108 años de su promulgación, es crucial evaluar qué tan lejos se encuentra nuestra carta magna de los principios y preceptos que establecieron constituyentes, así como reflexionar sobre los cambios más significativos que han ocurrido en su redacción.

Estructura y principios de la Constitución de 1917. La Constitución de 1917 fue innovadora para su época por su enfoque en los derechos sociales. Incorporó principios como el derecho a la educación, la reforma agraria, la protección al trabajador y la propiedad de la tierra, considerándose un hito en el constitucionalismo latinoamericano. Los principios de justicia social se fundaron en un contexto de desigualdad extrema, buscando cerrar la brecha entre los más desfavorecidos y los sectores privilegiados de la sociedad.

Cambios significativos a lo largo de 108 años. Desde su promulgación, la Constitución ha sido modificada en más de 600 ocasiones, lo que demuestra no solo su flexibilidad y adaptabilidad a las circunstancias sociales y políticas del país, sino también una constante búsqueda por mejorar la convivencia social y la gobernanza.

Esta evolución constitucional refleja el dinamismo de la sociedad mexicana y su capacidad de adaptación a nuevas realidades. Tan solo en los últimos 30 años se han realizado más de 250 modificaciones a diversos artículos, siendo las décadas de 1990 y 2000 las más prolíficas en términos de reformas constitucionales.

Las modificaciones han abarcado prácticamente todos los aspectos de la vida nacional: desde la estructura del Estado y la organización de los poderes públicos, hasta la ampliación y fortalecimiento de los derechos humanos, pasando por reformas en materia económica, educativa, laboral y electoral. Cada reforma ha respondido a demandas sociales específicas y a la necesidad de modernizar el marco jurídico del país.

Es importante destacar que este proceso de actualización constitucional no ha estado exento de debates y controversias. Mientras algunos especialistas argumentan que la cantidad de reformas refleja la capacidad de adaptación del texto constitucional, otros señalan que tantas modificaciones pueden afectar la estabilidad y certeza jurídica que debe proporcionar una carta magna.

La magnitud de estos cambios ha sido tal que algunos constitucionalistas consideran que estamos ante una Constitución materialmente distinta a la de 1917, aunque formalmente

sea la misma. Esta transformación constante plantea importantes reflexiones sobre la naturaleza evolutiva de nuestro máximo ordenamiento jurídico y su papel en la construcción del México contemporáneo.

Reformas en derechos humanos. En 2011 se realizó una reforma histórica que incorporó los derechos humanos como eje central de la Constitución. Se reconoció la primacía de los derechos humanos y se ordenó que todas las autoridades deben promover su respeto y protección. Esta reforma amplía el acceso a la justicia y fortalece la defensa de los derechos de los ciudadanos.

Reformas electorales. A lo largo de los años, la Constitución ha sido objeto de reformas para asegurar procesos electorales más transparentes y equitativos. La creación del Instituto Nacional Electoral (INE) en 2014 fue un paso trascendental en la búsqueda de elecciones libres, equitativas y justas, garantizando la imparcialidad e independencia de los órganos electorales.

Derechos de la mujer. La inclusión de los derechos de las mujeres es una de las reformas más significativas en el marco constitucional. Se han incorporado medidas para promover la igualdad de género, así como disposiciones específicas para garantizar el respeto a sus derechos en ámbitos como la educación, el trabajo y la no violencia.

Desde el reconocimiento del derecho al voto femenino en 1953, la Constitución ha experimentado una evolución continua en materia de derechos de las mujeres. La reforma de 1974 estableció explícitamente la igualdad jurídica entre hombres y mujeres, marcando un hito fundamental en la historia constitucional mexicana.

Entre las reformas más recientes destacan la incorporación del principio de paridad de género en cargos públicos, la protección contra la violencia política por razón de género, y el fortalecimiento de los derechos laborales de las mujeres. La reforma constitucional de 2019 consolidó el principio de paridad en todos los niveles y poderes del Estado, estableciendo un precedente histórico en la región.

A pesar de estos avances significativos, persisten desafíos importantes en la implementación efectiva de estas garan-

tías constitucionales. La brecha salarial, la discriminación laboral y la violencia de género continúan siendo temas que requieren atención prioritaria y desarrollo legislativo adicional para hacer realidad la igualdad sustantiva que la Constitución proclama.

Reformas en justicia y sistema penal. La implementación de un nuevo sistema de justicia penal en 2008 buscó transformar la manera en que se administra la justicia en México. Se introdujo un sistema acusatorio que privilegiaba la oralidad y la transparencia, con el objetivo de asegurar juicios justos y reducir la impunidad.

Este nuevo sistema representa un cambio paradigmático en la administración de justicia, transitando de un modelo inquisitivo a uno acusatorio adversarial. Entre las modificaciones más significativas se encuentran la introducción de juicios orales, la presunción de inocencia como principio rector y el establecimiento de mecanismos alternativos de solución de controversias.

La reforma también fortaleció los derechos de las víctimas y de los acusados, estableciendo garantías procesales más robustas. Se implementaron nuevas figuras jurídicas como los jueces de control, los tribunales de enjuiciamiento y los jueces de ejecución de sentencias, cada uno con funciones específicas y diferenciadas.

La transformación del sistema ha requerido una inversión significativa en infraestructura, capacitación de personal y modernización tecnológica. Los operadores del sistema, incluyendo jueces, fiscales, defensores y policías, han debido adaptarse a nuevos procedimientos y protocolos de actuación. Sin embargo, persisten desafíos importantes en su implementación, como la necesidad de mayor capacitación, recursos adecuados y la resistencia al cambio en algunas instituciones.

Descentralización y autonomía. La Constitución ha evolucionado para reconocer la autonomía de los estados y municipios, permitiéndoles una mayor capacidad de autogobierno. Esto ha permitido que las entidades federativas tengan mayor control sobre sus recursos y políticas públicas.

Este proceso de descentralización comenzó a intensificarse en la década de 1980, cuando se realizaron importantes reformas al artículo 115 constitucional. Estas modificaciones fortalecieron significativamente las facultades municipales, otorgándoles autonomía en aspectos cruciales como la gestión de servicios públicos básicos, la recaudación de impuestos locales y la planificación urbana.

La autonomía también se ha extendido a diversos órganos e instituciones del Estado. El Instituto Nacional Electoral, el Banco de México, la Comisión Nacional de los Derechos Humanos y las universidades públicas son ejemplos notables de entidades que han recibido autonomía constitucional para garantizar su funcionamiento independiente y profesional.

Sin embargo, este proceso de descentralización enfrenta desafíos importantes. La disparidad en capacidades institucionales entre regiones, la dependencia financiera de muchos estados y municipios respecto al gobierno federal, y la necesidad de fortalecer los mecanismos de coordinación intergubernamental son temas que requieren atención continua para consolidar un federalismo más efectivo y equitativo.

Retos persistentes. Aunque ha sufrido cambios significativos, aún persisten retos relacionados con la justicia, la desigualdad y la corrupción que deben ser abordados para que la Constitución retome su esencia original de promotora de la justicia social.

En el ámbito de la justicia persisten desafíos como el acceso inequitativo al sistema judicial, la saturación de los tribunales y la lentitud en los procesos. La brecha entre la justicia para personas con recursos y aquellas en situación de vulnerabilidad sigue siendo una realidad preocupante que socava los principios constitucionales de igualdad ante la ley.

La desigualdad económica y social continúa siendo uno de los mayores obstáculos para la plena realización de los ideales constitucionales. A pesar de las garantías sociales establecidas en la Constitución, existe una notable disparidad en el acceso a servicios básicos como educación, salud y vivienda digna entre diferentes regiones del país y estratos socioeconómicos.

La corrupción representa otro desafío fundamental que afecta la efectividad de las instituciones y el cumplimiento de los mandatos constitucionales. Los mecanismos de transparencia y rendición de cuentas, aunque han mejorado, todavía no logran prevenir y sancionar efectivamente las prácticas corruptas que debilitan la confianza ciudadana en las instituciones y obstaculizan el desarrollo equitativo del país.

Estos retos no solo representan obstáculos para el desarrollo nacional, sino que también ponen en evidencia la necesidad de fortalecer los mecanismos de implementación y cumplimiento de los principios constitucionales, asegurando que las garantías y derechos no queden simplemente en papel, sino que se traduzcan en mejoras tangibles para la vida de todos los mexicanos.

Testimonio de evolución. La historia constitucional de México es un testimonio de su capacidad de evolución, y su compromiso con los principios fundamentales de libertad, igualdad y justicia que construyeron los constituyentes de Querétaro en 1917 sigue siendo un pilar de la identidad nacional.

Tareas pendientes. La transformación de la carta magna, así como la lucha por los derechos de todos los ciudadanos, continúa siendo una tarea pendiente en la historia de México, cuya realización dependerá de la participación activa y consciente de la sociedad en su conjunto.

Esta tarea implica no solo la actualización formal del texto constitucional, sino también la construcción de una cultura de legalidad y participación ciudadana que permita materializar los ideales constitucionales en la vida cotidiana. La sociedad civil, las organizaciones no gubernamentales y los movimientos sociales juegan un papel fundamental en este proceso de transformación, actuando como vigilantes y promotores de los derechos constitucionales.

Los desafíos actuales requieren una ciudadanía informada y comprometida que exija la implementación efectiva de las garantías constitucionales y participe activamente en los procesos de reforma y actualización. La educación cívica, la transparencia institucional y el fortalecimiento de los mecanismos de

participación ciudadana son elementos cruciales para avanzar en esta tarea pendiente.

El futuro de la Constitución mexicana dependerá de la capacidad de la sociedad para mantener un diálogo constructivo entre ciudadanos, instituciones y autoridades, buscando siempre el balance entre la preservación de los principios fundamentales y la adaptación a las nuevas realidades sociales. Solo mediante este esfuerzo colectivo y sostenido se podrá garantizar que la Constitución continúe siendo un instrumento vivo y efectivo para la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

Desafíos del siglo XXI. A medida que los desafíos del siglo XXI se presentan, la Constitución deberá afrontar el reto de mantenerse vigente y ser un instrumento eficaz para la construcción de un país más justo y equitativo.

Entre los desafíos más apremiantes se encuentran la regulación de las nuevas tecnologías y la economía digital, la protección de datos personales en la era de la información, y la garantía de derechos digitales fundamentales. La Constitución también debe adaptarse para abordar las crecientes preocupaciones ambientales, estableciendo marcos legales robustos para la protección del medio ambiente y la transición hacia energías renovables.

La globalización y los movimientos migratorios presentan otro conjunto de retos constitucionales, requiriendo un balance delicado entre la soberanía nacional y los compromisos internacionales. Además, la evolución de los derechos laborales en el contexto del trabajo remoto y la economía colaborativa demanda una actualización de las garantías laborales tradicionales.

El texto constitucional deberá evolucionar también para fortalecer los mecanismos de participación ciudadana en la era digital, garantizar la equidad en el acceso a las nuevas tecnologías, y proteger a los grupos vulnerables frente a las nuevas formas de discriminación y exclusión social que emergen en la sociedad contemporánea.

La Constitución mexicana: visión prospectiva

El futuro de la Constitución mexicana dependerá de su capaci-

dad para seguir evolucionando y adaptándose a las necesidades cambiantes de la sociedad, manteniendo al mismo tiempo los principios fundamentales que la han definido desde su creación en 1917.

Esta adaptación requerirá un delicado equilibrio entre la preservación de los valores históricos fundamentales y la incorporación de nuevas realidades sociales, tecnológicas y culturales. La Constitución deberá abordar desafíos emergentes como la regulación de las nuevas tecnologías, la protección de derechos digitales y la respuesta a crisis globales, sin perder su esencia como garante de los derechos fundamentales.

La evolución constitucional necesitará de la participación activa de todos los sectores de la sociedad mexicana. Será fundamental mantener un diálogo constante entre ciudadanos, académicos, legisladores y el Poder Judicial para asegurar que las modificaciones y actualizaciones respondan verdaderamente a las necesidades del pueblo mexicano, fortaleciendo así la legitimidad y efectividad de nuestra carta magna en las décadas venideras.

El éxito de este proceso dependerá no solo de las reformas formales al texto constitucional, sino también de la construcción de una cultura constitucional sólida, donde cada ciudadano comprenda, respete y defienda los principios constitucionales como base de la convivencia democrática y el desarrollo nacional.



Sheinbaum: «México no es colonia ni protectorado de nadie»

En el marco del 108 aniversario de la promulgación de la Constitución mexicana de 1917, la presidenta de México, Claudia Sheinbaum, pronunció un discurso contundente en el que rechazó las presiones del gobierno de Estados Unidos encabezado por Donald Trump.

Durante la ceremonia conmemorativa en Querétaro, la mandataria enfatizó que México es una nación soberana con instituciones sólidas y una rica historia de independencia. «Nuestra Constitución es el fundamento de nuestra soberanía y el marco que rige nuestras decisiones como nación», declaró Sheinbaum ante representantes de los tres poderes del Estado.

«Las relaciones internacionales de México se basan en el respeto mutuo y la cooperación, no en la subordinación», subrayó la presidenta recordando los principios constitucionales de política exterior establecidos en el artículo 89. Agregó que «la dignidad de México no está en negociación» y que el país mantendrá su tradicional política de autodeterminación.

La jefa del Ejecutivo también destacó que la Constitución de 1917, producto de la Revolución mexicana, estableció derechos sociales fundamentales y principios de soberanía nacional

que siguen vigentes y son más relevantes que nunca en el contexto internacional actual. En este marco del aniversario de la promulgación de la carta magna, le jefa del Poder Ejecutivo federal informó que ha enviado al Poder Legislativo dos proyectos de reforma constitucional: uno para poner fin a la reelección en todas sus modalidades; y uno para impedir el nepotismo en la selección de candidatos a puestos de elección popular.

Reforzando la soberanía nacional. En su discurso, Sheinbaum hizo hincapié en la soberanía nacional de México, recordando que el país no es colonia ni protectorado de ninguna otra nación. Sus palabras fueron una respuesta a las amenazas de Donald Trump de imponer aranceles e intervenir en México, particularmente en relación con la crisis migratoria en la frontera entre ambos países.

La mandataria mexicana fue enfática al señalar que las amenazas de intervención y presiones económicas no alterarán la posición soberana de México. «Nuestro país tiene una larga tradición de autodeterminación y dignidad en sus relaciones internacionales, principios que no están sujetos a negociación», afirmó ante el pleno de los tres poderes del Estado.

En referencia directa a las declaraciones de Trump sobre una posible intervención militar en la frontera, Sheinbaum recordó que México cuenta con mecanismos constitucionales y diplomáticos para defender su integridad territorial. La presidenta subrayó que la relación bilateral debe basarse en el respeto mutuo y la cooperación, no en la intimidación ni en las amenazas.

Durante su intervención, la jefa del Ejecutivo federal también hizo referencia a la histórica relación entre ambas naciones, destacando que México siempre ha privilegiado el diálogo y la cooperación, pero sin comprometer jamás su independencia en la toma de decisiones. «La historia nos ha enseñado que la fortaleza de México radica en su unidad y en la defensa inquebrantable de su soberanía», concluyó.

La Constitución como base. El discurso de Sheinbaum se enmarcó en el aniversario de la Constitución mexicana de 1917, un documento fundamental que define los principios y valores de la nación. En este contexto, Sheinbaum destacó que la Cons-

titución es la base del orden jurídico y la democracia mexicanos, y que nadie puede ponerla en duda o intentar modificarla unilateralmente.

Un llamado a la unidad. Sheinbaum también hizo un llamado a la unidad nacional, recordando que México es una nación diversa y compleja, pero que debe permanecer unida ante las amenazas externas. Su mensaje buscaba fortalecer el sentido de identidad nacional y fomentar la cohesión social en un momento de polarización política y social.

En su discurso, la mandataria enfatizó que la unidad no significa uniformidad, sino la capacidad de reconocer y celebrar las diferencias que enriquecen al país. «México es un mosaico de culturas, tradiciones y formas de pensar, y es precisamente esta diversidad la que nos hace fuertes como nación», declaró ante los presentes.

La presidenta destacó la importancia de construir puentes de diálogo entre los diferentes sectores de la sociedad mexicana. Señaló que las diferencias ideológicas, políticas o regionales no deben ser motivo de división, sino oportunidades para fortalecer el tejido social del país. «La unidad nacional se construye desde el respeto mutuo, el diálogo constructivo y el reconocimiento de nuestra historia compartida», afirmó.

Sheinbaum hizo especial énfasis en el papel de los jóvenes como constructores de esta unidad nacional. Recordó que las nuevas generaciones tienen la responsabilidad de mantener vivo el espíritu de solidaridad y cooperación que ha caracterizado a México a lo largo de su historia. «El futuro de México depende de nuestra capacidad para mantenernos unidos, trabajando juntos por el bien común, sin importar nuestras diferencias», concluyó.

Un desafío a la hegemonía. Su discurso fue un recordatorio de que México, a pesar de su proximidad con Estados Unidos, tiene su propia identidad y autonomía, y no está dispuesto a ser un simple vasallo de su vecino del norte.

Esta postura refleja una larga tradición de independencia en la política exterior mexicana, fundamentada en principios como la no intervención y la autodeterminación de los pueblos.

La mandataria enfatizó que la cercanía geográfica no implica subordinación, y que México tiene el derecho y la capacidad de tomar sus propias decisiones en materia económica, política y social.

En este contexto, señaló la importancia de diversificar las relaciones internacionales del país y fortalecer los vínculos con otras naciones de América Latina y el mundo. «La soberanía nacional no es negociable –afirmó–, y México seguirá defendiendo sus intereses y valores en el escenario internacional, manteniendo una relación de respeto mutuo, pero no de sometimiento, con Estados Unidos».

Sabemos que históricamente las relaciones entre México y Estados Unidos han sido complejas, marcadas por momentos de cooperación y conflicto. La crisis migratoria, el comercio bilateral y la seguridad fronteriza son temas que constantemente generan tensiones entre ambos países.

La Constitución y el futuro de México. La Constitución de 1917 es un documento que ha sido adaptado y reformado a lo largo de los años, pero que sigue siendo el marco legal fundamental del país. La defensa de la Constitución es un tema central en la política mexicana, especialmente en un contexto de incertidumbre y desafíos globales.

Un mensaje de esperanza. Podemos señalar que el discurso pronunciado por Claudia Sheinbaum en el Teatro de la República fue, sobre todo, un mensaje de esperanza y optimismo para el pueblo mexicano. La presidenta reiteró la confianza en el futuro de México y en su capacidad para afrontar los retos que se presentan, destacando la resiliencia histórica de la nación.

En su intervención, enfatizó las fortalezas fundamentales del país: su rica diversidad cultural, sus abundantes recursos naturales, su población joven y dinámica, y su estratégica posición geográfica. Estos elementos, según Sheinbaum, son la base sobre la cual México puede construir un futuro próspero y soberano.

Asimismo, la mandataria destacó los avances significativos que México ha logrado en áreas clave como la economía, la educación y la innovación tecnológica. Destacó que, a pesar

de los desafíos globales, México mantiene una trayectoria de crecimiento y desarrollo que augura un futuro prometedor para las próximas generaciones.

El peso de la historia. Enfatizó que la Constitución es el producto de una revolución social que transformó al país. La defensa de la soberanía nacional y la lucha por la justicia social siguen siendo temas centrales en la política mexicana, y el aniversario de la Constitución es un momento para reflexionar sobre el legado del pasado y los retos del futuro.



«América grande otra vez»: un paralelismo peligroso con el pasado

El País (6 de febrero de 2025) publicó un interesante y muy revelador artículo escrito por Siegmund Ginzberg, periodista e historiador, autor del libro *Síndrome 1933*, que analiza el paralelismo entre la doctrina «América primero» de Donald Trump y el discurso de Adolf Hitler en 1933 de «Hacer grande a Alemania». El autor examina cómo Trump pretende restaurar la grandeza americana, pero con un enfoque en utilizar el dinero de otros países, y las implicaciones de esta estrategia en el contexto de la política internacional y la economía global. El análisis busca identificar los riesgos y las posibles consecuencias de esta visión, comparándola con los peligrosos precedentes históricos.

«Entonces [1933] fue *Hacer grande a Alemania*, hoy es *Make America great again*, pero con dinero ajeno. Sobre todo, con el de aliados y amigos». Para Ginzberg, los «aranceles de Donald Trump tienen objetivos más ambiciosos que equilibrar la

balanza comercial o impulsar la producción interna a expensas de las importaciones. Apuntan a compensar los miles de millones de los recortes fiscales prometidos a los contribuyentes sobre todo a los más ricos. Es un cambio de paradigma».

Amplía su análisis recordando un dicho de Von Clausewitz que queda como anillo al dedo en estos tiempos trumpianos: «La guerra es la continuación de la política por otros medios». También la guerra, el conflicto bélico, «ha sido la continuación de la economía por otros medios». Nos recuerda algo muy importante: «Sabemos cómo empiezan las guerras comerciales y las arancelarias, pero, igual que las convencionales, no sabemos cuándo ni cómo terminan. En realidad, las guerras comerciales siempre han precedido a todas las demás. Esperemos que esta vez no suceda. Sea como sea, las analogías nos permiten reflexionar sobre lo que ocurre, si bien nada sucede exactamente igual», señala el autor de *Síndrome 1933* que invitamos a leer «para estimular la reflexión, no para afirmar que lo que ocurre sea idéntico a lo que sucedió en el año en que nombraron canciller a Adolfo Hitler. Ahora tenemos a Trump. Y Trump no es Hitler, aunque me impresiona, o debería decir aterroriza, lo mucho -las palabras, la cólera, los eslóganes, los objetivos, las cabezas turcas (entonces los judíos, hoy los migrantes), la paranoia, las conspiraciones, las incomprensiones y el modo en que muchos subestiman- se parece, casi como un calco, a lo que sucedió entonces».

El discurso de 1933: un eco en la doctrina Trump

El discurso de Adolf Hitler en 1933, prometiendo restaurar la grandeza de Alemania, resuena inquietantemente en la promesa de Donald Trump de hacer grande a América otra vez. Ambos líderes apelaron a un sentimiento de orgullo nacional herido y a la necesidad de revitalizar su país. Sin embargo, la historia nos enseña que las promesas de grandeza a menudo ocultan agendas más oscuras y estrategias peligrosas. Es crucial examinar las similitudes y diferencias en los contextos históricos y las propuestas concretas de ambos líderes para entender la posible trayectoria de la doctrina Trump. La retórica de restauración puede

ser un arma de doble filo, especialmente cuando se combina con un nacionalismo exacerbado.

«América primero»: el dinero de otros como motor de la grandeza

La estrategia de Trump de «América primero» se basa en la idea de que Estados Unidos puede recuperar su grandeza aprovechando los recursos y la inversión de otros países. Esto se manifiesta en políticas comerciales proteccionistas, acuerdos bilaterales diseñados para favorecer a Estados Unidos y la presión sobre aliados para que aumenten su contribución financiera a la defensa común. Esta visión plantea interrogantes sobre la sostenibilidad y la ética de construir la prosperidad nacional a expensas de otros. ¿Es realmente posible una América grande si se basa en la explotación de recursos ajenos y en la imposición de condiciones injustas a sus socios comerciales? La respuesta a esta pregunta determinará el futuro de la hegemonía americana en el siglo XXI.

El proteccionismo comercial: un arma de doble filo

El proteccionismo comercial, una piedra angular de la doctrina Trump, busca proteger las industrias nacionales mediante la imposición de aranceles y barreras comerciales a los productos importados. Si bien esta política puede generar beneficios a corto plazo para algunos sectores, a menudo conduce a represalias por parte de otros países, desencadenando guerras comerciales que perjudican a la economía global. Además, el proteccionismo limita la competencia, lo que puede reducir la innovación y aumentar los precios para los consumidores. Un análisis profundo de los efectos a largo plazo del proteccionismo es esencial para evaluar si realmente contribuye a la grandeza de una nación, o si simplemente crea una ilusión de prosperidad a expensas de la estabilidad económica global.

La presión sobre los aliados: ¿un costo demasiado alto?

La administración Trump ejerció una presión considerable sobre los aliados de Estados Unidos, exigiendo un aumento en

su contribución financiera a la defensa común y criticando su supuesto «aprovechamiento» de la seguridad proporcionada por Estados Unidos. Si bien es legítimo debatir sobre la distribución de la carga financiera dentro de las alianzas, la forma en que se llevó a cabo esta presión generó tensiones y desconfianza entre los aliados, poniendo en riesgo la cohesión de las alianzas estratégicas. La diplomacia y el respeto mutuo son fundamentales para mantener relaciones sólidas y duraderas, y la imposición de condiciones unilaterales puede socavar la credibilidad y el liderazgo de Estados Unidos en el escenario mundial.

Consecuencias geopolíticas: un mundo en desorden

La doctrina Trump, con su enfoque en el unilateralismo y el proteccionismo, ha contribuido a un aumento de la incertidumbre y la inestabilidad en el orden mundial. El abandono de acuerdos multilaterales, la confrontación con China y la erosión de las alianzas tradicionales han creado un vacío de liderazgo que otros países, como Rusia y China, están aprovechando para expandir su influencia. Un mundo en desorden es un mundo más peligroso, donde los conflictos y las rivalidades pueden escalar rápidamente, poniendo en riesgo la paz y la seguridad internacionales. La capacidad de Estados Unidos para ejercer un liderazgo responsable y constructivo es crucial para evitar un deterioro aún mayor del orden mundial.

Implicaciones económicas: ¿prosperidad a corto plazo o crisis a largo plazo?

Si bien algunas políticas de la administración Trump, como la reducción de impuestos, pueden haber impulsado el crecimiento económico a corto plazo, su sostenibilidad y sus efectos a largo plazo son cuestionables. El aumento de la deuda pública, la inflación y la desigualdad social son algunas de las posibles consecuencias negativas de estas políticas. Además, las guerras comerciales y las barreras comerciales pueden perturbar las cadenas de suministro globales y reducir la eficiencia económica. Un análisis exhaustivo de las implicaciones económicas de la doctrina Trump es esencial para determinar si realmente con-

tribuye a una prosperidad duradera y equitativa, o si simplemente genera una burbuja económica que inevitablemente estallará.

La amenaza al multilateralismo: un retroceso peligroso

La doctrina Trump ha representado un desafío fundamental al multilateralismo, el sistema de cooperación internacional basado en reglas y normas compartidas. El abandono de acuerdos como el Acuerdo de París sobre el clima y el acuerdo nuclear con Irán, así como el debilitamiento de organizaciones como la Organización Mundial del Comercio (OMC), han socavado la eficacia del multilateralismo y han generado desconfianza entre los países. El multilateralismo es esencial para abordar los desafíos globales, como el cambio climático, la proliferación nuclear y la pandemia, que requieren soluciones coordinadas y cooperación internacional. El debilitamiento del multilateralismo representa un retroceso peligroso que podría tener consecuencias devastadoras para el futuro de la humanidad.

Paralelismos con el pasado: lecciones olvidadas

La historia está llena de ejemplos de líderes que prometieron restaurar la grandeza de sus naciones mediante políticas nacionalistas y proteccionistas. Sin embargo, estos intentos a menudo terminaron en desastre, conduciendo a guerras, crisis económicas y regímenes autoritarios. Es crucial estudiar estos paralelismos históricos para no repetir los errores del pasado. La doctrina Trump, con su retórica de «América primero» y su enfoque en el unilateralismo, corre el riesgo de seguir un camino similar, con consecuencias potencialmente catastróficas. La humildad, la diplomacia y la cooperación internacional son esenciales para construir un mundo más pacífico y próspero.

Visión prospectiva: un llamado a la reflexión

La doctrina Trump, con sus paralelismos históricos y sus consecuencias potencialmente negativas, representa un desafío fundamental para el orden mundial y la prosperidad global. Los acontecimientos recientes han demostrado cómo las políticas uni-

laterales y el nacionalismo económico pueden desestabilizar las relaciones internacionales y crear tensiones innecesarias entre naciones que históricamente han sido aliadas. La erosión de la confianza internacional y el debilitamiento de las instituciones multilaterales son señales preocupantes que no podemos ignorar.

La experiencia histórica nos enseña que el aislacionismo y el proteccionismo económico rara vez conducen a resultados positivos duraderos. Las grandes crisis del siglo XX, desde la Gran Depresión hasta las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial, demuestran que la cooperación internacional y el diálogo abierto son fundamentales para mantener la paz y la estabilidad globales. En el mundo interconectado de hoy, estas lecciones son más relevantes que nunca.

Es crucial que los líderes mundiales y los ciudadanos reflexionen críticamente sobre esta doctrina y sus implicaciones a largo plazo. Los desafíos contemporáneos, como el cambio climático, la seguridad cibernética, las pandemias y la desigualdad económica, requieren soluciones coordinadas y esfuerzos multilaterales. Ninguna nación, por poderosa que sea, puede abordar eficazmente estos problemas de forma aislada.

El camino hacia adelante debe basarse en principios de cooperación internacional, respeto mutuo y compromiso compartido con el bien común. Esto implica fortalecer, no debilitar, las instituciones internacionales que han mantenido la paz y promovido el desarrollo durante décadas. La diplomacia constructiva, el comercio justo y la colaboración en temas globales son herramientas esenciales para construir un futuro más estable y próspero.

Es hora de aprender de los errores del pasado y trabajar juntos para construir un futuro mejor para todas las naciones. La historia nos ha demostrado repetidamente que el aislacionismo y el nacionalismo extremo son callejones sin salida que pueden conducir a conflictos y crisis económicas. Solo a través del diálogo internacional, la cooperación multilateral y un liderazgo responsable podremos enfrentar los desafíos del siglo XXI y garantizar un mundo más justo, pacífico y próspero para las generaciones futuras.

La limpieza étnica de Gaza: un análisis del plan de Trump

El editorial del diario español *El País*, publicado el 6 de febrero de 2025, califica la propuesta de Donald Trump para Gaza como una «limpieza étnica». Esta propuesta, apoyada por la ultraderecha y con el respaldo del 86 % de la población israelita, busca expulsar a los palestinos de la franja de Gaza, creando una zona libre de su presencia. Es necesario partir de las raíces históricas y políticas de esta problemática, y, al tiempo visualizar las consecuencias que tendría la implementación del plan de Trump.

Este plan representa una escalada sin precedentes en el conflicto histórico entre Israel y Palestina, que se remonta a más de siete décadas de enfrentamientos, desplazamientos y disputas territoriales. La propuesta actual no solo ignora los acuerdos internacionales previos y las resoluciones de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), sino que también amenaza con desestabilizar completamente la región y crear una crisis humanitaria de proporciones históricas.

Los detalles específicos del plan revelan una estrategia sistemática de desplazamiento forzado. Se propone la reubica-

ción de más de dos millones de palestinos que actualmente residen en Gaza, sin considerar sus derechos fundamentales ni su conexión histórica con el territorio. Este enfoque ha sido criticado duramente por la comunidad internacional, incluyendo a la Unión Europea y las Naciones Unidas, que lo consideran una violación directa del derecho internacional humanitario.

Las consecuencias potenciales de implementar este plan serían devastadoras en múltiples niveles. En el plano humanitario, significaría el desplazamiento masivo de población civil, incluyendo niños, ancianos y personas vulnerables. En el ámbito geopolítico, podría desencadenar una nueva ola de conflictos en Oriente Medio, afectando la estabilidad regional y global. Además, el plan amenaza con destruir cualquier posibilidad de una solución negociada al conflicto israelí-palestino.

La comunidad internacional se encuentra ante una encrucijada histórica que requiere una respuesta firme y coordinada. La propuesta de Trump no solo desafía los principios fundamentales del derecho internacional y los derechos humanos, sino que también pone en peligro décadas de esfuerzos diplomáticos por alcanzar una paz duradera en la región. La responsabilidad de prevenir esta potencial catástrofe humanitaria recae no solo en los líderes mundiales, sino en toda la comunidad internacional.

Un contexto histórico de conflicto

El conflicto israelí-palestino se ha extendido por décadas, arraigado en la lucha por el control de la tierra y los recursos. Los palestinos, desplazados por la creación del Estado de Israel en 1948, reclaman su derecho a la autodeterminación, mientras que los israelíes buscan garantizar su seguridad y protección dentro de sus fronteras. La franja de Gaza, bajo bloqueo israelí desde 2007, representa un escenario de profunda pobreza, desempleo y crisis humanitaria. Las condiciones de vida en Gaza son un reflejo del fracaso de la solución de dos Estados y de la persistencia del conflicto.

El plan de Trump: una «limpieza étnica»

El plan de Trump, con el apoyo de la ultraderecha y el 86 % de

la población, busca la expulsión de los palestinos de Gaza, creando una zona libre de su presencia. Esta propuesta, presentada como una «solución» al conflicto, representa en realidad una de las más graves amenazas a los derechos humanos en la región en décadas. La iniciativa no solo busca el desplazamiento forzado de más de dos millones de personas, sino que también pretende borrar décadas de historia y presencia palestina en el territorio.

Es necesario comprender que la «limpieza étnica» es un término que se refiere a la eliminación sistemática de un grupo étnico de un territorio, un acto que viola los principios fundamentales del derecho internacional. Este plan específicamente propone medidas que se alinean con esta definición: el desplazamiento masivo de población civil, la destrucción de infraestructura comunitaria y la negación del derecho al retorno de los refugiados palestinos.

Las implicaciones de este plan son profundamente preocupantes desde múltiples perspectivas. En primer lugar, viola numerosos tratados internacionales, incluyendo la Cuarta Convención de Ginebra y la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Además, sienta un peligroso precedente en el manejo de conflictos territoriales y étnicos a nivel global. La propuesta ignora completamente las lecciones aprendidas de eventos históricos similares, como los desplazamientos forzados en los Balcanes o el *apartheid* en Sudáfrica.

La comunidad internacional ha expresado su preocupación ante esta iniciativa que amenaza con desestabilizar aún más una región ya volátil. Organizaciones de derechos humanos, la ONU y numerosos países han advertido que la implementación de este plan podría constituir un crimen contra la humanidad y desencadenar una crisis humanitaria sin precedentes en la región.

Las consecuencias de la implementación

La expulsión de los palestinos de Gaza tendría consecuencias devastadoras a nivel humanitario y político. La crisis humanitaria en Gaza se agravaría dramáticamente, con la pérdida in-

mediata de viviendas para más de dos millones de personas, la destrucción de infraestructuras críticas como hospitales y escuelas, y el colapso total de los servicios básicos. El desplazamiento masivo forzado crearía una emergencia sin precedentes, con familias enteras perdiendo no solo sus hogares sino también su conexión histórica con la tierra.

Las ramificaciones económicas serían igualmente severas. La destrucción de negocios locales, infraestructura comercial y redes de distribución provocaría un colapso económico total en la región. Los países vecinos, ya sobrecargados con crisis de refugiados existentes, se verían abrumados por la llegada masiva de desplazados, lo que podría desestabilizar sus propias economías y sistemas sociales.

A nivel político, esta acción representaría un punto de no retorno. La solución de dos Estados quedaría definitivamente descartada, perpetuando el conflicto y la violencia por generaciones. Las tensiones regionales se intensificarían significativamente, amenazando la estabilidad de todo el Medio Oriente. La comunidad internacional tendría la responsabilidad legal y moral de denunciar esta limpieza étnica, aplicar sanciones económicas y diplomáticas, y actuar decisivamente para evitar su implementación. El fracaso en prevenir esta catástrofe humanitaria no solo violaría múltiples tratados internacionales, sino que también sentaría un peligroso precedente para futuros conflictos territoriales en todo el mundo.

La comunidad internacional: una respuesta necesaria

La comunidad internacional tiene un rol crucial en la prevención de la limpieza étnica en Gaza. Las Naciones Unidas y otros organismos internacionales deben condenar la propuesta de Trump, exigiendo el respeto a los derechos humanos y el derecho internacional. La presión diplomática y las sanciones económicas pueden ser herramientas cruciales para disuadir al gobierno israelí de llevar a cabo este plan. La comunidad internacional debe defender el principio de la autodeterminación para el pueblo palestino, trabajando para la construcción de la paz y la justicia en la región.

El papel de la ultraderecha

Influencia política. El apoyo de la ultraderecha al plan de Trump es un factor crucial a considerar. La ultraderecha en Israel se caracteriza por sus posturas nacionalistas y expansionistas, que buscan la anexión de territorios palestinos y la eliminación de su presencia. Este apoyo representa una amenaza para la paz y la seguridad en la región, mostrando la influencia de la ideología de supremacía en la política israelí. Los partidos de ultraderecha han ganado considerable influencia en el gobierno israelí durante la última década, promoviendo políticas cada vez más agresivas hacia la población palestina. Su retórica ha normalizado conceptos extremistas que antes se consideraban inaceptables en el discurso político mainstream.

Impacto social. La ultraderecha ha logrado moldear significativamente la opinión pública israelí a través de medios de comunicación afines y redes sociales. Su narrativa ha contribuido a la polarización de la sociedad y al debilitamiento de las voces moderadas que abogan por la paz y la coexistencia. El movimiento de colonos, estrechamente vinculado a la ultraderecha, ha jugado un papel fundamental en la expansión de asentamientos ilegales en territorios palestinos. Esta política de hechos consumados dificulta cada vez más la posibilidad de una solución negociada al conflicto. La comunidad internacional debe estar especialmente alerta ante la creciente influencia de la ultraderecha y su impacto en la solución del conflicto israelí-palestino. Su apoyo al plan de Trump no solo legitima políticas de limpieza étnica, sino que también amenaza con desestabilizar a toda la región. La historia demuestra que cuando las ideologías extremistas ganan poder institucional, las consecuencias pueden ser devastadoras para los derechos humanos y la paz mundial.

La opinión pública: un reto a la paz

El apoyo del 86 % de la población israelí al plan de Trump representa un desafío significativo para la construcción de la paz. Este apoyo evidencia un clima de polarización y hostilidad hacia la población palestina, con una visión que no reconoce el derecho a la autodeterminación y la justicia para los palestinos.

Es crucial promover el diálogo, la tolerancia y el respeto hacia los derechos humanos para construir un futuro de paz y coexistencia entre israelíes y palestinos.

La franja de Gaza: un territorio en crisis

La franja de Gaza, con su población de dos millones de habitantes, se encuentra en un estado de profunda crisis. El bloqueo israelí ha impedido el desarrollo económico, la entrada de bienes básicos y ha restringido el acceso a la atención médica. La crisis humanitaria en Gaza es un reflejo del fracaso de la solución de dos Estados y de la persistencia del conflicto. La implementación del plan de Trump solo empeoraría la situación, llevando a una catástrofe humanitaria de proporciones inimaginables.

El derecho internacional: un marco de protección

El derecho internacional, incluyendo la Convención sobre la prevención y la sanción del delito de genocidio, la Convención para la eliminación de todas las formas de discriminación racial y las Convenciones de Ginebra, prohíbe la limpieza étnica. La comunidad internacional tiene el deber de defender estos principios y garantizar que los estados actúen en cumplimiento de sus obligaciones internacionales. La implementación del plan de Trump sería una violación flagrante de estos principios y un acto de impunidad que tendría consecuencias globales.

La solución de dos Estados en peligro

La solución de dos Estados, basada en la creación de un Estado palestino independiente y pacífico junto a Israel, es la única vía para una solución justa y duradera al conflicto. La implementación del plan de Trump eliminaría por completo esta posibilidad, perpetuando el conflicto y la violencia. La comunidad internacional debe defender la solución de dos Estados, trabajando para la construcción de la paz y la seguridad en la región.

La historia como advertencia

La historia del siglo XX está llena de ejemplos de limpieza étnica y genocidio. Los crímenes cometidos contra los armenios, los

judíos, los ruandeses y otros grupos étnicos nos recuerdan las consecuencias devastadoras de la violencia y el odio. La comunidad internacional debe aprender de estos errores y actuar para evitar que se repitan. La defensa de los derechos humanos, la promoción del diálogo y la construcción de la paz son tareas esenciales para un futuro libre de violencia y discriminación.

Visión prospectiva. La propuesta de Trump para Gaza representa una amenaza grave para la paz y la seguridad en la región. La expulsión de los palestinos sería una limpieza étnica, una violación flagrante de los derechos humanos y un acto de impunidad que tendría consecuencias devastadoras. La comunidad internacional debe actuar con firmeza para impedir la implementación del plan de Trump, defender el derecho internacional y promover la solución de dos Estados. El diálogo, la tolerancia y el respeto hacia los derechos humanos son los pilares fundamentales para construir un futuro de paz y coexistencia entre israelíes y palestinos.



Conversatorio con Felipe González: reflexiones sobre democracia y geopolítica en Iberoamérica

Mañana, martes 18 de febrero de 2025, a las 12:00 horas, en el auditorio Lic. David Gustavo Gutiérrez Ruiz, la Universidad Olmeca se engalanará para recibir a Felipe González Márquez, expresidente del gobierno español (1982-1996), en un conversatorio que promete ser una invaluable oportunidad para reflexionar sobre la democracia y la geopolítica en Iberoamérica. Este evento brindará a los asistentes la posibilidad de escuchar de primera mano las experiencias y perspectivas de una figura clave en la historia contemporánea de España y del mundo.

Felipe González, reconocido por su liderazgo durante la transición española y su visión de futuro, compartirá sus análisis sobre los desafíos y oportunidades que enfrenta la democracia en el contexto actual, así como sus reflexiones sobre el papel

de Iberoamérica en el escenario global. Su vasta experiencia y conocimiento serán, sin duda, un aporte significativo para comprender mejor la complejidad del mundo actual.

Trayectoria de Felipe González. Con una carrera política que ha sido fundamental para la modernización y democratización de España, Felipe González es una figura emblemática que ha estado en el centro de grandes transformaciones en el contexto europeo y latinoamericano.

Adolescencia en la España franquista. Felipe González ofrecerá un recorrido por su adolescencia en la España franquista, analizando la influencia de la dictadura en su formación política y social.

Transición a la democracia. Abordará la transición de la clandestinidad hacia el derecho a la militancia social, un proceso fundamental para su carrera y la historia contemporánea de España.

Experiencias bajo el régimen autoritario. Esta parte de su intervención será particularmente reveladora, ya que ofrecerá una visión personal sobre cómo las experiencias vividas bajo un régimen autoritario pueden moldear las creencias y valores en la vida pública y política. Recordar este trayecto nos permitirá entender las luchas y sacrificios que se hicieron en la búsqueda de la democracia, y cómo estas lecciones son relevantes para Iberoamérica hoy en día.

Crisis de gobernanza actual. Otro aspecto de su exposición se centrará en la crisis de gobernanza que enfrentamos en la actualidad, un tema que resuena en muchos países iberoamericanos. La geopolítica actual es sumamente compleja, con desafíos que requieren no solo liderazgo, al tiempo, una ciudadanía activa y comprometida.

Desafíos actuales. Felipe González reflexionará sobre cómo podemos defender la democracia, ofreciendo ejemplos y propuestas que podrían ser adaptables a las realidades sociopolíticas de Iberoamérica. Analizará los desafíos que plantean la corrupción, la desigualdad y la desconfianza en las instituciones, y cómo estos factores pueden socavar la estabilidad democrática. Además, explorará las tensiones entre el populismo y el constitucionalismo, y cómo navegar estas tensiones para fortalecer el

Estado de derecho y proteger los derechos fundamentales de todos los ciudadanos.

Ciudadanía activa. Señalará la importancia de una ciudadanía comprometida para enfrentar los retos de la gobernanza moderna. Destacará la necesidad de una participación ciudadana informada y responsable, así como la importancia del diálogo y la colaboración entre los diferentes actores sociales y políticos. Asimismo, examinará el papel de la sociedad civil en la promoción de la transparencia, la rendición de cuentas y la lucha contra la corrupción. Enfatizará la importancia de fortalecer las organizaciones de la sociedad civil y garantizar su independencia y autonomía.

Geopolítica de la esperanza versus incertidumbre. El conversatorio también se adentrará en lo que él denomina «la geopolítica de la esperanza», contrastándola con una «geopolítica de la incertidumbre». Esta dicotomía permite analizar las tendencias globales desde perspectivas opuestas, ofreciendo una visión más completa de los desafíos y oportunidades que enfrenta la comunidad internacional.

Geopolítica de la esperanza. Enfoque en la construcción de un futuro positivo y colaborativo entre las naciones. Se basa en la creencia de que, a través del diálogo, la cooperación y el multilateralismo, se pueden superar los desafíos globales como el cambio climático, la pobreza y la desigualdad. Promueve la inversión en el desarrollo sostenible, la educación y la innovación como motores de progreso y estabilidad.

Geopolítica de la incertidumbre. Análisis de los desafíos y riesgos en el panorama internacional actual. Se caracteriza por la desconfianza, la competencia y el unilateralismo, donde los Estados priorizan sus intereses nacionales sobre la cooperación global. Se centra en la gestión de las crisis, la seguridad nacional y la defensa de los intereses estratégicos en un mundo cada vez más volátil e impredecible. Se referirá a los conflictos, las tensiones geopolíticas y las amenazas emergentes que podrían desestabilizar el orden mundial.

Polarización y extremismo. Felipe González planteará el por qué en un mundo donde la polarización y el extremismo parecen ganar terreno, es crucial forjar un espacio para el diálogo y la cons-

trucción colectiva de utopías realizables que permitan a nuestros países avanzar en un camino de desarrollo y justicia social.

Identificar divisiones. Reconocer las fuentes de polarización en la sociedad.

Fomentar el diálogo. Crear espacios para el intercambio de ideas y la comprensión mutua.

Construir consensos. Trabajar hacia soluciones que beneficien a toda la sociedad.

Visión histórica y crítica. Este conversatorio nos permitirá tener una visión histórica y crítica de los acontecimientos pasados, al tiempo que nos proporcionará herramientas para enfrentar el futuro con optimismo y proactividad.

Análisis del pasado. Examen crítico de eventos históricos y su impacto en el presente.

Comprensión del presente. Evaluación de la situación actual en Iberoamérica y el mundo.

Proyección hacia el futuro. Propuestas y estrategias para enfrentar los desafíos venideros.

Participación activa en la democracia. La participación activa es fundamental para construir sociedades democráticas sólidas. Inspiremos a las nuevas generaciones con el ejemplo de líderes como Felipe González.

Ejercicio del voto. Participar en las elecciones es la base de la democracia.

Debate público. Dialogar e intercambiar ideas enriquece a la sociedad.

Activismo cívico. Involucrarse en causas sociales construye un futuro mejor.

Oportunidad invaluable de aprendizaje. El conversatorio que nos ofrecerá Felipe González es una magnífica oportunidad para enriquecer nuestro entendimiento sobre la democracia, la historia reciente y los desafíos que enfrentamos como sociedades interconectadas en el mundo contemporáneo.

La Universidad Olmeca, la universidad del futuro, hoy, invita a la sociedad en general a ser testigos presenciales de este evento que fomentará la reflexión crítica y fortalecerá el compromiso con los valores democráticos en Iberoamérica y más allá.

El asalto a la democracia estadounidense bajo la presidencia de Donald Trump

Muchas de las iniciativas del presidente Donald Trump socavan la democracia en Estados Unidos, desde su política aislacionista y antiinmigrante hasta sus ataques a las instituciones garantes de los derechos humanos. ¿Cómo estas acciones, inspiradas en una visión populista y nacionalista, han puesto en peligro los principios fundamentales de la democracia estadounidense y sus implicaciones para el orden global?

La doctrina Trump: aislamiento y nacionalismo

La doctrina Trump, caracterizada por un fuerte aislamiento y nacionalismo, marcó un cambio radical en la política exterior de Estados Unidos. Su lema «America first» (América primero) se tradujo en la retirada de acuerdos internacionales clave, como el Acuerdo de París sobre el cambio climático y el acuerdo nu-

clear con Irán. Estas decisiones, tomadas unilateralmente, debilitaron la cooperación global y socavaron el liderazgo de Estados Unidos en el escenario mundial. Además, la política antiinmigrante de Trump, con la construcción del muro en la frontera con México y la prohibición de entrada a ciudadanos de varios países de mayoría musulmana, generó controversia y críticas tanto a nivel nacional como internacional. Estas medidas, consideradas discriminatorias y xenófobas, afectaron los derechos humanos y los valores de inclusión y diversidad que tradicionalmente han caracterizado a Estados Unidos.

Ataque a las instituciones garantes de los derechos humanos

Uno de los aspectos más preocupantes del mandato de Donald Trump es su constante ataque a las instituciones garantes de los derechos humanos, tanto a nivel nacional como internacional. Trump cuestionó la legitimidad de organizaciones como las Naciones Unidas y la Corte Penal Internacional, llegando incluso a imponer sanciones a sus funcionarios. A nivel interno, criticó y socavó la independencia de instituciones como la Oficina Federal de Investigación (FBI, por sus siglas en inglés) y el Departamento de Justicia, acusándolos de parcialidad y corrupción. Estos ataques a las instituciones, combinados con su retórica divisiva y polarizadora, erosionaron la confianza pública en el sistema democrático y fomentaron un clima de desinformación y desconfianza. Trump utilizó las redes sociales y los medios de comunicación afines para difundir noticias falsas y teorías conspirativas, atacando a la prensa crítica y fomentando la división entre los ciudadanos.

El populismo autoritario y el desprecio por las normas democráticas

El estilo de liderazgo de Donald Trump, caracterizado por un populismo autoritario y un desprecio por las normas democráticas, representó una amenaza para el sistema político estadounidense. Trump desafió la separación de poderes, interfirió en investigaciones judiciales y cuestionó la legitimidad de las elecciones, negándose a aceptar los resultados de las elecciones pre-

sidenciales de 2020. Su intento de revertir el resultado electoral, incitando a sus seguidores a tomar el Capitolio el 6 de enero de 2021, fue un ataque directo a la democracia y al Estado de derecho. Este desprecio por las normas democráticas, combinado con su retórica nacionalista y xenófoba, generó preocupación entre los defensores de la democracia en todo el mundo. El ascenso de Trump al poder demostró la vulnerabilidad de las democracias liberales ante el populismo autoritario y la polarización política.

La erosión de la confianza en las instituciones electorales

La insistencia de Trump en alegaciones infundadas de fraude electoral erosionó la confianza en las instituciones electorales. Esta estrategia, replicada por otros líderes populistas en todo el mundo, debilita la legitimidad de los procesos democráticos y facilita la manipulación política. Las acusaciones de fraude, a pesar de ser desmentidas por múltiples investigaciones y tribunales, calaron hondo en una parte de la población, generando un clima de desconfianza y polarización que dificulta el diálogo y el consenso. La difusión de información falsa y teorías conspirativas sobre las elecciones contribuyó a la radicalización de algunos sectores de la sociedad y al aumento de la violencia política. El asalto al Capitolio fue un claro ejemplo de cómo la desinformación y la polarización pueden poner en peligro la estabilidad democrática.

El impacto en las alianzas internacionales y el multilateralismo

La política exterior de Trump, caracterizada por el unilateralismo y el proteccionismo, tuvo un impacto negativo en las alianzas internacionales y el multilateralismo. Su retirada de acuerdos clave y su confrontación con aliados tradicionales debilitaron la capacidad de Estados Unidos para liderar la respuesta a los desafíos globales, como el cambio climático, la pandemia de la COVID-19 y la proliferación nuclear. El abandono del multilateralismo favoreció el auge de potencias autoritarias como China y Rusia, que aprovecharon el vacío de liderazgo para expandir su influencia en el mundo. El protec-

cionismo comercial de Trump, con la imposición de aranceles a las importaciones de acero y aluminio, generó tensiones comerciales con sus aliados y debilitó el sistema multilateral de comercio. Estas medidas, justificadas en nombre de la defensa de la industria nacional, perjudicaron a los consumidores y a las empresas estadounidenses, además de socavar la estabilidad económica global.

El legado de Trump: polarización y división social

El legado de Trump se caracterizará, sin duda, por una profunda polarización y división social. Su retórica incendiaria y su promoción de identidades excluyentes exacerbaron las tensiones raciales, étnicas y religiosas, generando un clima de intolerancia y odio. La violencia política aumentó durante su mandato, y el discurso de odio se propagó a través de las redes sociales y los medios de comunicación afines. La polarización dificulta el diálogo y el consenso, socavando la capacidad de la sociedad para abordar los desafíos comunes. Además, el negacionismo climático y la oposición a las medidas de salud pública durante la pandemia de la COVID-19 profundizaron la división entre los ciudadanos pondrán en peligro la salud y la seguridad de la población. La politización de la ciencia y la desinformación debilitarán aún más los muros contenedores de enfermedades y el riesgo de muertes.

El resurgimiento del nacionalismo blanco y la xenofobia

El segundo mandato de Trump anticipa un resurgimiento del nacionalismo blanco y la xenofobia. Su retórica antiinmigrante y su defensa de políticas discriminatorias envalentonaron a grupos extremistas y fomentaron la intolerancia hacia las minorías. Los ataques contra inmigrantes, musulmanes y otras minorías aumentaron, generando temor e inseguridad en estas comunidades. El nacionalismo blanco y la xenofobia representan una amenaza para los valores de inclusión y diversidad que tradicionalmente han caracterizado a Estados Unidos. La promoción de teorías conspirativas sobre la «gran sustitución» y el «genocidio blanco» alimentó el odio y la violencia contra las minorías.

Estas teorías, difundidas a través de las redes sociales y los medios de comunicación afines, incitan a la discriminación y la persecución de grupos específicos.

La importancia de defender las instituciones democráticas

Del análisis de las acciones de Trump destaca la importancia de defender las instituciones democráticas y el Estado de derecho. Es fundamental proteger la independencia del Poder Judicial, garantizar la libertad de prensa y promover la participación ciudadana en los procesos políticos. La educación cívica y la alfabetización mediática son esenciales para combatir la desinformación y fortalecer la capacidad de los ciudadanos para tomar decisiones informadas. Además, es necesario fortalecer la cooperación internacional y el multilateralismo para abordar los desafíos globales de manera efectiva. La defensa de los derechos humanos y la promoción de la democracia en todo el mundo son fundamentales para construir un orden global más justo y pacífico.

El papel de los medios de comunicación y las redes sociales

Los medios de comunicación y las redes sociales desempeñan un papel crucial en la formación de la opinión pública y en la difusión de información. Es fundamental que los medios de comunicación actúen con responsabilidad y rigor periodístico, verificando la información y combatiendo la desinformación. Las redes sociales, por su parte, deben adoptar medidas para combatir la propagación de noticias falsas y discursos de odio. La transparencia y la rendición de cuentas son esenciales para garantizar la integridad de la información y proteger la democracia. La polarización de los medios de comunicación y la creación de «cámaras de eco» en las redes sociales dificultan el diálogo y el consenso. Es necesario fomentar el pluralismo informativo y promover el pensamiento crítico para que los ciudadanos puedan formarse sus propias opiniones de manera informada.

La necesidad de reconstruir la confianza y el diálogo

Para superar la polarización y la división social, es necesario re-

construir la confianza y el diálogo entre los ciudadanos. Es fundamental fomentar el respeto a las opiniones divergentes y promover la escucha activa. La educación intercultural y el fomento de la empatía son herramientas esenciales para combatir la intolerancia y el prejuicio. La sociedad civil y las organizaciones comunitarias pueden desempeñar un papel importante en la promoción del diálogo y la reconciliación. Además, es necesario abordar las causas profundas de la desigualdad y la exclusión social para reducir la frustración y el resentimiento que alimentan el populismo y el extremismo. La inversión en educación, la creación de empleo y la mejora de los servicios públicos son fundamentales para construir una sociedad más justa e inclusiva.

El futuro de la democracia estadounidense

El futuro de la democracia estadounidense depende de la capacidad de sus ciudadanos para defender sus valores y principios. Es fundamental fortalecer las instituciones democráticas, promover la participación ciudadana y combatir la desinformación. La educación cívica y la alfabetización mediática son herramientas esenciales para proteger la democracia de las amenazas internas y externas. La cooperación internacional y el multilateralismo son necesarios para abordar los desafíos globales y construir un orden mundial más justo y pacífico. La reconstrucción de la confianza y el diálogo entre los ciudadanos es fundamental para superar la polarización y la división social. La promoción del respeto a las opiniones divergentes y el fomento de la empatía son herramientas esenciales para construir una sociedad más inclusiva y tolerante.

Lecciones para otras democracias

Las acciones de Trump generan importantes lecciones para otras democracias. La experiencia estadounidense demuestra la vulnerabilidad de las democracias liberales ante el populismo autoritario y la polarización política. Es fundamental fortalecer las instituciones democráticas, proteger la libertad de prensa y promover la participación ciudadana. La educación cívica y la alfabetización mediática son esenciales para combatir la desinfor-

mación y fortalecer la capacidad de los ciudadanos para tomar decisiones informadas. La cooperación internacional y el multilateralismo son necesarios para abordar los desafíos globales y construir un orden mundial más justo y pacífico.

Visión prospectiva

Las acciones de Donald Trump representan un asalto a la democracia estadounidense, socavando sus instituciones, erosionando la confianza pública y exacerbando la polarización social. Para proteger la democracia, es fundamental defender las instituciones democráticas, promover la participación ciudadana, combatir la desinformación y reconstruir la confianza y el diálogo entre los ciudadanos. Además, es necesario fortalecer la cooperación internacional y el multilateralismo para abordar los desafíos globales de manera efectiva. Las lecciones aprendidas de la experiencia estadounidense son relevantes para otras democracias en todo el mundo, que deben estar vigilantes ante las amenazas del populismo autoritario y la polarización política.

Es imprescindible fortalecer la educación cívica en las escuelas y universidades, promover la alfabetización mediática entre los ciudadanos, apoyar a los medios de comunicación independientes y responsables, fomentar el diálogo intercultural y promover la participación ciudadana en los procesos políticos. Además, es fundamental abordar las causas profundas de la desigualdad y la exclusión social para reducir la frustración y el resentimiento que alimentan el populismo y el extremismo dentro y fuera de los Estados Unidos.



El fentanilo: un desafío para México y Tabasco

Más allá del discurso virulento y amenazante del presidente Donald Trump sobre el tema del fentanilo, que está matando a miles de personas en Estados Unidos y en todo el planeta, debemos centrarnos en el riesgo que para la salud pública representa este opioide sintético. Por ello, está plenamente justificado que los consejos nacional y estatales de Salud Mental y Adicciones, al tiempo que continúan con sus tareas históricas atendiendo temas de depresión y suicidio que siguen en aumento, pongan el foco en el tema del combate a las adicciones, con especial énfasis en el creciente consumo del fentanilo. En Tabasco, el gobernador Javier May Rodríguez instaló el lunes 10 de febrero de 2025 este consejo, que tendrá tareas a lo largo del periodo 2025-2030. Su mensaje fue muy claro: «Vamos a sumarnos como sociedad para enfrentar este reto que significa el fentanilo y sus graves consecuencias para la salud pública».

¿Qué es el fentanilo del que tanto se habla? ¿Cuáles son los nefastos efectos de su consumo? El fentanilo es un opioide

sintético que ha desatado una auténtica crisis de salud pública en Estados Unidos y que ahora se perfila como un desafío importante para México. Con una potencia que puede ser hasta cien veces mayor que la morfina, y más de cincuenta veces superior a la heroína, el fentanilo está detrás de miles de muertes anuales. Su capacidad para generar adicción y su facilidad de producción clandestina lo han convertido no solo en una de las drogas más peligrosas, sino también en una de las más lucrativas, generando millones de dólares en ingresos para quienes lo trafican.

Efectos y peligros del fentanilo

El fentanilo se utiliza en contextos médicos para el manejo del dolor, sin embargo, su uso recreativo es altamente peligroso. Entre los efectos secundarios más comunes se encuentran la depresión respiratoria, que puede llevar al coma o la muerte, y el riesgo de sobredosis es considerablemente alto, especialmente cuando se mezcla con otras sustancias. Su forma de presentación en polvo facilita el ocultamiento y el tráfico, lo que lo hace aún más accesible para los consumidores.

Además de los riesgos físicos, el fentanilo puede causar graves efectos psicológicos, como confusión, alucinaciones y paranoia. A largo plazo, el consumo de fentanilo puede provocar daño cerebral irreversible, así como problemas cardíacos y hepáticos. La adicción al fentanilo también conlleva un alto riesgo de marginación social y problemas económicos, afectando la calidad de vida del individuo y su entorno familiar.

La situación actual y la respuesta del gobierno mexicano

La presidenta Claudia Sheinbaum ha tomado medidas firmes para mitigar el tráfico de fentanilo a través de las fronteras, incluyendo el fortalecimiento de la vigilancia en puntos clave y la colaboración con agencias internacionales. Sin embargo, sin una cooperación adecuada y un enfoque preventivo integral que abarque la salud pública y la seguridad, existe el riesgo de que el fentanilo simplemente se estacione en México, convirtiéndose en un problema interno de mayor envergadura.

Este escenario es comparable a lo que ocurrió tras los ataques del 11 de septiembre de 2001, cuando el cierre de fronteras tuvo consecuencias inesperadas sobre el narcotráfico interno, llevando a una reconfiguración de las rutas y a un aumento en la producción local de drogas. Es crucial aprender de estas experiencias pasadas para evitar que México se convierta en un centro de consumo y distribución de fentanilo.

Iniciativas en Tabasco

En Tabasco se ha instalado el Consejo de Salud Mental, liderado por el gobernador Javier May, para abordar esta crisis de salud pública. Este consejo busca involucrar activamente a toda la sociedad tabasqueña, incluyendo a las universidades, en el diseño e implementación de campañas de prevención y concientización sobre los peligros del fentanilo y otras sustancias psicoactivas. Se ha establecido una cooperación formal entre la Secretaría de Salud y diversas instituciones de educación superior para desarrollar programas educativos, talleres y seminarios dirigidos a jóvenes y adultos. Además, se están fortaleciendo los servicios de atención y tratamiento para personas con adicciones, garantizando el acceso a terapias y rehabilitación en centros especializados en todo el estado. El objetivo es crear una red de apoyo integral que permita prevenir el consumo de fentanilo, detectar casos de adicción de manera temprana y brindar el acompañamiento necesario para la recuperación.

Estrategias para combatir el consumo de fentanilo

Las universidades tenemos un papel esencial en la lucha contra la adicción al fentanilo y otras sustancias. A continuación, se presentan algunas estrategias que podrían implementarse: Esto incluye la realización de investigaciones sobre los factores de riesgo y las consecuencias del consumo de fentanilo, el desarrollo de programas de prevención y tratamiento basados en evidencia científica, la formación de profesionales de la salud capacitados para abordar las adicciones, y la promoción de políticas universitarias que fomenten un estilo de vida saludable y libre de drogas. Además, las universidades pueden colaborar

con otras instituciones y organizaciones de la sociedad civil para crear redes de apoyo y ampliar el alcance de las intervenciones.

Programas de educación y prevención

Incluir en el currículo académico módulos sobre salud mental, adicciones y el uso de drogas. Estas sesiones pueden ser complementadas con talleres interactivos en los que se discuta la realidad del fentanilo, su impacto devastador en la sociedad, y se proporcionen herramientas para la prevención y el reconocimiento de situaciones de riesgo. Además, se pueden organizar charlas con expertos en adicciones, testimonios de personas en recuperación, y simulacros de intervención en casos de sobredosis, para crear conciencia y fomentar la responsabilidad social entre los estudiantes. Es fundamental que estos programas sean continuos y adaptados a las necesidades específicas de cada comunidad, involucrando a padres, profesores y líderes locales en la promoción de un entorno saludable y libre de drogas.

Campañas de concientización

Utilizar plataformas digitales y redes sociales como Facebook, Instagram, TikTok y YouTube para informar a los jóvenes sobre los riesgos del consumo de fentanilo. Es crucial crear contenido atractivo y educativo, como videos cortos, infografías, testimonios y desafíos virales para captar la atención de los jóvenes y cambiar percepciones y comportamientos. Fomentar la comunicación de pares, donde los jóvenes informen a otros jóvenes, puede ser particularmente efectivo, ya que este enfoque suele ser más cercano y creíble para ellos.

Capacitación en salud mental

Capacitar a profesores y personal universitario para que identifiquen señales de adicción o problemas de salud mental en los estudiantes. Esta capacitación debe incluir información sobre los signos y síntomas de la adicción al fentanilo, así como estrategias de intervención temprana y derivación a servicios de tratamiento. Además, se les proporcionarán herramientas para fomentar un ambiente de apoyo y comprensión en el campus,

donde los estudiantes se sientan seguros para buscar ayuda sin temor al estigma. Esto puede proporcionar una red de apoyo adicional para aquellos que están lidiando con problemas relacionados con las drogas, permitiendo una respuesta más rápida y efectiva ante situaciones de crisis.

Promoción de actividades saludables

Implementar clubes y actividades que fomenten hábitos de vida saludables, desde deportes hasta programas artísticos, puede desviar la atención de los jóvenes hacia alternativas positivas. Ofrecer una variedad de opciones como equipos deportivos, clases de yoga, talleres de música, grupos de teatro y clubes de lectura, permite a los jóvenes explorar sus intereses y desarrollar habilidades en un ambiente seguro y de apoyo. Estas actividades no solo promueven el bienestar físico y mental, sino que también fomentan la socialización, el trabajo en equipo y el desarrollo de la autoestima, proporcionando herramientas valiosas para enfrentar los desafíos de la vida y resistir la presión del consumo de sustancias nocivas.

Colaboración con entidades de salud

Trabajar en conjunto con el sector de salud para desarrollar programas de rehabilitación y asistencia para aquellos que luchan con la adicción es crucial. Esta colaboración puede incluir la implementación de centros de tratamiento especializados, la capacitación de profesionales de la salud en el manejo de adicciones, y la provisión de acceso a medicamentos y terapias de vanguardia. Además, se pueden establecer protocolos de derivación y seguimiento para asegurar que los pacientes reciban una atención integral y continua a lo largo de su proceso de recuperación.

Investigación y monitoreo

Fomentar la investigación sobre los efectos del fentanilo y las dinámicas de su consumo en la población estudiantil, ayudando a formular políticas efectivas basadas en datos empíricos. Esta investigación debe incluir estudios sobre la prevalencia del consumo de fentanilo, los factores de riesgo asociados y las conse-

cuencias a largo plazo para la salud física y mental de los estudiantes. Además, es fundamental establecer sistemas de monitoreo continuo para detectar tendencias emergentes en el consumo de drogas y evaluar la efectividad de las intervenciones implementadas. Los datos recopilados deben utilizarse para informar la toma de decisiones y ajustar las estrategias de prevención y tratamiento de manera oportuna.

La responsabilidad es de todos: un llamado a la acción

Para afrontar la crisis del fentanilo es crucial la colaboración entre la sociedad y el gobierno. Las estrategias mencionadas pueden contribuir a un enfoque más integral y efectivo en la prevención y reducción del consumo de drogas sintéticas. En este esfuerzo, la participación activa de todos los sectores —estudiantes, docentes, padres de familia, comunidades— es fundamental. Evitar que el fentanilo continúe causando estragos en nuestras comunidades, y en particular entre la población joven, no es solo responsabilidad del gobierno. Cada uno de nosotros puede hacer la diferencia, ya sea informando sobre los riesgos, ofreciendo apoyo a quienes lo necesiten o alzando la voz en contra de la normalización del consumo de sustancias. Un enfoque multidisciplinario y colaborativo que integre recursos educativos, de salud y apoyo comunitario, puede ayudar a México a enfrentar la amenaza del fentanilo. A través de la concienciación, la educación y la prevención, podemos trabajar juntos para reducir su impacto mortal y proteger a nuestras futuras generaciones.



El plan Múnich de Trump para Ucrania: un paralelismo peligroso

La propuesta de Donald Trump para poner fin a la guerra en Ucrania, comparándola con el Acuerdo de Múnich de 1938, es, sin duda, una propuesta que genera una justificada polémica, especialmente en Europa. ¿Cuáles son las posibles consecuencias para el Viejo Continente y para el orden internacional? De entrada, se advierte la necesidad de una respuesta europea unida y firme.

El paralelismo histórico es inquietante. En 1938, el primer ministro británico, Neville Chamberlain, creía haber conseguido «la paz para nuestro tiempo» al ceder ante las exigencias territoriales de Hitler sobre Checoslovaquia. Hoy, la sugerencia de Trump de que Ucrania debería ceder territorio a Rusia para alcanzar la paz resuena con ecos similares de apaciguamiento y compromiso a expensas de la soberanía de una nación. Esta comparación no es meramente académica. Las implicaciones de tal enfoque podrían ser devastadoras para la estabilidad global. Si se permite que las potencias más fuertes

rediseñen las fronteras a su antojo, el sistema internacional basado en reglas, construido laboriosamente después de la Segunda Guerra Mundial, podría desmoronarse. Europa, en particular, tiene mucho que perder si se normaliza nuevamente la política de «esferas de influencia» y la ley del más fuerte.

La historia nos ha enseñado que el apaciguamiento rara vez conduce a una paz duradera. Por el contrario, suele alimentar mayores ambiciones expansionistas y crear precedentes peligrosos. La respuesta a esta propuesta requiere no solo un rechazo firme, sino también una reafirmación clara de los principios fundamentales del orden internacional: la inviolabilidad de las fronteras, la autodeterminación de los pueblos y la resolución pacífica de conflictos.

El paralelo histórico: Múnich 1938 y Ucrania 2024

En su artículo publicado el 13 de febrero en el diario español *El País*, Timothy Garton Ash, catedrático de Estudios Europeos de la Universidad de Oxford, autor del libro *Europa, una historia personal* (Taurus) establece un inquietante paralelismo entre el plan de Donald Trump para resolver el conflicto en Ucrania y el infame Acuerdo de Múnich de 1938. Aquel acuerdo, firmado por el primer ministro británico Neville Chamberlain y el gobierno francés, cedió los Sudetes, una región de Checoslovaquia habitada mayoritariamente por alemanes, a la Alemania nazi de Adolf Hitler. La justificación era evitar una guerra, una lógica que se repite en la propuesta de Trump. La cesión de territorio checoslovaco no solo no evitó la guerra, sino que envalentonó a Hitler y allanó el camino para la invasión de Polonia y el inicio de la Segunda Guerra Mundial. El paralelismo con Ucrania es evidente: ceder territorio ucraniano a Rusia, como se rumorea que propone Trump, podría interpretarse como una señal de debilidad occidental y alentar una mayor agresión rusa en Europa del Este.

El plan Trump: ¿una repetición de la historia?

Si bien los detalles específicos del plan de Trump no se han hecho públicos, las filtraciones apuntan a una estrategia que

prioriza un cese del fuego inmediato, incluso si eso implica la cesión de territorio ucraniano a Rusia. Este enfoque ignora las causas subyacentes del conflicto, como la anexión ilegal de Crimea en 2014 y el apoyo ruso a los separatistas en el Donbás. Además, un acuerdo negociado bajo la presión de Trump podría dejar a Ucrania vulnerable a futuras agresiones rusas. Sin garantías de seguridad sólidas y sin abordar las preocupaciones legítimas de Ucrania sobre su soberanía e integridad territorial, cualquier acuerdo corre el riesgo de ser temporal y sentar las bases para un nuevo conflicto en el futuro. El plan de Trump podría verse como una victoria para Putin y un revés para el orden internacional basado en reglas.

Las consecuencias para Europa: un nuevo telón de acero

Un acuerdo que ceda territorio ucraniano a Rusia tendría consecuencias devastadoras para la seguridad y la estabilidad de Europa. Podría crear una nueva línea divisoria en el continente, un nuevo «Telón de acero», que separaría a Europa Occidental de Europa del Este. Los países de la región, como Polonia, los Estados bálticos y Rumanía, se sentirían amenazados y podrían aumentar sus gastos en defensa y buscar alianzas con otros países para garantizar su seguridad. Además, un acuerdo de este tipo podría socavar la credibilidad de la OTAN y la Unión Europea como garantes de la seguridad europea. Si Estados Unidos, bajo el liderazgo de Trump, se mostrara dispuesto a abandonar a un aliado como Ucrania, otros países podrían cuestionar el compromiso estadounidense con la defensa colectiva.

La respuesta de Europa: unidad y determinación

Ante la amenaza de un Múnich moderno, Europa debe responder con unidad y determinación. Los líderes europeos deben dejar claro a Trump que no aceptarán un acuerdo que comprometa la soberanía e integridad territorial de Ucrania y que están dispuestos a apoyarla con ayuda militar y económica a largo plazo. La Unión Europea debe fortalecer su propia capacidad de defensa y seguridad para reducir su dependencia de Estados Unidos. Esto podría incluir aumentar el gasto en defensa, desa-

rollar una industria de defensa europea más integrada y fortalecer la cooperación en materia de inteligencia y seguridad. Europa debe demostrar que está dispuesta a asumir la responsabilidad de su propia seguridad.

Fortalecer la defensa europea: más allá de la OTAN

Si bien la OTAN sigue siendo la piedra angular de la seguridad europea, la Unión Europea debe complementar la Alianza Atlántica con sus propias iniciativas de defensa. Esto no significa reemplazar a la OTAN, sino fortalecer la capacidad de Europa para actuar de forma autónoma en situaciones en las que Estados Unidos no esté dispuesto o no pueda intervenir. Invertir en tecnologías avanzadas como la inteligencia artificial, la ciberseguridad y la defensa espacial es crucial. Una política de defensa europea más fuerte no solo mejoraría la seguridad de Europa, sino que también fortalecería su posición en el mundo. Una Europa más fuerte y unida estaría mejor posicionada para defender sus intereses y valores en un mundo cada vez más complejo e incierto.

El papel de la diplomacia: mantener abiertos los canales con Rusia

Si bien es importante mantener una postura firme frente a la agresión rusa, también es crucial mantener abiertos los canales de comunicación diplomáticos. El diálogo con Rusia es esencial para evitar una escalada del conflicto y para buscar una solución pacífica a largo plazo. Es importante involucrar a Rusia en discusiones sobre arquitectura de seguridad europea y medidas de fomento de la confianza. Esto requerirá una estrategia diplomática sofisticada y matizada, que combine la disuasión con el diálogo. La diplomacia no debe confundirse con la complacencia. Europa debe mantener una postura firme en defensa de sus valores y principios, al tiempo que busca formas de reducir la tensión y evitar una confrontación militar directa con Rusia.

Apoyo económico a Ucrania: un pilar fundamental

El apoyo económico a Ucrania es un pilar fundamental de la es-

trategia europea. Ucrania necesita ayuda para reconstruir su economía, fortalecer sus instituciones democráticas y resistir la presión rusa. La Unión Europea debe proporcionar a Ucrania un paquete de ayuda económica ambicioso y a largo plazo, que incluya subvenciones, préstamos y asistencia técnica. Este apoyo no solo ayudaría a Ucrania a recuperarse de la guerra, sino que también enviaría una señal clara a Rusia de que Europa está comprometida con el futuro de Ucrania como país independiente y próspero. Condicionar la ayuda económica a la implementación de reformas anticorrupción y al fortalecimiento del Estado de derecho es fundamental para asegurar que los recursos se utilicen de manera efectiva.

Sanciones a Rusia: mantener la presión

Las sanciones económicas a Rusia son una herramienta importante para presionar al gobierno ruso a cambiar su comportamiento. La Unión Europea debe mantener las sanciones existentes y considerar la posibilidad de imponer nuevas si Rusia continúa escalando el conflicto. Es importante coordinar las sanciones con Estados Unidos y otros aliados para maximizar su impacto. Las sanciones deben dirigirse a sectores clave de la economía rusa, como la energía, la defensa y las finanzas. También deben dirigirse a individuos y entidades que estén involucrados en la agresión rusa en Ucrania. Las sanciones deben ser diseñadas para minimizar el daño a las economías europeas y para evitar consecuencias no deseadas.

La desinformación rusa: combatir la guerra híbrida

Rusia está llevando a cabo una campaña de desinformación masiva para socavar el apoyo occidental a Ucrania y para dividir a la opinión pública europea. La Unión Europea debe combatir la desinformación rusa fortaleciendo sus propias capacidades de comunicación estratégica y apoyando a los medios de comunicación independientes. Apoyar investigaciones que expongan las tácticas de desinformación rusas es clave. También es importante educar al público sobre los riesgos de la desinformación y promover el pensamiento crítico. Las redes sociales deben asu-

mir la responsabilidad de eliminar la desinformación de sus plataformas. La lucha contra la desinformación es una parte esencial de la defensa de la democracia y los valores europeos.

El futuro de Ucrania: un país europeo libre y soberano

El futuro de Ucrania debe ser un país europeo libre y soberano, capaz de elegir su propio destino sin interferencia externa. La Unión Europea debe apoyar la aspiración de Ucrania de unirse a la UE y a la OTAN. Esto requerirá que Ucrania implemente reformas políticas y económicas importantes, pero vale la pena el esfuerzo. Una Ucrania integrada en la UE y en la OTAN sería un baluarte de la democracia y la estabilidad en Europa del Este. También sería un socio económico importante para la Unión Europea. Apoyar a Ucrania es una inversión en el futuro de Europa.

El legado de Múnich: aprender de la historia

El Acuerdo de Múnich de 1938 representa uno de los momentos más críticos y aleccionadores de la historia europea. Cuando las potencias occidentales cedieron ante las demandas de Hitler sobre Checoslovaquia, creyendo ingenuamente que esto satisfaría sus ambiciones expansionistas, sentaron un precedente devastador. Esta política de apaciguamiento no solo no evitó la guerra, sino que la hizo inevitable al fortalecer la posición del agresor y debilitar la capacidad de resistencia de las democracias europeas.

Las similitudes con la situación actual son inquietantemente claras. Al igual que en 1938, nos encontramos ante propuestas que sugieren ceder ante las demandas de un agresor, con la esperanza ilusoria de que esto traerá la paz. El plan de Trump para Ucrania, al igual que el Acuerdo de Múnich, se basa en la premisa errónea de que sacrificar la soberanía de una nación democrática puede comprar una paz duradera. La historia nos ha demostrado que tales concesiones solo alimentan mayores ambiciones expansionistas.

Europa debe aprender tres lecciones fundamentales de Múnich: primera, la política de apaciguamiento ante agresores

autoritarios no funciona y solo posterga e intensifica el conflicto inevitable; segunda, la unidad de las democracias es fundamental, las divisiones y vacilaciones son interpretadas como debilidad por los regímenes autoritarios; y tercera, la defensa de los principios democráticos y el derecho internacional no puede ser objeto de negociación o compromiso.

La respuesta de Europa al plan de Trump para Ucrania definirá el futuro del continente. Si Europa se muestra fuerte y unida, manteniendo su apoyo inquebrantable a la soberanía ucraniana y fortaleciendo sus capacidades de defensa colectiva, podrá disuadir a Rusia de futuras agresiones y proteger el orden internacional basado en reglas. Si, por el contrario, Europa se muestra débil y dividida, repitiendo los errores de Múnich, no solo traicionará sus valores fundamentales, sino que allanará el camino para un nuevo y más peligroso conflicto en el continente.

El momento actual exige liderazgo, claridad moral y determinación. La lección más importante de Múnich es que la paz no puede construirse sobre la base de la injusticia y la rendición ante la agresión. Europa debe demostrar que ha aprendido esta lección crucial de su historia y estar dispuesta a defender sus valores y principios con acciones concretas, no solo con palabras.

Visión prospectiva. Ante la amenaza de un nuevo Múnich 1938, Europa debe adoptar una estrategia integral que combine la disuasión, la diplomacia, el apoyo económico y la lucha contra la desinformación. Los líderes europeos deben mostrar unidad y determinación para defender sus valores y principios y para proteger la seguridad y la estabilidad del continente.

La Unión Europea debe fortalecer su propia capacidad de defensa y seguridad, mantener la presión sobre Rusia con sanciones económicas y proporcionar a Ucrania un paquete de ayuda económica ambicioso y a largo plazo. También es crucial mantener abiertos los canales de comunicación diplomáticos con Rusia y combatir la desinformación rusa. El futuro de Europa depende de ello.

Reformas constitucionales: fortaleciendo la soberanía nacional

Las reformas constitucionales impulsadas por la presidenta Claudia Sheinbaum están enfocadas en fortalecer la soberanía nacional y combatir acciones que atenten contra la seguridad del país. Incorporan la lucha contra las dragas ilegales y la influencia de la política estadounidense en las decisiones mexicanas.

Estas reformas representan un paso decisivo para proteger los intereses nacionales y garantizar la autodeterminación del pueblo mexicano. Entre sus principales objetivos se encuentra el fortalecimiento de las instituciones de seguridad nacional, la protección de recursos estratégicos y la consolidación de la independencia en la toma de decisiones políticas y económicas. La iniciativa busca además modernizar el marco legal para enfrentar nuevos desafíos, como el combate al crimen organizado transnacional y la protección de la infraestructura crítica del

país. Se establece un énfasis especial en la preservación de los recursos naturales y en la defensa de los intereses económicos nacionales frente a presiones externas.

Estas modificaciones constitucionales reflejan la visión de un México más fuerte y soberano, capaz de defender sus intereses y valores fundamentales en el contexto internacional, mientras mantiene relaciones de respeto mutuo con otras naciones.

Reformas constitucionales: un enfoque en la soberanía nacional

La presidenta Sheinbaum ha planteado una serie de reformas constitucionales con el objetivo de fortalecer la soberanía nacional y proteger los intereses de México. Estas reformas buscan garantizar que el país tenga un mayor control sobre su territorio, sus recursos naturales y su seguridad.

Las reformas propuestas abarcan una amplia gama de áreas, incluyendo la protección de los recursos naturales, la regulación de las actividades extractivas, el combate a la delincuencia organizada y la protección de la identidad cultural mexicana. Se busca garantizar que México tenga un mayor control sobre sus recursos y que las decisiones que afecten al país se tomen en el territorio nacional, sin injerencias externas.

Entre los aspectos más relevantes de estas reformas se encuentra el fortalecimiento del marco jurídico para la protección de sectores estratégicos como el energético, el minero y el del agua. Estas modificaciones constitucionales establecen mecanismos más robustos para asegurar que la explotación de estos recursos beneficie primordialmente al pueblo mexicano.

Además, las reformas contemplan la modernización de los sistemas de seguridad nacional, incluyendo nuevas disposiciones para combatir amenazas emergentes como el cibercrimen y el lavado de dinero internacional. Se establecen también protocolos más estrictos para la cooperación internacional, asegurando que esta se realice siempre bajo términos de respeto mutuo y beneficio recíproco.

La iniciativa también aborda la protección de la soberanía cultural y educativa, estableciendo salvaguardas para preservar las tradiciones, las lenguas y las costumbres mexicanas,

así como garantizar que el sistema educativo promueva valores nacionales y forme ciudadanos conscientes de su identidad y responsabilidad con el país.

Combatir las dragas ilegales: un ejemplo de soberanía

Uno de los ejemplos más concretos de la lucha por la soberanía nacional es la campaña contra las dragas ilegales que operan en aguas mexicanas. Estas dragas, muchas de ellas propiedad de empresas extranjeras, extraen arena y otros recursos del fondo marino sin autorización, causando daños ecológicos y económicos al país.

Las reformas constitucionales buscan fortalecer las leyes y los mecanismos para combatir este tipo de actividad ilegal. Se busca garantizar que las empresas extranjeras que operan en México cumplan con la ley y que no puedan explotar los recursos del país sin autorización.

La influencia de Estados Unidos: un reto para la soberanía

Las decisiones de México no están aisladas del contexto internacional. En este sentido, la relación con Estados Unidos de América es un factor determinante en la toma de decisiones. La influencia de Estados Unidos en la política interna mexicana es un tema complejo y delicado que se ha intensificado en los últimos años.

Esta influencia se manifiesta en diversos ámbitos, desde lo económico hasta lo cultural. El Tratado México-Estados Unidos-Canadá (T-MEC) ejemplifica la profunda interconexión económica entre estos países, donde las decisiones comerciales estadounidenses tienen un impacto directo en la economía mexicana. De igual manera, la cooperación en materia de seguridad y migración frecuentemente genera debates sobre hasta qué punto las políticas mexicanas responden a las presiones externas.

Históricamente, esta relación asimétrica ha presentado desafíos significativos para la soberanía mexicana. Durante décadas, México ha buscado equilibrar la necesidad de mantener una relación productiva con su vecino del norte, mientras preserva su autonomía en la toma de decisiones nacionales. Esta

dinámica se ha vuelto especialmente relevante en temas como la política energética, la regulación ambiental y las políticas de seguridad nacional.

Las reformas constitucionales buscan fortalecer la capacidad de México para tomar decisiones soberanas, sin que las presiones externas influyan en su política interna. Se busca establecer un marco legal que defienda los intereses de México y que no permita que las decisiones del país sean influenciadas por intereses extranjeros. Esto incluye la protección de sectores estratégicos, el fortalecimiento de instituciones nacionales y la creación de mecanismos que garanticen la independencia en la toma de decisiones.

La meta es construir una relación bilateral más equilibrada, donde la cooperación no implique subordinación. Esto requiere fortalecer las capacidades institucionales de México, diversificar sus relaciones internacionales y desarrollar una política exterior que, si bien reconozca la importancia de Estados Unidos como socio estratégico, mantenga firmemente la defensa de los intereses nacionales mexicanos.

La campaña contra el consumo de fentanilo: una estrategia emulada por Estados Unidos

La presidenta Claudia Sheinbaum ha implementado una campaña exitosa contra el consumo de fentanilo, una droga que ha causado daños severos en la salud de la población mexicana. Esta campaña, que busca reducir la demanda y el consumo de la droga, ha sido reconocida por su efectividad y se ha convertido en un modelo de referencia internacional en la lucha contra las drogas sintéticas.

La estrategia mexicana se basa en tres pilares fundamentales: la prevención educativa en escuelas y comunidades, el fortalecimiento de los servicios de salud para el tratamiento de adicciones y una robusta campaña de comunicación social que advierte sobre los peligros del fentanilo. Los resultados han sido notables, con una reducción significativa en los casos de sobredosis y una mayor conciencia pública sobre los riesgos asociados con esta droga.

El éxito de esta campaña ha despertado interés en otros países, incluyendo a los Estados Unidos, donde la crisis del fentanilo ha alcanzado niveles alarmantes. El presidente Donald Trump ha reconocido la eficacia de la estrategia mexicana y ha expresado su interés en emularla en su país. Esta situación representa un ejemplo único donde Estados Unidos busca replicar una política mexicana, lo que marca un cambio significativo en la dinámica bilateral tradicional.

Sin embargo, este escenario también plantea desafíos importantes para la soberanía nacional mexicana. Existe la preocupación de que la política estadounidense busque influenciar las decisiones del país en materia de seguridad y salud pública, potencialmente alterando las prioridades y estrategias que han demostrado ser efectivas en el contexto mexicano. Es fundamental mantener la autonomía en la toma de decisiones y asegurar que la cooperación internacional en este ámbito respete la independencia de las políticas nacionales.

La experiencia de México en el combate al fentanilo demuestra que las soluciones locales, diseñadas con un profundo entendimiento del contexto nacional, pueden ser más efectivas que las estrategias importadas. Este caso representa una oportunidad para fortalecer la posición de México como líder regional en políticas de salud pública, mientras se mantiene firme en la defensa de su soberanía y autodeterminación.

Reformas constitucionales: una defensa de la identidad nacional

Las reformas constitucionales no se limitan a cuestiones de seguridad y recursos naturales. También se busca proteger la identidad cultural mexicana de manera integral y sostenible. Se busca fortalecer las leyes y los mecanismos que protegen las lenguas indígenas, las tradiciones culturales y el patrimonio histórico del país, estableciendo marcos jurídicos más robustos para su preservación y desarrollo.

La protección de la identidad nacional abarca múltiples aspectos fundamentales: desde la preservación de las 68 lenguas indígenas reconocidas oficialmente, hasta la salvaguarda

de las tradiciones ancestrales, la gastronomía mexicana (reconocida como patrimonio cultural inmaterial de la humanidad), y las expresiones artísticas que definen la mexicanidad. Las reformas propuestas incluyen programas educativos específicos para transmitir estos valores culturales a las nuevas generaciones.

Se busca garantizar que la cultura mexicana se preserve y se difunda, y que no sea influenciada negativamente por tendencias globales que puedan diluir la identidad nacional. Esto implica establecer políticas culturales que promuevan la producción artística nacional, apoyen a los artesanos tradicionales y fomenten la investigación y la documentación de las tradiciones locales. Se busca un equilibrio entre la globalización y la identidad nacional, para que México pueda desarrollarse en el mundo moderno sin perder sus raíces culturales.

Las reformas también contemplan la creación de instituciones especializadas y la asignación de recursos específicos para programas de preservación cultural. Se proponen medidas para proteger los sitios arqueológicos, promover festivales culturales y apoyar a las comunidades indígenas en la preservación de sus costumbres y formas de vida tradicionales. Todo esto forma parte de una estrategia integral para mantener viva la esencia de lo que significa ser mexicano en un mundo cada vez más interconectado.

Fortaleciendo la democracia: un objetivo fundamental

Las reformas constitucionales también buscan fortalecer la democracia mexicana. Se busca garantizar un sistema electoral más transparente y eficiente, y se busca proteger los derechos civiles y políticos de los ciudadanos.

Se busca un sistema político que sea más participativo, que permita a los ciudadanos tener un mayor control sobre las decisiones que afectan a su vida. Se busca una democracia que sea realmente representativa, que responda a las necesidades de la población y que garantice la igualdad de oportunidades para todos.

Un futuro de soberanía y progreso

Las reformas constitucionales impulsadas por la presidenta Claudia Sheinbaum representan un paso importante en la construcción de un México más soberano, seguro y próspero. Estas reformas buscan garantizar que el país tenga un mayor control sobre su territorio, sus recursos naturales y su futuro.

Se busca un México que sea capaz de defender sus intereses en el escenario internacional, que pueda tomar decisiones soberanas sin injerencias externas. Se busca un México que sea próspero y que pueda ofrecer a sus ciudadanos un futuro de oportunidades y bienestar.

Estas reformas establecen las bases para un desarrollo económico sostenible, con un enfoque en la industrialización nacional y el fortalecimiento del mercado interno. Se contempla la modernización de sectores estratégicos como la energía, las telecomunicaciones y la infraestructura, siempre bajo una visión de soberanía nacional.

La visión de futuro incluye también un componente social fundamental: la reducción de las desigualdades y el mejoramiento de la calidad de vida de todos los mexicanos. Se busca fortalecer los sistemas de salud, educación y seguridad social, garantizando que el progreso económico se traduzca en beneficios tangibles para la población.

Además, estas reformas sientan las bases para un México más resiliente ante los desafíos globales. Se contempla el desarrollo de capacidades tecnológicas propias, la protección de la biodiversidad y los recursos naturales y el fortalecimiento de la posición de México en las cadenas de valor globales, todo ello manteniendo la independencia en la toma de decisiones estratégicas para el país.

El reto de la implementación: un proceso complejo

Implementar las reformas constitucionales es un proceso complejo y que requiere de un esfuerzo coordinado entre el gobierno, la sociedad civil y las instituciones del Estado. Se necesita un diálogo abierto y transparente entre los diferentes actores involucrados, para garantizar que las reformas se implementen

de manera eficaz y que se cumplan con los objetivos que se han planteado.

Se necesita un compromiso por parte de todos los actores involucrados para que las reformas constitucionales sean un éxito. Se necesita voluntad política para superar los obstáculos y los desafíos que puedan surgir en el camino.

Visión prospectiva: un futuro más seguro y próspero

Las reformas constitucionales propuesta por la presidenta Claudia Sheinbaum son una oportunidad para que México avance hacia un futuro más seguro y próspero. Estas reformas buscan garantizar que el país tenga un mayor control sobre su futuro y que los ciudadanos tengan un mayor bienestar. Se busca un México que sea más justo, más equitativo y que ofrezca oportunidades para todos.

Las reformas constitucionales son un paso importante en la construcción de un México más fuerte, más independiente y más próspero. Se busca un México que sea un ejemplo de democracia y de desarrollo para el mundo. «Fortalecer la soberanía: un compromiso colectivo», señaló la presidenta de la república.

No olvidemos que las reformas constitucionales son un proceso que requiere del compromiso activo y consciente de todos los mexicanos. No se trata simplemente de cambios en el papel, sino de una transformación profunda que necesita el respaldo y la participación de cada sector de nuestra sociedad. Se necesita la participación activa de la sociedad civil, el apoyo decidido de las instituciones del Estado y la voluntad política inquebrantable del gobierno para que estas reformas sean un éxito.

El sector empresarial tiene un papel fundamental en este proceso, aportando su experiencia y los recursos para impulsar el desarrollo económico soberano. Las instituciones educativas deben formar a las nuevas generaciones con una clara conciencia de la importancia de nuestra soberanía nacional. Los medios de comunicación tienen la responsabilidad de informar y generar un debate constructivo sobre estos cambios fundamentales.

Se busca un México que sea capaz de afrontar los retos del futuro con determinación y unidad, que sea más fuerte en sus instituciones y más unido en sus propósitos. Un país que pueda defender sus intereses nacionales mientras mantiene relaciones de respeto mutuo con otras naciones. La soberanía no es un concepto abstracto, sino una realidad que se construye día a día con el esfuerzo de todos.

Estas reformas son un paso decisivo hacia un México más soberano, más seguro y más próspero. Representan no solo un cambio en nuestro marco legal, sino una oportunidad histórica para redefinir nuestro futuro como nación. Se necesita el compromiso inquebrantable de todos los mexicanos, desde el ciudadano común hasta los más altos funcionarios, para que este proyecto transformador tenga éxito y beneficie a las generaciones presentes y futuras.



El conversatorio de Felipe González en la Universidad Olmeca: reflexiones sobre democracia y liderazgo

El evento celebrado el martes 18 de febrero de 2025 en el auditorio Lic. David Gustavo Gutiérrez Ruiz, de la Universidad Olmeca, donde el expresidente del gobierno español, Felipe González Márquez compartió su visión y experiencia política, se erigió como una oportunidad invaluable para que los estudiantes y asistentes reflexionaran sobre el valor de la democracia, sus desafíos y el papel del liderazgo en el contexto actual.

Felipe González, figura emblemática de la política española, expuso su trayectoria en un entorno caracterizado por la intolerancia y la lucha por principios democráticos perdidos durante la dura dictadura de Francisco Franco. Como líder del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y presidente del gobierno

durante catorce años (1982-1996), González fue un actor fundamental en la consolidación de la democracia española y en la modernización del país.

El auditorio, repleto de estudiantes, académicos y figuras destacadas de la vida política local, escuchó con atención mientras González compartía anécdotas y reflexiones sobre los momentos críticos de la transición española hacia la democracia. Su mensaje resonó especialmente entre los jóvenes presentes, quienes pudieron establecer paralelos entre los desafíos históricos de España y las problemáticas contemporáneas que enfrenta México en su propio proceso democrático.

Durante su intervención, González enfatizó la importancia de construir consensos y mantener un diálogo constructivo entre diferentes fuerzas políticas, una lección que deriva de su experiencia en la gestión de la transición española y que resulta particularmente relevante en el contexto político actual. El ex-mandatario también abordó temas cruciales como la globalización, la crisis de los sistemas democráticos y la necesidad de un nuevo liderazgo capaz de enfrentar los retos del siglo XXI.

La lucha por la democracia española

Uno de los puntos centrales de su conversatorio fue la reflexión sobre la transición de España hacia la democracia tras la muerte de Franco en 1975. González enfatizó que este proceso no fue un resultado automático, sino el resultante de un conflicto entre dos visiones opuestas: aquellos que deseaban mantener el legado franquista y quienes anhelaban una auténtica transición democrática.

Este periodo, conocido como la Transición española, estuvo marcado por momentos de gran tensión y desafíos significativos. González destacó cómo las fuerzas políticas tuvieron que navegar entre las presiones de los sectores más conservadores del ejército, que amenazaban con un nuevo golpe militar, y las demandas populares de una apertura democrática completa. La sociedad española se encontraba profundamente dividida, con heridas aún abiertas de la Guerra Civil y casi cuatro décadas de dictadura.

Durante su intervención, González subrayó el papel crucial que jugaron diversos actores políticos, incluyendo el entonces rey, Juan Carlos I, en la construcción de puentes entre las diferentes facciones. La capacidad de diálogo y negociación fue fundamental para evitar una ruptura violenta y lograr acuerdos trascendentales como los Pactos de la Moncloa, que sentaron las bases para la estabilidad política y económica del país.

El expresidente español señaló que la experiencia de la transición democrática española ofrece valiosas lecciones para las democracias contemporáneas. Entre ellas, destacó la importancia de construir consensos amplios, la necesidad de superar los extremismos y el valor del diálogo como herramienta fundamental para la resolución de conflictos políticos y sociales profundos.

Los Pactos de la Moncloa

Felipe González recordó que los Pactos de la Moncloa, firmados en octubre de 1977, representaron un momento histórico crucial en la transición española hacia la democracia. Este acuerdo histórico reunió a las principales fuerzas políticas del país, desde comunistas hasta conservadores, en un esfuerzo sin precedentes por estabilizar la economía y consolidar el proceso democrático en medio de una grave crisis económica.

Estos pactos abarcaron reformas fundamentales en diversos ámbitos: estableció medidas para controlar la inflación, que en ese momento superaba el 26 %, reformó el sistema fiscal, modernizó el sistema bancario y estableció nuevas políticas laborales y de seguridad social. Además, incluyó acuerdos sobre la libertad de expresión, el derecho de reunión y la reforma del sistema judicial, sentando así las bases para una verdadera transformación democrática.

La Constitución de 1978

La promulgación de la Constitución de 1978 fue otro hito mencionado por Felipe González, quien argumentó que este documento no solo facilitó la transición, sino que estableció las bases para una España moderna y democrática. La Constitución, en

su perspectiva, actuó como un pilar en la consolidación de la democracia, abriendo puertas a la participación ciudadana y garantizando derechos fundamentales.

Integración internacional y desafíos globales

Durante su disertación, el expresidente también abordó la integración de España en la Comunidad Económica Europea (CEE) y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), resaltando cómo estas alianzas reforzaron la seguridad y la posición de España en el ámbito internacional. La adhesión a la CEE en 1986 marcó un momento histórico para España, abriendo nuevas oportunidades económicas y comerciales que impulsaron la modernización del país.

La incorporación a la OTAN, aunque inicialmente controvertida, demostró ser un paso crucial para garantizar la seguridad nacional y establecer vínculos militares estratégicos con las potencias occidentales. Esta doble integración internacional permitió a España superar décadas de aislamiento y posicionarse como un actor relevante en el escenario europeo y mundial.

González enfatizó cómo estos procesos de integración trajeron consigo importantes desafíos, incluyendo la necesidad de modernizar las estructuras productivas, adaptar la legislación nacional a los estándares europeos y profesionalizar a las fuerzas armadas. Sin embargo, estos retos se convirtieron en catalizadores para la transformación y el desarrollo del país, consolidando su posición como una democracia moderna y una economía competitiva dentro del marco europeo.

Llamado a la acción juvenil

Al mismo tiempo, González invitó a los jóvenes presentes a ser activos en la defensa y la promoción de la democracia, recordando que no se debe esperar a que esta se debilite para actuar. En su emotivo llamado, enfatizó que la democracia no es una herencia garantizada, sino un sistema que requiere cuidado y atención constante por parte de cada generación.

Subrayó que los jóvenes tienen una responsabilidad especial en este proceso, no solo como herederos del sistema de-

mocrático, sino como sus futuros guardianes. Destacó la importancia de la participación activa en todos los niveles: desde el compromiso en las comunidades locales hasta la participación en debates nacionales e internacionales.

Advirtió que la complacencia es uno de los mayores peligros para la democracia, señalando que los valores democráticos deben ser continuamente cultivados y defendidos. Instó a la juventud a no ser meros espectadores, sino protagonistas en el fortalecimiento de las instituciones democráticas, la promoción del diálogo constructivo y la defensa de los derechos fundamentales.

La metáfora del pasto

Felipe González utilizó la metáfora del pasto que necesita ser regado, podado y cuidado para ilustrar la fragilidad de la democracia. Solicitó a los estudiantes que asumieran un papel proactivo en el mantenimiento de los principios democráticos, recordándoles que la democracia es un bien común que requiere esfuerzo y compromiso.

Al desarrollar esta metáfora, el expresidente del gobierno español explicó que, así como el pasto requiere atención diaria y constante, la democracia necesita un cuidado continuo. Si se descuida el riego, el pasto se marchita; si se abandona la poda, las malas hierbas proliferan. De la misma manera, si los ciudadanos se desentienden de sus responsabilidades cívicas, las instituciones democráticas pueden debilitarse y dar espacio a elementos que las erosionen.

Profundizó en cómo esta metáfora se aplica específicamente a la participación juvenil. Así como un jardín necesita renovación constante y nuevos cuidadores que aprendan las técnicas de mantenimiento, la democracia requiere que cada generación asuma su papel como guardián de los valores democráticos. No basta con heredar un sistema democrático saludable, es necesario aprender a mantenerlo y mejorarlo.

Esta analogía resultó particularmente efectiva para transmitir la idea de que la democracia no es un sistema que funcione en automático, sino que requiere trabajo constante,

atención a los detalles y, sobre todo, el compromiso activo de todos sus participantes. González enfatizó que, al igual que un jardín bien cuidado beneficia a toda la comunidad, una democracia saludable genera bienestar para toda la sociedad.

Reflexiones sobre el contexto global y el liderazgo

Un elemento crucial de su mensaje fue la reflexión crítica sobre la narrativa trumpiana y las políticas económicas que pueden afectar a la región latinoamericana. Felipe González señaló que las amenazas de aranceles y las presiones ejercidas sobre los gobiernos latinoamericanos pueden abrir camino a la intervención de actores globales como China, que busca consolidar su influencia en América Latina.

En su análisis, profundizó en cómo las tensiones comerciales entre Estados Unidos y Latinoamérica han creado un vacío de poder que otros actores internacionales están aprovechando. Destacó que China no solo está expandiendo sus inversiones en infraestructura y recursos naturales, sino que también está fortaleciendo sus lazos diplomáticos y culturales con la región a través de intercambios educativos y cooperación tecnológica.

González hizo hincapié en que el desafío actual no es solo económico, sino también geopolítico. La creciente influencia china en la región podría tener implicaciones significativas para la autonomía política de los países latinoamericanos y para el balance de poder global. En este contexto, instó a los líderes latinoamericanos a desarrollar estrategias que protejan los intereses nacionales mientras mantienen relaciones constructivas con todos los actores globales.

Interconexión de políticas locales y dinámicas globales

Impacto local. Las decisiones políticas tomadas a nivel local tienen repercusiones que trascienden fronteras en el mundo actual. Los gobiernos municipales y regionales se encuentran cada vez más involucrados en cuestiones que tradicionalmente se consideraban de alcance internacional, desde la respuesta al cambio climático hasta la gestión de flujos migratorios.

Contexto global. Las dinámicas globales ejercen una influencia directa sobre las comunidades locales. Los cambios en los mercados internacionales, las tendencias tecnológicas y los movimientos sociales globales moldean las realidades cotidianas de los ciudadanos, requiriendo respuestas adaptativas a nivel local.

Liderazgo necesario. Esta interconexión demanda un nuevo tipo de liderazgo local que sea simultáneamente arraigado en las realidades territoriales y consciente del contexto global. Los líderes deben desarrollar la capacidad de interpretar las tendencias globales y traducirlas en acciones locales efectivas, mientras mantienen la resiliencia de sus comunidades.

Esta realidad interconectada requiere el desarrollo de estrategias que combinen la sensibilidad hacia las necesidades locales con una comprensión profunda de las dinámicas globales. Los líderes locales deben actuar como puentes entre lo global y lo local, facilitando adaptaciones constructivas y protegiendo los intereses de sus comunidades en un mundo cada vez más complejo e interdependiente.

La importancia del liderazgo en la política contemporánea. Felipe González subrayó la importancia del liderazgo en la política contemporánea. Afirmó que un liderazgo efectivo es esencial para navegar en tiempos de incertidumbre y cambio. Instó a los líderes jóvenes a fomentar un tipo de liderazgo que no solo busque el poder, sino que verdaderamente sirva a la ciudadanía, fortaleciendo así la estructura democrática.

Invocación a la acción. El conversatorio de Felipe González se convirtió en un llamado a la reflexión y a la acción. Sus palabras resonaron profundamente en un auditorio que, sin duda, se sintió inspirado por la historia y la valía de la democracia.

A lo largo de su intervención, González trazó un puente entre el pasado y el presente, recordándonos que la democracia no es una herencia garantizada, sino un sistema que requiere de constante atención y cuidado. La experiencia española, con sus logros y desafíos, sirve como un testimonio vivo de cómo las sociedades pueden transformarse cuando existe un compromiso colectivo con los valores democráticos.

Las lecciones compartidas durante este encuentro van más allá de la mera narrativa histórica. Representan una guía práctica para las nuevas generaciones que enfrentan sus propios desafíos en la construcción y preservación de sociedades democráticas. El llamado a la participación activa, al diálogo constructivo y al compromiso con el bien común resuena con particular urgencia en nuestros tiempos.

Este conversatorio no solo fue un ejercicio de memoria histórica, sino también una invitación a la acción concreta. Los participantes salieron con la clara comprensión de que el futuro de la democracia depende de la voluntad y el compromiso de cada ciudadano. La experiencia compartida por Felipe González nos recuerda que la democracia es un proyecto colectivo que requiere de voces activas, mentes críticas y corazones comprometidos.

La relevancia del mensaje en el contexto actual. En un mundo donde los principios democráticos enfrentan desafíos constantes, el mensaje de Felipe González sobre el cuidado y la defensa de la democracia, así como la crítica a las tendencias autoritarias, es más relevante que nunca.

Los jóvenes como garantes del porvenir democrático. Su discurso no solo evocó un análisis del pasado, sino que también circunscribió un futuro en el que los jóvenes son considerados como los garantes del porvenir democrático.

Esta visión de la juventud como custodios de la democracia implica una responsabilidad fundamental que va más allá de la simple participación electoral. Los jóvenes están llamados a ser arquitectos activos de las instituciones democráticas, vigilantes críticos de los procesos políticos y promotores incansables de la transparencia y la justicia social.

En este contexto, la educación y la formación política de las nuevas generaciones adquieren una importancia sin precedentes. No se trata únicamente de comprender los mecanismos formales de la democracia, sino de desarrollar una conciencia crítica que permita identificar y contrarrestar las amenazas a los valores democráticos, sean estas evidentes o sutiles.

Los desafíos que enfrentan los jóvenes en este rol son considerables: la desinformación en la era digital, la polariza-

ción social, la desigualdad económica y la crisis climática son solo algunos de los obstáculos que deberán abordar. Sin embargo, también cuentan con herramientas sin precedentes: la conectividad global, el acceso a la información y una comprensión innata de las nuevas tecnologías que pueden ser aprovechadas para fortalecer los procesos democráticos.

El llamado a la juventud para que asuma este papel protagonista en la gestión del futuro democrático no es solo una invitación, sino un imperativo histórico. La vitalidad y permanencia de los sistemas democráticos dependerá, en gran medida, de la capacidad de las nuevas generaciones para innovar, adaptar y fortalecer los principios fundamentales de la democracia frente a los desafíos emergentes del siglo XXI.

Más que una conferencia: una invitación al cambio

Su participación en la Universidad Olmeca fue más que una conferencia, fue una invitación a invertir en la democracia, a ser agentes de cambio y a cuidar de lo que realmente importa: la libertad y los derechos humanos.

El evento trascendió el formato tradicional de una presentación académica para convertirse en un verdadero catalizador de transformación social. Los asistentes no solo fueron testigos de un discurso, sino que se convirtieron en participantes activos de un diálogo sobre el futuro de nuestra sociedad democrática.

A través de experiencias compartidas y reflexiones profundas, se estableció un compromiso colectivo con la construcción de un futuro más justo y democrático. La Universidad Olmeca se transformó en un espacio de encuentro donde las ideas se convirtieron en semillas de acción y donde cada participante reconoció su papel fundamental en el fortalecimiento de nuestras instituciones democráticas.

El mensaje final fue claro: la democracia no es un sistema que se mantiene por sí solo, sino que requiere del compromiso activo y constante de cada ciudadano. Esta conferencia no marcó un final, sino un principio; no fue una conclusión, sino el inicio de un movimiento hacia un cambio significativo en nuestra sociedad.

Ucrania y la política estadounidense: un análisis de la situación actual

Resulta urgente analizar la compleja relación entre Ucrania y la política estadounidense, especialmente a la luz de las recientes declaraciones del presidente Donald Trump. No podemos dejar de lado la narrativa prorrusa que ha surgido, mucho menos la respuesta del presidente Zelenski a las críticas y las implicaciones para el futuro de la diplomacia internacional.

En un momento de creciente tensión geopolítica, la relación entre estos dos países ha cobrado una relevancia sin precedentes. Las declaraciones polémicas y los cambios en la política exterior estadounidense han generado preocupación tanto en Kiev como en las principales capitales europeas, planteando interrogantes sobre el futuro del apoyo occidental a Ucrania.

Es necesario profundizar sobre varios aspectos críticos: el impacto de las recientes declaraciones políticas en la estabilidad regional, las consecuencias para los acuerdos de seguridad existentes y el papel de la comunidad internacional en la mediación del conflicto. También se requiere evaluar cómo estos acontecimientos podrían afectar los esfuerzos de reconstrucción y las aspiraciones democráticas de Ucrania.

La situación actual representa un punto de inflexión en las relaciones internacionales, con potenciales repercusiones que se extenderán mucho más allá de las fronteras de ambos países. Esta «Prospectiva» busca proporcionar una comprensión clara y objetiva de estos acontecimientos cruciales y sus implicaciones para el orden mundial.

Zelenski responde a las acusaciones de Trump

El presidente de Ucrania, Volodímir Zelenski, respondió a las acusaciones de Donald Trump, quien lo calificó de dictador y de ser el culpable de la guerra en Ucrania «por no haber cedido los territorios exigidos por Rusia». El mandatario ucranio afirmó que el presidente de los Estados Unidos «vive en una burbuja de desinformación». Esta declaración se produce en un momento crítico, con la guerra entre Rusia y Ucrania cumpliendo tres años y las tensiones diplomáticas aumentando significativamente.

La respuesta de Zelenski subraya la creciente frustración en Ucrania con lo que perciben como una narrativa sesgada y desinformada que se está propagando en ciertos círculos políticos estadounidenses. Acusa a Trump de no comprender la gravedad de la situación y las consecuencias de ceder territorio a Rusia, lo que sentaría un precedente peligroso para la seguridad internacional.

El auge de la narrativa prorrusa

La acusación de Zelenski pone de relieve la creciente influencia de una narrativa prorrusa en algunos sectores de la política estadounidense. Esta narrativa, a menudo impulsada por figuras como Donald Trump, minimiza la agresión rusa y culpa a Ucrania por el conflicto. Esta perspectiva ha encontrado eco en ciertos medios de comunicación y entre algunos políticos, creando una división en la opinión pública sobre la guerra.

La narrativa prorrusa presenta a Ucrania como un Estado fallido, corrupto y manipulado por Occidente, mientras que justifica las acciones de Rusia como una respuesta legítima a las amenazas a su seguridad. Esta visión ignora la soberanía

ucraniana y el derecho internacional y busca legitimar la anexión ilegal de territorio ucraniano por parte de Rusia.

Implicaciones para la diplomacia internacional

El intercambio de acusaciones entre Zelenski y Trump tiene importantes implicaciones para la diplomacia internacional. La postura de Trump, que parece priorizar los intereses de Rusia sobre los de Ucrania, socava la unidad occidental y envalentona a Moscú. Esto dificulta la búsqueda de una solución pacífica al conflicto y puede alentar a otros regímenes autoritarios a desafiar el orden internacional.

La división en la política estadounidense sobre Ucrania también complica la capacidad de Washington para liderar una respuesta internacional unida a la agresión rusa. Los aliados de Estados Unidos pueden cuestionar la fiabilidad de Washington como socio, especialmente si el país adopta una postura más aislacionista y favorable a Rusia.

El riesgo de la desinformación

La acusación de Zelenski de que Trump vive en una burbuja de desinformación destaca el peligro de la desinformación en la política internacional. La difusión de noticias falsas y propaganda puede distorsionar la percepción pública de los acontecimientos y manipular la opinión pública. Esto puede tener graves consecuencias, especialmente en situaciones de conflicto, donde la información precisa es esencial para la toma de decisiones informadas.

En el caso de Ucrania, la desinformación ha sido utilizada como una herramienta para socavar el apoyo a Kiev y legitimar la agresión rusa. Las noticias falsas y las teorías de la conspiración han sido difundidas a través de las redes sociales y algunos medios de comunicación, creando confusión y división en la opinión pública.

El vuelco dramático de la diplomacia

La situación actual representa un vuelco dramático en la diplomacia internacional. La tradicional postura de Estados Unidos

como defensor de la democracia y el derecho internacional se ve cuestionada por la postura de algunos políticos que parecen priorizar los intereses de Rusia. Esto crea incertidumbre sobre el futuro del orden internacional y la capacidad de la comunidad internacional para responder a las agresiones.

El cambio en la diplomacia estadounidense también tiene implicaciones para la seguridad europea. La postura de Trump, que cuestiona la necesidad de defender a los aliados de la OTAN, socava la credibilidad de la alianza y puede alentar a Rusia a adoptar una postura más agresiva en la región.

La importancia de las garantías de seguridad para Ucrania

A pesar de las tensiones diplomáticas y la narrativa prorrusa, es crucial que Ucrania reciba garantías de seguridad. Estas garantías son esenciales para disuadir futuras agresiones rusas y asegurar la soberanía e integridad territorial de Ucrania. Las garantías de seguridad pueden incluir apoyo militar, asistencia financiera y compromisos políticos por parte de Occidente.

Las garantías de seguridad para Ucrania no solo benefician a Kiev, sino que también contribuyen a la estabilidad regional y la seguridad europea. Al disuadir futuras agresiones rusas, se reduce el riesgo de una escalada del conflicto y se fortalece el orden internacional basado en reglas.

El papel de Estados Unidos en la resolución del conflicto

Estados Unidos, a pesar de las divisiones internas y la influencia de la narrativa prorrusa, aún puede desempeñar un papel crucial en la resolución del conflicto en Ucrania. Washington puede utilizar su influencia diplomática y económica para presionar a Rusia a negociar una solución pacífica y para apoyar la reconstrucción de Ucrania.

Sin embargo, para que Estados Unidos pueda desempeñar un papel efectivo, es necesario que exista un consenso bipartidista sobre la política hacia Ucrania. La división en la política estadounidense socava la credibilidad de Washington y dificulta la búsqueda de una solución duradera al conflicto.

Visión prospectiva

La situación actual en Ucrania es compleja y desafiante. La influencia de la narrativa prorrusa, la desinformación y las divisiones en la política estadounidense complican la búsqueda de una solución pacífica al conflicto. Sin embargo, es esencial que la comunidad internacional, incluyendo a Estados Unidos, continúe apoyando a Ucrania y buscando una solución diplomática que respete la soberanía y la integridad territorial de Ucrania. La lógica plantea, como la Unión Europea ha manifestado abiertamente, que Estados Unidos debería adoptar una postura más firme contra la agresión rusa, contrarreste la desinformación y fortalezca las garantías de seguridad para Ucrania. Resulta crucial que Washington busque una alianza global para lograr la paz que predica desear, pero su actuar, sin duda, va en un sentido contrario al decidir sentarse a negociar con Rusia un acuerdo de paz, pero sin que en esta mesa estén sentados el líder ucranio y el bloque europeo.



Rusia y los EE. UU. establecen hoja de ruta para Ucrania: implicaciones y exclusiones

El acuerdo entre Rusia y Estados Unidos para establecer una hoja de ruta con el objetivo de poner fin a la guerra en Ucrania parte de una premisa inaceptable: la ausencia de la nación invadida hace tres años. Este acuerdo bilateral, negociado en secreto durante las últimas semanas, establece una serie de puntos de encuentro entre Washington y Moscú, incluyendo un posible alto al fuego y la redistribución territorial. Sin embargo, la exclusión de Ucrania del proceso negociador ha generado una ola de críticas internacionales y levantado serias dudas sobre la legitimidad y viabilidad del acuerdo.

La Unión Europea, tradicionalmente alineada con Estados Unidos en asuntos de seguridad internacional, ha expresado su preocupación por esta negociación unilateral. Los líderes europeos argumentan que cualquier solución duradera debe incluir no solo a todas las partes directamente involucradas en el conflicto, sino también a los socios regionales que han apoyado a Ucrania desde el inicio de la invasión.

Mientras tanto, el gobierno ucraniano ha calificado estas negociaciones como «una traición a los principios democráticos» y ha advertido que no aceptará ningún acuerdo que comprometa su soberanía o que haya sido negociado sin su participación directa. Esta crisis diplomática emergente amenaza con crear nuevas divisiones entre los aliados occidentales y complica aún más la búsqueda de una paz duradera en la región.

El acuerdo bilateral: componentes clave

La reunión entre dirigentes rusos y estadounidenses culminó con un acuerdo para sentar las bases de una futura negociación. Los elementos centrales de esta hoja de ruta incluyen:

- Establecimiento de un alto al fuego gradual en puntos estratégicos del frente.
- Creación de corredores humanitarios supervisados por observadores internacionales (no especificados en la fuente).
- Negociación de un estatus especial para las regiones del este de Ucrania, con garantías de protección de la población rusoparlante.
- Discusión sobre el futuro despliegue de tropas de la OTAN en países limítrofes con Rusia.

Estos componentes, aunque generales, marcan el inicio de un proceso que busca desescalar el conflicto y establecer un marco para futuras negociaciones más detalladas. Sin embargo, la ausencia de ciertos actores clave genera interrogantes sobre la legitimidad y viabilidad del acuerdo.

Exclusión de Ucrania: un debate central

La principal controversia radica en la exclusión de Ucrania de estas negociaciones iniciales. El gobierno ucraniano ha expresado su profundo malestar, argumentando que cualquier acuerdo sobre su territorio debe contar con su participación activa. Expertos en política internacional señalan que esta exclusión socava la soberanía de Ucrania y podría generar un

sentimiento de desconfianza y resentimiento, dificultando la implementación de cualquier solución a largo plazo.

«Ningún acuerdo sobre Ucrania puede ser legítimo sin la participación plena del gobierno ucraniano. La exclusión es una violación de nuestra soberanía y un precedente peligroso para la resolución de conflictos internacionales». Esta postura se basa en el principio de que las partes directamente afectadas por un conflicto deben tener voz y voto en la búsqueda de una solución. La omisión de Ucrania plantea dudas sobre la aceptación y el cumplimiento del acuerdo por parte del país.

El rol marginal de la Unión Europea

Otro aspecto significativo es el papel secundario otorgado a la Unión Europea en este proceso. Si bien la Unión Europea ha sido un actor clave en el apoyo financiero y político a Ucrania, su influencia en las negociaciones directas entre Rusia y Estados Unidos parece limitada. Esto genera preocupación en Bruselas, donde se teme que los intereses europeos puedan verse relegados en favor de un acuerdo bilateral que no aborde las preocupaciones de seguridad y estabilidad regional de manera integral.

La UE, tradicionalmente un mediador importante en conflictos europeos, podría sentirse marginada, lo que podría impactar en la futura cooperación transatlántica en materia de seguridad y política exterior. La falta de una voz fuerte de la UE en estas negociaciones podría debilitar su capacidad para influir en el desarrollo de la situación en Ucrania.

Reacciones internacionales: un panorama diverso

El acuerdo entre Rusia y Estados Unidos ha generado reacciones diversas a nivel internacional. Algunos países, especialmente aquellos que buscan una desescalada rápida del conflicto, han acogido el acuerdo con cautela y esperanza. Otros, especialmente en Europa del Este y entre los aliados más cercanos de Ucrania, han expresado su preocupación por la exclusión de Kiev y la posibilidad de que se impongan soluciones que no respeten la integridad territorial y la soberanía ucraniana.

China, por su parte, ha mantenido una postura ambigua, instando a todas las partes a buscar una solución pacífica y respetuosa con los intereses de seguridad de todos los países involucrados. El resto del mundo observa con atención, consciente de que el futuro de Ucrania y la estabilidad de la región dependen del éxito de estas negociaciones.

Implicaciones geopolíticas a largo plazo

La hoja de ruta acordada entre Rusia y Estados Unidos podría tener implicaciones geopolíticas significativas a largo plazo. Si el proceso de negociación avanza, podría sentar un precedente para la resolución de conflictos internacionales sin la participación directa de los países afectados, lo que podría generar tensiones y desconfianza en el sistema internacional.

Además, el acuerdo podría reconfigurar el equilibrio de poder en Europa, fortaleciendo la posición de Rusia y desafiando el papel tradicional de la OTAN y la Unión Europea. La respuesta de estas organizaciones y la forma en que adapten sus estrategias a la nueva realidad serán cruciales para mantener la estabilidad y la seguridad en el continente.

Posibles escenarios Futuros

El futuro de la negociación entre Rusia y Estados Unidos es incierto, y varios escenarios son posibles:

1. Éxito en la negociación: Se logra un acuerdo de paz duradero que respete la soberanía de Ucrania y garantice la seguridad de todas las partes involucradas.
2. Estancamiento del proceso: Las diferencias irreconciliables entre las partes impiden avanzar en la negociación y el conflicto se prolonga.
3. Escalada de la violencia: La falta de un acuerdo lleva a un aumento de la tensión y una escalada de la violencia en Ucrania.

El escenario que prevalezca dependerá de la voluntad política de todas las partes involucradas, así como de la capacidad de

superar las profundas divisiones y desconfianzas que existen. El impacto humanitario: una prioridad urgente

Independientemente del resultado de las negociaciones, es fundamental abordar el impacto humanitario del conflicto en Ucrania. Millones de personas han sido desplazadas de sus hogares y la infraestructura del país ha sufrido daños devastadores. La comunidad internacional debe redoblar sus esfuerzos para proporcionar asistencia humanitaria a las víctimas del conflicto, reconstruir las zonas afectadas y garantizar el acceso a servicios básicos como alimentos, agua y atención médica.

Además, es crucial investigar y enjuiciar los crímenes de guerra y las violaciones de los derechos humanos cometidas durante el conflicto, con el fin de garantizar la rendición de cuentas y la justicia para las víctimas.

¿Una solución duradera?

Para lograr una solución duradera al conflicto en Ucrania, se recomienda:

- Involucrar plenamente al gobierno ucraniano en todas las etapas de la negociación.
- Garantizar el respeto a la soberanía y la integridad territorial de Ucrania.
- Abordar las preocupaciones de seguridad de todas las partes involucradas, incluyendo Rusia y los países de la OTAN.
- Promover el diálogo y la reconciliación entre las diferentes comunidades en Ucrania.
- Proporcionar asistencia humanitaria y apoyo a la reconstrucción del país.

Solo a través de un enfoque inclusivo, justo y respetuoso con los derechos de todas las partes se podrá alcanzar una paz duradera y sostenible en Ucrania.

Visión prospectiva: un camino lleno de desafíos

El acuerdo entre Rusia y Estados Unidos para establecer una

hoja de ruta con el objetivo de poner fin a la guerra en Ucrania representa un paso importante, pero enfrenta numerosos desafíos. La exclusión de Ucrania y la Unión Europea de las negociaciones iniciales genera interrogantes sobre la legitimidad y la viabilidad del acuerdo. El futuro del proceso dependerá de la voluntad política de todas las partes involucradas, así como de la capacidad de superar las profundas divisiones y desconfianzas que existen. Es fundamental que se involucre plenamente al gobierno ucraniano en todas las etapas de la negociación, que se garantice el respeto a su soberanía y que se aborden las preocupaciones de seguridad de todas las partes para alcanzar una paz duradera y sostenible.



México ante el proteccionismo global: el plan B de la Cuarta Transformación

Jorge Zepeda Patterson (*El País*, 26 de febrero de 2025) se refiere en su artículo sobre la incertidumbre que ha generado la dinámica impuesta por el presidente Donald Trump amenazando un día sí y otro también a México, Canadá, China y a la Unión Europea con imponer aranceles aduciendo que es una forma de revertir lo que él llama pérdidas de su país, pero negándose a aceptar lo que dicen economistas y empresarios de dentro y fuera de los Estados Unidos: que esta medida será negativa para los ciudadanos estadounidenses.

Zepeda Patterson señala en su escrito que estamos viendo un cambio significativo en el modelo económico global que no obedece únicamente a la dinámica impuesta por el presidente Trump, sino a una tendencia que se observa mundial orientada a transitar a un modelo proteccionista dejando atrás al menos tres décadas dominadas por el modelo neoliberal li-

derado por los Estados Unidos, que impulsó al libre mercado bajo los preceptos del modelo neoliberal.

Este cambio de estrategias obliga a México a construir un andamiaje diferente no solo en torno a la relación diplomática con Estados Unidos en un escenario disruptivo y amenazador propiciado por el actor principal de esta trama que un día dice que nos da un mes para cumplir con sus exigencias en temas de migración y de combate a los cárteles que él ya ha calificado como «terroristas», y luego dice que será hasta abril, para recular al día siguiente y manifestar que el 4 de marzo es la fecha crucial.

La presidenta Claudia Sheinbaum ha mantenido la cabeza fría, pero sin dejar de señalar que la soberanía nacional no es ficha de cambio y que no somos un protectorado. La ruta tiene, dijo, varias opciones. Hay un plan A, sin embargo, la mandataria manifiesta que puede haber tantos planes sean necesarios para garantizar que ni la soberanía ni la independencia nacional estén sobre la mesa.

Frente a este planteamiento de la presidenta, Jorge Zepeda establece en su artículo: «El plan B nunca es mejor que el plan A, pero en ocasiones es el único que existe. Me parece que Donald Trump no nos va a dejar otra opción que el segundo. Habrá que partir del hecho de que el presidente va a tener éxito en el abusivo empeño de sacar ventaja de todos los demás. No es justo ni correcto, pero el mundo nunca ha sido de los justos y en el panteón de los héroes. Basta ver la calidad moral del 1 % que domina al planeta o lo que sucede en África, Medio Oriente o Ucrania».

En razón de lo anterior, el analista señala que el objetivo de la 4T ha sido buscar el equilibrio social, pero con crecimiento y prosperidad, del cual López Obrador solo pudo hacer el primero, por lo que faltaba el segundo. Su sucesora ha dado continuidad a este proyecto, por ello, en su programa ha refrendado su compromiso con esa bandera: «Alcanzar la prosperidad económica».

Sin embargo, anticipa Zepeda Patterson, «es muy probable que los cambios en el mundo a raíz de la elección de Do-

nald Trump terminen por modificar estas prioridades», lo que obligará a sustentar la ruta en otro plan o en varios planes, como ha señalado de manera insistente la presidenta.

«Prospectiva» analiza las opciones estratégicas de México frente a un entorno global cada vez más proteccionista. Tras la limitación del plan original de Claudia Sheinbaum, se explora la necesidad de un plan B que priorice el fortalecimiento del mercado interno, la reducción de la dependencia externa y la diversificación hacia nuevos mercados. Se examina el impacto de la presión estadounidense sobre la expansión china en México y se plantea la posibilidad de que China y Europa se conviertan en socios clave en esta nueva estrategia.

Limitaciones del plan A y la necesidad de un plan B

El plan original de la Cuarta Transformación (4T), denominado plan A, se centra en la integración con la economía estadounidense y la atracción de inversión extranjera directa, especialmente en el sector manufacturero. Este enfoque inicial se fundamentaba en la cercanía geográfica con Estados Unidos, los beneficios del T-MEC y la ventaja competitiva de México en costos de producción. Sin embargo, este plan ha encontrado obstáculos significativos debido al creciente proteccionismo global y las políticas de «America first» impulsadas por Estados Unidos.

Las limitaciones del plan A se han manifestado en múltiples dimensiones. Por un lado, las políticas proteccionistas estadounidenses han resultado en la imposición de barreras no arancelarias, requisitos más estrictos de contenido regional y presiones laborales sin precedentes. Además, la administración estadounidense ha implementado incentivos fiscales y subsidios para la relocalización de empresas en su territorio, complicando la capacidad de México para atraer y retener inversiones estratégicas.

Estas políticas han limitado el acceso de México al mercado estadounidense y han creado incertidumbre para las empresas que buscan invertir en el país. Los sectores más afectados incluyen la industria automotriz, la manufactura de electrodomésticos y la producción de semiconductores, donde las nuevas

regulaciones y requisitos han generado costos adicionales y complejidades operativas para las empresas mexicanas.

Por lo tanto, surge la necesidad imperante de un plan B que ofrezca una alternativa viable para el desarrollo económico de México. Este plan alternativo debe contemplar la diversificación de mercados, el fortalecimiento del mercado interno y el desarrollo de capacidades tecnológicas propias. La experiencia ha demostrado que la dependencia excesiva de un solo mercado o estrategia económica puede dejar al país vulnerable ante cambios en las políticas comerciales internacionales o crisis globales.

El plan B no implica abandonar la relación económica con Estados Unidos, sino complementarla con nuevas estrategias que permitan a México mantener su soberanía económica y reducir su vulnerabilidad ante las decisiones unilaterales de su vecino del norte. Esta diversificación estratégica se vuelve aún más relevante en un contexto global donde las tensiones geopolíticas y las interrupciones en las cadenas de suministro son cada vez más frecuentes.

Fortalecimiento del mercado interno: un pilar fundamental

El fortalecimiento del mercado interno se presenta como un pilar fundamental del plan B. Esto implica implementar políticas que impulsen el consumo interno, promuevan la producción nacional y faciliten el acceso al crédito para las pequeñas y medianas empresas (pymes). Es crucial fomentar la creación de empleos de calidad y mejorar los salarios para aumentar el poder adquisitivo de la población. Además, se deben implementar medidas para combatir la informalidad y promover la formalización de las empresas, lo que generaría mayores ingresos fiscales para el gobierno y permitiría financiar programas sociales y de infraestructura.

Para lograr este fortalecimiento, es necesario implementar una serie de políticas específicas. Entre ellas destaca la creación de programas de financiamiento preferencial para las pymes, con tasas de interés competitivas y requisitos accesibles. También es fundamental establecer incentivos fiscales para empresas que generen empleos formales y desarrollen cadenas de

valor locales. La experiencia de programas como Jóvenes construyendo el futuro ha demostrado que la inversión en capital humano puede generar resultados positivos tanto en el empleo como en la productividad.

La digitalización juega un papel crucial en este proceso de fortalecimiento. La adopción de tecnologías digitales por parte de las pymes puede mejorar su eficiencia operativa, reducir costos y ampliar su alcance de mercado. Programas de capacitación digital y apoyo técnico pueden ayudar a las empresas a modernizarse y competir más efectivamente en el mercado nacional e internacional.

La formalización de la economía representa otro aspecto crítico del fortalecimiento del mercado interno. Se estima que la economía informal representa cerca del 30 % del producto interno bruto mexicano, lo que implica una significativa pérdida de recaudación fiscal y protección social para los trabajadores. Para abordar este desafío es necesario simplificar los trámites administrativos, reducir los costos de la formalización y ofrecer beneficios tangibles a las empresas que operen en la economía formal, como acceso preferencial a programas gubernamentales y oportunidades de contratación pública.

Reducción de la dependencia externa: diversificación de las exportaciones

La reducción de la dependencia externa es otro elemento clave del plan B. Esto implica diversificar las exportaciones hacia nuevos mercados, como Asia, Europa y América Latina. Es necesario identificar los productos y servicios mexicanos que tienen potencial en estos mercados y desarrollar estrategias de promoción y comercialización efectivas. Además, se deben fortalecer las relaciones comerciales con países que comparten los mismos valores y principios que México, como el respeto al Estado de derecho, la democracia y los derechos humanos.

China y Europa: ¿socios estratégicos en el plan B?

Ante la creciente presión estadounidense sobre la expansión china en México, surge la pregunta de si China y Europa po-

drían convertirse en socios estratégicos en el plan B. China, a pesar de las restricciones impuestas por Estados Unidos, sigue siendo una potencia económica mundial con un enorme potencial de inversión y comercio. El gigante asiático ofrece no solo capital y tecnología, sino también un mercado de 1.4 mil millones de consumidores y una experiencia valiosa en el desarrollo de infraestructura y manufactura avanzada.

En el caso de China, las áreas potenciales de cooperación incluyen la inversión en energías renovables, donde el país asiático es líder mundial, el desarrollo de infraestructura ferroviaria y portuaria, y la colaboración en tecnologías emergentes como la inteligencia artificial y el 5G. Sin embargo, es importante considerar los desafíos geopolíticos y las posibles represalias estadounidenses que podrían surgir de una cooperación demasiado estrecha con China.

Europa, por su parte, ofrece un mercado sofisticado y un marco regulatorio estable que podría ser atractivo para las empresas mexicanas. La Unión Europea representa una oportunidad única para diversificar las exportaciones mexicanas, especialmente en sectores de alto valor agregado como la industria automotriz, la aeroespacial y la agroalimentaria. El Tratado de Libre Comercio entre México y la UE (TLCUEM) modernizado proporciona una base sólida para profundizar estas relaciones comerciales.

Las ventajas de la cooperación con Europa incluyen el acceso a tecnología de punta, estándares ambientales y laborales elevados y una menor probabilidad de fricciones geopolíticas con Estados Unidos. Además, la experiencia europea en áreas como la economía circular, la transición energética y la innovación industrial podría ser invaluable para el desarrollo sostenible de México.

Sin embargo, es crucial evaluar cuidadosamente los riesgos y beneficios de cada opción y establecer salvaguardas para proteger los intereses nacionales. México necesita desarrollar una estrategia equilibrada que le permita aprovechar las oportunidades que ofrecen tanto China como Europa, sin comprometer su relación con Estados Unidos ni su autonomía económica. Esto podría incluir la creación de marcos regulatorios es-

pecíficos para diferentes sectores, la implementación de mecanismos de revisión de inversiones extranjeras y el desarrollo de capacidades nacionales en sectores estratégicos.

El impacto de la presión estadounidense sobre la expansión china en México

La presión de Estados Unidos ha frenado significativamente la expansión china en México, especialmente en sectores estratégicos como la tecnología y la infraestructura. Esto ha generado incertidumbre para las empresas chinas que buscaban invertir en el país y ha limitado las opciones de México para diversificar sus fuentes de inversión. Sin embargo, también ha creado oportunidades para que empresas mexicanas y de otros países llenen el vacío dejado por las empresas chinas. Es crucial que México aproveche estas oportunidades y desarrolle una estrategia proactiva para atraer inversión de fuentes diversas.

La reconfiguración de las cadenas de suministro globales

El proteccionismo global está provocando una reconfiguración de las cadenas de suministro, con empresas buscando relocalizar sus operaciones en países más cercanos a sus mercados finales. Esto presenta una oportunidad para México, que podría convertirse en un centro de manufactura y exportación para América del Norte y América Latina. Sin embargo, para aprovechar esta oportunidad, México debe mejorar su infraestructura, reducir la burocracia y garantizar la seguridad jurídica para las empresas.

Infraestructura y logística: desafíos pendientes

La infraestructura y la logística son desafíos pendientes que deben abordarse para implementar con éxito el plan B. México necesita invertir en carreteras, puertos, aeropuertos y ferrocarriles para mejorar la conectividad y facilitar el movimiento de mercancías. Además, es necesario modernizar los procesos aduaneros y reducir los costos de transporte para hacer que las exportaciones mexicanas sean más competitivas. La colaboración público-privada es esencial para financiar estos proyectos de infraestructura y garantizar su ejecución eficiente.

En el ámbito portuario, la modernización de puertos estratégicos como Manzanillo, Lázaro Cárdenas y Veracruz es fundamental para aumentar la capacidad de manejo de carga y reducir los tiempos de espera. El desarrollo de nuevas terminales especializadas y la implementación de tecnologías automatizadas podrían duplicar la capacidad actual de procesamiento de contenedores.

La red ferroviaria requiere una atención especial, particularmente en las conexiones con los principales corredores industriales del país. Proyectos como el Tren Maya han demostrado la importancia de la inversión en infraestructura ferroviaria, pero es necesario expandir esta visión a nivel nacional, especialmente en las rutas que conectan con Estados Unidos y los principales puertos del Pacífico.

Los parques industriales y los centros logísticos también necesitan modernización significativa. La creación de hubs logísticos inteligentes, equipados con tecnología de última generación y sistemas de gestión automatizados, podría reducir los tiempos de procesamiento hasta un 40 % y disminuir los costos operativos significativamente.

La colaboración público-privada debe estructurarse a través de esquemas innovadores de financiamiento. Los modelos de concesión exitosos, como los implementados en la modernización de aeropuertos regionales, pueden replicarse en otros sectores de infraestructura. Es fundamental establecer marcos regulatorios claros y mecanismos de supervisión efectivos para garantizar la transparencia y la eficiencia en la ejecución de estos proyectos.

Educación y capacitación: inversión en el capital humano

Educación de calidad. La mejora en la calidad educativa en todos los niveles es fundamental para el desarrollo del capital humano en México. Las instituciones educativas deben modernizarse para satisfacer las demandas actuales.

Capacitación laboral. Los programas de capacitación profesional deben alinearse con las necesidades del mercado laboral actual, preparando a los trabajadores para los empleos del futuro.

Innovación y emprendimiento. El fomento a la innovación y el emprendimiento es clave para generar empleos de alto valor agregado y crear nuevas empresas que impulsen la economía nacional.

Colaboración estratégica. La colaboración entre el gobierno, las empresas y las instituciones educativas es esencial para desarrollar programas efectivos de formación y capacitación.

Seguridad jurídica y Estado de derecho: elementos esenciales

La seguridad jurídica y el Estado de derecho son elementos esenciales para atraer inversión extranjera y promover el crecimiento económico. México debe fortalecer sus instituciones judiciales, combatir la corrupción y garantizar el cumplimiento de los contratos. Además, es necesario simplificar los trámites burocráticos y reducir la incertidumbre regulatoria para facilitar la inversión y la creación de empresas. Un marco legal claro y transparente es fundamental para generar confianza en los inversionistas y promover el desarrollo sostenible.

El fortalecimiento del sistema judicial requiere una inversión significativa en recursos humanos y tecnológicos. La modernización de los tribunales, la capacitación continua de los jueces y el personal judicial, y la implementación de sistemas digitales para la gestión de los casos son prioridades urgentes. La resolución expedita de los conflictos comerciales y la efectiva ejecución de las sentencias son aspectos críticos para mantener la confianza de los inversionistas nacionales e internacionales.

La lucha contra la corrupción debe intensificarse mediante el fortalecimiento de los órganos de control y de supervisión. Es fundamental establecer mecanismos más eficientes para la denuncia y persecución de actos de corrupción, así como implementar sistemas de transparencia que permitan el seguimiento de procesos administrativos y judiciales. La participación ciudadana y la colaboración con organizaciones de la sociedad civil son elementos clave para garantizar la efectividad de estas medidas.

En el ámbito regulatorio, es necesario realizar una revisión exhaustiva del marco normativo actual para eliminar disposicio-

nes contradictorias y reducir la discrecionalidad en la aplicación de la ley. La simplificación administrativa debe ir acompañada de una mejora en los servicios digitales gubernamentales, facilitando trámites y reduciendo tiempos de respuesta. La coordinación entre diferentes niveles de gobierno es esencial para asegurar la coherencia en la aplicación de las normas y las regulaciones.

El establecimiento de tribunales especializados en materia mercantil y de inversión podría contribuir significativamente a la resolución eficiente de controversias comerciales. La adopción de mecanismos alternativos de solución de conflictos, como la mediación y el arbitraje, debe promoverse activamente para ofrecer opciones más ágiles y menos costosas para la resolución de disputas empresariales.

Implicaciones políticas y sociales del plan B

La implementación del plan B tendrá importantes implicaciones políticas y sociales que requieren una cuidadosa consideración y planificación. Es crucial que el gobierno dialogue con todos los sectores de la sociedad y construya consensos para garantizar el apoyo a las políticas propuestas. Este diálogo debe incluir a los sindicatos, las organizaciones empresariales, los académicos, los grupos de la sociedad civil y a los representantes de diferentes sectores productivos.

Entre los principales desafíos se encuentra la gestión de las expectativas de diversos grupos sociales. Los trabajadores del sector exportador podrían verse afectados por los cambios en los patrones comerciales, mientras que las pequeñas y medianas empresas necesitarán apoyo para adaptarse a las nuevas condiciones del mercado. El sector agrícola, particularmente sensible a los cambios en las políticas comerciales, requerirá atención especial para mantener su competitividad y proteger el empleo rural.

Además, se deben implementar medidas específicas para mitigar los posibles impactos negativos del proteccionismo global en los grupos más vulnerables de la población. Estas medidas pueden incluir programas de capacitación laboral, subsidios temporales para sectores afectados y apoyo financiero para la re-

conversión industrial. Es fundamental desarrollar una red de protección social robusta que ayude a las comunidades durante el periodo de transición.

El éxito del plan B dependerá en gran medida de la capacidad del gobierno para construir una coalición amplia y gestionar las tensiones políticas y sociales que puedan surgir. Esto requiere no solo habilidad política, sino también transparencia en la comunicación, seguimiento continuo de los resultados, y flexibilidad para ajustar las estrategias según sea necesario. La participación activa de los gobiernos estatales y municipales será crucial para asegurar una implementación efectiva y equitativa de las nuevas políticas en todo el territorio nacional.

Un nuevo paradigma para México

Ante el entorno proteccionista global, México necesita un plan B que priorice el fortalecimiento del mercado interno, la reducción de la dependencia externa y la diversificación hacia nuevos mercados. China y Europa podrían convertirse en socios estratégicos en esta nueva estrategia, pero es crucial evaluar cuidadosamente los riesgos y beneficios de cada opción.

Este nuevo paradigma requiere una transformación profunda en múltiples niveles. En el ámbito económico, implica desarrollar cadenas de valor nacionales más robustas, impulsar la innovación tecnológica y fortalecer el papel de las pequeñas y medianas empresas. En el aspecto social, significa crear empleos de calidad, reducir las desigualdades regionales y mejorar la distribución del ingreso. En términos ambientales, debemos asegurar que el crecimiento económico sea compatible con la sustentabilidad y la protección de nuestros recursos naturales.

La implementación exitosa del plan B requerirá inversiones significativas en infraestructura, educación y seguridad jurídica, así como un diálogo amplio con todos los sectores de la sociedad. Se necesitará una coordinación sin precedentes entre el gobierno federal, los estados, el sector privado y la sociedad civil. La modernización de puertos, aeropuertos y redes ferroviarias, junto con la digitalización de la economía, serán elementos clave para aumentar la competitividad del país.

México tiene la oportunidad histórica de construir un nuevo paradigma de desarrollo económico que sea más resiliente, inclusivo y sostenible. El éxito de esta transformación dependerá de nuestra capacidad para mantener una visión de largo plazo, superar resistencias al cambio y construir consensos nacionales. El momento de actuar es ahora, aprovechando la coyuntura global para posicionar a México como un líder en este nuevo orden económico mundial.



¿Cuál es el significado de la novela *El Gatopardo* en el contexto histórico, así como su relevancia en la geopolítica actual?

Netflix anunció que el miércoles próximo iniciará la transmisión de su nueva serie, *El Gatopardo*, basada (espero que con respeto) en la célebre novela del literato italiano Giuseppe Tomasi di Lampedusa, que ha dejado una huella imborrable en la literatura del siglo XX. Escrita entre 1954 y 1957, rechazada en un principio por las editoriales, es publicada póstumamente en 1958. Esta obra se sitúa en el contexto del Risorgimento en Italia, un periodo de unificación y transformación política y social.

La novela narra la historia del príncipe de Salina, un aristócrata que observa la caída de su clase social ante el ascenso de la nueva burguesía. Sin embargo, más allá de sus implicaciones históricas, presenta elementos que resuenan en el

mundo contemporáneo, especialmente frente a las tensiones geopolíticas actuales propiciadas por figuras como Donald Trump y los movimientos estratégicos entre Estados Unidos, Rusia y China.

¿Qué es el efecto gatopardismo? El *gatopardismo* o lo *lampedusiano* es, en ciencia política, el «cambiar todo para que nada cambie», paradoja expuesta por Giuseppe Tomasi di Lampedusa (1896-1957). La cita original expresa la siguiente contradicción aparente: «Si queremos que todo siga como está, es necesario que todo cambie». En ese contexto, podemos decir que el significado de la expresión gatopardo en términos políticos es un individuo que se adapta a los cambios políticos y sociales para mantener su posición de privilegio.

Contexto histórico de *El Gatopardo*. La obra de Lampedusa se desarrolla durante un tiempo de gran agitación en Italia, donde se mezclan los ecos de una nobleza en declive y la emergente clase media, ansiosa por hacerse un lugar en el nuevo orden social. A través de sus personajes, el autor nos presenta el escepticismo del príncipe de Salina, quien, a pesar de su nobleza, reconoce la inevitabilidad del cambio.

La visión fatalista en *El Gatopardo*. Este cambio, que el príncipe de Salina observa con resignación, es un reflejo de la lucha por el poder, un tema recurrente en la historia humana. La frase célebre del príncipe, «Si queremos que todo continúe como está, es necesario que todo cambie», encapsula la complejidad de la transición del poder y refleja una visión fatalista de la historia. En este sentido, la obra captura la esencia de los cambios sociales y políticos que, aunque inevitables, no siempre traen consigo un progreso real.

La visión fatalista que permea la novela se manifiesta en múltiples niveles. Por un lado, está la decadencia inevitable de la aristocracia, representada por la familia Salina, que debe adaptarse a las nuevas realidades sociales para sobrevivir. Por otro lado, se encuentra la ascensión de una nueva clase social, simbolizada por Calogero Sedara y su hija Angélica, quien, aunque representa el cambio, termina reproduciendo los mismos patrones de poder y privilegio que pretendía reemplazar.

Este fatalismo no es meramente una observación pasiva de los acontecimientos, sino una filosofía profunda sobre la naturaleza del poder y el cambio social. El príncipe comprende que las transformaciones políticas y sociales siguen patrones cíclicos, donde las nuevas élites simplemente reemplazan a las antiguas sin alterar fundamentalmente las estructuras de poder. Esta perspectiva se refleja en su actitud hacia su sobrino Tancredi, quien representa la adaptabilidad necesaria para sobrevivir en tiempos de cambio.

La visión de Lampedusa sugiere que el verdadero cambio es una ilusión, una máscara que oculta la persistencia de las estructuras fundamentales de poder. Esta interpretación fatalista de la historia no solo se aplica al contexto específico del Risorgimento italiano, sino que se extiende como una reflexión universal sobre la naturaleza del poder y el cambio social. El aparente cinismo de esta visión es, en realidad, un reconocimiento lúcido de las dinámicas que rigen las transformaciones sociales y políticas.

Relevancia contemporánea de *El Gatopardo*. A medida que el mundo enfrenta un resurgir de las tensiones geopolíticas, especialmente entre Estados Unidos y China bajo el liderazgo de Donald Trump, las dinámicas que Lampedusa exploró en *El Gatopardo* cobran un nuevo significado. La rivalidad entre estas potencias, en gran parte impulsada por una guerra comercial y un enfrentamiento ideológico, encuentra paralelismos con la lucha de clases y el cambio de poder que se ilustra en la novela.

Esta relevancia se manifiesta particularmente en cómo las élites políticas y económicas contemporáneas adaptan sus estrategias para mantener su influencia. Al igual que el príncipe de Salina comprendió la necesidad de adaptarse para sobrevivir, vemos cómo las instituciones tradicionales y los centros de poder actuales modifican sus tácticas y discursos mientras preservan sus intereses fundamentales. El ascenso de nuevos actores políticos y económicos, como las empresas tecnológicas o las potencias emergentes, refleja el mismo patrón de renovación superficial que Lampedusa describió.

El fenómeno del populismo moderno también encuentra eco en las observaciones de *El Gatopardo*. Los movimientos po-

líticos que prometen cambios radicales, pero terminan perpetuando las estructuras de poder existentes son un ejemplo perfecto de la máxima gatopardista: cambiar todo para que nada cambie. En el contexto actual, vemos cómo las promesas de «drenar el pantano» o de «revolución política» frecuentemente resultan en la simple sustitución de una élite por otra, manteniendo intactos los sistemas fundamentales de poder y privilegio.

La globalización y la transformación digital de la sociedad ofrecen otro prisma a través del cual podemos interpretar la visión de Lampedusa. Aunque estas fuerzas prometen democratización y cambio radical, con frecuencia sirven para reforzar las jerarquías existentes, simplemente actualizándolas para la era moderna. Las plataformas digitales y las redes sociales, que inicialmente prometían una democratización de la información y el poder, han dado lugar a nuevas formas de control e influencia, demostrando que la intuición de Lampedusa sobre la naturaleza del cambio social sigue siendo sorprendentemente precisa.

Trump, Rusia y el nuevo equilibrio de poder

La relación de Trump con Rusia, considerada por muchos como un intento de forjar un nuevo equilibrio de poder, se asemeja a la búsqueda de adaptabilidad que caracteriza a los personajes de *El Gatopardo*. Mientras Rusia busca consolidar su influencia en un contexto cada vez más multipolar, la China de Xi Jinping emerge como un competidor estratégico no solo en términos económicos, sino también en términos ideológicos.

La presidencia de Trump representó un momento pivotal en las relaciones internacionales, comparable a los cambios descritos en la novela de Lampedusa. Su acercamiento a Rusia, marcado por una mezcla de admiración personal hacia Putin y un deseo de reconfigurar las alianzas tradicionales de Estados Unidos, generó profundas tensiones en el orden internacional establecido. Este comportamiento refleja el pragmatismo oportunista del príncipe de Salina, quien también buscaba navegar cambios fundamentales en el orden social y político.

Por su parte, Rusia ha demostrado una notable capacidad de adaptación gatopardista. A pesar de las sanciones eco-

nómicas y el aislamiento diplomático, ha logrado mantener su influencia mediante una combinación de poder militar, diplomacia energética y guerra informativa. Su estrategia recuerda la máxima de que todo debe cambiar para que todo siga igual, adaptando sus tácticas mientras preserva sus objetivos fundamentales de poder e influencia global.

En este tablero geopolítico, China emerge como un actor que ha perfeccionado el arte del cambio aparente sin transformación fundamental. Su modelo de «socialismo con características chinas» representa una adaptación del sistema comunista tradicional que, mientras abraza elementos del capitalismo global, mantiene intactas las estructuras fundamentales de control político. Esta dualidad entre cambio y continuidad encuentra un paralelo directo en la narrativa de *El Gatopardo*.

El resultado es un nuevo orden mundial, donde las potencias tradicionales y emergentes participan en un elaborado baile de adaptación y resistencia, similar a la dinámica social siciliana retratada por Lampedusa. La aparente transformación de las relaciones internacionales frecuentemente enmascara la persistencia de patrones históricos de competencia y dominación, demostrando que la visión gatopardista trasciende fronteras y épocas.

El mantra geopolítico gatopardista

El concepto gatopardista de «cambiar para que todo siga igual» se ha convertido en un principio fundamental de la geopolítica contemporánea. Las potencias mundiales, enfrentadas a un orden internacional cada vez más complejo y multipolar, se ven obligadas a adaptar constantemente sus estrategias y discursos, mientras buscan mantener su hegemonía tradicional. Este fenómeno se manifiesta en múltiples niveles, desde las relaciones diplomáticas hasta las estructuras económicas globales, revelando una dinámica que Lampedusa habría reconocido instantáneamente en el panorama internacional actual.

Adaptación estratégica. Las potencias mundiales, como en *El Gatopardo*, realizan cambios aparentes en su política exterior mientras buscan preservar su posición dominante en el escenario global. Esta adaptación se manifiesta en varios niveles:

- La transformación de las alianzas tradicionales en acuerdos más flexibles.
- Adopción de las nuevas tecnologías para mantener ventajas militares.
- Modificación de las estrategias diplomáticas para enfrentar desafíos emergentes.

Hegemonía constante. A pesar de las transformaciones en las relaciones internacionales, el objetivo fundamental permanece invariable: mantener el control y la influencia sobre regiones estratégicas. Esto se evidencia en:

- La persistencia de bases militares en zonas clave.
- Control continuado de recursos naturales estratégicos.
- Dominio sostenido de sistemas financieros globales.

Manifestaciones contemporáneas. El paradigma gatopardista se refleja claramente en los acontecimientos geopolíticos actuales:

- Transformación digital de la influencia política.
- Nuevas formas de guerra híbrida y cibernética.
- Adaptación de estructuras de poder a la era de la información.

Esta dinámica de cambio aparente y continuidad esencial demuestra cómo el principio gatopardista trasciende su contexto histórico original para convertirse en una clave interpretativa fundamental de las relaciones internacionales contemporáneas. Las potencias globales han perfeccionado el arte de la adaptación superficial mientras mantienen intactas las estructuras fundamentales de poder, ejemplificando la perdurable relevancia de la visión de Lampedusa en el análisis geopolítico actual.

Componentes de *El Gatopardo* en el contexto actual. La obra de Lampedusa, rica en simbolismo y en exploraciones de la naturaleza humana, presenta diversos componentes que son particularmente aplicables hoy en día. Entre ellos, la resistencia al

cambio y el conflicto entre tradición y modernidad toman un papel protagónico en la narrativa de nuestras realidades políticas contemporáneas.

Resistencia al cambio. El temor a lo desconocido que paralizaba a la aristocracia italiana se refleja en las políticas actuales.

Conflictos de interés. Las alianzas temporales y estratégicas definen tanto la novela como la geopolítica moderna.

El papel de las élites. La desconexión entre gobernantes y gobernados persiste como tema central.

Cambio y adaptación. La necesidad de evolucionar para sobrevivir en un orden mundial cambiante.

Resistencia al cambio y el temor a lo desconocido. Al igual que el príncipe de Salina, muchos líderes políticos actuales muestran una clara resistencia a aceptar el cambio que el mundo les presenta. Esta reacción se manifiesta en la retórica nacionalista que promueve la desconexión y el proteccionismo, en contraposición a la globalización y la interdependencia económica que caracterizan el orden mundial contemporáneo.

Este fenómeno tiene profundas raíces psicológicas y sociológicas que se manifiestan tanto a nivel individual como colectivo. Los líderes, al igual que las instituciones que representan, suelen aferrarse a paradigmas conocidos incluso cuando estos ya no responden efectivamente a las necesidades del presente.

El proteccionismo económico actual representa una manifestación clara de esta resistencia. Medidas como el aumento de aranceles, las restricciones comerciales y las políticas de «primero lo nacional» reflejan un patrón similar al observado en la novela de Lampedusa: la ilusión de que aislándose del cambio se puede preservar el orden establecido.

En el ámbito tecnológico, esta resistencia se evidencia en la reluctancia a adoptar nuevas formas de organización social y económica. La resistencia inicial a las criptomonedas, la economía compartida o la inteligencia artificial por parte de sectores tradicionales del poder económico y político refleja el mismo patrón de comportamiento que Lampedusa describió en su obra.

Las consecuencias de esta resistencia son particularmente relevantes en el contexto de crisis globales como el cambio climático, las pandemias o las transformaciones digitales. La tendencia a priorizar la estabilidad conocida sobre la adaptación necesaria puede resultar en una paradoja similar a la descrita en *El Gatopardo*: intentando preservar el sistema, se acelera su obsolescencia.

El proteccionismo como reflejo del temor gatopardista. La retórica nacionalista contemporánea puede interpretarse como una manifestación moderna del mismo temor que experimentaban los aristócratas en *El Gatopardo*. Frente a un mundo cada vez más interconectado, surgen movimientos que buscan aislarse y proteger lo que consideran propio, siguiendo el patrón de resistencia al cambio que Lampedusa describió magistralmente.

Este proteccionismo económico y cultural, visible en políticas como «America first» o el Brexit, puede entenderse como un eco del conflicto entre tradición y modernidad que atraviesa la novela. Los personajes, al igual que muchos líderes contemporáneos, se debaten entre aceptar la inevitable transformación o resistirse a ella, aferrándose a un pasado idealizado.

Conflictos de interés y alianzas temporales. En *El Gatopardo*, los personajes navegan por un mar de alianzas y traiciones, que reflejan la complejidad de las relaciones internacionales actuales. La inestabilidad manifiesta entre Estados Unidos y sus aliados, así como las alianzas estratégicas de China con otras naciones, subraya la naturaleza volátil de la política moderna, donde las lealtades son a menudo transitorias y dictadas por intereses inmediatos.

Al igual que don Fabrizio debe negociar cuidadosamente sus relaciones con el nuevo orden político, las potencias mundiales actuales se encuentran en una constante danza diplomática. La relación entre Rusia y China, por ejemplo, ilustra perfectamente esta dinámica gatopardista: una alianza estratégica basada más en la conveniencia mutua frente a Occidente que en una verdadera afinidad ideológica o cultural.

Las tensiones en organizaciones multilaterales como la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) o la Unión

Europea (UE) también ejemplifican esta realidad. Los debates sobre las contribuciones militares, las políticas energéticas o las respuestas a crisis globales revelan cómo, al igual que en la novela de Lampedusa, cada actor busca preservar sus intereses particulares mientras navega por cambios sistémicos inevitables. Las recientes disputas comerciales entre Estados Unidos y la Unión Europea, o los cambiantes alineamientos en Oriente Medio, son manifestaciones contemporáneas de la misma dinámica que Lampedusa describió en el contexto del Risorgimento italiano.

Este juego de alianzas temporales se ha vuelto aún más complejo en la era digital, donde las amenazas cibernéticas y la guerra de información han creado nuevas dimensiones de cooperación y conflicto. Las coaliciones para combatir el ciberterrorismo o regular las tecnologías emergentes demuestran cómo, al igual que los personajes de *El Gatopardo*, los actores contemporáneos deben adaptarse a nuevas realidades mientras intentan mantener sus posiciones de influencia.

La volatilidad de las alianzas en la política global

Alianzas tradicionales. Pactos históricos como la OTAN enfrentan tensiones internas similares a las alianzas aristocráticas en *El Gatopardo*.

Nuevos bloques económicos. Iniciativas como la Ruta de la Seda china representan cambios en el tablero geopolítico comparables a la emergencia de la burguesía en la novela.

Intereses nacionales. Al igual que los personajes de Lampedusa, las naciones priorizan sus objetivos particulares por encima de los compromisos colectivos.

Diplomacia transaccional. Las relaciones basadas en beneficios inmediatos reflejan el oportunismo político retratado en *El Gatopardo*.

El papel de las élites. La aristocracia decadente del príncipe de Salina puede ser vista como una metáfora de las élites contemporáneas que, a menudo, están desconectadas de las realidades del pueblo. Esto genera un descontento que puede dar lugar a movimientos populistas, a medida que el malestar social crece

frente a una clase política que, en su mayoría, parece ignorar las necesidades del ciudadano común.

Esta desconexión se manifiesta en múltiples dimensiones. En el ámbito económico, las élites financieras operan en un mundo globalizado de alta finanza, mientras que la población general lucha con preocupaciones cotidianas como el costo de la vida y la estabilidad laboral. En el ámbito político, los líderes a menudo toman decisiones basadas en abstracciones tecnocráticas que poco tienen que ver con las experiencias vividas de sus constituyentes.

Al igual que en *El Gatopardo*, donde el príncipe de Salina observa los cambios sociales con una mezcla de desdén y resignación, las élites modernas frecuentemente adoptan una postura similar frente a los movimientos de reforma social. Sin embargo, a diferencia de la novela, donde la aristocracia logra mantener cierto control mediante adaptaciones estratégicas, las élites contemporáneas enfrentan desafíos más complejos en un mundo hiperconectado donde la información y el descontento se propagan rápidamente.

Las consecuencias de esta brecha entre élites y pueblo son cada vez más evidentes: el surgimiento de movimientos antisistema, la polarización política y la erosión de la confianza en las instituciones tradicionales. Como en la obra de Lampedusa, la supervivencia de las élites dependerá de su capacidad para adaptarse y reconectar con las necesidades y aspiraciones de la sociedad, o arriesgarse a ser superadas por fuerzas de cambio más radicales.

Desconexión entre élites y pueblo: del Risorgimento al presente

La burbuja aristocrática. Tanto en *El Gatopardo* como en la actualidad, las élites viven en un mundo aparentemente aislado de las preocupaciones cotidianas de la mayoría. Los palacios sicilianos donde se celebran bailes mientras el país cambia tienen su equivalente en los exclusivos foros económicos donde se toman decisiones que afectan a millones.

El surgimiento populista. El malestar social que se intuye en la novela de Lampedusa ha encontrado expresión en los movi-

mientos populistas contemporáneos. La sensación de abandono por parte de las élites, que el pueblo siciliano experimentaba durante el Risorgimento, resuena con las frustraciones de amplios sectores sociales en democracias actuales.

La percepción de inmutabilidad. A pesar de los cambios aparentes, tanto en la novela como en la política actual persiste la sensación de que las estructuras fundamentales de poder permanecen inalteradas, alimentando el escepticismo ciudadano frente a las promesas de transformación real.

Cambio y adaptación. Lampedusa, a través de su personaje principal, ofrece una reflexión sobre la necesidad de adaptación ante el cambio. En la geopolítica actual, las naciones deben aprender a navegar por un nuevo orden mundial que desafía las estructuras de poder tradicionales. Las potencias emergentes deben consolidar su lugar y defender sus intereses en un panorama en constante evolución, donde la flexibilidad y la estrategia serán clave para sobrevivir.

Reconocimiento. Aceptar las nuevas realidades geopolíticas, como el príncipe de Salina reconoce el fin de su era.

Evaluación. Analizar las fortalezas y debilidades en el nuevo contexto internacional.

Adaptación. Modificar estrategias para mantener la relevancia y el poder en el cambiante escenario global.

Evolución. Transformarse sin perder la esencia, como sugiere la paradoja gatopardista.

Visión prospectiva

En suma, *El Gatopardo* no solo es un retrato conmovedor de un periodo histórico en Italia, sino que se convierte en un espejo que refleja las tensiones y desafíos del orden mundial contemporáneo. Las lecciones de la novela resuenan hoy más que nunca, en un momento en que la historia se repite, aunque bajo nuevas condiciones. La resistencia al cambio, las luchas de poder y la necesidad de adaptarse son temas que siguen siendo relevantes en la geopolítica actual, marcada por la complejidad de las relaciones entre Estados Unidos, Rusia y China.

En el escenario global actual, podemos observar múlti-

ples manifestaciones del fenómeno gatopardista. La emergencia de China como potencia mundial ejemplifica cómo un sistema puede transformarse profundamente mientras mantiene sus estructuras de poder fundamentales. La Unión Europea, por su parte, lucha con la necesidad de renovarse frente a desafíos como el Brexit y el ascenso de los movimientos populistas, mientras intenta preservar sus valores fundacionales. En América Latina, las transiciones políticas frecuentemente reflejan el principio de que «todo cambie para que todo siga igual».

El análisis de estos patrones históricos nos permite anticipar futuros desarrollos geopolíticos. Las tensiones entre la preservación y el cambio, tan magistralmente retratadas en la novela, continúan manifestándose en las crisis contemporáneas: desde la transformación digital de la sociedad hasta los desafíos del cambio climático. Cada uno de estos fenómenos representa una nueva iteración del dilema gatopardista: cómo adaptarse sin perder la esencia.

El Gatopardo invita a la reflexión sobre cómo las élites y las naciones deben reconfigurarse a sí mismas ante un escenario que continúa cambiando, resaltando la importancia de reconocer el pasado para abordar el futuro de manera más efectiva. La obra nos recuerda que la verdadera sabiduría política reside en encontrar el equilibrio entre la preservación y la transformación.

Si queremos que todo continúe como está, es necesario que todo cambie. Esta paradoja, lejos de ser una simple observación histórica, se ha convertido en una clave fundamental para entender los procesos de cambio político y social en nuestro tiempo. Las naciones y organizaciones que mejor naveguen esta dinámica serán las que mejor posicionadas estén para enfrentar los desafíos del futuro, manteniendo su relevancia y poder mientras el mundo continúa su inexorable transformación.

La Geopolítica en los tiempos de trumpismo

Tomo I

de Emilio Alberto De Ygartua Monteverde

Fue editado por la
Universidad Olmeca, A.C.

Para la composición de los textos se utilizó la fuente Book Antiqua.
En su impresión se usó papel couche mate de 130 g en el interior
y papel couche de 200 g en los forros.

La encuadernación se elaboró con adhesivo hot melt,
y los acabados con plastificado brillante.

El tiraje de 300 ejemplares

Se concluyó en la ciudad de
Villahermosa, Tabasco, México
en septiembre de 2025



UNIVERSIDAD OLMECA
Raíz de sabiduría



9 786072 682290